3 1761 06840854 1

COLECCIÓN

DE

ESCRITORES CASTELLANOS

HISTORIADORES

EX-LIBRIS.

AVISOS

DE

D. JERONIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

TIRADAS ESPECIALES

50 ejemplares en papel de hilo, del..... 1 al 50.
10 » en papel China, del..... I al X.

COLECCION DE AUTORES CASTELLANOS

AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

PRECEDE UNA NOTICIA

DE LA VIDA Y ESCRITOS DEL AUTOR

por

A. PAZ Y MÉLIA

Tomo II

MINISTERIO DE
003
DEPÓSITO DE LIBROS
12182
7/3/12

MADRID
IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE M. TELLO
Impresor de Cámara de S. M.
Don Evaristo, 8
1892

NUESTROS HISTORIADORES

AVISOS DE BARRIONUEVO.

AÑO 1655.

LXXIII.

Muerte de la Duquesa de Mantua.—Milicias de Castilla la Vieja.—Holandeses y portugueses.—Casamiento de una sobrina de Mazarino.—Italia.—Palos entre la familia de Cardenales.—Victoria de venecianos sobre el Turco.—Intransigencia religiosa de Cromwell.—El Consejo de millones contra los nuevos arbitrios.—Subida del valor de la calderilla.—Aprestos de escuadra en Cádiz para buscar la flota.—Melancolía del Rey.—Armada en Cádiz.—Rumores de rotura con Inglaterra.—Derrotan los turcos á un navío nuestro.—Obispados de Portugal.—Traslación de Lanuza á Granada.

Madrid 30 Junio de 1655.

Viernes 25 de Junio, á las seis de la tarde, en Miranda de Ebro, 14 leguas de Burgos, murió la Duquesa de Mantua de tercianas dobles sincopales, gómitos y cámaras que la acabaron. Depositáronla en las Huelgas de Burgos. Hizo testamento suplicando en él á S. M. le haga

gracia y limosna (así lo dice), de un año de la renta que gozaba, para pagar las deudas que queda á deber. Mandó el Rey pase la gente que era de su familia adelante. Su ropa, joyas y plata juzgo que se detiene por no dársela al Francés, que se quedará con ella si pasase por allí, y para cumplir su testamento, que hasta ahora no se dice lo que es. Hanse suspendido los toros, y en las Descalzas y Encarnacion se hacen estos días las honras. *Requiescat in pace.*

Todas las milicias de Castilla la Vieja salen muy aprisa, aunque de muy mala gana, porque ni les dan de comer, ni con qué comprarlo; con que todo se hace al revés.

Dícese han cogido los holandeses los navíos que enviaba el Portugués á su India, y que importará la presa un millon y 500 Ⓓ ducados, sin los vasos, y que se han puesto 88 bajeles sobre Goa, ciudad de 40.000 vecinos, riquísima, con que me parece tendrán los portugueses bien en qué entender.

Mazarino ha casado una sobrina suya con el hijo del Duque de Módena, y le ha dado 500 Ⓓ ducados en dinero de dote, sin otros tantos de joyas, y el Príncipe Tomás está á la mira en Berceli notando los designios de Caracena, con mucha gente francesa y piamontesa.

A un Secretario del Cardenal Hasia, hermano del Lansgrave, habrá seis meses que el mayordomo de Cámara del Nuncio pasado hizo á un criado le diese una noche en la Plazuela de la Cebada unos muy buenos palos, en satisfaccion de los cuales, antes de partirse su amo, junto á Santiuste, á mediodía, le dió otros tantos el Secretario al camarero, que se quedó aquí malo de ellos, y para vengarse. Han entrado estos días de por medio personas graves destas dos naciones, y los han compuesto en que se vayan unos por otros, que entre esta gente no hay más honra de lo que les está bien, cosa de que se ha reído mucho por acá, con que cada día se ven en Madrid mil diversiones, ya en lo más levantado, ya en lo inferior.

Cogió el Marqués Borri en Candía la plaza de armas del Turco, donde halló infinitas provisiones, ya de municiones, ya de víveres, donde se hallaron solamente de bizcocho 127.000 quintales; y el armada de aquella Señoría en la Tinacria, cogió el puerto de Tenedos, tan celebrado de Virgilio y de otros muchos autores. Esta gente sí que sabe emplear bien su dinero y trabajo, con que visiblemente Dios les ayuda.

Dicen los ingleses públicamente que habiéndose declarado infinitos católicos en Inglaterra, segun el permiso y libertad de conciencia,

impensadamente salió un decreto y ley de Cromwell que pena de la vida ninguno parase más en Inglaterra sino conformándose con la Iglesia anglicana. Mire Vm. qué traza de poder esperar de ellos cosa buena, ni quién se fiará desde aquí adelante de su palabra; con que nuestros recelos cada día son mayores, y se tiene por constante dará licencia S. M. para que todos puedan armar en los puertos, por no verse tan inferior por mar en fuerzas á tantos enemigos que nos cercan.

El Consejo que hay entero y formado para los millones con secretarios, oidores y presidente, que lo es ahora D. Juan de Góngora, no asiente en ningun arbitrio, sino que corra todo como hasta aquí. Hase dicho estos días, aunque muy secretamente, suben la calderilla de bollados, ó como la queramos llamar, y que la ganancia ha de ser para el Rey. El modo de recogerla no es fácil, siendo como el vestido del pobre, que ya le vuelve, ya le pone lo de abajo arriba, lo de atrás adelante, hasta que viene á parar por sus pasos contados en el muladar.

Con gran fervor se aprestan en Cádiz diversidad de navíos para ir á buscar nuestra flota, y en Sevilla hasta las mujeres de menos porte ofrecen sus arracadas para el apresto; con que por falta de dinero no quedará, y no hay hom-

bre que se precie de serlo que no se alhaje de lo necesario para hallarse en esta faccion. Encamínelo Dios que puede. Todos los días vienen correos de lo que se va obrando, que el interés es grande y el recelo mayor que se tiene al enemigo.

S. M. se dice está muy melancólico. No me espanta todo lo que pasa: en particular ha sentido mucho la muerte de la Duquesa de Mantua, su tía, en quien tenía algun género de confianza de la paz, suavizando altiveces y satisfaciéndole á boca de los puntos más importantes; y se cree no hiciera poco, por el mucho valor y prudencia que tenía, y aficion particular ó cariño adquirido en veinticuatro años y más que há que está en España. En efecto, esto son juicios de Dios. Él sabe lo que más nos conviene.

Á los 15 de Julio han de salir de Cádiz 26 navíos de guerra. Otros dicen son 34, con 500 hombres cada uno. Han traído de Sevilla 156 piezas de bronce de batir para artillarlos. Toda el Andalucía se despuebla. No va el de Medinaceli, porque el Rey le ha mandado asista á su cargo, donde hará mucha falta su persona ausentándose, que su viveza es grande Va por General D. Miguel de Bañuelos, que es gran soldado y marinero.

Escriben los mercaderes ingleses de Lon-

dres á sus corresponsales de España que las lanas que tienen compradas para ellos se deshagan de ellas, porque la rota con España y ajustamiento con Francia es cosa cierta. Mire Vm. cómo estaremos por acá, no obstante los regalos y caricias que en Italia y España hemos hecho á sus escuadras, pues sólo el Duque de Medinaceli, pidiéndole por su dinero víveres y algunas botas de vino, les envió 100 pipas, presentadas de regalo; pero quien no teme á Dios no hace caso de los hombres de fe ni de palabra.

Otro navío de aviso que enviamos á nuestra flota ha llegado á Ayamonte derrotado, despues de haber peleado contra los turcos.

Dícese quiere el Pontífice dar Obispos á Portugal, por haber quedado uno ó dos vivos de los que había. El cómo ha de ser esto, es la dificultad. Escríbelo el Embajador. La verdad es que aquel reino necesita de ellos, que no puede pasar sin pastor aquella cristiandad.

La Junta que sentenció á D. Martin de Lanuza ha consultado al Rey dándole muchas razones por donde conviene llevar á Granada á D. Martin de Lanuza, y que sea luego, y que aunque fuese con riesgo de su vida, importará poco la pierda quien tan mal ha obrado con ella, aunque sea un camino; con que mañana jueves se dice le llevan, y porque

su padre no ha querido dar 600.000 ducados para el viaje, le han sacado las mulas de su coche, que son 4 muy buenas, y un caballo para vendérselo.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Junio 30 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

LXXIV.

Guerra de Cataluña.—La armada inglesa y nuestra flota: aprestos para el convoy.—El Conde de Bainete.—Flandes.—El pirata Colarte.—Nápoles.—Duque de Lorena.—El Papa contra el Duque de Módena.—Duque de San Germán.—Marcha á Granada D. Martín de Lanuza.—Toros.—Extracción fraudulenta de plata.—Soldados de pecorea.

Madrid á 3 de Julio de 1655.

Emboscó el Francés 9 regimientos, teniendo aviso que el Comisario general iba delante; el Sr. D. Juan de Austria, con 5 de los nuestros, llegaron á las manos, donde nos portamos tan valerosamente, que se los rompimos y matamos muchos, y se hicieron prisioneros no pocos, y entre ellos un cuñado de Margarita. Acabó en esto de darse vista el un ejército al otro, y habiendo estado todo el día cañoneándose los dos, por sobrevenirle al enemigo 1.000

caballos de socorro y 800 infantes, nos retiramos, entregándose el día siguiente Castellon de Ampurias, plaza sobre que estaban, con pactos honrosos; con que aquello está lo peor que puede estar. Ténganos Dios de su mano.

Entre Cartagena y la Habana encontró el Marqués de Montealegre la armada inglesa. Dícese que, recelándose de ella, se fué retirando á tiempo que vió que el enemigo se dividió en tres trozos, le iba embistiendo por tres partes, y que á todo trapo se entró en la Habana y descargó la plata y haberes que llevaba, que pasan de 18 millones del Rey y particulares, que no se ha visto tal riqueza junta jamás, por venir lo que el año pasado se retardó. En efecto, el enemigo procuró entrar tambien á vueltas de los nuestros, arrojándole de los baluartes y de los bajeles tal furia de balas, que se retiró destrozado. Y más se dice ha escrito al Rey que le envíe un convoy de navíos que sea cosa grande, que de otra manera no se atreve á salir de allí, para lo cual en Cádiz, como tengo avisado, se aprestan 26 navíos y otros dicen 34, porque cada día les van viniendo de todas partes otros más, y han traído de Sevilla 460 piezas en todo para armarlos y 2.000 quintales de pólvora, 14.000 de balas, y que el Conde de Molina es el que los lleva, caballero muy bien quisto, con que

no queda hombre blanco que no quiera embarcarse, cosa que ninguno hiciera si fuera el de Medinaceli, por ser odiosísimo á todos su modo de proceder, y se dice que á los 20 deste se harán á la vela. Deles Dios buen viaje, y que si encuentran con el Inglés pelearán con él hasta morir.

Dícese que viendo el Conde Bainete tan apretada á la Duquesa de Mantua, se había adelantado al puerto y pasado á Bayona de Francia, adonde se había embarcado y fletado dos navíos de á 350 toneladas y 25 piezas de artillería, donde había embarcado lo que llevaba. Lo más cierto es que se lo han embargado todo, y que le han hallado millon y medio de joyas que él solo llevaba, fuera de lo que era de su amo, con que le será fuerza el volver á Madrid ó quedarse sin nada. Esto es lo más cierto, que el Alcalde de Corte D. Juan de Torres que llevaba no le había de permitir adelantarse ni hacer otra cosa más de la que él ordenase, que para eso iba allí de orden del Rey.

Dícese que el Francés ha tomado ya en Flandes los puestos para sitiar á Cambray, que no se descuida de acudir á todo, y que tiene 40.000 hombres y más en tres ejércitos, que cada uno acudirá por su parte, y que habiendo sosegado á París, va en persona; con que arras-

tra tras sí toda la nobleza, no quedando hombre que no le siga. Dios, que puede, le ataje los intentos.

El cosario Colarte tiene en Bayona de Galicia y en Vigo más de 24 bajeles, procurando tomar alguno de ellos para irse luego á la Coruña tras todas las fuerzas que tenía Guisa, de quien no hacen caso los franceses, por ser poco afortunado, y hombre de su natural loco, soberbio, y, sobre todo, mal visto.

Muy mala disposicion tienen las cosas de Nápoles, donde Castrillo es sumamente mal visto, atreviéndose los Señores á decirle en su cara que entre los agravios que aquel reino tiene recibidos del Rey, no es el menos el haberle enviado á él por Virrey, donde es más necesario un gran Señor de sangre y prudencia que un letrado. Con que está muy sobre sí, dejándose ver muy pocas veces, y á punto todos con las armas en las manos para lo que puede suceder, y que por eso no quería soltar el armada de la mano; pero que ya está en nuestros mares, y han dicho algunos que con los avisos que ha tenido está en Cartagena para ir á las Indias al convoy de la flota.

El Duque de Lorena está impacientísimo en el Alcázar de Toledo, y dice y hace grandes locuras. Hanle quitado todos los allegados, así de criados como de otras personas que le

veían, no hablándole nadie si no es en presencia de la guarda mayor, sobre todo no consintiéndole que tenga un cuarto para que no soborne á nadie.

El Pontífice ha enviado al de Módena un monitorio muy áspero, mandándole desarme luego y se aquiete, con grandes censuras y amenazas. Plegue á Dios que baste, que es testarudo, y más con el ayuda de Francia y parentesco de Mazarino.

Al Duque de San German, alias el Baron de Totavila, que está en Badajoz, esperan de hoy á mañana en Madrid. Viene á dar cuenta al Rey del mal estado de las cosas de aquellas fronteras y poca asistencia, y, sobre todo, á purgarse de muchas cosas verdaderas y agravios que ha hecho, que se dice son más que todo cuanto el enemigo pudiera hacer si entrara saqueando. Cierto que es cosa para llorar ver que se pongan lobos en guarda del ganado y se destierren los perros.

Miércoles vendieron en la cárcel de Corte las cuatro mulas del padre de Lanuza á pregones. Rematáronse el jueves en 7.000 reales. Viernes se despidió D. Vicente Bañuelos de la Sala de los alcaldes para irse, y por la noche á las once fué á la cárcel de Corte y sacó á D. Martin de Lanuza, y le metió en un coche de alquiler de 6 mulas con 4 alguaciles, un es-

cribano y otros criados, á caballo, todos con carabinas, pistolas en los arzones y otras armas á punto de guerra, y él se metió en una litera con orden de que no le hable en el camino ni vea la cara, sino que, en llegando á la posada, le encierre y ponga guardas de vista y en toda la casa. Lleva dos pliegos, uno para el Presidente de la Chancillería, y otro para el Marqués de Mondéjar, de lo que han de hacer. Va á las Torres Bermejas, habitacion infernal donde los moros metían en sus mazmorras á los cristianos. Dejaron en la cárcel de Corte en el mismo encerramiento donde estaba al criado que le asistía, que es florentin; no sé con qué designio. En la Puerta de Toledo le echaron unos grillos y una cadena, y no lo hicieron en la cárcel al salir, por el ruido y conmocion del pueblo, que aunque se hizo de secreto, se convocaron mil almas. Yo fuí uno de los mirones. Iba contento como una Pascua y grueso como un tonel; hecha la barba, con un vestido verdoso obscuro, de color de aceituna. Los enemigos que le siguen son poderosísimos, y lo que peor es, que nadie le quiere bien, con que cada día van indignando más y más al Rey y á los Ministros, y aunque para la Reina lo que Dios quisiere, se dice que para escarmiento de otros ha de morir donde le llevan. *Requiescat in pace*. Amen.

Miércoles 7 de éste son los toros. Ponen toldos desde el Retiro para que vayan á verlos los Reyes, en particular en silla la Reina. En viéndolos, se irán á dormir á Palacio.

Dícese han cogido 17 arrobas y media de doblones que llevaba el Conde Bainete, sin otras muchas riquezas suyas y de particulares, y no se sabe de cierto si se fué ó no. Lo más probable es que le han detenido, y en San Sebastian han cogido un descamino de 18 cajas de plata entre lanas que querían embarcar. Muchas riquezas hay en Castilla. Sólo el Rey está pobre, porque se sirve de ladrones que ni temen ni deben.

Salieron 5 soldados día de San Pedro en la noche á pecorea por los términos de Madrid. Tomaron un carnero y otras cosillas. Fueron á unas hazas por cebada que ya estaba segada. Era del alguacil de la Hermandad. Salió un hijo suyo á defenderla. Diéronle una estocada en el corazon, con que sin decir ¡Jesús! murió luego. Acudió el padre y segadores, que á palos los prendieron, por ser casi todos mozuelos. Á los 4 han dado hoy 200 azotes crueles á cada uno, y á D. José de Solier, natural de Balaguer, que fué el que le mató, le tienen en la capilla para ahorcarle el lunes. Es un lindo mozo de veinte años, sin pelo de barba, hijodalgo y el mejor de su tierra. Diéronles por

horas los términos, y aunque el Consejo de guerra los pidió, visto el proceso, los remitió á la Sala. Tiénese por desdicha grande el que la necesidad y no pagarles el Rey les obligue á desdichas semejantes.—Guarde Dios á Vm. muchos años como puede, deseo y le suplico. Madrid y Julio 3 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXV.

Nueva abnegación del criado de Lanuza.—Relevo de Castrillo.—Arbitrio inicuo en las Audiencias.—Noticias de Cromwell: presas en los mares.—El Papa contra el Duque de Módena: muéstrase favorable al dogma de la Inmaculada: arrojan los frailes de Atocha del convento á un muchacho que le defendía.—Caballo que subió hasta un tejado.—Colarte en las costas de Galicia.—Armada para convoyar la flota.—Muere D. José Solier en la escalera del cadalso.—Toros.—Depreciación de la moneda resellada.—Armada de Nápoles.—Armada inglesa en Cádiz.

Madrid, Julio 7 de 1655.

Sábado 3 de éste, á mediodía, soltaron al criado de Lanuza, el cual fué luego á ver á su padre, y no á la mujer, por no darle más pesares, que la hacen creer que cada día sale, y á las cuatro de la tarde tomó una mula y se fué tras él. Hase admirado mucho de su constancia y amor, siendo extranjero, florentin, de

edad de treinta años, que quiera morir encerrado con él. No se sabe hasta ahora si le querrán admitir otra vez allá en la prision donde va, que se dice es á una mazmorra fortísima del cubo de en medio de las Torres Bermejas, donde no se ve sol ni luna, porque toda la vida es de noche. Dios le dé paciencia para sufrir una muerte tan dilatada, que bien la há menester.

Dícese por cosa muy cierta se viene Castrillo al fin deste año; que está tan odioso, que se teme en aquel reino una desdicha, y que envían al Duque de Alba, que si no es él, Medina de las Torres y Oñate, todos los demás valen poco. Mire Vm. á lo que está reducida una monarquía tan grande.

Hame dicho un alguacil de Corte, que se llama Peñalosa, que hará ocho días que llegó de Sevilla un arbitrio diabólico que han tomado los ministros para darle al Rey grandes intereses. Es el caso que en todas las apelaciones de las causas no sólo confirman las sentencias, sino que las duplican, como si dijésemos: al que tiene cuatro años de galeras, le echan ocho; al desterrado, galeras; al privado de oficio por algun tiempo, se lo perpetúan por toda la vida; siendo todo esto á fin de que acuda á la Cámara, donde le desplumen todo cuanto tuvieren. Esto que digo es cierto, y

que lo dicen y escriben de Sevilla y Granada, y lo mismo será en las demás Audiencias. El arbitrio es diabólico, con que los intereses es fuerza sean grandísimos, y lo que peor es, que por este modo la justicia se empata sobrepujando las fuerzas humanas.

De Londres se dicen grandes sublevaciones en los ánimos, y que Cromwell ha enviado por sus armadas, temeroso de perderse, y que tiene 10 Ⅾ hombres dentro y fuera de la ciudad, aprestados para cualquier trance. Tambien se ha dicho que algunas escuadras holandesas se habían rozado con los bajeles que están en el Cabo de San Vicente, y tenido algunas peleonas por ser interesados en la venida de la flota á salvamento, y que ingleses habían cogido un navío muy lleno de mercaderías; unos dicen de Zelanda, otros de Francia, y que despues de robado cuanto tenía, le dieron barreno, y echaron la gente que traía á la mar. Todo se puede creer de hombres como éstos.

Módena no quiere desarmar, y el Papa le ha tornado á requerir lo haga, y que si tiene intereses con España, él los mediará, y si son aprensiones de Ferrara, lo pondrá en tela de juicio; y como no sale á nada, sino que calla y arma, tambien el Pontífice hace gente. Por todas partes suenan estrépitos militares.

Dícese tambien, y es cosa cierta, de que he

visto carta, se muestra el Pontífice muy afecto al misterio de la Concepcion: hizo llamar en presencia de algunos Cardenales al Maestro del Sacro Palacio, y le mandó que siempre que imprimiese cualquier papel ó libro tocante á esta materia, pusiese Inmaculada Concepcion.

Aquí ha sucedido que habiendo llegado de Ginebra un hombre con su familia, en quien obró la Madre de Dios del Rosario un milagro con un hijo suyo, apareciéndosele su Divina Majestad y Santo Domingo, llevándosele tres días de su casa al campo, se convirtieron todos y reconciliaron en Roma. Este, pues, muchacho de cosa de doce años, andaba en hábito de fraile dominico, y asistía en Atocha conventualmente con los demás. Es, pues, el caso que se enseñaba á escribir, siendo toda su tema la pura y limpia Concepcion de la Madre de Dios. Enfadáronse los frailes; diéronle una vuelta de podenco, y quitándole el hábito, le echaron la puerta afuera. Notable teson por cierto es el de esta gente *contra stimulum calcitrare*. Todo cuanto aquí digo es cosa cierta.

Domingo 4 sucedió que un caballo no pequeño de un hombre de Fuentelencina, en la calle de las Postas, apeándose su dueño á comprar en una tienda, se subió por una escalera arriba muy angosta hasta el mismo tejado, como si

fuera un perro, queriendo, á mi parecer, ser otro Pegaso para huir de un mundo tan malo. Juntáronse mil almas, y yo entre ellas, que no pierdo cosa. Hubiéronle de bajar con una grúa como tonel de sabalo, y dicen mil agüeros.

Colarte se está paseando muy despacio, haciendo cuantos males puede en todas las costas de Galicia. Avisan ahora haber llegado á Santander y Laredo. No debe de poder hacer pie en tierra, aunque por todas partes los desvelos de verle son grandes.

Dícese manda S. M. ir al socorro de la flota al Conde de Linares por General, respecto de las competencias de unos y otros, y ser gran marinero y soldado. Á los 20 de éste se ha de hacer el armada á la vela, que no se pierde punto ni falta dinero, con que todo sobra.

Ya murió en el suplicio desdichadamente D. Josef Solier. Víle ahorcar, y antes de echarle el verdugo ni decir el Credo, murió de congoja en la escalera. Tanto fué el temor de la muerte. Así lo testifican todos, y á mí me lo pareció tambien, y por si era desmayo, le echó abajo. Era un mozo blanco y rubio, con una melena que en el aire pudiera correr parejas con la de Absalon; proporcionado de miembros, sin ningun bozo, y que, al juicio del pueblo, pareció otro Ganimedes arrebatado del águila, subiéndole al cielo á la mesa de Dios,

de quien espero está gozando. Había mil coches, gente sin número, desembarazada la plaza para la fiesta de toros, el día risueño, esperando le tuviesen los santos en cuya compañía vivirá para siempre.

Hoy se corren los toros. No los veo, que no gusto de fiestas semejantes donde el calor es excesivo, el cansancio grande, la inhumanidad que allí hay terrible, muriendo unos entre las fieras, quedando otros estropeados á palos de las guardas que asisten, puniéndose todos en semejantes regocijos á treinta con rey. Salen tres á rejonear: no es Barrabás el postrero. Hay lanzadas de á pie y otras cosas; 30 toreadores escogidos, muchas empanadas y garrafones. Gástase que es un juicio, y ninguno le tiene en ocasiones semejantes; abanicos y moscas andan listos. Con que Vm. puede darlos por vistos, sin costarle más que extender los ojos por esta breve relacion que le hago.

Los panaderos, fruteros, overos y todos cuantos forasteros vienen á traer de fuera cualquier género de mantenimientos, no quieren moneda resellada, y lo dan á menos precio por plata ú oro, y los que no lo despachan así se lo dejan en fianza á otros mercaderes y tratos gruesos lo toman por temor del castigo. Digo todo esto porque lo he visto como lo cuento.

Mire Vm. el gobierno que hay. Ténganos Dios de su mano.

En nueve días ha llegado á Barcelona una faluca sutil, á golfo lanzado, que dice viene tras ella la armada de Nápoles, que son 22 navíos y 13 galeras, con 4.000 hombres para Cataluña, con muchos víveres y municiones y dinero para pagarles toda la campaña. S. M. ha mandado pasen los galones á Cádiz, y que se queden las galeras, que con otras 4 que había allí son 17, suficientes para limpiar las costas. Hoy se ha dicho han llegado ya á Barcelona. Dios lo haga, pues con esto parece podremos respirar algun tanto.

Desde el Cabo de San Vicente hasta las *Puercas* que llaman de Cádiz, tiene el armada inglesa hecho un cordon, sin que se les pueda escapar un pájaro. Andan corsarios moros en su compañía. Así lo dicen navíos holandeses que han llegado á aquel puerto y escapado de sus manos, y se dice que acude toda Andalucía, en particular los de Jerez, al Puente de Suazo. Con que todo anda revuelto, que no ha quedado inglés ninguno en tierra que no se haya ido con lo suyo y lo ajeno, y que Cromwell ha despedido al Embajador diciéndole se vaya, por las instancias que ha hecho por saber sus designios. Esto es lo que por acá corre.—Guarde Dios á Vm. como puede, de-

seo y le suplico. Madrid y Julio 7 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXVI.

Navío perdido: armada en busca de la flota.—El Papa se brinda á resolver las cuestiones entre los Príncipes. —Cataluña.—Tres armadas enemigas en el Norte.—Milán.—Escuadra de Argel en favor del Turco.—Noticias del navío perdido.—Alianza de ingleses y moros.—Comedia representada por los labradores de Jetafe.—Marqués de los Balbases.—Desafío de pelota en San Sebastián.—Los napolitanos contra Castrillo. —Suecos, polacos y rusos.—Pecado de bestialidad.

Madrid y Julio 10, 1655.

El navío nuestro que se creyó haber dado en manos del inglés, ó en la de turcos, que todo es uno, varó en la costa del Norte, tierra de Portugal, donde cautivaron 70 personas que iban en él. Nuestra armada sale en todo este mes en busca de la flota. Va por General D. Pablo de Contreras, sobrino de D. Antonio, del Consejo Real, que hasta esto puede el favor, y por Almirante un tal Castaño. Plegue á Dios no lo erremos como lo demás, en lugar de querer acertallo.

Correo ha venido de Roma con cartas de 28 de Abril y 1.° de Mayo. No trae cosa ninguna

de importancia, mas de haber despachado Su Santidad sus letras á todos los Príncipes cristianos exhortándoles á la paz y á que le envíen sus embajadores para tratar de ella, como á padre universal de todos, á quien toca procurarla por todos los caminos posibles sin desistir de hacerlo hasta la muerte. Hágalo Dios que puede. Amen.

Á 27 de Junio se rindió Castellon de Ampurias, no habiendo hecho poco en defenderse 200 hombres que tenía dentro, sufriendo baterías y asaltos. El Sr. D. Juan se fué á Palamós, desde donde sale á hacer algunas correrías é invasiones al enemigo que está en el Campo de Urgel. La desdicha es que tenemos muy poca gente, pues la infantería no llega á 2.000 hombres, ni la caballería á 2.500.

En Bilbao, San Sebastian y la Coruña tienen enemigos tres armadas: la una es de franceses, otra de portugueses y la tercera de ingleses, con que la tierra está toda levantada.

De Milan se avisa tendrá el Marqués de Caracena 10.000 hombres en todo, de infantería y caballería.

Avisan de Argel que se están aprestando en aquel puerto 40 bajeles de á 500 toneladas cada uno, con mucha artillería y gente escogida, que no se sabe dónde va de cierto, si bien se presume ser en ayuda del Turco contra ve-

necianos, y de camino para hacer cuanto mal y daño pudiere en las costas de Italia, Nápoles y Cicilia, robando y poniendo miedo donde quiera que llegare. Por todas partes hay un rato de mal camino.

El piloto de la nave del Callao que varó, por cuya ocasion se ha detenido la flota, ha llegado allí á dar razon de sí, y dice públicamente que aquello fué cosa milagrosa el abrirse sin tocar en piedra ni en escollo, siendo en parte donde sondaba de 13 á 14 brazas de fondo, cosa que si no sucede así, hubiera dado infaliblemente en manos del enemigo. Todas nuestras dichas son á poder de milagros.

Ingleses y moros han hecho alianza y andan juntos, y de los navíos del Cabo de San Vicente han ido algunos por víveres á Ingalaterra, si bien de Portugal les socorren todo lo que pueden.

El Rey se está todavía en el Retiro, que la Reina gusta mucho de aquel paraje y desenfado. El domingo que viene le hacen los labradores de Jetafe una comedia á instancia del Marqués de Liche, que será de ver, por lo ridículo y tosco de los personajes. Dales gala, trailos en coches, mucha vitualla, con que se entretiene el tiempo y gasta el dinero dulcemente cuando no hay un cuarto. Para el día de Santa Ana se dice se vendrá á Palacio.

Al Marqués de los Balbases, hijo del famoso Marqués Espínola, ha enviado S. M. á llamar. Créese para servirse dél por acá en las cosas de Portugal.

Dícese hay un desafío de pelota en San Sebastian entre navarros y franceses, y que han dado 30.000 ducados de fianzas por entrambas partes, y que va D. Vicente Francés desde Zaragoza á ser uno de los jueces, darles pelotas y palas con igualdad para que no haya fraude.

De Nápoles envían la nobleza y pueblo un caballero á suplicar al Rey saque al Conde Castrillo de aquel puesto, representándole los inconvenientes que tiene de estar mucho allí.

El Emperador convoca muy aprisa todos sus amigos y aliados contra el Rey de Suecia, por haberse entrado en Polonia por la provincia de Prusia con innumerable gente, metiéndolo todo á fuego y sangre, haciendo lo mismo por el otro lado el Moscovita, temerosos todos no le quiten el reino.

En Alcalá de Henares un hortelano de Don Francisco de Vera, casado con una mujer moza y de muy buena cara, echando basura con una borriquilla que tenía desde el campo á la huerta, se enamoró de su bestia y se aprovechó de ella á mediodía. Fué visto y huyó. Prendiéronle en los toros de Guadalajara. De hoy

á mañana le hacen chicharrones.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Julio 10 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXVII.

Correrías de ingleses.—Combate de genoveses y turcos.—Cataluña.—Embarque en Cádiz.—Descalabro de portugueses.—Armada de Nápoles.—Castigo á dos reos del pecado de bestialidad.—Decreto contra los que juran.—Pena contra un soldado renegado.—Pérdida del navío de aviso.—Tumulto en Aragón.—Desacato de un colegial de Alcalá.—Pactos de moros é ingleses para la presa de nuestra flota.—Arrojo increíble de un bajel español.—Armada francesa.

Madrid y Julio 15 de 1655.

Dícese que en Cartagena de las Indias desembarcó el Inglés 2.000 hombres, y que los hicieron tornar al mar más que de paso, y que sucedió lo mismo en la isla de Santo Domingo, y que se ha retirado el armada que estaba en el Cabo de San Vicente, y que Cromwell procura coronarse por Rey, si bien se halla con muchos alborotos y sediciones. Es la carta de 3 de Junio, de Londres.

La Capitana y Almiranta de Génova salieron convoyando una nave mercantil de Cádiz, naves poderosísimas de 70 piezas de bronce

cada una. Embistiéronlas 14 de turcos. Pelearon desde la mañana á la tarde; echaron á fondo 7, y escapáronse las demás muy mal paradas.

Dos galeras nuestras llevaron á Palamós 500 soldados al Sr. D. Juan que asiste allí, y D. Juan Pacheco salió de Palafujel al anochecer y dió sobre Torresbellas de Mongrí al alba con 7 batallones de caballería, y cogió 160 caballos del enemigo que se estaban reposando y durmiendo en sus ranchos á más y mejor, á tiempo que D. Fernando Tejada, en el campo de Urgel, se retiraba del enemigo que, poderoso, le iba cargando, con que el Francés quedó señor de la campaña, teniendo cerca á lo largo á Solsona.

Manda el Rey partan luego de aquí todos los cabos que hay de la milicia para Cádiz, y que se embarquen los soldados de la armada, y que les den á cada uno dos pagas.

Dícese que en Badajoz cortamos al Portugués 200 caballos, que se entraron muy adentro al pillaje, si bien se derramó mucha sangre.

Escribe Montalto de Valencia haber llegado un bergantin de Cerdeña que dice encontró en el golfo de Leon algunas popas de galeras, remos y jarcias deshechas, ó por tormenta ó por algun encuentro. Lo cierto es que la armada de Nápoles viene; que consta de 16

navíos de guerra, 6 de fuego y 22 galeras; que sería desdicha si le hubiese sucedido algun fracaso ó borrasca, á que están sujetos los que caminan sobre el agua.

Viernes quemaron en Alcalá al enamorado de su burra, y el mismo día vino aviso quedaba preso en las montañas otro que se echaba con una lechona. Como si no hubiera mujeres, tres al cuarto.

Á 2 deste bajó un decreto de S. M. muy apretado que yo he visto anda impreso, mandando se castiguen los juradores rigurosamente. Es su tenor muy piadoso.

Dícese arcabucearon en Cádiz á un soldado por haber renegado y no haberse reconciliado á la fe, sino estarse así como una bestia, ni buen moro ni buen cristiano, y remitió otro al Santo Oficio.

En Setúbal dió el navío de aviso que venía de la flota. Ya han llegado algunos á Cádiz de los que venían con él. Todo se perdió fuera de los avisos y personas. Traía más de 100.000 ducados.

Ya sabrá Vm. el tumulto de Aragon, ocasionado de querer residenciar el Justicia mayor los jueces ordinarios, privándoles á ellos y sucesores para siempre de semejantes cargos, interviniendo en esto el Consejo de Ciento, y cómo se conmovieron más de 4.000 hombres.

Esto se ha dicho por mayor aquí. Mejor lo sabrá Vm. allá por menor.

El pleito de los bonetazos y mojicones que dió un hijo natural de Riaño, colegial mayor de Alcalá, al Rector del Colegio de Málaga, se vió ayer. No se sabe lo resuelto hasta ahora.

El armada que se apresta en Cádiz son 30 bajeles de guerra y 10 de fuego. Envió el Conde de Molina un barco longo á tomar lengua de la del inglés, á tiempo que hacía lo mismo él para saber de la nuestra. Encontráronse los dos en el camino, y el nuestro rindió al contrario, que, traído á aquella ciudad, confesaron la gente que venía que estaban juntos turcos y ingleses, y que se habían convenido que la plata de la flota que se tomase había de ser para los ingleses, y la gente y bajeles para los turcos.

Sucedió otro caso notable. Envió un bajel muy bien armado con un capitan excelente, muchas armas y soldados escogidos para ver los navíos que estaban juntos. Llegó éste, pues, animosamente de noche, y metióse entre todos ellos como quien se entra por su casa. Notó que tenía el inglés 28 navíos, y que 18 que había más eran de turcos, sin otros que daban carena y habían ido por vituallas. Al amanecer le reconocieron, y le tiró su Capitana una pieza sin bala, y á tiempo que él se iba

retirando, salieron dos navíos de turcos siguiéndole, alargándose todos mucho, de suerte que al cabo de dos horas le embistieron los dos, cada uno por su costado.

Estaba nuestra gente prevenida, metida toda debajo de la cubierta, con que la primera ruciada fué en balde, dándosela nosotros con dos pedreros que arrasaron las baterías, saltando á un mismo tiempo una tropa en cada bajel, rindiéndolos en menos de un cuarto de hora, valiendo más el esfuerzo de uno que el arrojo desatentado de los dos. ¡Valor grande!

Hase dicho viene aviso por Francia que salió de Tolon su armada, y que ha habido con los nuestros una sangrienta batalla. Hasta ahora no hay certeza de nada.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Julio 15 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXVIII.

Cortes inútiles: propónense economías en la Casa Real, asignaciones de Ministros, etc.—Embarazo de la Reina.—Juicios del Embajador de Génova.—Portugueses contra gallegos.—Ardid del Duque de Medinaceli para descubrir las intenciones de la armada inglesa.—Trabajos de los Consejos de Estado y Guerra.—Elogios del Virrey de Aragón.—Defensas en Valencia.—Armamentos del Papa y Potentados de Italia.—Armada veneciana contra el Turco.—Landresi estrechada.—Orán combatida por los moros.—Baja de la calderilla.—Viaje de Lanuza hasta Granada.

Madrid y Julio 24 *de* 1655.

Muchas cosas se tratan en Cortes y pocas resoluciones se toman, que, como todo viene á parar en concesiones y cargas y no hay en qué echarlas, es machacar en hierro frío.

Dícese proponen el moderar los gajes de Ministros; con que la polvareda que se ha de levantar será grande, que son semi-reyes, dioses de la tierra y el *noli me tangere*. Tambien se dice de la reformacion de gastos de la Casa Real; pero si no pagan á nadie, ni se ve un real por un ojo de la cara, ni en guardas ni en criados, ¿qué reformacion puede haber? Trátase de quitar ejecutores, y que cobren las justicias, quitando la polilla de los pueblos; de hacer estanque de lanas para que sirvan de dinero en otros reinos, y no nos saquen la pla-

ta, trajes, mulas de coches, mercadurías impertinentes, como puntas y cosas semejantes, y sobre todo reduccion de moneda. Con que se cree durarán muchos días, y que al cabo no se hará nada. Alúmbrelos Dios, que puede, para salir deste aprieto y parto en que están, que bien lo han menester.

Dícese que siente ya la Reina la criatura, y que es hijo, por sentirse pronto. Soñaba el ciego que veía y soñaba lo que quería. No hay que sacarla del Retiro, que se aflige en Palacio, donde gasta las mañanas frescas en montería de flores, los días en festines y las noches en farsas. Todo esto incesantemente, que no sé cómo no le empalagan tantos placeres. No les pesa se dilaten las Cortes, por excusar el juramento de la Infanta, si fuere varon. Y el Rey, Dios le guarde, está tan lucido que no cabe en el pellejo de fresco y gordo.

El Embajador de Génova se vuelve con toda brevedad. Es hombre entendido. Dice mucho del poco acierto y resoluciones contrarias que en todas materias se toman, gran bondad en el Rey, aunque poca resolucion, y esa tardía, y sobre todo, del dinero, moneda de duende, que ni luce ni parece.

El Portugués se dice quiere vengar de los gallegos la rota de Salvatierra, y que ha juntado 3.000 infantes y 1.000 caballos para ir

contra ellos. Los cuales no están descuidados, porque toda la tierra está levantada, procurando defender sus casas, vidas y haciendas.

Los ingleses no se apartan un punto del Cabo de San Vicente, con esperanzas de la flota. Envió el de Medinaceli un barco longo muy bien armado, á saber sus designios, y por Capitan á un hombre muy valiente y diestro, y, sobre todo, que parecía portugués, así en el traje como en la lengua. Éste se fué tierra á tierra, y luego en hallándose en las costas de Portugal, á vela y remo, se fué derecho al armada, en particular á la Capitana, abordando con ella y pidiendo audiencia como Embajador del Rey D. Juan, su señor de Portugal, que se le dió luego con gran júbilo. Sacó un pliego contrahecho de creencia tan al vivo, que pudo desmentir cualquiera sospecha. Ofreció de palabra todo cuanto fuese necesario, y más siendo contra Castilla, asegurando con esto la creencia y desmintiendo indicios del más sospechoso. Fué creído y regalado. Supo todos sus designios; notó sus fuerzas y esperanzas de nuevos socorros, y sobre todo de nuestra plata, con pocas noticias de los cuidados en que nos tiene, por la vigilancia con que se vive en todos nuestros puertos, no dejando salir embarcaciones grandes ni chicas si no es con mucho tiento. Volvió con esto á embarcarse, más

triunfante que Ulises con el engañoso caballo de Troya.

Los Consejos de Estado y Guerra no se apartan de día ni de noche, teniendo bien que hacer, llegando correos por instantes, cuyos avisos, si son buenos, se publican luego, y si acedos, los echan en el carnero, sabiéndose sólo lo que dicen los que traen las cartas. Tómase con grande ardimiento el tener una poderosa armada, aunque se vendan los hijos. El tiempo lo ha de hacer, en trayendo Dios á salvamento la flota. Me parece que no se acordarán de ejecutarlo, que con las bonanzas se olvidan los riesgos.

Muy bien ha parecido por acá el haberse aquietado el tumulto de Zaragoza, y, sobre todo, la prudencia grande del señor Virrey, de quien se hace mucho caso, y se tiene por cierto el ocuparle muy presto en una cosa grande, como decir la embajada ordinaria de Roma, donde el de Terranova ni es á propósito ni bien recibido. Tambien se ha alabado la neutralidad del Prelado, con que todo ha sucedido felizmente, que la paz es muy amable.

Dícese que en Valencia están con grandes cuidados y aprestos para defender sus fronteras, tiniendo repartidos en ellas 3.000 hombres, que lo corre todo el Francés, que se dice va

sobre Girona, que segun el poco opósito que halla, se va entrando como por su casa.

Su Santidad arma muy aprisa, que no aprovechan monitorios contra Módena, y los demás potentados hacen lo mismo, y en Génova hay armada de mar y tierra. Sólo Venecia anda la más cuerda, siendo todos sus debates contra el enemigo comun.

En Candía anda la guerra muy sangrienta, y con una poderosa armada se opone al Canal de Constantinopla á impedirles el paso con 30 navíos, 40 galeras y 6 galeazas, en que lleva 16.000 hombres. Dios les dé victoria, amen, por quien es, que á toda la cristiandad cabrá parte de ella.

Mucho se teme la pérdida de Landresi, que la tenía el Francés muy atacada, sin que le pudiese entrar un pájaro de socorro. Espérase como por horas.

Tambien fatigan mucho á Orán los moros, batiéndola de noche y día. Hanle enviado algun dinero de socorro, pero poco, 24.000 reales de á ocho. Defiéndala el que puede, que por acá todo está apurado. Harto se esfuerza el Marqués de Velada socorran á su hijo. No se puede más.

Muchas diligencias se hacen para saber el inventor de la baja de la calderilla, deseando castigarle severísimamente por el daño del co-

mercio, y alteracion de los precios, y concuerdan todos proceder del retiro de la plata y oro, que no parece un real, con que se ha dejado. Lo que adelante sucederá sábelo Dios.

Como D. Vicente Bañuelos lleva á Lanuza en un coche de camino con seis mulas, alguaciles y escribanos dentro y fuera y á caballo y á pie, otras guardas con escopetas y carabinas, y él detrás en una litera, llevando delante un trompeta que á la entrada y salida de los lugares, comida y cena, tocaba, era un día de juicio la gente que se juntaba, que si le dejaran ver á cuarto y no le retiraran luego, ganaran un Perú. El aposentador que le precedía, buscando el alojamiento decente y seguridad del preso, servía de pregonero, con que se juntaban en un instante los lugares comarcanos para ver el monstruo de los alcaldes, ó por mejor decir, el más desdichado de todos, por poco advertido, deseoso de descollarse mandando y enemigos tan poderosos que le siguieron. Caminaba de noche, saliendo á las seis de la tarde y entrando á las ocho de la mañana. Llegó á Granada domingo 18 con el mismo aparato. Esperábanle el Presidente, acuerdo y alcaldes. Dieron luego con él en la torre de en medio, en un cubo capaz con una claraboya en el techo. En esto ha parado la tragedia deste pobre hombre.

Plegue á Dios que aun estando allá le quieran dejar, que guarde á Vm. los años que puede, deseo y le suplico. Madrid y Julio 24 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo.*

Domingo y lunes son fiestas; miércoles, los toros, con que no escribiré hasta de hoy en ocho días, que entre regocijos nadie cuida de novedades.

LXXXI.

El día de Santiago en el río.—Defiéndese el autor de tres ladrones.—Gasta el Rey en el Retiro 1.000 ducados diarios más que en Palacio.—Toros.— Impuesto irregular sobre coches, caballos ó mulas y bueyes.—Ladrones descuartizados.—Impuesto del arbitrista Jacinto Valcázar.—Incautación de los juros nuevos.—Recelos en España y Portugal acerca de la armada inglesa.—Resistencia de Orán.—Armada en socorro de la flota.

Madrid y Julio 31 *de* 1655.

Domingo día de Santiago fué apacible y templado, de mar á mar el río de coches y de hombres y mujeres en pelota medio vestidos y desnudos, que con la diversidad entretenían y haciendo renacuajos entre arena, y merendando en isletas y bajíos que se levantaban. Festejóle el Rey por grande espacio. Quedéme

en casa aquella tarde, y valióme el que no me mudasen de ella tres ladrones que me entraron á hacer una visita. Cogí una puerta; así de una carabina; dí voces; abajaron sus orejas; fuéronse y no hubo nada, y á la vuelta de la calle desbalijaron á una viuda con tal espacio, que se llevaron el estrado y cuanto tenía de provecho, esperando á hacer su tiro en días semejantes, donde la falta de gente les hace animosos para cualquier presa.

Lunes y martes se gastaron en pasarse los Reyes á Palacio, con harto pesar de la Reina, que resistió lo que pudo, que se aflige en Palacio; pero el Reino y Consejos le suplicaron lo hiciese por muchas causas, y no la menor el gasto de 1.000 ducados más que hace el Rey cada día que asiste allí, así en raciones como en mesas de estado y otras cosas, no habiendo de donde sacarlos.

Miércoles fueron los toros, valientes; algunas desgracias, lanzadas de á pie, rejones poco dichosos, y sobre todo un calor que se hervían en la plaza, chicharreando como sarten. No los ví, temeroso no me diesen otro Santiago como el pasado, que en este charco hay infinitos piratas que solamente viven de esto.

El Reino ha concedido á S. M. 2 millones de plata prontos, que son 3 de vellon, en esta conformidad: que cada coche pague 25; de ca-

da caballo regalado, la mitad; cada rocin, mula suelta y buey, 5, en todo el reino. Mire Vm. cómo lo podrán pagar tanto pobre labrador, que aunque tengan un animal destos, si no es que los vendan, no sé cómo lo han de poder pagar. Y es decir que hacen parangon de los grandes señores que en el Andalucía tienen yeguas y vacadas, con los que la miseria y tributos tiene arrastrados. El mundo se acaba. No hay sino apretar los dientes y echarse á morir.

En Fuentes, una legua de Torija, lugar del Marqués, mi hermano, hicieron justicia de los dos que saltearon al correo del Rey, quitándole los doblones. Hiciéronles cuartos, con que doblaron la moneda.

El arbitrio de Jacinto Valcázar anda muy válido. Dícese se comenzará á ejecutar desde año nuevo. Es de pagar dos al millar de haciendas, de labores y rentas, pagando los que no tuvieren lo uno ni lo otro 2 ducados al año, como son trabajadores, oficiales, criados y semejante gente, y se quitan todos los tributos, millones é impuestos, franqueando puertas; con que si tiene efecto, se pasará con la mitad menos que hasta aquí, pudiendo la gente, como dicen, resollar.

Dícese se echa el Rey sobre los juros nuevamente impuestos y comprados de mohatras,

de medias anatas y otras cosas. Á pocos parece mal, y á todos parece bien, y se dice lo hacen porque está la hacienda Real de tal calidad, que no es posible el poder pasar adelante sin hacerlo. Veremos en lo que para. De los juros antiguos no se habla.

Todavía el inglés es señor del mar, barloventeando de una parte á otra, y que le han llegado 20 navíos más de socorro, no obstante que, con la dilacion y mucho tiempo que há que navegan, le ha faltado mucha gente de enfermedad. Gran cosa sería si acabase con todos. Y más se dice que como Portugal los tiene á la vista, tambien pasa sus recelos, estando todos los puertos y costas con grandes prevenciones, que de esta gente nadie se fía, y tienen razon.

Oran se defiende. Entráronle dos galeras, municiones de pólvora y balas y algunos víveres. Los campos están llenos de moros, y al paso que les dan en la cabeza, parece salen y brotan de la tierra como hongos. Confúndalos Dios. Amen.

Espacio lleva el salir el socorro de la armada. Si nuestra flota está en seguro, hacen bien. Si acertase á venir por desgracia nuestra, se perderá todo. El de Medina diligencia lo que puede, y no puede más. El de Molina lo hace valentísimamente. Todos se ingenian, hacien-

do cada cual el deber de noche por instantes diversas embarcaciones á tomar lengua.

Suplico á Vm. que despues de haber leído á todos esos Señores ese romancillo, le ponga en las manos de mi coadjutor para que se anime como yo lo hice (1).

Mucha necesidad tengo del lino casero que supliqué á Vm. pidiese á D. Pedro Otañez para paños de manos. No tiene razon Vm. de olvidar á sus servidores.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Julio 31 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXX.

Crueldades de portugueses.—Emboscada en Rosas.—Noticias de Nápoles.—Valor del Papa en la operación de la piedra.—El Rey de Francia en peligro de caer prisionero.—Retíranse de Orán los moros.—Rechazan al Inglés en la Habana.—Armada de Andalucía.—Armamentos de venecianos.—Desacato de tres alcaldes de Corte.

Madrid 4 Agosto de 1655.

Con razon llaman *sevosos* á los portugueses, por lo inhumanos que se muestran con sus enemigos. Detestable por cierto es el vicio de la

(1) Falta.

crueldad. En Salvatierra, á 15 de Julio, los nuestros quisieron hacer una interpresa, entrando en aquel lugar en disfraz de jornaleros 25 hombres y dos cabos, todos con armas secretas. Fué trato doble, repartiéndolos allá despues, dividiéndolos de suerte que, sin poderse aprovechar de las manos, fueron todos presos y desnudados en carnes, matando á unos á palos, á otros descuartizándolos vivos á cuchilladas y con otras muertes extrañas. A los dos cabos pusieron por tacos en dos pedreros, con que volaron hechos pedazos, teniendo de repuesto dos emboscadas, donde fué cosa milagrosa no caer los que les venían siguiendo.

Es cierto no nos sucedió tan mal en Rosas con otra interpresa que íbamos á hacer, pues llegando de día, y siendo descubiertos, nos retiramos sin perder hombre.

La armada de Nápoles no viene ya. He visto carta desto de 28 de Junio que por allá es menester más que por acá, que, segun se dice, el de Castrillo se salió á Puzol, amonestado del Arzobispo, colateral y demás Consejos, temerosos no le suceda alguna desdicha. En tan mal estado están sus cosas, sin haber hombre que le quiera bien; y se piensa que en Septiembre irá el Duque de Alba en el pasaje que fuere Osuna á Cicilia. El diablo anda suelto.

Hase dicho tambien estos días han sacado

una piedra al Papa como un huevo, sin que despegase su boca. ¡Gran valor! Y que con una cucharica de plata le sacaron de la vejiga dos cucharadas de arena, lavándosela y purificándosela con varios fomentos. Dios le dé largos años de vida.

Estaba el Rey de Francia en un lugar llamado La Fera, junto á Landresi. Fué Condé con 4.000 caballos y 4.000 infantes; llegó de noche; hizo una grande riza, y por bien poco no prende á su Rey, que le valió escaparse á uña de caballo.

De Oran se han retirado á lo largo los moros, porque nuestra artillería barría cuantos se le ponían delante, no obstante que no la pierden de vista.

Por unos bajeles holandeses que han llegado á Cádiz, se ha confirmado el haber rechazado al inglés los de la Habana, con muerte de muchos que echaron en tierra, y que la plata está á buen recaudo.

Día de San Lorenzo salen 30 navíos de Cádiz, y se dice los espera el inglés y turco en el Cabo de San Vicente. Dícese lleva la flor del Andalucía, sin quedar hombre blanco que no se haya embarcado, mucha artillería escogida, y buena sobra de municiones y de valor. Dios vuelva por nosotros.

En los países de Lieja está el Veneciano

haciendo mucha gente contra el enemigo comun, y el Pontífice les ha enviado 4.000 hombres. Esta sí que es buena guerra.

Mal clima les corre á los alcaldes de corte. No hay hombre que no los procure hacer todo el mal posible. Parece ser que Medrano, Andrada y Arredondo hicieron compañía con tres muy buenas mozas, y en un aposento del corral del Retiro se pusieron á ver una comedia que se les representaba á los Reyes. Dícese que el Almirante le dijo á S. M.: «Señor, si yo trujera aquí mi amiga, y estuviera con ella viendo esta comedia en un aposento, ¿qué hiciera V. M.?» A que le respondió: «Os castigara.» Replicóle: «Pues en aquel aposento hay tres alcaldes con sus amigas, que son los referidos.» Y aunque entonces no se dió por entendido, por excusar alborotos, me parece los envían desterrados á los Corregimientos de Jaen, Burgos y Murcia. Bien han menester se les mortifique un poco tanta soberanía como tienen, siendo cada cual un Rey Chico, y no de Granada, sino de toda España.

Miércoles, jueves y viernes son fiestas que guarda el Consejo: Santo Domingo, las Nieves y Transfiguracion; con que el sábado no habrá que escribir, que si no es allí, no se sabe nada en otra parte.—Guarde Dios á Vm. los años que puede, deseo y le suplico. Madrid y Agos-

to 4 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXI.

Pérdida de Landresi.—Los franceses envalentonados en Cataluña.—Armada de ingleses y turcos.—Llegada de D. Francisco de la Hoz á San Sebastián.—Armadas.—Milán.—Nápoles.—Piérdense cinco galeras francesas en el golfo de León.—Noticias de Roma.—Reducción de todos los tributos á uno solo.—Destierro del Duque de Cardona por resistirse al pago de su tributo.—Matan en Portugal á un predicador protestante y á otro inglés.—Doña Lucía de Heredia es asesinada con su hija en la calle del Rubio: sospechas de ser el asesino su marido.

Madrid 7 Agosto 1655.

Dese Vm. un hartazgo de nuevas, que bien lo merecen las muchas que le escribo.

Perdióse Landresi en Flandes en veinte días de asedio, cinco de levantar trincheras y quince de ataque. Tenía el Francés sobre ella 30.000 hombres. Daba 40.000 raciones al día. Quitámosle los víveres. Padecía mucha necesidad. Valía un pan 8 reales. Moríasele de hambre la gente. Arriesgóse en los asaltos, y llevósela. Había dentro de ella 2.000 soldados alemanes, borgoñones é irlandeses. Esta mañana se ha

dicho la hemos tornado á cercar, y que Condé le dió al Rey una rota, para lo cual sacan de Cataluña 2.000 infantes y 500 caballos. Todo esto es cierto, como aquí lo digo.

En Palamós se pasean los franceses con su acostumbrada insolencia por debajo de las ventanas del Sr. D. Juan de Austria, bailando y haciendo otros mil gestos y ademanes, y se dice tenemos en aquel Principado 4.000 caballos y aun no 1.000 infantes, y que viniendo un convoy desde San Pedro Pescador á Castelló de Ampurias con 300 caballos que le convoyaban, los cortó el enemigo, y se lo llevó todo. Era el Capitan sobrino del Virey de Zaragoza.

El armada inglesa del Cabo de San Vicente y moros que la acompañaban, se ha deshecho, por haberles dado peste, de achaque de mucho pescado fresco que comían en las costas de Portugal, y que no han quedado sino 16 bajeles solos con la gente más sana, si bien otros dicen han ido 60 navíos á Santander á esperar la flota, y que les habían llegado 8 de Inglaterra con muchos refrescos y víveres, y que la otra armada que está en las Indias había echado gente en Cuba, de donde habían sido rechazados, si bien se ha dicho han tomado la isla de Santo Domingo, y que su capitana, en una borrasca que padecieron grande, se ha-

bía ido á pique á dar un buen día al infierno.

Llegó D. Francisco de la Hoz á San Sebastian con 800 hombres que despachó luego á Pamplona.

De Tolon se dice salen 20 bajeles muy bien armados para nuestras costas, y que viene la armada de Nápoles, que se compone de 22 navíos, 6 de fuego, 7 de municiones y víveres, 18 galeras, y se cree viene en las de Cicilia el del Infantado con licencia, por no esperar al de Osuna ni navegar el invierno. Anoche vino correo de allá.

Saqueó el Príncipe Tomás á Bejeben, en el Estado de Milan. Tiene Caracena todas las plazas muy bien presidiadas y 4.000 infantes y 2.000 caballos de repuesto para ayudar á donde hiciere punta el enemigo, que entre él y Módena se halla con 20.000 hombres.

De Nápoles traen á Cataluña 1.500 hombres, y en aquel reino tiene S. M. levantados 6.000 infantes y 2.000 caballos para acudir donde fuere menester, y se ajustó ya el disgusto de Veraguas y hermano del Duque de Andria.

La pérdida de las galeras de Francia en el golfo de Leon se ha certificado que fueron 5, haciéndose pedazos unas con otras, sin escapar hombre. ¡Qué linda fritada hizo el diablo aquel día!

Envió el Papa el palio arzobispal al Carde-

nal de Rens, Arzobispo de París, y 4.000 ducados de pensiones y parte doblada, de que los franceses se han resentido mucho. Tambien se dice por ahí no sé qué de admitir Embajador del Portugués, y poner modo en dar perlados á las iglesias. No aseguro cosa por verdad.

S. M. ha cometido á Josef González los arbitrios dados al reino en orden á reducir todos los tributos á uno solo, conforme á lo de Jacinto de Valcázar. Escribe muy de propósito sobre ello. Veremos en lo que para. Para Navidad ha de estar hecho.

Supo el Duque de Cardona le iban á prender por no querer consentir los 3.000 reales de tributo sobre el aceite en sus lugares: habrá cuatro días que se vino aquí. Fué luego un Alcalde á mandarle de parte del Rey no saliese en público ni admitiese visitas, y que se fuese luego, como lo ha hecho, á Ciudad-Real, y que le sacasen 20.000 ducados. Posó en casa de la Duquesa de Lerma, al Prado.

Saltó en tierra en el Algarbe un sobrino del General Blac, inglés, en un puerto llamado Lago, y con él otros, y entre ellos un predicante luterano que, inflamado del espíritu diabólico, se subió en la plaza en una mesa diciendo á grandes voces: «Hombres ciegos y desalumbrados, volved en vosotros, que vais perdidos, no sabiendo el verdadero camino de

ir al cielo.» Ensartando tras esto mil herejías como cuentas de rosario. No lo pudo sufrir un fidalgo: asió de la mesa; echóle á rodar, dándole al caer dos puñaladas porque cayese todo de una vez, el cuerpo en tierra y el alma en el infierno. Y no paró aquí el caso, que habiéndose llegado una señora que acaso pasaba por allí á oir lo que decía, sin saber lo que era, el sobrino de Blac la comenzó á manosear sin respeto ninguno de tantos como... (1) Era casada. Violó un hermano de ella que venía con el marido; metió mano á la espada, y de la primera estocada dió con él en la otra vida. Sucediendo estas dos muertes tan juntas, que se fueron de camarada las almas á los abismos á enamorar harpías y á predicar en desierto. Estaban unos portugueses con el General, que asió luego de ellos. Eran embajadores del Tirano. Pidió le entregasen los malhechores, ó que los ahorcaría de las entenas. No sé cómo se ajustó: lo que sé es que desde allí adelante no consintieron más desembarcase inglés ninguno.

Anoche en la calle del Rubio entraron en casa de una mujer que tenía una niña de tres años y las degollaron á las dos, llevándose cuanto tenía. Llamábase Doña Luisa de Heredia. Era casada, y se había ido de con su

(1) Rotura.

marido. Créese haber sido él el agresor.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Agosto 7 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Si Vm. quiere acertar en hacerme merced, envíe en casa de D. Pedro de Otáñez á su mujer le envíe los dos rollos de lino, que sean de á 9 varas cada uno, y envíemelas con el primer arriero, que si no es de este modo, no llegarán acá eternamente, que tiene muchos cuidados y es fácil olvidarse.

LXXXII.

Alteraciones en Francia.—Pérdida de naves inglesas.—Chiste del Rey relativo á San Cayetano.—Cargos ofrecidos al Duque de Alba.—Citaciones á los dueños de coches.—Gran número de condenados por juradores.—Proyecto de apoderarse de la plata labrada.—Reformas del Papa.—Compra el Nuncio 6 mulas en 3.500 ducados.—Trátanse en casa de José González los remedios de la hacienda.—Tempestades que estorban el viaje del Nuncio: hállase en su galera un fraile, ladrón sacrílego.—Atropello de un enamorado en Murcia contra un jesuita.—Navíos franceses en Santoña.—Pedido de la cuarta parte de renta de casas y de juros.—La flota de galeones y la escuadra de Andalucía.—Armadas inglesas.

Madrid 11 *de Agosto de* 1655.

Dícese se han alterado en Francia Burdeos, Poitu, Giene, Montpeller y Montauban,

y que para esto había sacado el francés de Cataluña los 2.000 infantes y 1.000 caballos. Ellos se concertarán luego, como siempre lo hacen.

Lo cierto es que la Capitana y otras 4 naves del inglés se perdieron en Cuba, y se dice han dado ya la vuelta en escuadras, como han visto les ha salido en vano su pretension; no se sabe dónde irán á parar.

Fué el Rey á los teatinos de la calle del Oso, que llaman de la *calza blanca* á visitar á San Gaetano, fundador de aquella religion, domingo 8 de éste. Dijo al apearse á D. Melchor de Borja, que le acompañaba: «Vengo á agradecer á un santo que dicen ha empreñado á mi mujer.» Era el día de su fiesta, donde acudió todo Madrid.

Dícese envían al Duque de Alba á Nápoles, y de camino á la embajada extraordinaria de Roma para dar la obediencia al Pontífice. Rehusa esta segunda parte grandemente, por los muchos gastos que ha de hacer.

Van notificando á todos los que tienen coches comparezcan en la Sala de los Alcaldes, excepto los Ministros, que en llegando aquí es *Noli me tangere*. La verdad es que en parte tienen razon se pasen con su salpimienta, porque no hay hombre, por humilde que sea, ni de más bajo trato, que no ande encochado,

porque tiene dinero, que es el todopoderoso.

Las cárceles están llenas de juradores, haciéndolos pagar la pena de dinero y prision.

Dícese que por retardarse la plata, será fuerza echarse el Rey sobre la plata labrada, que para comer, como haya qué, en vidriado basta.

Dícese que el Papa responde á lo de moderar los derechos de plata á cuartos, que él no quiere tener Nuncio en España, sino que vaya á Roma el que lo hubiere menester, que tendrá colector de su hacienda con que se evitarán estos excesos, y que trata muy de veras de dar Prelados á Portugal. El cómo no es fácil. Ayer fué el Nuncio á Torrejon en una carrocilla nueva que estrenó: echó seis mulas que le costaron 3.500 ducados. Y no se espante Vm., que le trujeron á Josef González un par tan grande y hermoso á que le comprase, que no hay remedio de bajar de á 1.000 ducados cada una. Parecen en el altura caballos napolitanos. Mire Vm. en la estimacion que anda este ganado, con que los pobres labradores, á cualquier desman que les suceda, quedan por puertas.

Todos los días, tarde y mañana, hay consultas repetidas en casa de Josef González, donde se van afinando las propuestas, escogiendo medios suaves, pero prontos; acrisolando ar-

bitrios, y finalmente gobernándolo todo para que se remedie ó acabe de una vez, que se juzga ha de ser lo más cierto.

El Nuncio pasado llegó á Mallorca. Estuvo allí cuatro días. Salió un día muy lindo; volvióle una tempestad al puerto á solas dos millas de viaje. Sucedióle lo mismo el segundo y tercero día. Hizo visitar la galera, y hallóse en ella un fraile carmelita calzado, que llevaba un gran hurto que había hecho en diferentes ocasiones á casi todas las imágenes de devocion de aquella isla. Entregáronle á su religion, que le puso como nuevo, y la hacienda á cuya era, y prosiguió su viaje felicísimamente. He visto carta fidedigna.

Confesaba en Murcia un Padre de la Compañía de Jesús á una señora religiosa. Llegó un Secretario de la Inquisicion, que al parecer era su devoto. Sacóle del confesonario arrastrando; echóle en tierra, dándole muchas coces, puñadas y araños, bañándole todo en sangre, moliéndole como cibera y desgarrándole el vestido. Acudió la gente de la iglesia y la justicia; prendiéronle, y despues de alguna competencia se lo entregaron al Santo Oficio. Dícese era porque le persuadía se apartase de esta devocion. Ha sido un caso escandalosísimo, y que ha dado mucho que decir acá y allá. Es cosa de que he tenido carta.

Dícese andan junto á Santander, en un puerto llamado Santoña, 14 bajeles franceses haciendo todos cuantos males pueden, y que los navíos de Vizcaya les habían cogido uno que les venía cargado de pólvora y balas, de mucha consideracion.

Dícese pide S. M. la cuarta parte de la renta de casas en Madrid, y más 4 por 100 de juros, fuera del 3.° sobre que se ha echado.

Dícese partió nuestra flota de la Habana á 26 de Junio, y que vienen 9 naves muy grandes de mercaderes y 6 galeones, y que estarán acá á fin de éste. Nuestros bajeles habían de salir el día de San Lorenzo. Son 28 de guerra y 6 de fuego, y en ellos va la flor de toda el Andalucía, y que D. Pablo de Contreras va por General; que el favor todo lo ha arrastrado, prevaleciendo la consulta del Consejo de Indias.

Parecieron á vista de Cádiz 30 navíos del inglés, y 6 más de fuego en orden de batalla á 4 leguas de tierra, y enviaron á reconocer nuestra armada y fuerzas de mar y tierra. Estuvieron así desde la mañana á la noche, y al primer cuarto se hicieron á la vela á las costas de Berbería, siguiéndoles 2 barcos longos de los nuestros.

Avísase de Londres haber salido de allí 24 bajeles con 6.000 hombres, entre soldados y

marineros, para engrosar las armadas que tienen por acá, y que Cromwell estaba muy mal visto, por haber tomado de hombres de negocios 2 millones para coger nuestra flota, de que tenían perdidas las esperanzas. Dios lo haga, y guarde á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Agosto 11 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXIII.

Milán.—Noticias de la salida de nuestra armada.—Rumor de la pérdida de Santo Domingo.—El Gran Turco hace morir cruelmente á 7.000 ingleses.—Muerte repentina, atribuída al hambre, del que descubrió la traición de D. Carlos de Padilla.—Impuesto sobre el vino.—Envía el Emperador fuerzas á Milán.—Subida de los juros y 5 por 100 sobre las rentas.—Armadas inglesa y portuguesa contra nuestra flota.—Intento de Cromwell de proclamarse Emperador.—Respuesta del Rey á sus proposiciones.—Ofrecimientos de donativo al Rey.—Represalias con prisioneros franceses y españoles.—Cataluña.—Nuevos impuestos y economías proyectadas.—Embarazo de la Reina.

Madrid 14 *de Agosto de* 1655.

Viva Vm. muchos años por la merced que me ha hecho de los rollos de lienzo, que, si no es así, fuera una vida perdurable. Con la estafetilla vendrán muy bien, que hace luna,

y el campo está lleno de gente. Con que parece se asegura de ladrones. Dios sobre todo.

Correo ha venido de Milan en que avisan quedaba aquel Estado muy apretado, y dentro dél dos ejércitos. El Príncipe Tomás con 20.000 hombres y el de Módena con 10, habiéndose aumentado despues que entraron lo que va de 20 á 30, que para hacer mal siempre hay quien se llega. Dícese quedaban en Benaso, á una legua de la ciudad de Milan, y que despues de haber saqueado á Bejeben, lugar grande, pero poco fuerte, el de Caracena les había dado en la retaguardia y hecho algun daño, y se había retirado á la misma ciudad de Milan, porque habiendo pasado á Tesin, río famoso, en Esperon, procurábamos excusar tanta invasion con 3.500 caballos y 3.000 infantes, y que aunque parece hacía el enemigo punta á Lodi, se conocía tirar al corazon; que el Duque del Seto, Tal Galeazo, estaba en Pavía con 3.000 infantes y 2.000 caballos; el Conde Borromeo en Agraz con 2.000 infantes y 1.000 caballos, y el de Caracena con el resto en Milan, teniendo repartidos los demás hasta 14 ó 16.000 hombres en las demás plazas. Tambien se avisa haberse recogido á Milan casi todos los lugares pequeños del contorno, que, si les sitiasen, no les harían poco daño.

Todos estos días, por tarde y mañana, se hacen Consejos de Estado y Guerra, incesantemente y muy aprisa. Esto es lo que hasta ahora se sabe. Avisaré de lo que fuere sucediendo, con que se tiene por cierto que todas las fuerzas que vienen de Nápoles acudirán allá. Ténganos Dios de su mano y nos dé paz, que es lo que más hemos menester.

Cada día sueltan la pieza de leva para partirse la armada, que sólo esperaba una galera que había ido á Alicante y Cartagena por 2.000 quintales de pólvora, la cual tomó en calma en el camino un navío de moros. Dícese que sin falta parte el día de la Madre de Dios, 15 de éste, y tambien se dice que el patache del inglés que vino á reconocernos, estando su armada á 4 leguas del puerto, habían sacado dél dos navíos de los suyos que estaban allí comerciando, y que en la Coruña y en todos los demás puertos nuestros hacen lo mismo, procurando todos de juntarse. Esto es cierto, y que pasa así como lo cuento.

Tambien se dice mucho el haberse perdido Santo Domingo. Gran desdicha y trabajo sería el nuestro si fuese así.

En Constantinopla hizo el Gran Turco morir con muertes exquisitas 7.000 ingleses, ya empalados, ya enganchados y ya quemados, traídos allí de todas partes y tomándoles á los

mercaderes sus haciendas. Es todo en venganza de haber demolido su armada á la Goleta y hecho otros daños en el reino de Túnez. Es cosa cierta.

El que descubrió la traicion de D. Carlos de Padilla y los demás, que se llamaba D. Felipe de Tal, borgoñon de nacion, á quien S. M. había hecho algunas mercedes, murió antes de ayer aquí casi de repente, tan pobre, que sólo se le halló lo que traía á cuestas.

Dícese una cosa singular de él: que murió de hambre, porque todo cuanto le habían dado no lo cobraba, así de sueldos como de ayudas de costa, que los agasajos españoles consisten más en palabras que no en obras. El, en efecto, murió como digo. Haya Dios tenido misericordia de él, que con esto le sobrará todo lo de acá.

Dícese echan sobre el vino un tanto por arroba en la parte donde se vende la primera vez, como lo han hecho sobre el aceite, que, aunque sea una cosa muy moderada, se sacará más útil que con los fraudes de las puertas, y que van tomando de todos los arbitrios lo que les parece mejor, conforme hizo Mahoma en su Alcoran para contentar á todos.

Dícese enviará gente el Emperador al Estado de Milan de la que tiene levantada, que son más de 30.000 hombres, por ser feudo su-

yo aquel Estado, tocándole defenderle cuanto pudiere, y que en el ínterin Lodi corre gran riesgo.

Dícese sube S. M. los juros á 30 por 100, y que sobre lo redituable de las haciendas pone 5 por 100 al año.

Todos los ingleses se van juntando hacia las Terceras para que la flota no se les escape, y asimismo las carracas de Portugal, que es fuerza pasar por allí, y nuestra armada va con resolucion de no perder ocasion de pelear al convoyar la plata, antes ó despues, como mejor la estuviere. Dios le dé victoria, amen, y confunda nuestros enemigos.

Dícese trata Cromwell de hacerse Emperador de la Gran Bretaña, Inglaterra, Escocia é Irlanda, abreviando con sus designios, por no poder disimular más su ambicion, y que habiendo propuesto por su parte al Rey nuestro Señor en el propuesto de paces un comercio general en todos los reinos, y sobre todo la libertad de conciencia, le respondió que primero perdería la vida, la honra, la hacienda y todo cuanto tuviese, que tocar en un ápice á la verdadera fe católica romana. Tambien se dice por constante de Cromwell quiere acabar con la Sede apostólica de esta vez.

El Secretario Carnero ha propuesto al Rey puede sacar en Madrid de 1.000 personas y

más un donativo grande de á 2, de á 3 y de á 4.000 ducados de plata, y que él ofrece desde luego 4 y D. Antonio de Contreras lo mismo, y que en otras ciudades se puede hacer lo propio. Con que excusará S. M. de pedir á quien no se lo puede dar por no tenerlo. Es cierto. ¡Oh qué buen carnero es éste para hacer una olla podrida! Dicen tira á tantos Ministros como el Rey tiene, cargados de mercedes y honras, mar donde van á parar los demás arroyos de España sin salir más dél.

Echó D. Juan de Austria los días pasados al remo unos franceses que se cogieron en el mar que venían pirateando. Hizo lo mismo el francés á unos españoles que cogió en otra embarcacion, y en Nápoles en venganza desto han echado á galeras á todos los que estaban allí presos desde la invasion del Duque de Guisa en Castelamar, sin distinguir los nobles de los plebeyos, y entre ellos algunos caballeros de Malta, y esto, con efecto, rapándolos y herrándolos á todos, y es una gran suma.

Cogimos á Viñolas y Angles, junto á Solsona, desmantelándolos, sin dejar casa en pie, y Pantoja iba sobre Solsona con muchas esperanzas de entrarla por fuerza si no se le diese de grado, y el Sr. D. Juan de Austria ha despachado diferentes avisos al armada de Nápoles vaya al Final á desembarcar toda

cuanta gente trujere, por hallarse Caracena muy apretado; y se dice sirve la ciudad de Milan á S. M. con 8.000 infantes y 3.500 caballos, y han tomado las armas en aquel Estado todas cuantas personas se hallan hábiles para hacerlo, y que Módena y Príncipe Tomás y franceses estaban desavenidos sobre la particion de aquel Estado, que ya le juzgan por suyo, y que Módena se había retirado 10 millas de los demás. S. M. ha enviado 200.000 ducados de socorro.

Dícese quitan á los Consejos las propinas de fiestas, que es una gran suma, y que quitan los millones y cargan 5 por 100, aunque otros dicen 15 sobre lo redituable.

Con tan grandes calores como hace y vuelcos que da la criatura, la Reina dicen no puede sosegar de noche. Está en cinco meses. Para año nuevo se verá lo que Dios le quiere dar.—Él guarde á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Agosto 14 de 1655 años. —B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXIV.

Galera Real.—Salida de la armada: lo que costó su apresto.—Medidas del Portugués sobre marina.—Noticias de la armada inglesa.—Mónaco.—Obispados de Portugal.—Roma.—El secretario Villarán.—Entra Caracena en Milán.—Elección de Rey de Hungría y Bohemia.—Pérdida de Landresi.—Armada de Nápoles, Cataluña y Provenza.—Armada holandesa de la *bandeja* en Málaga.—El autor sufre una caída.

Madrid 18 *de Agosto de* 1655.

Á 10 deste, día de San Lorenzo, llegó á Cádiz la galera Real, que había ido á Alicante y Cartagena por pólvora. Trujo 600 quintales y un navío de moros que cogió en el camino con 124 turcos, habiendo echado otro á pique.

Á 13 comenzó á salir nuestra armada del puerto: 28 navíos de guerra y 6 de fuego y 40 barcos longos con 25 mosqueteros cada uno. Lleva 350 piezas de bronce y 600 de hierro; 2.500 quintales de pólvora, 4.000 de balas, 6.500 soldados, 2.000 aventureros, habiendo desechado infinitos que se querían embarcar, habiendo sido cosa graciosa los favores que unos y otros interponían para ser admitidos, y sobraron 2.000 hombres que no fueron admitidos, y de sólo Jerez de los Caballeros van 1.000 hombres hijosdalgo.

Diéronles á los soldados cinco pagas adelantadas. Los víveres que llevan son una gran suma, que, como no va más que gente suelta de guerra, se han abastecido para lo que puede suceder.

Hase gastado en el apresto 400 ⓓ reales de á 8. Van todos como unos leones, deseosos de llegar á las manos. Mucho hemos de ver antes que se acabe el año. El día de Nuestra Señora se había de hacer á la vela. Ella la guíe. Amen.

El Portugués ha echado un bando pena de la vida ninguno se atreva á ofender á navío ninguno de guerra que llegare derrotado á sus puertos ó por tormenta, ó por haber llegado á las manos con el Inglés, y ha prestado 20 bajeles más de los 12 que él tiene siempre, y 36 de la Compañía de marchantes para asegurar sus carracas de la India, que, por haber roto con él, está temeroso no dé en su tierra el rayo.

Llegó á Cádiz un navío holandés: viene de Puerto-Rico, donde llegó con una embarcacion de negros para labrar las minas. Dice venía en compañía de otros 40 de su nacion, y que encontró la armada del Inglés, que se empavesó y puso bandera de cuadra, señal de querer pelear, en descubriendo los suyos; y que fueron, en conociéndolos, á saber de nues-

tra flota, y si llevaban alguna hacienda de españoles; que saltaron en Cuba y les rechazaron, y pasaron á Santo Domingo apoderándose del puerto, y que cogieron 2 navíos de corambre que esperaban venir con los nuestros. No pierden las esperanzas de darnos un mal rato.

Avisan de Barcelona que allí se decía haber el armada de Nápoles tomado por interpresa á Mónaco, cansados de la insolencia francesa.

Gran cosa sería si esto fuese verdad. Dios lo haga.

El Pontífice se dice ha pasado todos los Obispados de Portugal á presentacion del Tirano, por no haber podido hacer otra cosa, y que el Duque de Terranova se había salido de Roma, y asimismo el Embajador de Francia, disgustado de los favores que hace el Papa al Arzobispo de París. Con que todo está en calma, y ni van de acá á darle la embajada de obediencia, ni el Nuncio ejerce, y los ordinarios hacen lo que quieren.

El Secretario Villaran está á la muerte. Todos ruegan se le lleve el diablo. Hacen mal, que puede venir otro peor.

Metióse Caracena en Milan, donde clérigos y frailes han tomado las armas. Retiró su mujer y casa al Castillo. Ha parecido temor y no cosa acertada. Desmanteló un arrabal porque

en él no se fortificase el enemigo, y fué tan aprisa, que le puso fuego y se abrasó todo casi sin sacar ropa ninguna. Todas las tiendas están cerradas. Por tres partes se dice le quieren embestir: el Príncipe Tomás con 10.000 hombres; Módena, con otros tantos, y el Príncipe Roberto, hermano del Palatino, que es un gran soldado, con el resto del ejército, que al saco que esperan, cada día se ha aumentado. Esto está en este estado, y por acá con harto cuidado no nos suceda una desdicha.

Eligieron en Alemania por Rey de Hungría y Bohemia al hijo del Emperador, escalon para que, en teniendo edad, le hagan Rey de Romanos. Anoche hubo luminarias y fuegos por el regocijo.

Confirmóse la pérdida de Landresi, que fué á 14 de Julio, y se dice se ponía el Francés sobre Cambray.

Á 28 de Julio salió de Nápoles la armada. Trae 6.000 hombres que dejar en Milan, sin la gente necesaria que los guarnece, pagada toda por seis meses; muchos víveres, municiones y pertrechos, artificios de fuego y 6 navíos alquitranados llenos de bombas y granadas y otras máquinas de un ingeniero famoso. Tráigala Dios con bien.

Muy apretada tienen los nuestros á Solsona, á punto de rendirla.

Toda la lengua de Oca se dice está levantada, en particular Nimes, Montpellier, Montauban.

Llegaron á Málaga 40 navíos holandeses que llaman de la *bandeja*, á esperar nuestra flota, que fueron los que encontraron con el armada inglesa, de que trujo nuevas el navío que arriba digo que llegó á Cádiz, donde los han agasajado en extremo.

Mi caída fué cierta, y no dije á Vm. nada de ella, por no darle un buen día á mi Coadjutor. Estuve en la cama quince días, viniendo á verme los amigos, á quien encargaba las nuevas, para no hacer falta á Vm. Habrá un mes que me sucedió y dos semanas que aquí ando fuera de casa. No ha sido cosa de importancia, pues yo mismo sin médico ni cirujano me he curado.—Guarde Dios á Vm. los años que puede, deseo y le suplico. Madrid y Agosto 18 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXV.

Pérdida de correspondencia.—Nuestra armada y la inglesa junto á Cádiz.—El capitán Pontejo rinde el bajel inglés de aviso.—El Final, Milán y Pavía.—Toman los franceses La Chapelle.—Victoria de venecianos sobre los turcos.—Los ingleses apresan dos navíos franceses.—Impuesto sobre el vino, pagando el cosechero, y libertad de puertas: otros arbitrios.—Suecos contra Polonia.—El Duque de Módena contra España.—Auxilios pecuniarios y de tropas de Génova y Nápoles para Caracena.—Inglaterra contra España.—Líbrase la flota de las asechanzas inglesas.—Victoria en Solsona.

Madrid 21 *de Agosto de* 1655.

Mucho me ha pesado de su achaque de Vm.; pero evacuacion sin calentura, antes es salud que enfermedad. Désela Dios como puede.

Cierto, Señor, que cansarme en escribir á Vm., y, como dicen, rodear el mundo y no llegar á sus manos, lo siento mortalmente, y más cuando le enviaba tantos avisos y otros papeles curiosos de arbitrios impresos. He reñido con Pedro Cortés, y me asegura dió mi pliego á un paje de Vm., que con su achaque, quizá no allegó á su mano. Avíseme Vm. lo que en esto hay, y crea que por mi parte jamás falto.

Sábado 14 deste apareció el armada inglesa á vista de Cádiz. Domingo á 15, día de la Madre de Dios, á las ocho de la mañana, dijo

misa el Obispo de Cádiz en la Capitana, mostrando el Santísimo á los demás navíos que la rodeaban con gran salva y música de chirimías. A las doce de mediodía se hizo al mar con un viento que comenzó, llegando á reconocernos 2 navíos ingleses á tiro de mosquete: atrevimiento y desvergüenza grande. Tiénese por cierto se habrá de pelear, ó en el Cabo de San Vicente ó en las Terceras. Todos llevan gran deseo de hacerlo. Dios nos ayude, que con esto no nos puede suceder mal.

Envió Medinaceli al Capitan Pontejo, que vino á Cádiz á ver salir los nuestros; envióle, como digo, con 75 hombres, todos escogidos, fuera de los marineros, y un pliego cerrado que abriese á las 40 leguas que hubiese navegado. Encontró con un bajel de aviso del Inglés que venía de Londres, que le embistió, pareciéndole no íbamos con la prevencion que digo. Estuvieron abordados cuatro horas, hasta que los nuestros, con pérdida de 20, le rendimos, muriendo casi todos de los del contrario. Cogiéronse las cartas, con las cuales, y lo que dijeron en el tormento los que quedaron vivos, dió la vuelta.

Dícese desembarcó en el Final el socorro de Nápoles y 200 Ⓓ ducados en dinero que le envían tambien, y que por tierra le vienen 1.500 caballos, y que los milaneses ha-

bían en cuatro días levantado en la ciudad 8.000 hombres y 2.000 caballos, y el Arzobispo había hecho 1.000 hombres y dado armas á 3.000 clérigos y frailes de todas las religiones, que todos habían dado su plata, de que se hizo moneda; y que en Pavía, queriéndola tomar el Príncipe Tomás por interpresa, se descubrió el trato, y puesta toda la artillería y mosquetería de la parte por donde habían de venir, y hecha una mina fuera del muro y dada la contraseña, volaron y barrieron con el artillería todos cuantos se les pusieron delante, que dicen fueron de 3 á 4.000 hombres, la flor y nobleza de todos cuantos tenía. Degollaron al autor del trato, que era un Coronel esguízaro que la gobernaba, y ahorcaron á un clérigo que era el que todo lo movía. Nadie está seguro de una traicion, que parece está aquello en mejor estado; y tambien se dice viene en nuestro favor el Archiduque de Inspur con 3.000 infantes y 1.500 caballos.

Dícese que en Flandes hizo punta el Francés de ir á Cambray, y dió sobre la Capela y se la llevó, con que hará tras esto lo que quiere.

Dícese haber tenido venecianos una gran victoria por mar de turcos, y que les cogieron 15 navíos, 8 galeras y una galeaza, y hicieron prisioneros 4.000 de ellos. Es nueva cierta, y que murieron del Turco 6.000 hombres. Suce-

dió en Dardanelo. Era el General moro Alí Barbaresco. He visto carta de Venecia, y que eran 60 galeras, 30 navíos y 5 onagras enemigas.

Todo buen suceso merece esta gente, y que Dios les ayude, pues pelean contra el enemigo comun de toda la cristiandad.

Dos navíos que cogió el Inglés mercantiles, cargados de suela, eran franceses: venían de las Indias, de comerciar en compañía de holandeses, de quien se acababan de apartar.

En el vino se ponen solos dos reales, para el Rey, en el cosechero, y se franquean las puertas. Andase arbitrando sobre qué se cargarán dos millones de donativo efectivo de plata para el Rey; que nadie traiga coche de cuatro mulas, si no fuera Grande ó Arzobispo, ni vista seda ni oro quien no fuere noble; que no haya ejecutores, millones ni sisas; que se reduzcan á un tributo sobre todo lo redituable y mercantil. Y tanto quieren hacer, que pienso que al cabo y á la postre no han de hacer nada. Tres días há que está el Consejo Real cerrado para esto. El lunes se dice veremos grandes cosas.

Tiene el Sueco 55.000 hombres y una armada grande por mar. Dícese es contra Polonia, que no se descuidan, porque se dice tiene 200.000 caballos, que por allá no hay infantería, y que el Sueco se vale de los protestantes

de Alemania y del Moscovita. Por todas partes hay harto que hacer.

El de Módena echó cadena en el Tesin para hacer puente de barcos y pasar sus tropas, y su madre y mujer fueron á Roma á visitar las iglesias y á hacer rogativas por el buen suceso de su marido contra españoles. Es cosa cierta.

Enviaron ginoveses 300.000 ducados á Caracena para ayuda á la guerra, ofreciendo todo cuanto tuviese más menester. Es cosa cierta. Con lo cual, y otros 200.000 ducados que vinieron de Nápoles, está aquello en muy buen estado, y la gente que dicen son de 5 á 6.000 hombres y 1.500 caballos napolitanos que vienen por tierra, á quien el Papa ha dado paso por sus tierras. Es cierto.

A primero de Agosto se dice se publicó en Londres todo género de hostilidades contra los súbditos de España, y que 2 navíos de lanas que salían de San Sebastian se volvieron á la primera jornada por haberlo sabido, por no aventurarse. Con que ya están las caras descubiertas segun esto.

Dícese que Blac no ha osado esperar á nuestra armada, retirándose más que de paso, que por instantes con los barcos longos se avisa de lo que va sucediendo, y que la armada de las Indias inglesa está muy mal parada de borrascas y enfermedades, y que por un navío que se

cogió se supo de que enviaban embalsamado el cuerpo de Pece, su General, muerto, y que no habían obrado en tanto tiempo cosa considerable por allá, y que estaba en salvo toda nuestra flota; con que todos se han alentado.

En Solsona rompimos al enemigo. Remito á Vm. ese papel para que sepa el número de los muertos y presos. Dícese quedaban pactando para entregarse.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Agosto 21 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo*.

LXXXVI.

El arbitrista Valcázar.—Jubileo universal.—Beneficio de Belmontejo.—Armadas inglesa y española: arrogante respuesta del General inglés al Conde de Molina: rogativas por la llegada de la flota.—Armada inglesa en las Indias.—Armada holandesa contra el Argel.—Tiranías de Cromwell.—Flandes.—Suecos y alemanes—Asiste el Rey al Consejo, oculto en la tribuna.—El Nuncio.—Asaltan en Sierra Morena al Proveedor general, y á los ordinarios de Cuenca y Salamanca.—Compra el Duque de la Montaña la ciudad de Pati.—Crimen misterioso en Madrid.—Retraso de la flota.—Muerte de Leonor de Médicis.—Estafa ingeniosa de un alguacil de corte.

Madrid 25 de Agosto de 1655.

Recibí las dos piezas de lino casero que me trujo Diego Pérez.—Guarde Dios á Vm. muchos años por el cuidado y favor.

Ese resumen es del papel grande de Jacinto Valcázar, que tiene 30 pliegos, reducidos á 2 no más (1).

Ese jubileo ha venido ahora. Es universal para toda la cristiandad.

Al señor Maesescuela respondí con la estafetilla. El beneficio es de Belmontejo, cuatro leguas de Cuenca: vale 100.000 maravedís. Dígaselo Vm. así, y que su padre y yo lo hemos comprometido en manos de Vm.

Nuestra armada lleva orden de no pelear si no fuere provocada, ó no le abatieren ó hicieren alguna hostilidad, y de seguir los pasos de Blac, saber sus designios, esperar la flota, no pasar de las Terceras. No se tiene por buena razon de Estado, porque se juzga que en engrosándose el enemigo con nuevos socorros, pegará con nosotros. Júzgase por haber enviado el Conde de Molina á un gentilhombre suyo con un despacho antes de salir los nuestros á la armada del Inglés; que pareció allí una mañana, al cual le detuvieron más de dos horas, sin darle audiencia, y otras tantas sin querer responder; y haciendo él muchas instancias, le dijo Blac: «Decidle al Conde de Molina que en la mar no hay más plumas de escribir que cañones de bronce, ni más tinta

(1) Falta.

que pólvora.» De donde se conoce que su ánimo no es bueno.

En todos los conventos se hacen rogativas á Dios para que nos dé un buen suceso. El lo haga, que puede. Amen.

La armada del Inglés en las Indias se compone de 60 bajeles y 12.000 hombres. Dícese intenta poblar, por las muchas familias que lleva, y que nuestra flota está fuera de peligro de que la coja, por estar en la Habana, muy distante de donde ella anda, y que el peligro es sólo de la que anda por acá. Presto veremos en qué para.

Los 40 bajeles holandeses que llegaron á Cádiz, desembarcaron muchos bastimentos de prevencion, y se hicieron á la vela la vuelta de Argel y demás costas de Berbería para pedir sus cautivos, tomar cosarios y quemar sus navíos, si no se los dieren, en los puertos donde los hallaren, haciéndoles todas las hostilidades posibles. Es cosa cierta.

De 21 de Julio se avisa de Londres había muchas alteraciones, y que Cromwell había preso al mayor Señor que hay en Ingalaterra, ni que tenga más vasallos, que tiene 50.000, y el más rico y poderoso de aquel reino, receloso dél; y que dicho Cromwell ha tomado de todas las setas de religiones lo que le ha parecido, de los puritanos, husitanos, luteranos,

calvinistas, anabaptistas, sectuarios, para agradar á todos, tener parte en muchas religiones, hacer una nueva religion, no guardar ninguna y eternizar su nombre. Es cosa cierta.

Dícese de Flandes socorrimos á La Capela. Lo más cierto es lo que he avisado, que se perdió, y que el Príncipe de Condé se había retirado con sus tropas á Rocrue, por andar en tratos de ajuste con su Rey, que ya que se ve perdido del todo, no quiere que sus hijos lo queden, y que si le ve tal en sus Estados, se irá á vivir fuera de Francia lo restante de su vida. Parece que no va fuera de camino, que por acá no es posible adquirir lo que por allá llega á perder.

El Sueco tenía en la ría de Ambur 80 navíos armados con 30.000 hombres, que salieron el día que comenzó á marchar por tierra, que fué á primero de Julio, con 55.000 hombres; y el de Baviera y Saxonia se han unido con el Emperador; que Brandemburg sólo trata de fortificarse y ser neutral, y entre los herejes se convocan y unen porque los cantones católicos molestan á Ginebra y á los demás de los suyos sectarios, y á los 22 de Julio envió Cromwell á Ginebra 100 Ⓘ ducados, que quiere amigos en todas partes.

Lunes á las siete de la mañana, 23 de Agosto, estuvo el Rey en la tribuna, detrás de la

celosía, oyendo la resolucion del Consejo hasta medio día. Es víspera de un Santo desollado: no hay pellejo seguro. Ténganos Dios de su mano.

Domingo 22 envió S. M. al Nuncio licencia para que despachase. Comenzó á hacerlo desde el lunes, con que ya corre su despacho.

Al Proveedor general de la armada que había venido aquí á ciertos despachos, á la vuelta en Sierra Morena le hirieron á él y á todos cuantos llevaba, unos dicen ladrones, otros que unos segadores. Las heridas fueron ciertas. En todo hay riesgo.

A los ordinarios de Cuenca y Salamanca desbalijaron estos días. Al de Cuenca quitaron en plata y oro 38.000 reales, y no tocaron á los cuartos. Al de Salamanca fué menos, 180 reales. Traía 30 cargas de cuartos de que no hicieron caso.

El Duque de la Montaña, Regente de Italia, ha comprado á S. M. la ciudad de Pati es Cicilia, con título de Príncipe de ella, y ha dado 75.000 ducados de plata en contado, que ya están embolsados. Quien no es Ministro no tiene dinero. Es cierto. Llámase D. Ascanio Ansalon.

Antes de anoche fueron cuatro enmascarados á un convento á las doce de la noche, á llevar un cuerpo muerto de un mozo, sacada

la lengua, y dejaron 200 reales en plata para que le dijesen misas. Es cosa cierta, que aquí quien la hace la paga. Dícese fué á los Agustinos Recoletos, y en un coche, y que el cochero era supuesto y no el propio.

La flota nuestra no vendrá hasta Navidad, con que no hay un real en plata por un ojo de la cara.

Leonor de Médicis, madre de la mujer que hoy es del Emperador, murió. Hácensele obsequias Reales en pasando estos calores, que los hace crueles, que no se puede vivir, y ya se desea el agua que lo temple.

Un alguacil de Corte, hijo del sangrador del Rey, fué pidiendo á todos cuantos grandes Señores y Presidentes hay en la Corte, fuentes, jarros y saleros para un bateo, sin perdonar á Presidente, Inquisidor general *et reliqua*. Dicen juntó más de 60 piezas grandes, y 120 de las menores. Fué á Palacio, donde los corredores se las empeñaron todas á diferentes personas, sacando lindo dinero, todo en doblones; que como era alguacil, no hubo duda en la seguridad ni en el trato. Hase desaparecido y cada cual ha cobrado lo que era suyo, quedándose sin el dinero los que lo dieron. Cada día suceden destas en la Corte, donde sólo se trata de engañar los unos á los otros.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid

y Agosto 25 de 1655.—B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXVII.

Riña de alcaldes.—Intenta un moro bautizado robar á la Duquesa de Maqueda: resistencia desesperada que opuso al prenderle.—Votos del Consejo por escrito.—El Nuncio.—Milán.—Descalabro de franceses en Cataluña.—Justicia contra el gobernador de Landresi.—Armada inglesa.—Flandes.—Pide el Rey al Marqués de Leganés un préstamo al 10 por 100.—Avisos de nuestra armada.—Rumores de la pérdida de Santo Domingo.—Llegada de la flota del Brasil.—Impuestos sobre fincas, censos y juros.—Triunfos del francés en Cataluña.—Mercedes de hábitos y ginetas á los que levanten 100 soldados.—Casamiento de hermana del Duque del Infantado.

Madrid 28 de Agosto 1655.

Jueves 26 á las nueve de la mañana, al visitarse un preso en la sala de alcaldes, se encontraron dos de ellos desmintiéndose y tirándose los tinteros y salvaderas. Púsose luego en bando la cosa, arrimándose á cada parte los amigos, y el Presidente, D. Miguel de Salamanca, los envió presos á sus casas. Ha parecido muy mal, por ser en la publicidad que era. Todo se hará agua, que un lobo no se muerde uno á otro.

Prendieron un moro del Duque de Maqueda,

porque intentó de robar á la Duquesa 10.000 doblones que tiene guardados para cuando se case su hijo, que ya se hace grande, y se dice lo quiere el Valido para yerno.

Era el moro ya cristiano, libre y casado, y vivía á Santa Bárbara. Al prenderle se resistió y tiró un arcabuzazo á los alguaciles, hiriendo á uno de ellos muy mal, y tomando una espada luego, hacía una riza entre todos como toro en la plaza.

Dícese que fué éste el que degolló aquella Señora catalana por robarla, á la Puentecilla de la calle de las Fuentes, en casa de D. Lorenzo de Olivares. Cada día se ven tragedias. Están para ajusticiarle.

S. M. ha mandado le den por escrito sus votos los del Consejo, que tantos días han estado encerrados. Espérase un gran parto.

Ha mandado el Rey al Nuncio no despache Manchini, Auditor, que fué el que lo revolvió todo lo del Nuncio pasado. Con que las cosas de justicia están paradas, y sólo corren las de gracia, esperando de Roma nuevo Auditor. Hoy despacha ya el Nuncio por su persona.

Quiso Módena se fuese luego sobre Lodi y Cremona, lugares confinantes á su Estado. El Príncipe Tomás que no, sino sobre Pavía, y los que caen más cerca de Saboya. Con que se dice se han desavenido y apartado, y que

el Emperador, indignado de que Módena sea el revolvedor de Italia, envía á Piccolomini á aquel Estado con 4.000 caballos y 3.000 infantes, y más la gente que él tiene, para que lo conquiste para sí y la envestidura dél, que si fuese cierto, sería un grande opósito y freno para todos los demás.

Dícese que en seguimiento del Francés en Cataluña, al pasar un puente, le mató D. Diego Caballero 200 hombres, y cogió otros tantos prisioneros á caballo, y que el Sr. D. Juan se quería poner sobre Cadaqués para cortar á Rosas y divertir algo lo de Milan.

Al Gobernador de Landresi le cortan la cabeza por haberse entregado y no defendido, estando la plaza pertrechada para un año, y con más guarnicion de la que había menester.

Tres navíos de ginoveses que venían de Málaga á Cádiz, antes de salir nuestra armada, encontraron la del Inglés que no les dejó proseguir su viaje, sino que se volviesen atrás, diciéndoles que con la Señoría no querían guerra; pero tampoco querían les quitásemos los navíos en entrando, teniendo más vasos que armar para pelear contra ellos; con que se hubieron de volver atrás, siguiéndolos uno del Inglés que entró en su compañía en Málaga á ver la disposicion que allí había, saliéndose luego aquella noche. Con que se dice ha

enviado S. M. orden á los nuestros que le busquemos y peleemos con él antes que le lleguen nuevos socorros, y que el Inglés se había desaparecido y retirado muy aprisa, esperando 26 bajeles que le vienen de socorro de Londres.

Hizo punta el Francés de ir á Cambresi. Acudimos los nuestros, siguiéndole los pasos, con que no hace pie en parte ninguna, andándose de aquí para allí.

Dícese dejó el Marqués de Leganés en Génova á ganar en el Banco de San Jorge muchos centenares de millares de ducados, y que el Rey se los pedía á ganancia de 10 por 100, no rentándole á él más que á dos y medio, cosa que, á tener seguridad, le estuviera muy bien; pero si mañana lo ha de perder todo, más vale algo que nada. No me espanto el atar cada uno su dedo.

Cada día llegan avisos de Sevilla de nuestra armada. Dícese no ha topado la inglesa, que se retiró hacia Berbería por aquello de Salé á tomar vituallas que le faltaban; aunque otros quieren se haya ido al Estrecho á esperar socorro para embestirnos. Lo cierto es que no parece, y que se cogieron dos tartanas de ingleses en que se hallaron avisos de sus designios, y que había peleado junto al Algarbe con 2 navíos de la Rochela, y que no los pudieron rendir en todo un día, y que vararon

en aquel paraje. Y se avisa tambien se quedaban aprestando 4 navíos más de guerra y 3 de vituallas, y que se esperaban otros 3 de San Sebastian. Tambien se dice se ha tornado nuestra armada á la vista de Cádiz, temerosa de un rebato del enemigo en su ausencia, y que deja mil espías que le avisen por todas partes.

Tambien se dice ser cierta la pérdida de Santo Domingo. Muchos lobos acometen al ganado por todas partes. Remédielo Dios que puede.

La flota del Brasil llegó á Lisboa convoyada de 18 bajeles, y 12 que la salieron á recibir. Trae de 8 á 9 millones. El Portugués envía á las Terceras ahora 36 navíos. No se sabe á qué.

Dícese se echan sobre lo arrendable á 10 por 100; en los censos á 15; en los juros el tercero, y cuarto más por ciento en lo restante. Mucho se ha de ver este año y el que viene. El vivir es lo que importa, aunque lo sienta mi coadjutor.

Avísase de Cataluña que el Francés echó todo el grueso de su ejército, que es 4.000 infantes y 3.000 caballos, sobre los nuestros que estabamos en Solsona, obligando á que Pantoja levantase el cerco, por la poca gente que tenemos, que aún no llega la infantería á 1.000 hombres y 2.500 caballos, y que se creía iría sobre alguna plaza, por no tener opósito y emplear el tiempo.

S. M. reparte por todas las ciudades 50

mercedes de hábitos, y otras tantas jinetas de capitan al que levantare á su costa 100 soldados. El arbitrio no es malo; ¿pero dónde está la gente, que no ha quedado hombre á vida en parte ninguna?

Dícese partía la Capitana de Cerdeña á Cicilia á primero de Septiembre, á llevar la hermana del Infantado que va á casarse con el Príncipe de la Católica.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Agosto 28 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXVIII.

Derrotan á los ingleses en Santo Domingo los mestizos y criollos: nueva derrota del Inglés en Jamáica, y por mar entre Portovelo y Cartagena.—Armada inglesa á siete leguas de Cádiz.—Apresto de la nuestra.—Tumulto en Londres.—Cerco de Pavía.—Entrada de portugueses por tierra de Salamanca: martirizan á cuatro frailes en Lisboa.—Atropellos en Murcia y en Andalucía por no poder pagar los impuestos: otros en Santa Cruz de la Zarza.—Concesión á Lanuza.—Flandes.—Escasez en Palacio por culpas de Ministros: defensa que hace de ellos el Rey.—Robo y asesinato.—Impuestos.—Arbitrios.—Reúnese Consejo magno para tratar de los tributos.—Rogativas por las armadas.—Caracena en Milán.

Madrid y Septiembre 1.° *de* 1655.

Sábado 28 tuvo S. M. carta de Ingalaterra por Flandes de San Sebastian, de un navío que

allí llegó, en que le avisa D. A onso de Cárdenas y Peralta, Embajador, cómo habían llegado á Londres algunos navíos del armada que está en las Indias contra nosotros, que dicen que en Santo Domingo desembarcó Pece de 6 á 7.000 hombres 4 leguas de la ciudad, que ya estaba sobre aviso de 2 bajeles holandeses que se lo dijeron, y tenían recogido en ella todo lo más importante, así de gente como de bienes, y inmensidad de provisiones para el sitio que esperaban y los ganados en los montes adentro, muy apartados. Fué marchando el Inglés á tiempo que se le opuso un golpe de los nuestros, ni menos en cantidad ni en valor. Comenzóse á pelear valentísimamente de ambas partes, cuando por un lado embistieron 800 mestizos y criollos á caballo con lanzas jarreteras de medias lunas, que son las que usan para matar el ganado mayor, con tanto valor y destreza, que no dejaron hombre en pie, sin que se pudiese escapar ninguno, siguiendo. al que huía hasta el agua.

Que el Rey ha tenido la carta, es cierto; en particular no se sabe más de lo que refiero, y que desde allí fué á la isla de Jamáica, que es del Duque de Veragua, donde le dieron otro palo. Dícese tambien que había dividido su armada para esto en tres trozos, á 20 bajeles cada uno, con 4.000 hombres cada escuadra;

que las dos fueron á hacer esta faccion, y la otra esperó la flota, y que la encontró entre Portovelo y Cartagena, y peleó con ella, y que le echamos 5 navíos á fondo, y nos recogimos á Cartagena sin pérdida de ninguno, aunque no poco maltratados.

Tambien la armada de por acá del Inglés está en el Cabo de Espartel, costa de Berbería, 7 leguas no más de Cádiz. Dícese han despachado orden á la nuestra el domingo 29 de buscalla y pelear sin perder tiempo, ni dársele á que le vengan nuevos socorros. Envió D. Pablo de Contreras á pedir agua, por haber embarcado 1.500 hombres más de la lista. Tambien envió por aceite. Partieron en 2 navíos de Dunquerque, de á 40 piezas cada uno, que acababan de llegar, en que metieron 200 hombres más de los nuestros; con que cada día nos vamos reforzando. Un navío inglés de municiones se vino á los nuestros, pensando era su armada, y otro de Portugal en que el Tirano envía á Blac mil regalos en retorno de haber enviado á decir que estaba allí para guardar sus costas. Dos de turcos se vinieron á nosotros, juzgando ser ingleses. Tomámoslos sin disparar cañon.

Dícese que en Londres con estas nuevas hay mil sediciones, y más con tantos presos como cada día prende Cromwell, así de Señores co-

mo Maeses de Campo y otros cabos, y que se temen fin cruento, y que se habían salido muchos navíos de los suyos, digo de mercantes, porque no los detuviesen para el socorro, y que habiendo salido ya los que venían á agregarse con su armada, los hizo volver al puerto, temeroso de una sublevacion, que se tiene por cierto que la tiranía dura poco, y más cuando la fortuna le comienza á amainar. Dios lo haga.

Vamos á Italia, que me llama muy aprisa Pavía, cercada del Príncipe Tomás con 24.000 hombres, siendo necesarios 40 para hacerlo. Dícese que viniendo el Príncipe Roberto con 6.000 hombres á juntarse con él, los esguízaros le impidieron el paso, tomando las armas, y que intentando hacerlo por Tirol, el Archiduque lo tenía presidiado y dispuesto, que tampoco lo ha conseguido, y que 4 navíos que les enviaba el Francés de víveres y municiones, los cogieron las galeras de Nápoles, con que padece falta de vituallas. Que había dentro de la ciudad 4.000 infantes y 1.500 caballos, y que el de Caracena había metido 700 italianos y 200 españoles más, y que estaba abastecida para muchos meses.

El Portugués ha entrado 10 leguas la tierra adentro, y se ha llevado todo el ganado de la tierra, en particular el de Salamanca, sin te-

ner opósito esto por Ciudad-Rodrigo. Y se dice un caso notable: que viniendo 4 frailes carmelitas calzados de las Canarias, una borrasca les echó junto á Oporto, donde todos los que iban en la embarcacion fueron presos, y que los religiosos comenzaron á decir mal del rebelde, sin reparar estaban en su tierra, fiados en que eran frailes. Dieron con ellos en Lisboa, donde por esto, y á título de espías, á los dos les sacaron las lenguas, y á los otros dos dieron garrote en público, haciendo la Duquesa grandes instancias para que muriesen. Otra Herodías en la muerte de San Juan.

Dícese han muerto en Guadix al Corregidor, y que en Hellin en el reino de Murcia, y en Beas en el de Granada, se han escapado á uña de caballo los administradores de millones, después de muy mal heridos, y que han enviado al Rey libelos que han parecido en el Andalucía con muchas amenazas, diciendo no pueden ya sufrir las cargas, y que no lo han de errar segunda vez, y que se hallan por minuta que están en Sevilla y otras ciudades 14.000 portugueses, hombres todos poderosos, con familias, casas y criados. Ténganos Dios de su mano, y nos libre de hora menguada.

Y en Santa Cruz de la Zarza, 11 leguas de aquí, habiéndose tanteado este lugar, y tomado 50.000 ducados á censo de Julio César,

debiéndole 14 de réditos, teniendo allí puesto alcalde por su parte por orden del Consejo hasta que le pagasen estos días, le han querido matar. Enviaron juez y alguaciles de Corte y escribano, que sin apearse dieron la vuelta, acudiendo á la posada 100 hombres armados como relojes, que si se detienen un poco, la mayor tajada fuera la oreja. Todo está de esta manera, que ya la burra quiere echarse con la carga.

Á D. Martin de Lanuza han dado permiso de escribir á sus padres y mujer. Poco á poco parece se irá ablandando esta hinchazon.

En Flandes está el Francés metido muy dentro del país de Henao, y nosotros le vamos siguiendo los pasos.

Faltó en la Panetería del Rey trigo en este tiempo que sobra tanto. Consultóse á S. M. ser la causa la falta de libranzas por malas consignaciones, respecto de llevarse las buenas sus Ministros. Respondió el Rey:—«Dejad esos pobres viejos desvelados en servirme, que son las niñas de mis ojos.»

Un mesonero gallego de Guadarrama tenía cosidos en un jubon que traía 1.000 doblones para irse á Galicia. Salió del lugar en una mula muy buena, agobiado con el peso. Diéronle en el camino 14 puñaladas, y aliviáronle la carga. Créese fueron del mismo lugar.

Dícese echa el Rey sobre todos los oficios vendidos un millon de renta todos los años, y que el tercero de juros se quedará con él para siempre, que es lo mismo que subirlos á 30; y que no lo hace porque los que no caben no tengan en la subida cabimiento; que los juros de mala data, que son los comprados con medias anatas, se extinguen, y que para la satisfaccion se hace una junta particular; que libranzas y consignaciones no se paguen más á cinco, ni débitos de plata; que se haga con el vino lo mismo que con el aceite; que no se toque á mercaderes, que es subir las mercaderías, ni menos á labradores, porque acabarán con todo. Conócese qué cosas valen sólo en la Corte, los censos corren peligro, pero el practicarlos no es fácil, y más en la cortedad de mucho: que hay de á ducado, y menos. Es un día de juicio lo que pasa, y yo creo que pocos de los que lo tratan lo tienen cabal.

Josef González y D. Antonio de Contreras discantan sobre los arbitrios. No hay hombre que no se ingenie. Todos se echan á soñar. Con que todo lo que pasa parece sueño.

Ayer se juntó Consejo de Estado en que asistió S. M., Confesor, Inquisidor general, para tratar los medios que se proponen en las Cortes en materia de tributos y mudanza de ellos, concesion de nuevas cargas, reduccion

de ellas á cosa más tolerable, redencion y resumen de juros y cosas semejantes, en las cuales, como todos los Oidores son tan interesados, no quieren den su voto, porque lo echarán á perder. Alúmbreles Dios que puede.

S. M. ha mandado encomendar á Dios en todos los conventos el buen suceso de sus armadas, en particular la venida de la flota, que se dice navega ya, y que estará en España en todo Septiembre.

En Milan, con los socorros que le han llegado, hace grande esfuerzo Caracena de salir en campaña. Dios nos dé buen suceso y guarde á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Septiembre 1.° de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXXIX.

Pide Cromwell un gran préstamo al Duque de Braganza: ayuno en Londres.—Los franceses apresan tres bajeles de Hamburgo.—Arroja el mar el cadáver de M. de la Ferreire.—Las galeras de Nápoles apresan 4 tartanas polacas.—D. Gaspar de Sobremonte, visitador de Nápoles.—Cataluña.—Llegada del Barón de Játiva.—El Duque de Mantua retenido en París.—Represalias de gallegos contra portugueses.—El Marqués de Priego propuesto por el Valido para la embajada á Roma.—Impuesto sobre puertas y ventanas, sobre la molienda y de 5 por 100 sobre lo arrendable.—Ho-

landa y Suecia.—El Rey de Francia en peligro de caer prisionero.—Auxilios ofrecidos por Venecia á Caracena y á España.—Pavía presidiada.—El Conde Tribulzio y Picolomini.—D. Melchor de Borja moribundo.

Madrid 5 *Septiembre* 1655.

El Inglés ha enviado á pedir al Duque de Braganza una gran suma de dinero á interés. Dícese para satisfacer á los que se lo dieron á él, para el apresto de tanto bajel como ha enviado contra nosotros, y se dice que el día que supo la nueva en Londres, mandó se hiciese el ayuno de tres días que acostumbran en las grandes calamidades que les vienen, para aplacar la ira de Dios y tener algun alivio, porque lo que habían de comer en aquellos días lo dan de limosna á la República para el reparo y necesidad presente.

Tres navíos piratas franceses encontraron con otros 3 hamburgueses de mercaderes, vasallos del Rey, y los tomaron en Cerdeña. Echó el mar á la orilla, entre otros que perecieron en las galeras del Francés que se ahegaron, el cuerpo de M. de la Ferreira, que iba allí por General. Sacáronle los suyos, y le han enviado á Francia en una caja con grande ostentacion. Dícese dejó de hacienda más de 2 millones, y que su Rey lo tenía todo embargado.

En los 4 navíos que cogieron las galeras de

Nápoles iban 1.500 hombres al Príncipe Tomás. Eran tartanas polacas con otros muchos pertrechos. Cogiéronlas en calma, y aunque procuraron defenderse, se rindieron. Repartieron la gente en la chusma, porque esto mismo hacen ellos con los que cogen de los nuestros.

Á los 17 parte de aquí á Italia D. Gaspar de Sobremonte, Visitador de aquellos Estados, de los Consejos Real y de Italia, Lugarteniente de la Cámara y del Colateral, y lleva todo cuanto quiere y ha pedido. Va por Denia en la patrona de Nápoles que le han dado.

El enemigo se pasea sin opósito por toda Cataluña, y llega á 4 leguas de Lérida, y se dice está aquello todo lo peor que puede estar.

El Baron de Butiur, del hábito de Calatrava, Teniente de Maese de Campo general de la caballería de Borgoña, llegó anoche aquí. No se sabe á qué viene.

El Duque de Mantua se fué á París, de donde se dice no le quieren dejar volver, entreteniéndole con varios modos. Témese que no le saquen el Casal por fuerza, metiéndonos en nuevas guerras y cuidados. Es cosa cierta.

Los de la Zarza, en Extremadura junto á Alcántara, no cogen portugués que no hagan piezas de él, emperrados por lo de Salvatierra, y los de Saelices de los Gallegos y toda la ri-

bera Duero abajo se han apellidado y entrado como han podido más de 4.000 de ellos, sin capitanes ni cabeza que les gobierne, sino en tropas, y se han traído todo cuanto se han topado, así de ganado como de todo lo demás, que están las gentes hechos unos leones, viendo la mala vecindad que tienen en Portugal. Es cierto.

El Valido quiere vaya el Marqués de Priego á Roma con la embajada extraordinaria de la obediencia: lo uno, por introducirle en el servicio del Rey, y lo otro, porque está muy sobrado, y se sabrá lucir tan bien como el mejor; fuera de que me dicen es hombre de partes y capacidad.

Sobre ventanas y puertas han intentado poner un tributo. Esto es querer acortarnos los pasos y taparnos los ojos. Lo que Josef González *á esforza*, son 4 reales sobre cada fanega de harina en el molino. Lo más cierto es 5 por 100 de todo lo arrendable, y 15 en los juros antiguos, ó tercera parte; consumo de los comprados con medias anatas; el vino como el aceite, y quita todos cuantos tributos hay. Dios lo haga.

El Holandés ha tornado sobre Goa muy poderoso, y ha hecho otra armada en opósito del Sueco, y se dice que el Rey de Suecia, instigado de la Reina, su prima, desde Bruselas

ha enviado un Embajador al Francés, pidiendo el ajuste con España, y que, de no hacerlo, no podrá dejar de ayudarnos todo cuanto pudiere. Dios lo puede hacer todo.

Dícese ha corrido mucho peligro el Rey de Francia de ser preso otra vez como la pasada junto á Jatelete, cerca de la Capela, que, como mozo, se avanza mucho, y algun día podría caer en la trampa. Lo cierto es que está muy dentro del país de Henao.

Dícese envió la República de Venecia 1.000 escudos á Caracena y á ofrecer todo cuanto pudiese hacer en servicio del Rey nuestro Señor, que es mucho de agradecer, estando tan apretado del Turco. Y no se sabe más de Milan de que el enemigo es dueño de la campaña.

El Conde Galeazo Trati tiene á Pavía como un reloj, lindamente presidiada, gente escogida, muchos víveres y municiones, haciendo cada día diversas surtidas en el enemigo; y el Conde Tribulzio está de la otra parte del Tesin, con 4.000 infantes y 2.000 caballos, y se espera por horas alguna grande faccion de nuestra parte, porque asegura juntaremos más de 23.000 hombres que defienden sus casas, valiendo cada uno por 10 del enemigo, que quiere echarles de ellas.

Dícese baja muy aprisa á Italia Picolomini

con 10.000 infantes y 3.000 caballos. Grandes cosas se han de ver en ella, si Dios no lo remedia, porque el negocio está muy enconado.

D. Melchor de Borja se queda muriendo. Ayer fueron para que otorgase su testamento, y no lo pudo hacer.—Guarde Dios á Vm. Septiembre 5 de 1655 años. —B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XC.

Victoria notable de los de Santo Domingo contra ingleses.—Avístanse las armadas española é inglesa.—Reconocimiento del Almirante Castaño y presa de bajeles turcos.—Módena: Milán.—Muerte de la señora Olimpia.—Caridad y energía del Papa.—Rumores del asesinato del Gran Turco.—Cataluña.—Enfermedad de D. Merchor de Borja.—Hurtos de mulas de coches.—Diego Pérez de Vargas mata á su cochero.—El Alcalde de corte Arredondo Alvarado establece su residencia en Santa Cruz de la Zarza.—Partida del Duque de Osuna.—Refuerzos de bajeles por nuestra armada.

Madrid 8 *Septiembre* 1655.

No lo errará el Señor Maesescuela en llegarse por acá, que su padre está muy viejo y muy malo para tratar ningun negocio, y á boca se hacen las cosas mejor; que de otro modo, eternamente se concluirá nada. Dígaselo Vm. así, y que si entra el invierno, se im-

posibilitará con el tiempo los despachos de Roma, habiendo de ser por mar. Con que he respondido á todo cuanto Vm. me insinúa por la suya.

Domingo 5 de éste llegó correo de Cádiz á las cinco de la tarde con la rectificacion del suceso de Santo Domingo. Estaba el Rey en las Descalzas, donde se comenzaron aquel día á hacer las honras de Leonor de Médicis, agüela de nuestra Reina; y aquella misma noche á las diez llegó por la posta el que había venido, que fué un clérigo de Puerto Rico, el cual, por cobrar de un acreedor que le debía, le tomó en cuenta un patache de hasta 150 toneladas en 12.000 pesos, y lo demás en dinero, con lo cual se vino á Santo Domingo al tiempo que el Inglés se acababa de ir de allí, con tan gran pérdida como en otras he dicho; y cudiciando las albricias que Su Mag.d le había de dar, se arriesgó á venir á España en 43 días, partiendo á 19 de Julio pasado. Hele hablado. Cuenta cosas milagrosas que le refirieron haber sucedido. En primer lugar, no haber en la ciudad 500 hombres para el opósito de 10.000 que desembarcó el enemigo en tres escuadrones. Lo segundo, que 160 lanceros recibieron la primera carga, tendidos en la tierra, pasándoles por alto las balas, cerrando despues con ellos á lanzadas, llevándose de un bote con las

medias lunas cuantas cabezas, brazos y piernas se les ponían delante; haciendo lo mismo los mestizos, mulatos y cimarrones, que de las quiebras de las montañas se dejaban caer, unos á pie, otros á caballo, con que en cosa de cuatro horas mataron 1.800, y los demás de los dos escuadrones se escaparon bien pocos, que se quedaron allí ó muertos ó ahogados en el mar.

El otro escuadron se retiró al monte, donde es fuerza perezca de hambre y sed, en particular habiéndoles inficionado las aguas con un veneno tan fuerte que tienen para matar las fieras que infestan mucho aquella isla, que en bebiendo el agua se mueren de repente, de suerte que de todos modos vendrán á perecer.

Dice que invocando los nuestros Santiago y á ellos, vieron los ingleses innumerables escuadrones de gente armada que venía sobre ellos, y que al que los había guiado allí ahorcaron luego de una entena, diciendo á voces los había traído engañados, asegurándoles no había quien les pudiese resistir, habiendo tantos como ellos estaban viendo desde las naves donde estaban, que son 68 bajeles muy artillados y pertrechados, que se entiende iban la vuelta de las Barbadas y Cuba, y que á tener los nuestros por allí armada, fuera fácil que no se escapara ninguno, y que con las nuevas

que luego corrieron de esta invasion, se cree está la flota en Cartagena, esperando mejor ocasion de venir á España.

Vamos ahora á la armada de acá.

A los 21 de Agosto descubrió D. Pablo de Contreras la armada de Blac, que se compone de 28 navíos muy grandes y muy bien armados, y superiores en esto á los nuestros. Así lo dice en carta de 27 al Duque de Medina, pidiéndole nuevos socorros, así de bajeles de guerra como de agua y mantenimientos. Dice que á los 26 se llegaron á tiro de cañon, procurando cada uno ganar el barlovento, en que conoció gran destreza en el marinaje contrario, que se pararon las dos capitanas al afrontarse; que aquella noche el contrario se hizo más á lo largo; que él estaba con las armas en las manos día y noche, esperando ver sus designios, como S. M. se lo ordenaba. Avisan tambien tenía aviso le venían de socorro 18 navíos más con mucha gente, y que si se uniesen con ellos, sería incontrastable. Los recelos son grandes de una desdicha, que si la tuviésemos en ser menos afortunados, quedaría árbitro de los mares, y tomaría todo lo que quisiese, sin resistencia alguna. Dios sobre todo.

Tambien se ha dicho que el Almirante Castaño con 14 navíos se había entrado en medio

del enemigo con aquella bizarría española que tenemos, á reconocerle por medio de su armada. Lo cierto es lo que arriba digo. Y tambien se dice que los nuestros habíamos tomado antes 3 bajeles de turcos, y echado otro á pique. Todo puede ser, segun los muchos que cruzan aquel paraje.

El Príncipe Tomás está alojado en la Certosa, convento de cartujos junto á Pavía, y el Conde Galeazo Trati sale cada día á darle mil rebates, sin dejarle un punto reposar. Murió en uno el General Granze, francés, y en otro Tobías Palavecino, General de Módena; quedó herido mortalmente M. de Sant-Andrea, y muerto M. de San Roman. Todos cabos y grandes soldados. Esto todo á 6 de Agosto, y el Marqués de Caracena estaba en Beñasco, entre Milan y Pavía. El Conde Tribulzio había ido á Peje, lugar de Génova, por la infantería napolitana, y la caballería de aquel reino había ya llegado.

Milan ofrece todo cuanto tiene. Al Duque de Módena se le ha ido toda su gente, contentos con el pillaje, no habiéndole quedado más que los cabos. Picolomini se dice había entrado ya contra él en Italia con 7.000 infantes y 3.000 caballos y la investidura de Módena, á quien se van llegando otros muchos. Los enemigos no tienen vituallas, con que se espe-

ra una retirada vergonzosa. Dios lo haga.

Murió la Señora Olimpia, cuñada del Pontífice pasado, en Viterbo, donde se había retirado. Pídele la Cámara apostólica dos millones y medio.

En Roma ha sido el año estéril. Envió Su Santidad 400.000 escudos de oro á Nápoles al Conde de Castrillo, pidiéndole se los enviase de trigo, para no alterar á los pobres el precio del pan, ni defraudar del peso, con que todos están locos de alegría, por haberles dado Dios tal pastor, y más porque desde que ascendió á la Silla de San Pedro, no conoce á pariente ni ha permitido que ninguno le haya ido á ver.

Tambien se ha dicho habían muerto á traicion al Gran Turco, mozo de diecisiete años, el hijo del primer Visir, y otros conjurados á puñaladas, por haberle muerto á su padre empalado, diciendo se entendía con venecianos, y que de la Casa Otomana no ha quedado ya ningun descendiente, si no es un hermano bastardo que cogieron los malteses en un bajel que se llamaba la *Gran Sultana*.

No lo afirmo por verdad, aunque parece se va llegando el tiempo de que se cumpla la profecía de San Vicente Ferrer que lo dice á la letra.

Conti ha entrado con nuevas tropas por el Ruisellon; con que las cosas de Cataluña no se hallan hoy de muy buena data.

D. Melchor de Borja se halla algo mejor. Su enfermedad es la misma de que murió Leganés, y los años tantos, que al caer de la hoja se dice caerá tambien. Dios le dé buena muerte, que con esto se lo dará todo.

Lunes en la noche hicieron en este lugar cuatro ó cinco hurtos de mulas de coches, cosa grande. A la Marquesa de Montalegre hurtaron 6 que valían 3.000 ducados. Al Conde de Mora, yerno de Melo, 4, que valían 2.000 ducados, y á otros 3 caballeros particulares. No hay cosa segura en la Corte.

Diego Pérez de Vargas, hombre de 100.000 ducados, porque se tardó su cochero, le dió con la espada envainada un cintarazo en la cabeza. Saltó la contera, y sin advertir lo había hecho, porque le respondió no sé qué, le dió por los riñones una estocada, de que cayó luego al punto de la mula en que estaba, muerto, sin decir Jesús.

A D. Diego de Arredondo Alvarado, Alcalde de Corte, envían á Santa Cruz de la Zarza con 8 alguaciles, 2 escribanos y otros ministros. Ha mandado le esteren la casa, porque va despacio. Lleva toda la suya, mujer, hijos, gatos y perros, porque se ha de estar muy despacio el Cardenal. Tiene allá otra audiencia, y el Consejo de Órdenes de la misma manera tiene otra. El lugar es de 1.500 vecinos, todos muy

bien puestos, y más de 100 de á 30, 40 y 50 ducados y más. Paréceme le pondrán la ceniza en la frente.

El Duque de Osuna parte de aquí á los 15 de éste. Desde aquel día le corre el carruaje á 3.500 reales cada día. Va en la Capitana de Cerdeña, y en otra galera más que le han dado, donde pienso llevará de camino á la hermana del Duque del Infantado, que hasta ahora no ha partido. El de Uceda se queda acá, por estar su mujer preñada en ocho meses, y para gobernar el Estado, á condicion que se esté en Osuna y no venga á Madrid. En cualquiera parte que esté hará de las suyas, que es un retrato de su agüela.

Martes llegó correo de San Sebastian. Dícese había partido ya de allí la nave *Teresa,* la mayor que navega en nuestros mares, con 80 piezas de bronce y 600 mosqueteros, y las naves *San Carlos* y *San Miguel*, poco menores que ellas, que serán de grande importancia á los nuestros, porque se dice comunmente que tiene miedo con Pablo de Contreras, y que rehusará llegar á las manos.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid, Septiembre 8 de 1655 años.—B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCI.

Orden del Rey para que la armada no pelee con la inglesa.—Pablo de Paradas.—El Sueco contra Alemania.—Declara el Emperador proscrito al Duque de Módena.—Intimación de Cromwell á Portugal.—Las galeras de Nápoles apresan dos bajeles turcos.—Levantamientos en Burdeos.—El Consejo estudia la expulsión de los franceses de España y la imposición de nuevos tributos.—Ingeniosa respuesta del Rey á la consulta sobre las salidas nocturnas de las señoras.—Las casas de juego.—Cataluña.—Multan los genoveses á las señoras que visitaron á la mujer del de los Balbases.—Muerte de Sardineta, Regidor enriquecido: pierde su herencia D. Antonio de Valdés.—Muere Don Cristóbal Tenorio.—Cataluña.—Socorros pecuniarios para la armada.—Escapa trabajosamente Castañón de manos de los ingleses.

Madrid 11 *de Septiembre de* 1655.

S. M. se dice no quiere que se pelee con Blac, porque aunque ha sucedido lo de Santo Domingo, parece puede decir Cromwell lo hizo Pec sin su orden, por no romper la guerra del todo, y por aprovecharse de aquella armada para Cataluña, donde se cree la envían para emplearla en algo; que si esto fuese, ha de ser cosa de ver los andaluces despechados, fuera de su tierra, ir á pelear contra franceses y morir de hambre. Remédielo Dios que puede.

A Pablo de Paradas se espera de hoy á ma-

ñana. Dícese le envían á Badajoz; que Totavila no hace nada y roba el mundo, y que el Sr. D. Juan está muy opuesto al Marqués Sierra porque no le da todo el dinero que se envía de acá, reservando las pagas de los soldados, y hace bien.

Dícese que el Sueco baja á Alemania con pretension de ser Rey de romanos, y sacar de la Casa de Austria el Imperio; que es hijo del Palatino, y no se olvida de haberle quitado á su padre el Estado. Si esto fuese así, nos ha de dar mucho que hacer; que el Emperador está pobre y no tiene fuerzas, y nosotros imposibilitados de ayudarle. Dícese trae 55.000 hombres por tierra, infantes y caballos; y por mar, 80 naves con 30.000 hombres, infinitas municiones y víveres. Mucho han de ver los que vivieren.

El Emperador ha bandido á Módena, por perturbador de la paz comun de Italia. Su gente que tenía en el Estado de Milan se le ha ido de entre las manos, con que se esperan cada día buenas nuevas.

Dícese que ha enviado Cromwell á Lisboa un embajador, protestándole al Tirano que firme las capitulaciones hechas por su embajador en Londres dentro de diez y seis días, y le dé 2 millones prestados á nunca volver; que de no hacer esto, le intima la guerra. Ro-

berto Breton y Benjamin Rut, tienen cartas de Sevilla de sus corresponsales que se lo escriben.

De Génova se avisa que habiendo las galeras de Nápoles y Cicilia desembarcado la gente en el Final, prosiguiendo su derrota á Barcelona, encontraron 2 navíos turcos que rindieron, haciendo más de 500 esclavos, y tomando otros muchos pillajes que ellos traían robados.

Burdeos dicen se ha levantado, y que pide á Batibila alguna gente de la costa de Vizcaya y dinero, que es lo más dificultoso.

Desde el lunes está todo el Consejo pleno cerrado, y dada orden á los Relatores que no vengan esta semana. Dícese es por diversas cosas, y entre ellas, para echar de España todos los franceses solteros que desustancian á España, y se dice haber más de 20.000 de ellos, que no hay año que no se lleven á 1.000 reales de á 8 uno con otro á Francia, que es una gran suma. Aunque el inconveniente de hacerse soldados y dar más gente al enemigo, no sé si lo miran bien. Fuera de que los más son tan ladinos, que pasan como españoles ó como loreneses, esguízaros y otras naciones de que se sirve el Rey. De los casados acá con españolas no se habla, que antes son necesarios para la multiplicacion de España, de que

hay grande falta. Los que de allá han venido con toda su familia, se cree los han de mandar salir como á los solteros.

Para esto y los tributos, trajes, coches, puntas de humo, medias de pelo, pasamanos de plata y oro, bordados y entorchados y otras cien baratijas, se dice es todo el encierro.

Quiero contar á Vm. una cosa graciosa. Consultaron al Rey las salidas de las señoras en sillas las noches con sus lampiones y casas de juego, donde se van á entretener. A que respondió:—Si sus maridos lo consienten, no es mucho que yo lo disimule.—Es cosa cierta.

Dícese se había puesto el Francés en Cataluña sobre Esterlique, dejando arrinconado á Palamós. Hará todo lo que quisiere, que pueda.

La muger del Marqués de los Balbases por la venida á España de su marido, se vino á Génova, que vivía fuera. Vinieron luego á su casa todas las señoras de la ciudad á verla. Súpolo el Senado, y mandó sacar á cada una 100 ducados de pena, y que no volviesen otra vez, pena de 400 y destierro del lugar, respecto de haber Constitucion en aquella República que los que asisten á Reyes extranjeros nadie los vea, ni á sus mujeres, por los recelos que tienen siempre de las noticias que les pueden dar.

Murió ayer D. Francisco de Sardineta, Regidor de Madrid, riquísimo, que no hay quien no lo esté en entrando en el Ayuntamiento. Valen sólo las casas que ha dejado 100 Ⓓ ducados y más, y de dinero y menaje, plata y juros, un sin fin; pero todo al fin se lo dejó acá, que allá no se llevan sino las buenas obras que un hombre hace.

Tenía casada una hija que tenía con Don Francisco de Valdés, primogénito de D. Antonio Valdés, del Consejo Real, que se quiso meter luego en posesion de todo; y habiendo abierto un testamento cerrado que hizo, declara que tiene otra hija mayor y dos nietos estudiando en Salamanca, la cual es la heredera de su Mayorazgo, por haberla tenido en sus mocedades en una señora, con quien se casó para legitimarla á la hora de su muerte; y vivió despues trece días, de que hizo poner é ingerir allí en su testamento la fe del matrimonio, la cual se casó despues con un caballero de la Casa del Marqués de Baides, en quien hubo estos nietos que dejó. Con que D. Antonio de Valdés, que lo esperaba todo, tomará lo que le dieren, no habiéndole valido para prevenir este golpe lo mucho que sabe.

Murió D. Cristóbal Tenorio, Secretario de Cámara jubilado. Hale heredado en el oficio Montes de Oca, que le servía por él y tenía

la futura sucesion. Tambien murió un tal de Aguirre, Oficial mayor de Losa.

Dícese apunta el Francés en Cataluña de ir sobre Cervera, y que nuestra caballería se había recogido á Lérida, y llegó aquí Pablo de Paradas, que dice mucho del mal estado en que están por allá las armas del Rey, sin gente ni dinero.

A San Sebastian y Pasajes se han remitido 30.000 ducados para el apresto de 6 navíos de guerra y 4 de fuego que se quedan aprestando.

A 7 navíos que venían de Londres descubrió nuestra armada un día á puestas de sol. Salió Castaño con su Almiranta á reconocerlos, hallándose al amanecer de otro día en medio de ellos, sin pensar. Cogiéronle en medio, creyendo hacerlo á manos; y aunque hizo lo que pudo, le maltrataron grandemente, haciendo no poco de írseles, sin pensar. Tomaron luego la derrota de 37 grados y un 3.° que es la vuelta de las Indias. Dícese van á juntarse con el armada que tienen allá, para volver con mayores fuerzas sobre nosotros. Mucho se teme un desastre.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Septiembre 11 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCII.

Embargo de haciendas de ingleses.—Detención del Embajador español en Londres.—D. Jerónimo de Villanueva, del Consejo de Aragón.—Blac y nuestra armada.—Partida del Duque de Osuna.—Vizcaínos en corso contra piratas.—Guerra de Cataluña.—Entrada de la armada inglesa en Jamáica.—Temores de la pérdida de Pavía.—Simulacro de campaña en Portugal.—Toma el Rey de Francia á Condé.—Prende la Inquisición 14 portugueses.—Correrías de la armada inglesa por América.—Pretensiones del Inglés con Portugal, y enérgica negativa del Rey.

Madrid 15 *de Septiembre de* 1655.

Bien puede Vm. dar á sus amigos un buen día con tantas cosas nuevas como le escribo, particularmente en ésta.

Domingo 12 de éste, á las siete de la mañana, salieron todos los alcaldes de Corte, cada uno por su parte, al embargo de las haciendas de los ingleses, en cuyo poder hallaron muy poco ó casi nada. Esto, por el mucho tiempo que les han dado de prevenirse. No se esperaba menos, y será lo propio en las demás partes donde se ha avisado se haga lo mismo, con que la guerra contra el Inglés está declarada en cuanto á los parciales de Cromwell, vedándoles el comercio y permitiéndoselo sólo á los que siguieren á Carlos Estuardo, su Rey verdadero, que está en Colonia, declarándose

S. M. en su favor para dividir aquel reino en parcialidades, minorando las fuerzas del Tirano.

Dicen han detenido al Embajador nuestro en Londres, no dejándole que se venga, que no las debe de tener todas consigo, que de traidores que cortaron la cabeza á su Rey hay poco que fiar. Si por aquí viniese yo á tener un primo mártir (1), sería una gran cosa, á quien desde luego me ofrezco dedicar nuevos elogios y á encender una lámpara en llegando la ocasion.

A D. Jerónimo de Villanueva se dice ha bajado decreto del Rey para que entre en el Consejo de Aragon, y se vaya con el uso haciendo práctico en las materias del despacho.

Lunes 13 deste llegó aquí de Alicante el Provincial de los clérigos menores que viene de Roma. Dice habían llegado á aquel puerto unas fragatas que habían dicho habían oído hacia Cádiz mucha artillería. Debió de ser la peleona de los 7 bajeles con nuestra Almiranta, que si fuera choque de armadas, ya por acá se hubiera sabido. Lo cierto es que cada día se puede esperar, si bien se dice, y yo he visto dos cartas de Cádiz en que escriben había enviado Blac un patache á nuestra Capitana diciendo quería verse con D. Pablo de Contre-

(1) Alude al embajador en Londres D. Alonso de Peralta y Cárdenas, primo suyo.

ras, que le respondió viniese cuando fuese servido. Entran ahora los discursistas diciendo que quieren ver nuestras fuerzas, ó volverle la casaca á Cromwell, de quien los suyos y él han recibido muchos agravios. Gran cosa sería si fuese esto así.

Martes 14 partió de aquí el Duque de Osuna. Lleva 50 acémilas, 12 coches, 6 literas, 300 mulas. Cuéstale el carruaje 16.000 ducados con raciones, y lo demás. Va á Denia.

De San Sebastian han salido 20 fragatas vizcaínas en corso á limpiar el mar de piratas, y cada día se aprestan nuevos vasos.

A Bascara, junto á Girona, ha llegado M. de Santoner con 1.000 infantes y 1.000 caballos, y se dice le viene siguiendo Conti con 10.000 hombres, con los cuales y la gente que acá tienen los franceses, que son 7.000 infantes y 5.000 caballos, se dice quiere intentar una cosa grande. Muy adelante está el tiempo para esto.

Dícese que de nuestra caballería se le han pasado más de 500 caballos, que siendo francés, asientan plaza de borgoñones, y en no habiendo dinero ni qué robar, buscan nuevo Señor y modo de campar la vida. Tambien lo ocasiona mucho la mala condicion de D. Diego Caballero, de que muchos oficiales ofendidos me dicen se han ido tambien, así capitanes como tenientes y otras personas de puesto

que nos hacen mucha falta; animan al contrario y le descubren nuestra flaqueza, que no es poca sin gente ni dinero, y la del país y ciudades disgustada y mal contenta.

Dícese que la armada inglesa llegó á Jamáica, isla del Duque de Veraguas, donde los negros que vienen de Angola se reparan allí y en Pernambuco, y que cogió toda la gente que había en ella, hombres y mujeres, chicos y grandes, y que, sin matar á ninguno, los embarcó en 3 navíos y dió con ellos en la Habana, y que serían de 500 á 600 personas.

Muchos temores hay de que Pavía se ha de perder, por ser lugarazo grande y muy extendido, no muy fuerte, aunque de mucha gente, si bien el castillo es muy bueno, porque tiene el Príncipe Tomás sobre él 12.000 infantes y 8.000 caballos, y nuestros socorros se llegan despacio. Y se dice le ha enviado á decir el Rey de Francia aventure la gente antes que se le deshaga, como hizo él en el Landresi, que al tercer asalto se le dió. Hoy se ha dicho levantó el cerco con gran pérdida. Dios lo haga.

En Badajoz ni hay gente ni dinero. Totavila se aprovecha todo cuanto puede. Si el enemigo le recorre la tierra, le sale á buscar por la parte contraria, y lo mismo hace él con nosotros, que parece cierto están de concierto jugando á dácalas y tómalas. Parada no quiere

ir allá, temeroso no le suceda un desman donde pierda el crédito que tiene ganado. Todos desean dure la guerra, con que sólo Dios lo puede remediar.

Tomó el Rey de Francia en persona á Condé, lugar del Príncipe de Condé y cabeza de su Principado. Está 12 leguas de Bruselas, donde llegó á dar vista á aquella Corte á 4 leguas, y donde se dice le desbaratamos cinco regimientos. Lo primero es verdad, y esto no creo. Él es animoso, gallardo y de espíritus levantados. Si en edad de diez y siete años obra así, ¿qué hará á los treinta?

Lunes 13 á media noche prendió la Inquisicion 14 portugueses tratantes, hombres de negocios, en particular dos tabaquistas, uno de la Puerta del Sol, y otro de Palacio. Esta gente retoña como hongos.

Dícese pasó la armada inglesa de las Indias después de lo de Santo Domingo, á las Barbadas, San Cristóbal y la Virgínea, y desde allí á la Florida; pero tan mal parada la gente que le quedó, que no podría volver en sí ni á su tierra si no era con un gran reparo; y que si daba en manos de caribes, de que está llena toda aquella tierra, se los irían comiendo, por ser muy amigos de carne humana. Mal desayuno tendrán con ellos, si no los echan á engordar, que van muy flacos.

Remato con una cosa grande. Paréceme, como he dicho á Vm. en otras, que el Inglés envió un embajador al Portugués, que le dió audiencia y le propuso lo primero la libertad de conciencia en el comercio y trato general de los suyos, con sus predicantes y todos los demás requisitos. A que respondió perdería primero la vida y honra y cuanto tuviese, y se pondría en manos de castellanos, que llegase á consentir tal. Pidióle tras esto dos millones prestados. Díjole que los Reyes de Portugal no daban más que balas á quien les quisiese hacer pecheros ni tributarios. Replicóle que pues ayudaba al Francés con sumas tan grandes contra Castilla, hiciese lo mismo con ellos, que le ofrecían de hacernos por su parte guerra cruel. Respondióle que él no se fiaba de quien tan alevosamente había muerto á su Rey, y que en Castilla tenía mucha parte; que no la quería destruir, sino entretener, que otro día podría ser suya.

Dicen que le protestó y denunció la guerra, y que echando fuego el Portugués por los ojos, estuvo en punto de matarle á coces, si no le fueran á la mano, que es un hombreton feroz, y lo hiciera como se lo dijo, á no valerle los privilegios de embajador. Desechóle con ira, y mandó quemar luego el banquillo ó taburete donde había estado sentado, diciendo no ha-

bía de haber en su reino cosa donde la herejía hubiese estado asentada. Mandó hacer la represalia general á los de su nacion, que se dice es una gran suma lo que ha tomado.

Todo cuanto aquí he dicho es cosa cierta, de que he visto muchos avisos.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Septiembre 15 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCIII.

Castiga el Marqués de Falces una descortesía.—El capitán Pedro de la Puente derrota en Pavía gente del Príncipe Tomás.—Prende la Inquisición portugueses judaizantes.—Constrúyese en la plaza de Santo Domingo cárcel para esta clase de reos.—Muerte del Obispo de Plasencia.—Ejecución de 12 malhechores portugueses en Andalucía.—Propuesta del Consejo Real sobre tributos.—Lección que dió al Rey el Consejo de Estado.—Armada de Blac.—Correría de Don Juan de Salamanca en Portugal.—Cercan los franceses á Palamós.—Visita del Rey al Cristo de la Paciencia.—El Duque de Osuna en socorro de Palamós.—Muerte del Duque de Andría.—Llegada de la flota de Indias á Cartagena con 24 millones.—Renta del Rey calculada en 27, de los cuales percibe 6: escasea en Palacio hasta el pan.—Pesquisa sobre los bienes de mercaderes ingleses.—Relación de buques de la armada.

Madrid 18 *de Septiembre* 1655.

Entró el Marqués de Falces, lunes 13 de éste, en casa del Nuncio á un pleito que tiene

allí, y parece que un hombre al entrar y al volverse á salir, no le hizo la cortesía que debía de hacerle. Tornó desde la calle, y con la espada envainada le dió en el patio muchos cintarazos. Cerraron las puertas. Envióle el Nuncio preso en su coche al Carmen Calzado, y al descortés á la cárcel de su Tribunal, molido como un pulpo.

De 28 de Agosto se avisa de Génova que á los 22 del dicho había salido de Pavía el Capitan Pedro de la Puente, español, hombre muy de hecho, y dado sobre el enemigo, dejándole tan castigado, que murieron más de 2.000 soldados de los mejores que allí tenía el Príncipe Tomás; con que se espera que por esto, y por haber picado en su ejército una enfermedad de contagio, y ser ya el tiempo tan adelante, será fuerza durar pocos días sobre aquella plaza, y más por la mucha falta de víveres con que se halla, procurando cada cual irse á su casa á gozar del pillaje, que ha sido grande.

Desde el sábado pasado, 11 de éste, ha preso la Inquisicion en esta Corte 17 familias de portugueses y 4 hombres solteros más por el *Judica me Deus*. Y en la calle de los Peromostenses, ó del Almirante, que todo es uno, al entrar por la Plazuela de Santo Domingo, á mano derecha, se fabrica muy aprisa una

cárcel de propósito, muy capaz para tanta gente como cada día cae en la ratonera.

Tiénese por cierto que no hay portugués alto ni bajo que no judaice en Madrid.

Dícese murió el Obispo de Placencia. No le faltará sucesor, y presto, que no corre tiempo de dejar enfriar las cosas.

Un gran ladron portugués que entraba con 12 caballos por Feria en el Andalucía, y hacía mil daños, fué preso con sus compañeros, y ajusticiados todos en un día, en una hora y en una horca cuadrada.

Lunes 13 remitió S. M. al reino la determinacion del Consejo Real en orden á los tributos. Comenzóse á ver desde el miércoles siguiente.

Dícese tambien remitió S. M. al Consejo de Estado lo de las prematicas, trajes, coches y cosas deste género, y que le respondió que en tiempo donde cada día se iba perdiendo España, parecería cosa de burla y juguete tratar de estas niñerías, sin acudir á lo que era más principal y procurar defendernos.

La armada inglesa de Blac está en el Cabo que llaman Finibusterre, camino de su tierra, y los nuestros siempre á la vista.

D. Juan de Salamanca, Corregidor de Ciudad-Rodrigo, entró en Portugal con 200 caballos y 200 infantes á la grupa; quemó algunas aldeas, volvió con 4.000 cabezas de ga-

nado menor y 1.000 del mayor, muchas mujeres y niños para rescate, dejándolos por aquella parte bien castigados.

Á Palamós tiene cercado el Francés por mar con 28 navíos y 5 galeras y otras muchas embarcaciones menores más de 30, y por tierra Conti 5.000 infantes y 4.000 caballos. Paréceme se lo llevará, porque aunque el Sr. D. Juan hace lo que puede, no hay gente, dinero ni modo de socorrerla, aunque hay junta de galeras para ello.

S. M. fué ayer viernes por la mañana al Cristo de la Paciencia de los capuchinos á oir misa. Bien há menester se la dé para tantos golpes como cada día descargan sobre esta pobre Monarquía, invidiada de todos y perseguida de tantos. Iba algo desojerado. Penas, cuidados y soles matan los hombres.

Dícese que el Duque de Osuna se detiene en Arganda, 4 leguas de aquí, por no esperar en Denia á las galeras que han ido al socorro de Palamós, aunque su recámara ha pasado allá, por la diferencia del gasto de cuartos á plata, que es grande.

Murió en Nápoles el Duque de Andria, por haberle hecho tísico la herida que le dieron, viniendo á ponerse como un palo quien llegó á apostárselas á Baco en lo corpulento. Dícese mucho del sentimiento de la nobleza, y que

cada uno se está en su casa, sin cuidarse del festejo sólito del Virey, y que por eso la armada no se aparta mucho de aquel paraje.

Nuestra flota está en Cartagena con la plata de tres años registrada, que son 21 millones y 3 más, que se esperaban grandes riquezas, y Montalegre ha armado otros 4 galeones, de suerte que tiene 10, sin las otras naves de conserva, que pasan de 20, y no partirá sin orden del Rey. Y se dice por acá no sé qué de Portorrico ó Portovelo, del Inglés. Cierto, que como todo nos sucede al revés, se puede temer cualquier desastre.

Por las cuentas de la hacienda de S. M. en los libros de su contaduría ha sacado el reino tiene S. M. en limpio de renta 27 millones, no llegando á sus manos seis, habiendo muchos días en las casas del Rey y Reina falta de todo, hasta de pan, habiendo tanto. Si Dios no lo remedia, como puede, esto se acaba muy aprisa.

Á todos los mercaderes corresponsales de ingleses han puesto guardas porque declaren las cantidades que están puestas en cabezas de otros; con que anda una herrería del diablo.

Dése Vm. un hartazgo de nuevas, que bien hay en qué espaciar el discurso.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Septiembre 18 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Esa es la relacion de Santo Domingo.

	Toneladas.	Artillería de bronce.	Artillería de hierro.
Galeon del Buen Suceso, Capitana real: Capitan, D. José Alzamora.....	678	40	»
Nuestra Señora de Gracia, Maluapa, Almiranta: Capitan, D. Gonzalo la Esquina.....	717	40	»
Capitana de flota de Nueva España: Capitan, Don José Márquez.....	650	30	»
Almiranta de flota: Capitan, D. Martin Abro de Padiñas.....	500	30	»
Galeon del Buen Suceso, del Gobierno: Capitan, D. Diego Ponce.....	583	30	»
Galeon la Catalina: Capitan, D. Diego de Ondiegreren.....	471	26	»
Galeon Nuestra Señora de la Fuensanta: Capitan, D. Gaspar de Argandona.	480	12	22
Navío San Juan Baptista: Capitan, D. Gabriel Andrés Garban; Gobernador, Juan de Iparraguirre	276	12	16
Nuestra Señora de la O: Capitan, D. Francisco Martínez de Granada...	530	10	22
Nuestra Señora de la Candelaria: Capitan, Don Francisco de Contreras.	265	8	20

	Toneladas.	Artillería de bronce.	Artillería de hierro.
San José y San Damian: Capitan, Roque Galindo.	450	8	20
Nuestra Señora del Rosario: Capitan, Gaspar Gutiérrez.....	450	8	20
Navío nombrado Santiago: Capitan, Thomás de Hentia.....	250	6	24
Nuestra Señora del Rosario: Capitan, D. Luis de Sierra.....	483	4	22
Navío del Rosario: Capitan, Alonso Gil.....	175	4	28
Otra nombrada Jesús, María: Capitan, Quintana.....	240	»	24
Nuestra Señora del Rosario: Capitan, D. Eugenio Ladino.....	490	12	28
San José: Capitan, D. José Grubel.....	250	»	28
San Agustin: Capitan, Don Diego Olmedo.....	280	4	24
El Sol Dorado: Capitan, Pedro Tams.....	470	»	30
El Ruiseñor: Capitán, Gaspar Tams.....	260	4	24
Patache de galeones: Capitan, D. Alonso de Campos.....	250	16	»
Patache de flota: Capitan, D. Luis de Alvelga.....	175	2	22
Nuestra Señora de la Viña: Capitan, Francisco Abarca.....	320	4	20

	Toneladas.	Artillería de bronce.	Artillería de hierro.
Santo Domingo Soriano: Capitan, Francisco Martin.....	255	»	24
Nuestra Señora de la Ayuda: Capitan, D. Antonio Cisneros.....	256	»	32
La fragata Jesús, María, José, dunquerquesa: Capitan, Martin Castaño..	380	»	36
El navío Permelant: Capitan, D. Antonio Zeveriche.....	350	»	32
TOTAL.....	10.894	310	516

Son 28 navíos de guerra con 10.894 toneladas, 826 piezas de artillería, las 310 de bronce, y 516 de hierro, y llevan la pólvora competente y mosquetería; 6.000 hombres de mar y guerra y aventureros, antes más que menos, gente muy lucida y ejercitada, y 5 navíos de fuego.

XCIV.

Desembarca el Inglés en Jamáica, con pérdida de 12 buques y 7.000 hombres.—Movimientos de la armada francesa en Cataluña.—Rechazan los nuestros el asalto de Pavía.—El Rey de Francia á la vista de Bruselas.—Prepáranse los portugueses á entrar en Badajoz.—Representa Rosa la comedia de *Don Enrique el de la espalda de carnero*.—Galeras de Malta.—Queda libre el Marqués de Falces.—Da á luz una mujer 4 criaturas.—Dispone Cromwell fuerzas para coronarse por Rey.—Suecos y polacos en guerra.—Escuadras de bandidos en la Mancha y Andalucía.—Inteligencia entre Portugal é Inglaterra.—Impuesto de dos reales y de real y medio por cántara de vino al productor.

Madrid 22 de Septiembre de 1655.

Erunt signa et presura gentium, etc. A no multiplicarse tanto el mundo, juzgáramos se llegaba el fin dél; pero si España se va acabando tan á la posta, el que dure para otros, ¿qué nos importa á nosotros? Pésame, cierto, como tan interesado, referir malas nuevas; pero si no las hay buenas, ¿qué he de hacer? Que esto de adular y mentir no lo he estudiado, ni por esta parte deseé jamás medrar. Vamos al caso.

Llegó el Inglés á Jamáica. Perdió al entrar en el puerto 12 buques, que es lo mismo que navíos, en muchos escollos dentro del agua, ignorados de sus marineros, abriéndose como granadas. Pluguiera á Dios no quedara ningu-

no. Muchos se ahogaron; pero los más, socorridos, se salvaron. Entró, como digo, de paz, diciendo no venía de guerra. Llamó á los que asistían á aquel gobierno, que, venidos, les propuso poblacion y hermandad. Pidieron quince días de término, que bastó para recogerse todos con sus haberes, mujeres, hijos y ganados á los montes, que los hay asperísimos, y fortificar las quebradas, y pasando el plazo, como no venían, desembarcaron muchas familias que llevaban soldados para su defensa, dejando diez urcas por mar, y á un Gobernador de tierra, no muy contento de quedarse, donde parece los han de ir acabando poco á poco, viniendo á los nuestros nuevos socorros cada día de las islas cercanas, que son muchas y buenas.

Con la demás armada partió su General, habiendo perdido en Santo Domingo 3.000 hombres y más, y muértosele de correncias 4.000; con que iba con extrema necesidad de gente y vituallas.

De todo esto, como aquí lo refiero, ha venido aviso. Créese se vuelve á Inglaterra á reforzar, por no tener otro remedio.

Dícese dió la armada francesa vista á Barcelona, por si descubría alguna alteracion en la ciudad, y que se fué luego á Palamós, y que se teme le tomará sin remedio, y que con esto,

y ir luego á Sterlique, queda cortada Gerona, que se habrá de dar, quedándole la conquista de Barcelona para el año que viene al Francés, que por tantas partes nos tiene apretados. Ténganos Dios de su mano.

A 30 de Agosto dió el Príncipe Tomás, lunes al amanecer, un asalto general á Pavía, que duró hasta más de medio día, rechazándole los nuestros con gran valor, habiendo de entrambas partes muertes; pero del enemigo muchas más sin comparacion. Mucho se teme una desdicha.

Está el Rey de Francia en persona con 40.000 hombres 6 leguas de Bruselas, siendo dueño de la campaña, dándola vista su caballería cuando se la antoja, llegando á Nuestra Señora de Lac, como si dijésemos á Atocha en este lugar, habiendo cogido algunos lugares cerca de Cambray, como decir, Condé, San Jelin y otros, con intento de invernar allí y dar la campaña que viene sobre aquella ciudad. Y se dice se fortificaban muy aprisa los Cambreses, por ser el lugar estendido; y que los de Bruselas hacían lo mismo, y con mayores esfuerzos, recelosos no fuese el rayo á herir en el corazon, que es la corte en cualquier reino.

Todo esto que aquí digo es cierto. El disfrazarlo sin haber de mentir no sé cómo pue-

da ser, y lo peor que hay es que no tienen un real ni para víveres ni pagas de la gente. Con que todo está en el estado que digo.

El Portugués se dice arma para entrar por Badajoz. No hay gozque que no se atreva á nuestro leon invencible, porque, por nuestros pecados, le dura mucho la cuartana.

Habrá ocho días que vino Rosa, el autor de comedias, á esta corte, y la primera farsa que ha hecho y que hasta hoy dura, es la comedia de *Don Enrique,* el de la espalda de carnero. En todas partes hay espejos donde se pueden ver los remedios eficaces de nuestra restauracion; pero la lástima es que nadie se mira en ellos que lo pueda hacer.

Llegaron á Denia 7 galeras de Malta, y á esta Corte más de 20 caballeros de ellas. Vienen á recoger las rentas de su religion de España, Francia y Italia, en que gastarán lo que resta de Otoño. Fuéronse á despalmar á Cerdeña hasta que llegue la conducción del dinero.

El negocio del Marqués de Falces se acabó, tomando en ello la mano el Nuncio para hacerse bien quisto con todos, como lo está de verdad, porque es muy buen caballero; con que el Marqués pasea ya.

Junto á la calle de la Paz parió el domingo una mujer de un plebeyo 4 criaturas, 3 varo-

nes y una hembra. Bautizaron luego á todos. Llevóse Dios 2 de ellos, y un varon y la niña han quedado, con que vinieron á partir tierra y cielo.

Doce mil infantes y 5.000 caballos tiene Cromwell dentro de Londres, y va recogiendo sus armadas, y se dice trata muy de veras le coronen por Rey. Es cosa cierta.

El Sueco anda muy envuelto con el Polaco, haciéndole todo cuanto mal y daño puede, que, segun se dice, no es poco. Bien se conoce que reina por todas partes este año el dios Marte.

Todos los caminos están llenos de ladrones, particularmente el de Andalucía, donde andan de 20 en 20, de 30 en 30 y de 40 en 40 hombres á caballo, llenos de charpas, con 6 y 7 bocas de fuego desde Tembleque, Camuñas, Ocaña, corriéndolo todo. Traen caballos de 200 ducados. Presúmese ser de los mismos lugares. Roban á cuantos topan, y quitan de carros y coches cuantas mulas hallan. He estado con un hombre que cayó con otros en este trabajo, y me ha dicho le robó á él y á otros 12 pasajeros 40 de ellos cuanto tenían, y que llevaban 30 cabalgaduras mayores robadas. Si esto sucede á 12 ó 14 leguas de Madrid, ¿qué será en lo más apartado? *Surget gens contra gentem; fori bellum et intus pugnam.* No obstante que Peralvillo hace de las suyas, donde me

dicen cada día llegan muchos á parar. Por todas partes hay un rato de mal camino. Remédielo Dios que puede.

Dice el refran que «putas y rufianes, aunque riñan, presto se vuelven á concertar.» Lo mismo han hecho ingleses y portugueses, dándose satisfaccion los unos á los otros del arrojo de su embajador. En efecto: se dice por muy cierto que han hecho sus alianzas á satisfaccion de ambas partes, comercio general en todas sus tierras, y que no puedan ser castigados por la religion, prometiéndose de ayudar contra cualquiera enemigo que les infestare, con lo cual entró Blac en la ría de Lisboa á despalmar, dar carena y tomar víveres, de que venía falto, y sobre todo, á esperar el socorro para darnos un mal día. S. M. tiene por Sevilla aviso de esto.

Mañana se dice sale lo del vino, en toda el Andalucía 2 reales por cántara, y en Castilla la Nueva y Vieja real y medio, y esto en el que lo coge y vende para traginar; con que es fuerza abarate mucho.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Septiembre 22 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCV.

Destrucción paulatina de los ingleses de Jamáica.—Entran refuerzos en Palamós: angustioso estado de las tropas de Cataluña y de las de Flandes: triunfos de los franceses en estos países.—Salida próxima de San Sebastián de navíos de guerra.—Rumores de la pérdida de Pavía.—Reparte el Portugués la armada de Blac en espera de nuestra flota.—El músico D. Felipe de la Cruz, D. Juan de Nieves y un jesuita huyen á Portugal.—Milagro en la catedral de Huesca.—Prende el Nuncio á un Visitador de Trinitarios, eunuco, por rebelde á las órdenes del Papa.—Boda de la hija del Secretario Carnero.—Prosigue el de Osuna su viaje á Valencia.—Refuerzos en Palamós.—Pánico en Bruselas.—El Francés invita á los flamencos á constituirse en República.—Galeras de Malta.—Derrotan los venecianos á los turcos por mar y tierra.—Las sobrinas del Cardenal Mazarino.

Madrid 25 *de Septiembre de* 1655.

Mucho me holgara que todos nuestros sucesos fueran muy buenos, que por la fe, la patria y Rey, se ha de dar la vida; pero si ellos son en todas partes adversos, ¿cómo es posible quererlos colorear, si es que se ha de escribir verdad, que lo demás es no decirla y yo no sé mentir?

Dícese que los ingleses que quedaron en Jamáica se han ido deshaciendo, como los de Santo Domingo, de rebatos de los isleños y enfermedades, por no estar enseñados á las

frutas, aguas y aires de aquella tierra, y en particular al pan que se hace de raíces de yerbas.

El Príncipe de Montesarcho en una galera reforzada metió en Palamós 100 soldados escogidos, entretenidos y reformados, y consecutivamente han entrado tras hasta 800 hombres en otras galeras, con harto riesgo, cañoneándoles siempre los bajeles franceses; y sobre un pozo de agua dulce en tierra ha habido muchas escaramuzas de ambas partes, con muertes de las dos partes; y se dice que si no le socorren con armada grande, se perderá, y que el Sr. D. Juan escribe á su padre que no tiene en toda Cataluña en cuantos presidios hay más que 2.720 hombres y 3.300 caballos, y esos muy mal contentos, hambrientos, desnudos y sin un real, ni esperanzas de tenerle. Mire Vm. gente de esta manera cómo pelearán. Todo cuanto aquí digo es como lo cuento.

En Flandes lo mismo, y se avisa iba el Francés sobre Tornay, para ir otro día sobre Cambray, habiendo ganado esta campaña á Landresi, Condé y San Jelin, sin que halle resistencia por parte nuestra, que no tenemos hombre en campaña, reduciéndose todo solamente á los presidios. Todo esto es cierto: más valiera que no lo fuera.

He visto carta de San Sebastian de los 6

de éste, en que á los quince saldrían de allí aquellos navíos de guerra que por falta de dinero no se habían aviado antes, aunque más prisa se les daba de acá.

Dícese escriben de París en carta de 10 de éste, que se había perdido Pavía á los cuatro por falta de municiones, pólvora y balas. Que hay carta, es cierto; que la nueva lo sea, no: sería uno de los mayores trabajos que nos podrían venir. Remédielo Dios que puede.

Dícese ha repartido el Portugués en sus puertos de 6 en 6, y de 4 en 4, más y menos, la armada de Blac, para que espere á nuestra flota por Enero, que presumen ha de venir partiendo la capa del justo, que para acabarnos de derribar, no nos faltaría más si lo hiciesen.

Un músico del Rey portugués, llamado Don Felipe de la Cruz, del hábito de Santiago, naturalizado en Castilla, y con pensiones en ella, destrísimo sobremanera, con achaque de ir á la oposicion de Maestro de Capilla de Málaga en compañía de D. Juan de Nieves, de hábito de Avís, y un Padre de la Compañía, todos portugueses, y todos de camarada, partieron de aquí á 1.° de Septiembre. Escribe desde Córdoba D. Felipe á una hermana suya que aquí tiene las palabras siguientes: «Hermana mía: Vm. se deshaga de esos trastos que

me dejé ahí, y se aproveche de ellos, que yo me voy con estos caballeros á vivir á Portugal y comer, que en Castilla todo es hambre lo que hay.» Es cosa indubitable.

Dícese que en la Catedral de Huesca diciendo misa un religioso de San Agustín, sacristan mayor de su convento, en el Cristo de los Milagros, al levantar el cáliz, cayeron gotas de sangre sobre él, y tras esto, comenzó á sudar con grande abundancia, como si fuera persona humana que hubiera venido cansada de un camino muy áspero en tiempo de calor como el que entonces había, que era á los 20 de Agosto. Todos son pro ligios.

Nombraron los frailes de la Santísima Trinidad al Ministro de su convento por Visitador de su Orden. Vino de Roma nombrado otro. No quería el Ministro obedecer. Envióle á llamar el Nuncio, y al notificarle las letras apostólicas, porque se descompuso con exceso, le envió á su cárcel preso y que le echasen grillos. Es hombre áspero, y sobre todo capon, que si no es para la mesa y asado, no vale nada.

Casó el Secretario Carnero una hija con el heredero de D. Gaspar de Sobremonte, del Consejo Real, Italia, y Visitador de ella. Dióle 4.000 ducados de renta, sin otros bienes sueltos de mucho valor. El gasto de la boda y

lo que se desparramó en ella fué un sin fin. No me maravillo de nada, que este caballero es el Vellocino de Colcos, tan celebrado de los antiguos, conquistado de Jason.

El Duque de Osuna prosigue su viaje á Valencia á comerle medio lado al de Montalto, y se dice le envía las dos galeras el Don Juan con harto dolor de su corazon, y que en Palamós hay 1.200 hombres; los 500, reformados y personas de puesto, muchos víveres y municiones, y que han enviado 3 falucas muy aprisa á llamar nuestra armada, porque si no la socorre con toda diligencia, se perderá sin remedio humano.

Los de Bruselas envían á Amberes sus haciendas, plaza muy fuerte, y el Francés convida á los flamencos se hagan república con sus armas auxiliares, y que les será protector. Es cierto.

Las galeras de Malta van á Cartagena á recibir la plata de su conduccion. La del reino de Toledo monta 150.000 ducados de plata, que con la de Castilla la Vieja, Andalucía y demás reinos, será más de medio millon y más, que há muchos días que no vienen por ella.

De Venecia ha venido correo que queriendo el Turco pasar su armada, 60 galeras, 30 navíos, 8 maonas, por las bocas del Dardane-

lo, los venecianos, con 23 galeras, 32 navíos y 6 galeazas, le desbarataron, echándole á fondo 13 navíos, cogiendo 3 y derrotando todas las galeras, y echando tantas á fondo, que quedaron muy pocas, y la armada casi deshecha. Y que por tierra el Marqués Borri les había cogido la ciudad del Bolo en Macedonia, desbaratando con la infantería toda su caballería, prendiendo 700 y matando muchos; y está sobre Nápoles de Malvasia, y que por mar habían cogido la isla Ejena en el mar Jonio. Todo esto es cierto, y una guerra santa.

El Cardenal Mazarino envió á Roma por dos sobrinas que tiene para casarlas en Francia, y de otra que tiene en París, muy hermosa, está su Rey tan pagado, que no puede ser más, y se dice que como el Estado del Príncipe de Condé está enajenado, habiéndosele dado en dote á la sobrina que casó con Conti, y no querérselo quitar, por eso no se halla modo de ajuste con él.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid, Septiembre 25 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCVI.

Redobla el Francés sus esfuerzos contra Flandes.—Nuevas de nuestra armada y de la inglesa.—Situación de la plaza de Pavía.—Guerras entre rusos, suecos y polacos.—Fastuosa partida de D. Gaspar de Sobremonte.—Intervención del Rey en las cuestiones de familia del Duque de Osuna con su hijo.—Aplazamiento en la publicación de decretos.—Prepárase al Almirante un cargo en Ciudad-Rodrigo.—Propuesta de los Duques de Alba y de Sesa y Marqués de Aitona para el Virreinato de Nápoles.—El Duque de Florencia envía al Rey un crucifijo grande para el panteón del Escorial.—Rumores de haberse levantado el sitio de Palamós.

Madrid 29 *de Septiembre de* 1655.

Dícese por cosa cierta que el Rey de Francia volvió á París á sacar dineros y nuevos refuerzos de gente para Flandes, quedando su ejército corriendo todos aquellos países sin opósito ninguno, donde se alojará este invierno y hará contribuir á los lugares, como de hecho lo ha comenzado á hacer.

Carta hay de nuestra armada de los 16 de éste, de cómo quedaba en el Cabo de Lagos en los Algarbes, tierra de Portugal, y que le enviaban de Cádiz dos navíos de víveres; y ha venido una espía nuestra de Portugal que dice del apresto de la armada del Inglés en la ría de Lisboa, y fuerzas y aparato de ella; y que en cuanto á los navíos y artillería es muy

superior á la nuestra, porque tiene 7 navíos de 72 piezas de bronce, siendo los nuestros de á 22, á 24 y á 30, y los demás de hierro; pero que traen poca gente, por no tener ninguno arriba de 120 soldados, siendo capaces de 500 y más; y que desde fuera, si no les aferramos, nos harán pedazos. Créese irá á la Tercera á esperar la flota, que es toda su mira. Todo esto que aquí digo es cierto.

De Pavía hasta ahora no se ha verificado ser perdida. Media luna sí que los nuestros habían hecho, y que la recuperamos por fuerza de armas, con muchas muertes de ambas partes de hombres muy señalados; y aun se ha dicho que habiendo hecho esta faccion Caracena, había salido herido en la cabeza de un mosquetazo, que si le perdiésemos, nos haría gran falta; y que por San Pedro de Arenas los ginoveses tienen abierto paso para nuestros socorros, que en tres días se incorporan con la demás gente que allí tenemos, que serán en todo 3.200 caballos y 8.000 infantes; y se dice que tiene la plaza que comer por todo Octubre, y que hasta mediado el dicho mes, que es cuando cargan las aguas, no puede detenerse más el enemigo sobre aquella plaza. Dios lo haga.

De Alemania escriben grandes aprestos de armas del Emperador y recelos del Sueco,

que casi se ha apoderado ya de media Polonia, donde los naturales se han dividido en tres parcialidades. Los católicos siguen á su Rey; el Príncipe Rasubile, calvinista, al Sueco, y los luteranos al Moscovita, que tambien le invade por otra parte, con que se teme mucho la ruina total de aquel reino, que será una cosa lastimosísima para los católicos; y sobre todo, se teme no haya despues lo que en otras he indicado: el que le dejen por fuerza Rey de Romanos, sacando esta dignidad de la Casa de Austria, que es la mira que los herejes tienen, siendo para ellos la piedra del escándalo de su religion. Remédielo Dios que puede.

Anoche se fué D. Gaspar de Sobremonte con poco menos aparato que el Duque de Osuna, y con tanto festejo de toda la Corte y Grandes Señores, como él y más, que es Ministro, y el cargo que lleva es grande, donde hay muy pocos que no necesiten de él. Dele Dios buen viaje.

Grandes debates ha habido entre el de Osuna y Uceda, padre é hijo, sobre la nieta que quería llevarse á Cicilia. S. M. los compuso, mandando quede en poder del de Gandía, como se ha hecho ya con efecto, y se han aquietado.

Hasta año nuevo no salen los ajustes y resoluciones que se han tomado. Tres meses

faltan, y se tiene por cierto que en el ínterin se tomarán trescientas resoluciones. Tal es la fragilidad humana, que lo bueno de hoy mañana lo hacen malo.

Al Almirante se dice quieren enviar á Ciudad-Rodrigo para que comience á servir y para que tenga en qué entretenerse, que es brioso, y se espera que el tiempo y las experiencias le hagan capaz de cosas grandes, como lo merece su casa.

Dícese traen á Castrillo á Madrid, y que han consultado aquel Vireinato al Duque de Alba, Duque de Sesa y Marqués de Aitona. Cualquiera lo hará muy bien, que son grandes Señores.

El Gran Duque de Florencia ha enviado al Rey un Santo Cristo grande, de estatura humana, de alabastro, para el panteon del Escorial, siendo rubíes las gotas de sangre de manos, pies y costado y heridas de las espinas de la corona en su cabeza, que es de oro entorchado como zarza, con no pocas esmeraldas que sirven de hojas. Es cosa preciosísima y de gran valor. Trujéronle las galeras de Malta, y en una litera le llevaron el lunes á ponerle en su lugar para que el Rey le goce despacio el día de los Difuntos. La cruz es de bronce, artificiosamente labrada, y los clavos y fiadores tornillos de hierro que aseguran su

peso, sin que pueda peligrar estando en el aire.

Dícese levantó el enemigo el sitio de Palamós por acudir aquella armada á lo de Pavía, pareciéndole empresa más importante si la llegaba á tomar; aunque otros dicen por haber venido la nuestra de Nápoles al socorro. De cualquiera manera que haya sido, nos habrá hecho una merced en irse, si bien lo de Milan tiene grandes consecuencias.

Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Septiembre 29 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCVII.

Derrota del Francés delante de Pavía.—Nuestra armada ahuyenta de Palamós á la francesa.—Intentan los franceses quedarse con el Casal.—Echan á pique galeras de Génova y de Florencia á otra enemiga.—El Turco hace degollar al Embajador inglés y dar cruel muerte á muchos ingleses.—Llegada del Auditor del Nuncio.—El Papa y *Pasquín* contra los jesuitas.—Recorre aquél en litera las trojes de Roma y cesa la carestía del pan.—Prohibe á las cortesanas la entrada en su Palacio y á ciertos mercaderes estacionar á las puertas de los templos.—Otras medidas suyas respecto á expedientes de Datería.—Galeras de Malta con conductas de plata.—Malas nuevas de Flandes.—Apresan los nuestros un navío inglés en Vigo.—Llegada del Duque de Osuna á Valencia.

Madrid 2 de Octubre de 1655.

Cátalo muerto, cátalo vivo. Milagros patentes son los que Dios obra cada día con noso-

tros, con cuyo amparo se tiene en pie este pobre rincon de España, invadido de tantos enemigos que la rodean por todas partes.

Sea Dios bendito, que mejora las horas. Jueves, día de San Jerónimo, estando el Rey en su convento oyendo el sermon, le llegó allí un correo de Milan con una gran nueva. Es el caso que avisan que á los 13 del mes de Septiembre dieron un asalto general los franceses á Pavía, que duró hasta puestas de sol, quedando muertos cerca de 3.000 hombres, y el de Módena herido en las espaldas, y preso un hijo ó sobrino suyo, y otros muchos hombres de cuenta; y que á la media noche levantaron el sitio á cencerros tapados, lo cual sabido por los nuestros, salieron en su seguimiento los de la ciudad, en particular 8.000 estudiantes que se habían alistado, con tanto coraje, que les ganaron el artillería y bagaje, cortándoles entre ellos y Caracena la vuelta, tomando las puentes del Tesin y el Po, reduciendo al Príncipe Tomás, que había tomado una quinta, á fortificarse en ella, donde quedaba muy malo de la orina; con que se tiene por cierto se escaparán pocos de presos ó muertos, pagando los daños hechos en aquel Estado.

Veintiseis navíos nuestros y 23 galeras fueron los que viniendo de Nápoles hicieron irse

la armada francesa que estaba en Palamós, la cual no pudo tomar puerto en Tolon, y pasó á Italia, y los nuestros volverán en su seguimiento, para cuyas noticias y ver donde hace punta, han enviado 2 galeras reforzadas. Gran cosa sería si les diesen un Santiago antes de la retirada, y se dice que con esto Conti ha retirado las tropas que tiene por tierra. Hasta ahora todo el viento que corre es bonanza en nuestro favor.

Dícese no dejan salir de París á Mantua si no entrega primero el Casal al Francés, y que se teme mucho lo haga por redimir su vejacion. Mal hace el raton que se fía de los halagos del gato.

Dos galeras del Gran Duque y 2 de Génova que iban en conserva á Cicilia por seda, encontraron con 2 de Biserta: echaron una á pique, y la otra se les escapó por pies.

De Constantinopla se avisa por vía de Venecia haber degollado el Turco al Embajador inglés públicamente delante de su palacio, y que no deja inglés á vida, haciéndolos morir, ya enganchados, ya empalados: tal es la ojeriza que ha tomado con ellos.

Miércoles, día de San Miguel, llegó aquí de Roma el Auditor del Nuncio. Llámase Venancio: es hombre docto y de partes, con que descansará su amo, que lo despachaba todo

por su persona. Trae grandes cosas de Roma de novedades.

Ha hecho Su Santidad muchos Obispos, y entre ellos á un jesuita; y porque otro se entremetía mucho en el gobierno de su palacio, le mandó no entrase en él, y sacó luego un manifiesto *Pasquin* apoyando esta resolucion, probando con muchas razones eficaces que esta gente no debe ser admitida en república ninguna, por lo entremetidos que son, queriendo saber por todas vías los secretos más reservados de Monarquías y Príncipes, ya por las confesiones, ya por la domesticacion y trato urbano. Si viene este papel á mis manos, lo remitiré á Vm., porque me dicen es cosa curiosa.

Faltó pan un día en Roma. Púsose el siguiente el Papa en su litera, y para visitar las trojes, no fué menester más rigor que su presencia, hallándolas abiertas, ofreciéndole todos cuanto tenían. Mucho es el cariño y amor que le han cobrado. Seguíale el pueblo como ovejas á su pastor, si antes balando, ya rindiéndole á Dios y á él las gracias por haberles dado que comer.

Ha mandado el Papa que ninguna mujer cortesana pueda entrar en su Palacio, ni vivir 200 pasos alrededor dél, ni que los aquavitarios y chambeleros se pongan á las puertas de los templos.

Ha prohibido las antedatas en todos los negocios que se despacharen, y hecho gracia de muchas componendas, particularmente en dispensaciones matrimoniales, á gente pobre y honrada que no pueden más, y esto con galantería al echarse á sus pies.

Ya caminan las conductas de plata de la religion de San Juan de todas partes. La de Madrid lleva 200 ℔ reales de á 8. Mire Vm. lo que todas montarán. Dícese partirán las galeras con toda brevedad.

De Flandes sólo hay malas nuevas. Estos días ha llegado un navío á San Sebastian. Piden á S. M. socorro de dinero para reparar la gente, socorrer los presidios y enfrenar con esto algo el orgullo del enemigo, que si no es de esta manera, no le quedará hombre al Rey. No me espanto, que la hambre no respeta á nadie.

Llegó á Vigo un navío de Londres con tormenta, cargado de muchas mercaderías. Quiso tornar á salirse en abonanzando, que fué al día siguiente; salieron 2 fragatas que estaban allí de Dunquerque, y le rindieron por fuerza, defendiéndose muchas horas de ellos con gran valor.

El domingo pasado, 26 de éste, llegó á Valencia el Duque de Osuna, donde fué recibido con grande aparato y ostentacion, así de la

nobleza como del Virey que le llevó á su casa, acompañándole toda la ciudad.—Guarde Dios á Vm. los años que puede, deseo y le suplico. Madrid y Octubre 2 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

XCVIII.

Triunfos de las armas españolas en Italia y en Cataluña.—La armada de Nápoles en busca de la francesa de Palamós.—Movimientos de nuestra armada y de la de Blac.—Retrasa Montealegre el envío de flota por temor á los preparativos del Inglés.—Manifiesto del Rey contra Cromwel.—Parcialidades en las Cortes.—Muerte del Secretario de Estado portugués.—Fiesta del Patrocinio.—Descalabro de los franceses en Flandes.—Pierden los ingleses 3 navíos al salir de Jamáica.—La Reina de Suecia ofrece al Rey 20.000 hombres contra el Francés.—Llega en 30 carros la recámara del Príncipe de Astillano para las bodas en la Casa de Alba.—Suecos y polacos.—En la Capilla de la Soledad cae desde el cimborrio un artífice y queda ileso.—Noticias de la flota.—El Embajador inglés en Flandes.—Bufonada de Manuelillo dirigida al Rey.

Madrid 6 de Octubre de 1655.

No fueron malas las nuevas de la estafetilla, bien fuera de lo que se pensaba. Dios mejora las horas. Ahora se dice que no ha quedado hombre de los enemigos que no haya sido preso ó muerto, así de los que salieron de Pavía

como de la gente del Marqués de Caracena que se halló á la sazon en Novara con el grueso del ejército, cortándoles los pasos, y que perdieron artillería, bagaje, víveres y armas, saliendo herido el de Módena en una espalda y su hijo preso. A este mismo tiempo el Cardenal de Este fué sobre Sabioneta, del Príncipe de Astillano, donde fué rechazado con grande valor, y estuvo á pique de ser preso y muerto, que ya los Cardenales se han vuelto capitanes, y se dice que Caracena con 12.000 infantes, gente escogida, y 4.000 caballos con que se halla, entrará por el Modenés para tomar satisfaccion de los daños recibidos en el Estado de Milan, que no son pocos.

Dícese que al retirarse Conti de Palamós, salieron 800 hombres de los nuestros dándoles en la retaguardia muy malos ratos, y que se levantó de repente antes de irse su armada, como su hermano Condé cuando estuvo sobre Lérida, de que se presume alguna novedad.

De la armada de Nápoles se dice tuvo nuevas estaba la francesa haciendo agua en Médulas, lugar entre Rosas y Palamós, y que el Sr. D. Juan envía orden de que le fuesen á buscar y peleasen con ella, y que para hacerlo se esperaban algunas galeras y navíos que con una borrasca se habían apartado.

Nuestra armada se está barloventeando en

los cabos de Santa María y San Vicente, y la inglesa de Blac se dice había tomado la derrota para Inglaterra, donde se avisa había llegado la Ren *(sic)* de las Indias con sólo 13 navíos y 12 que dejó en Jamáica, habiendo perdido los demás, y que los que quedaron en Jamáica se habían salido de aquella isla muy aprisa, porque los de la tierra los iban acabando poco á poco, y mucho más el temple y mantenimientos de la tierra.

Dícese que Montalegre no traerá la plata si no le envían una armada muy buena que le venga convoyando, y que Cromwell está poniendo en orden con gran prisa muchos bajeles de guerra para tentar nueva fortuna, con que parece está este negocio empatado y todos por acá pereciendo, en particular el Rey sin un real, ni saber de dónde poderlo sacar, que como no da satisfaccion, no hay quien le quiera prestar un cuarto.

S. M. ha hecho un manifiesto contra Cromwell declarando las razones que le han obligado á declarar la guerra contra Inglaterra y beneficios que le tiene hechos. Dicen que es cosa grande. En viniendo á mis manos, lo remitiré á Vm.

Dícese que las Cortes están divididas en dos parcialidades: la una, de Córdoba y Andalucía, y la otra, de Castilla la Vieja, y que ya no

abrazan medio ninguno de reformacion de impuestos ni reduccion de tributos; con que se quedará todo peor que estaba, si Dios no lo remedia, echándose á morir los hombres, sin que se pueda vivir ni pasar adelante.

Gabriel Almeida Vasconcelos, Secretario de Estado de Portugal, murió tres días há. Muchos pretenden de su nacion este puesto, que es honroso, aunque haya quedado como llave capona, sin ejercicio ni gajes, no habiendo de dónde dárselos.

El primer domingo de Noviembre ha escogido S. M. para celebrar en toda España todos los años la fiesta de la Madre de Dios con el título de Nuestra Señora del Patrocinio, y ha enviado á pedir al Pontífice confirmacion, indulgencias, gracias y jubileo para dicho día, que aquí se hará solemnísimamente. Ella nos ampare que puede. Amen.

De Flandes se dice ha dado Condé un coscorron á un trozo del ejército francés, matándole mucha gente. Todo puede ser, si Dios nos ayuda, como hasta aquí ha hecho, que con el ausencia del Rey que se volvió á París, donde se dice quedaban él y la Reina malos, se ausentarían muchos cabos y gente de cuenta, con que podría Condé haber hecho alguna faccion de importancia.

Al salir de Jamáica los bajeles que allí ha-

bían dejado, que fueron 12, con la poca gente que les había quedado, se les abrieron 3 de ellos en unos escollos de que hay abundancia, escondidos dentro de aquel mar, con que se puede decir: de los enemigos los menos.

La Reina de Suecia ha ofrecido á S. M. 20.000 hombres para la campaña que viene, que ha sentido mucho los excesos del Francés en aquellos Estados.

Todos estos días van entrando las alhajas y recámara del Príncipe de Astillano en carros; la plata, colgaduras y joyas han llegado en 30 carros, 3 coches, uno todo de plata la madera, bordado sobre carmesí de lo mismo; otro verde y otro azul, y 3 tiros de á 7 caballos napolitanos se esperan. Dícese montará más de un millon, por haber querido echar el agüela el resto en estas bodas con la Casa de Alba.

El Sueco se dice se iba á poner sobre Dance, la cabeza y plaza principal de Polonia, y que si la tomaba, le quedaba el paso llano para entrarse en Alemania.

Del cimborrio de la Capilla de la Madre de Dios de la Soledad que hoy se labra, distancia muy alta, cayó un maestro boca abajo entre algunos maderos, y se halló en pie en el suelo, sin lesion ninguna.

Dícese avisa D. Pablo de Contreras tener noticias que nuestra flota venía ya de algunos

bajeles que ha encontrado, y que estará acá á fin de éste ó mediado Noviembre. Dios la traiga con bien.

Dícese que el Embajador de Ingalaterra estaba ya en Flandes, aunque otros dicen que ni Cromwell ni el Parlamento ni todo el Comun le dejaban salir, diciendo había sido sin orden la rota de Santo Domingo y Jamáica, que no quieren guerra con España ni perder el comercio en que estriba su sustento. Escoja Vm. hora destos dos lo que le pareciere.

Estaban ayer algunos Señores congratulándose delante de S. M. de los felices sucesos que había tenido con el ayuda de Dios este año, atribuyéndolos todos á cosas no esperadas y fuera del curso natural. Dijo Manuelillo el Bufon:—Dos milagros te faltan ahora (hablando con el Rey): el que llegue la flota á España y á tus manos; y el segundo, que sea hijo el parto que esperamos de la Reina, que si todo lo logras, podrás luego con razon meterte á Santo.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Octubre 6 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XCIX.

Las armadas de Nápoles y de Cádiz en socorro de la flota.—Pérdida de navíos ingleses.—Cálculos del aumento de renta por el impuesto sobre el vino en Toledo.—Casamiento del Marqués de Mancera con la hija de un Embajador alemán.—Envía el Conde de Castrillo al Rey 40 caballos napolitanos.—Las ropas y alhajas del Duque de Medina de las Torres ocupan 80 cajones: importan 11.000 ducados los derechos de Aduanas: preparativos de los Toledos para la boda.—Provisión del Obispado de Málaga.—Rumores de cambio de mandos entre Mortara y D. Juan de Austria.—Orden del Rey para que se entreguen 2 galeras al de Osuna.—Detalles del descalabro que hizo sufrir Condé á Turena.—Papel de S. M. sobre el voto del Patrocinio.—Noticias del levantamiento del sitio de Pavía: campaña de 48 días del Arzobispo Cardenal al frente de un escuadrón de 800 eclesiásticos.—Combate á la vista de Barcelona entre la armada de Nápoles y la francesa.

Madrid á 9 de Octubre de 1655.

Dícese que las armadas de Nápoles y Cádiz se unirán para ir á convoyar nuestra flota, con que parece queda libre de los temores de perderla que nos afligen, y de tantos enemigos que la rodean como moscas á la miel. Tráigala Dios con bien, que puede. Hase dicho que está ya en la Habana.

Cinco navíos de Pen se perdieron al pasar el Canal de Inglaterra, y el Almiranta se les quemó, haciendo aguardiente.

En el Reino de Toledo se ha hecho cómputo por mayor de las cargas de uvas á ojo en las viñas, que hay sacres en esta facultad, y se halla que con el arbitrio de 2 reales por cántara al pie de la cuba, viene al Rey á valerle más de 30 cuentos de maravedís más cada año de lo que hoy le vale. En lo demás, ¿qué será?

El Marqués de Mancera casó ayer con la hija del Embajador de Alemania pasado, dama de la Reina, Marqués de Grani. Es riquísimo, no sólo de renta, sino en dinero, que entre otras partidas tiene en casa de Piquinoti 400 ⓜ reales de á 8. Linda moneda.

El Conde de Castrillo envía á S. M. 40 caballos napolitanos para tiros de coches, todos por cerrar, hermosísima tropa, y que costaron en aquel reino 30.000 reales. Cosa grande.

Ochenta cajones de ropa le han llegado al de Medina de las Torres. Pídenle en los puertos 11.000 ducados de derechos, los siete son de plata labrada, los demás de colgaduras y otras alhajas. Traen 3 libreas bordadas diferentes y costosas, y de cada librea 120 vestidos. Ha tomado las casas de Tejada, á la Encarnacion, para que vivan los novios. No se hará la boda hasta que á la Reina la alumbre Dios con bien, que á los 14 de éste cumple siete meses, que si nos diese un hijo, los rego-

cijos serán portentosos, por el deseo que todos tenemos de una larga sucesion. Envíale la agüela á la novia 26 perlas para un bezo que llaman allá, y gargantilla en España, de valor de 1.000 ducados cada una, sin otras muchas joyas de diamantes de gran valor. Será la boda cosa grande y nunca vista, echando los Toledos el resto en ella.

El Obispado de Málaga han dado á Don Francisco Sarzosa, Obispo de Cartagena. Con éste y con otros trastejan, y mejorando á muchos, procurando contentar á todos, si esto puede ser, que lo dudo, por haber muy pocos contentos con su suerte, no obstante que se dice replica Málaga, por ser de ochenta y cuatro años, que no puede visitar el Obispado, habiendo cuarenta y cinco años que no lo han hecho, con que está detenido.

Tórnase á hablar sobre que conviene vuelva Mortara á Cataluña, por la experiencia y conocimiento que tiene del país y gente dél, y que el Sr. D. Juan venga á lo de Portugal. Del mejor acierto me holgara.

El lunes fué nueva orden de S. M. para que le den al Duque de Osuna dos galeras: la patrona de Cerdeña, y otra, la mejor de Cicilia.

Dícese del choque de Flandes, que fué por haber querido el General de la caballería francesa, llamado M. de la Turena, con 4 regi-

mientos, ocupar un puesto de importancia para la contribucion de aquel país, á cuyo opósito salió Condé degollando la mayor parte y haciendo muchos prisioneros, quedando muerto en el campo dicho Turena, con que la accion ha sido más gloriosa.

Ese papel envió S. M. al reino, escrito de su misma mano, para el Voto del Patrocinio de la Madre de Dios. Es piadoso (1).

Ese otro papel es del modo que el enemigo levantó el sitio de Pavía. Es sucinto, y que sólo trata de aquel día. Espérase la relacion de todo lo demás que ha sucedido, que, segun se afirma, han escapado pocos, por haberlos cortado. Será más copioso. Una sola cosa se dice, y es cierta: que el Arzobispo Cardenal formó un batallon de 800 eclesiásticos, todos á caballo, y que en hábito de soldado estuvo en campaña cuarenta y ocho días, haciéndolo y sustentándolo todo á sus expensas, vendiendo para ello todo cuanto ha tenido, y para sustentar otras muchas personas necesitadas tiene carta del señor Arzobispo de Toledo, quizá para emulacion de que sepa lo que ha de hacer, y que se acuerde de Don Fr. Francisco Jimenez, conquistador de Oran, cuya gloriosa memoria será eterna.

(1) *Falta.*

Peleó nuestra armada de Nápoles con la francesa á lo largo y vista de Barcelona, oyéndose en Monjuí la batería. Ganónos el enemigo el barlovento, y á guerra galana desde afuera nos cañoneamos con él, sin querer abordar. Echámosle un navío á pique y quemámosle: de un cañonazo nos mataron al Almirante Juan de Matos, gran soldado, y que ha de hacer mucha falta. Hízole 300 pedazos, y él y nosotros quedamos tan destrozados, que nos dividimos de conformidad, siendo el daño comun y tan grande de los unos y otros que no se puede encarecer. Dícese que no se hallaron allí nuestras galeras. Lo que ha sido por menor se calla.—Guarde Dios á Vm. Madrid y Octubre 9 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

C.

Detalles del combate de nuestra armada con la francesa á vista de Barcelona.—Desavenencias entre Inglaterra y Portugal.—Noticias de Cromwel: rompe con Holanda.—Proximidad del arribo de la flota.—Jornada de los Reyes.—Extraordinaria fecundidad de una mujer.—Caso desastrado en Madrid.—Gracia singular concedida por el Papa al Conde de Peñaranda.—Enviado decreto del Embajador inglés.—Intervención del Rey en la guerra de suecos y polacos.—Galera genovesa portadora de noticias de Pavía.

Madrid 13 *de Octubre de* 1655.

Lunes 11 de éste vino correo de Barcelona con la relacion del suceso de la batalla de nuestra armada con la francesa. Es el caso que habiéndola ido á buscar, y llevando el viento en nuestro favor, se nos mudó al contrario en un instante, hallándose la Capitana de Nápoles y el Almiranta, y otra nave, San Martin, de las nuestras, y la nave, llamada Nuestra Señora del Almudena, y la Capitana de Dunquerque, 6 en todas, en medio de 28 navíos del francés, estando á sotavento. Pelearon por espacio de más de siete horas, disparando la Capitana sola de Nápoles más de 900 piezas de artillería, haciendo todas las demás su deber, porque en solas estas 6 naves hay 300 piezas de artillería de bronce, sin los pedreros, y otras de hierro. Dícese murieron

de los nuestros 600, y muchos heridos. Echaron á fondo un navío del enemigo, y le quemaron 2, sin que los demás navíos nuestros nos pudiesen ayudar, estando á vista forcejeando contra el viento. En efecto, despues de habernos muerto al Almirante, y hechos pedazos los unos y los otros, de conformidad se apartaron, tomando nuestra armada la derrota la vuelta de Cartagena para repararse, que lo há bien menester. Esto es lo que se dice que ha pasado, y que si peleáramos de poder á poder, se tiene por cierto no escapara ninguno del enemigo de muerto ó preso. Sucesos son de fortuna que no tienen remedio, si no es el encomendarlo á Dios, que es dueño de todo.

Los ingleses fueron desavenidos del Portugués, porque aunque dieron carena á sus navíos en la ría de Lisboa, no ajustaron cosa en materia de paces, ni conveniencias del Tirano, antes bien se dice fueron á Berlingas, que son unas islas por donde vienen las carracas de la India de Portugal, queriendo hacer alguna presa antes de volverse á Ingalaterra, por pagarle al Portugués una buena obra con una mala, desde donde se dice tomó la derrota á Londres por llamarles Cromwell muy aprisa.

De Cromwell se dice le han preso los suyos, y otros muerto. Todo puede ser, que se ha hecho muy odioso con las vanas promesas, no

sólo de la flota, que ya juzgaba por suya, sino de ganar y poblar las Indias de ingleses; además de que tiene presa casi toda la nobleza en diversos castillos, remudándolos de unas partes en otras, temeroso no se le vayan de las manos, y, sobre todo, el haber sacado por fuerza á mercantes y otras diversas personas más de 5 millones para los aprestos de tantos navíos como ha enviado, no sólo á Indias, sino á Italia, con que ha tenido tanto tiempo suspensa y atemorizada á toda la cristiandad. Á esto se llega el haber rompido con holandeses, y tomádoles 28 navíos en esta ocasion con pretexto de hallarlos fuera de línea, de que ellos se han sentido de manera que se dice arman 80 navíos contra Ingalaterra en favor del hijo del Rey que degollaron, á quien se dice envían á llamar para que vaya por General de ellos, con que se descubrirán muchos en aquellas partes, que hoy el temor y tiranía tiene acobardados; para lo cual tambien se dice piden favor al Rey nuestro Señor. Grande tela se urde contra esta gente, si lo que digo fuese verdad. Dios lo haga.

Dícese que se espera nuestra flota para fin de éste, de que hay en Sevilla muchas apuestas. No me maravillaré, respecto de no haber quedado inglés por aquellas partes, que los de Jamáica son pocos, y han salido descalabrados

de los naturales. Tráigalos Dios con bien, que será el remedio de toda esta Monarquía, y desahogo grande de toda España.

Viernes, día de Santa Teresa, se van los Reyes al Retiro. El Rey se irá á Balsain el martes siguiente, hasta Todos Santos que venga al Escurial. En el entretanto gusta la Reina del desahogo que tendrá, que en Palacio se halla melancólica y con poco gusto, y como se halla tan adelante en su preñado, gustan se divierta.

Á este propósito diré una cosa rara. En la calle Mayor, enfrente de las casas de mi madre, que están donde se venden los rosarios, yendo estos días á comprar uno, el primero que allí hay hacia casa del Conde de Oñate, tiene preñada su mujer, con tan grande exceso que es monstruosidad, que parece trae una razonable tinaja en lugar de barriga. Admiréme mucho de verla, y me dijeron ella y su marido y todos los demás vecinos que el año pasado había parido 4 muchachos, todos varones, uno tras otro, y que ogaño sentía otros tantos y más, señalando las cabezas en el vientre.

Á los cuatro meses se le mueren todos. Está ya en ocho meses. Es mujer de muy buena disposicion, antes grande que mediana, y moza de cosa de veinticinco años. Hela hablado y visto, y lo cuento por cosa rara, que para Reina valiera un Perú.

En la calle de la Abada, en una posada que hay allí, posaban un sacerdote y un seglar forasteros. Tenía el seglar una pistola entre los colchones, armada. Domingo por la mañana se fué el clérigo á decir su misa, y el seglar á traer algo de la plaza. En el ínterin subió una moza á aderezar el aposento, topó la pistola, volvió á verla por la boca del cañon, y se disparó, dándole en los ojos las postas, y con ella en la otra vida, sin poder decir: ¡Dios, valme! El diablo hizo de las suyas.

Pidió el Conde de Peñaranda al Pontífice retencion de la renta eclesiástica que tiene, que no es poca, para profesar en la Orden de Calatrava. Hale venido un Breve para toda la que tiene y obtuviere demás, y poderla transferir despues de sus días, habilitándole, sin que haya de gastar en comprar caballeratos. Fué muy su amigo en la Dieta de Alemania, donde se hallaron juntos, y conserva aquella buena voluntad. Es gracia que no tiene símil.

Un criado del Embajador de Ingalaterra se dice que ha venido. Debe de ser negocio de mucha consideracion, porque no se deja ver.

Al Marqués de la Fuente, Embajador de Venecia, ha ido orden del Rey vaya á Polonia al Sueco, que tiene muy apretado á aquel Rey, á tratar de algun medio de paz, que es

de la Casa de Austria, y que la Reina desde Flandes se interponga tambien.

Una galera de Génova ha llegado á Vinaroz, y pasó desde allí á Alicante. Dícese partió á los 28 de Septiembre. Ha venido en siete días á traer una cuñada de Domingo Centurion. Con ella se esperaba relacion de lo de Pavía, y en qué ha parado aquel fracaso.

Guarde Dios á Vm. Madrid y Octubre 13 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *Jerónimo de Barrionuevo*.

CI.

Armada de Cádiz en defensa de los galeones.—Pérdida de un navío de la inglesa.—Noticias de Inglaterra.—Guerra de Italia.—Correría provechosa de los nuestros por Portugal.—Destierro del Espía mayor Don Juan de Valencia.—Mátanse en Sevilla dos enemigos.—Media annata para el Rey.—D. García de Medrano, Presidente de la Sala de Alcaldes.—Sálvase milagrosamente una familia en el derrumbamiento de una casa.—Pronósticos del extranjero sobre el preñado de la Reina.—Oposición de ingleses y franceses.—Memorial presentado á San Antonio y chistosa respuesta de la imagen.—Huyen á Portugal tres músicos de la Capilla de Palacio.—Antójase á la Reina comer sardinas á media noche.—Licencia al Duque de Cardona.—Libertad del Duque de Lorena.—Aviso de llegada de la flota.—Toma de Berga.—El Monferrato.—Alboroto en Málaga.

Madrid 13 de Octubre de 1655.

Algunas presas hacen nuestros navíos de moros y franceses en el Cabo de San Sebas-

tian, digo, San Vicente, y Santa María, donde se hallan, y S. M. ha mandado se estén allí hasta que se les ordene otra cosa, y que se les lleven 150.000 raciones y todo lo demás necesario. Créese es para asegurar nuestros galeones. Dios los traiga con bien. Esperan se les junte la nave *Teresa* y otras que la acompañan, que há días partieron de San Sebastian, con que cobrarán mayores fuerzas.

A los 18 de Septiembre partió la armada inglesa que estaba en Portugal, y se dice que en las dunas, Canal de Ingalaterra, se pegó fuego á la pólvora del mejor navío que llevaba, y voló 400 hombres, soldados y marineros, y que el Parlamento de Ingalaterra ha tomado en sí el Gobierno, y suelto más de 300 personas nobles que tenía Cromwell presos en diferentes castillos, y que se tiene por indubitable de que le han muerto ó preso.

De Milan se dice estaba el Príncipe Tomás en Carboneras atrincherado, y el de Caracena con 9.000 infantes y 6.000 caballos, y el país levantado y tomados todos los pasos. Presto se verá en qué para.

De Badajoz salió D. Rodrigo Mogica, General de la Caballería, hacia Campo Mayor y Gelves, con algunos infantes y todos sus caballos divididos en tropas y celadas, provocando al Rebelde á pelear para hacer alguna

faccion. No quiso salir, avisado de un soldado que prendió. Robámosle todos los ganados, 8.000 cabezas menores, 500 mayores, 120 cabalgaduras, con que dió la vuelta nuestra gente alegre con el pillaje.

Jueves 14 de éste fué D. Vicente Bañuelos en casa de D. Juan de Valencia, espía mayor de S. M., hombre muy rico y mucho mayor hablador, que anda en un coche muy bueno con cuatro mulas blancas y dos cocheros, tan despacio, que parece á la Tarasca. Fué, en efecto, á cosa de las dos, y le llevó á Jetafe, donde le esperaban sus alguaciles de corte con un pliego cerrado y orden de dar con él en Chinchilla, y que allí le abriesen. El porqué, es presto para que se sepa. Dícese hoy ha sido por un disgusto y palabras pesadas con el Conde de la Puebla.

Dos Oficiales de los mayores de la Casa de la Contratacion de Sevilla, desmintió uno á otro, llevando el ofensor un bofeton de retorno. Prendiéronlos y soltaron luego, hechos amigos. Encontráronse el día siguiente, y sacando á un tiempo cada cual una carabina, se mataron el uno al otro, sin decir: ¡Dios, valme! ni poderlo nadie remediar.

Las grandes necesidades presentes con que S. M. se halla, le han obligado de echarse ogaño, no en la tercera parte de los juros y 4 por

100 más en lo restante, sino en la media annata, de suerte que este año de 55 se vale enteramente de la mitad. Ayer bajó el decreto, exceptuando Santísimo Sacramento, Redencion de cautivos, monjas y hospitales.

Dícese hacen Presidente de la Sala de Alcaldes á D. García de Medrano, que lo fué en Sevilla de la Contratacion, para que D. Miguel de Salamanca vuelva á descansar al Consejo Real.

Domingo 10 de éste, en la calle de los Embajadores, estaba á las ocho de la noche cenando un zapatero de obra prima. Envió al aprendiz por vino; tardábase en volver; salió á la calle á ver si venía, y tras él su mujer con un niño de dos meses en los brazos; y apenas estuvieron en la calle, cuando se aplanó toda la casa, que, con ser á la malicia, no pudieran las tapias sufrir el peso del tejado. Mire Vm., si se detuvieran un poco, el postre que les esperaba.

Por San Sebastian ha venido un pronóstico francés hecho en Narbona, de un grande hombre que hay allí. Dice que la Reina, Dios la guarde y alumbre con bien, tiene dos criaturas en el vientre, hembra y varon, y grandes felicidades de esta sucesion. Y en la Secretaría del Sr. D. Luis de Haro se halló que el Enero pasado, antes de hacerse preñada, de la par-

te de los Cantones de Esguízaros le escribieron una carta pronosticando este año de 55 sucesion de varon al Rey nuestro Señor. Dios lo haga. Es cosa cierta esto. Que sea así es la dificultad.

Tambien se avisa de París haberse hecho en todos los convites grandes brindis á la salud del Rey Católico, y felices sucesos contra ingleses en las Indias, que estas naciones tienen entre sí oposicion natural como perros y gatos, y lo cierto es que, aunque tienen guerras con nosotros, no nos quieren tan mal, y no hay quien no desee la paz. Esto es cierto.

Fué una señora estos días á San Antonio de Padua á pedirle un negocio. Llevaba un memorial y hizo á un sacristan se lo pusiese en la mano, cosa que aquí se usa mucho. Iba y venía en sus plegarias. Alargábase el suceso. Fué una mañana; hallóle caido sobre el altar y decretado del modo siguiente: «Acuda á San Gaetano, que ya yo no despacho.» Sazonada respuesta para el tiempo que corre.

Tres músicos de la Capilla Real, dos tiples caponcillos, el uno Lázaro y el otro Bartolomé, los mejores que había, naturales de Galicia, y un tenor que habían traido de Cuenca, se han ido á Portugal. Faltan desde el lunes 11 de éste, llamados del Rebelde á instancia de Don Felipe de la Cruz, que, como avisé, se fué allá.

Anoche, despues de haber cenado la Reina muy tarde, se le antojaron sardinas, por haberlas quizá olido, que por ser viernes, se pudieron asar en alguna cocina, y á media noche se traginaron de unas partes en otras, de todos géneros, llevándolas á Palacio, y se satisfizo al antojo, y quedó la preñada más contenta que la Pascua.

Al Duque de Cardona han dado ya licencia venga á besar la mano á S. M. Irá á hacerlo al Escurial.

Trátase de dar libertad al Duque de Lorena. D. Miguel de Salamanca, del Consejo de Hacienda, que estuvo en Flandes, ha ido á sólo esto á Toledo. Da dos millones de plata al Rey de contado, asegurándolos las Señorías de Génova y Venecia y dos hijos bastardos que tiene en rehenes, y que no tomará las armas contra el Rey. Hácese á instancia del Pontífice y potentados de Alemania é Italia.

He visto hoy una carta de los 6 de éste, de Cádiz, en que dice había llegado un patache á aquel puerto, de las Indias, avisando que nuestra flota venía ya y que estaría en España en todo este mes. Dios lo haga, por ser quién es, que nos sacará de los aprietos grandes en que estamos.

Ganamos á Berga, junto á Solsona. Hizo esta faccion D. José de Pinos. Ha enviado el

Sr. D. Juan á Cartagena por la gente de los bajeles de Nápoles para hacer algo antes que se cierre el tiempo.

Con el Duque de Mantua hacen en Francia grandes instancias, en particular el Cardenal Mazarino, le venda el Monferrato para dárselo en dote á su sobrina, de quien el Rey está muy enamorado, y se dice casará con ella. Esto es cierto.

Dícese haber llegado á Málaga un bergantin de Melilla con 50 soldados escogidos, y que sobre una compra y venta riñó uno de ellos con uno de la tierra: prendióle un alguacil; salió el cabo á quitárselo; dióle algunas heridas para que le soltase; llegó el Corregidor, que se llama D. Diego de Córdoba, Señor de la Campaña, y en fragante delito le hizo dar 400 azotes sobre un asno. Tenía deudos en la ciudad, que se alborotó de suerte que hubo de escaparse á uña de caballo, que le mataran si un poco se tarda en ponerse en huida.

Dios guarde á Vm.

CII.

Exigencias del Marqués de Priego para su ida á Roma.—Noticias de la Corte pontificia.—Ejecución de un Consejero en Venecia.—Ingleses en Málaga.—Apresa la armada un navío inglés de aviso.—Cataluña.—Va el Rey á Balsaín.—Muere el Visitador de Sicilia.—La hermana del Duque del Infantado va á casarse con el Príncipe de la Católica.—Viaje del Duque de Osuna.—Llegan de Milán 37 caballos para el Rey.—Treinta opositores á la plaza de Espía mayor.—Pedro de Urrigoiti intenta matar á su mujer.—Milán.—Incorruptibilidad del cuerpo de Fr. Domingo Sanz, Prior en Huesca.—Provisión de Obispados.—Cromwell pide embajada á España.

Madrid 19 *de Octubre de* 1655.

No acaba el Marqués de Priego de ir á Roma, que el juntar tanto como há menester gastar no es fácil, segun la grandeza que se dice ha de llevar. Pide algunas conveniencias suyas, y en particular dos llaves de la Cámara, la una con ejercicio para él y otra para su hijo, algunos hábitos y otras cosas.

Dícese que el Pontífice, á instancia del Colegio, ha dado licencia á su hermano y sobrinos vengan á besarle el pie, y que le ha pedido haga un Cardenal de su casa, y que dará las armas de la Iglesia á su hermano, y hará muy presto creacion, así para un nepote como para otras personas beneméritas, en que entra en primer lugar Monseñor Rospilloso, gran Valido.

Cogió la justicia una noche en Venecia á

un clarísimo de aquéllos del Consejo hablando con el Secretario del Embajador de España, y amaneció dado garrote, y el Secretario trata de venirse, no hagan dél otro tanto. Tal es el recelo que esta gente tiene de todos los potentados con quien trata.

Llegaron á Málaga dos navíos de Ingalaterra con pasaporte del Embajador que allí tiene el Rey. No les han querido admitir hasta saber cómo lo han hecho con S. M.

Cogió nuestra armada un navío que venía buscando á Blac desde Londres, para avisarle venía ya nuestra flota de las Indias; y se avisa se había juntado ya con la armada de Cádiz la nave *Teresa* y otras dos de guerra, con que se había reforzado grandemente.

S. M. ha enviado al Sr. D. Juan de Austria 15.000 doblones, y se dice va nuestra gente sobre Solsona, y que hará lo mismo la armada de Nápoles sobre Rosas, si bien parece no será á tiempo, por estar ya muy adelante y ser necesario mucho reparo para los coscorrones que nos han dado.

Lunes se fué el Rey á Balsain á la brama, dejando paradas las mulas para volver á menudo á verse con la Reina. Durmió en la Zarzuela. Queda muy gustosa en el Retiro, que en Palacio se le aflige su corazon. Es muchacha: no me espanto.

Murió en Génova D. Alfonso de Flores, Visitador de Sicilia, cuñado de Pedro Coloma. Dícese han dado ya su oficio á D. Luis Pinedo, Veedor general.

A los 29 partió la hermana del Duque del Infantado á Sicilia en la galera llamada *Sandoval*, para casarse con el Príncipe de la Católica, y á los 9 de éste salió de Valencia el Duque de Osuna para embarcarse en Denia, habiendo sido festejado en extremo de aquel Virey y nobleza de la ciudad.

Anoche llegaron 37 caballos de Nápoles, por haberse muerto 3: los 12 son de silla, de diversos colores, y los 25, castaños y morcillos. Cosa grande.

Trátase de proveer el oficio de espía mayor que tenía D. Juan de Valencia. Hay opositores más de 30. Vale 4.000 ducados, no obstante que el de Liche y otros le favorecen mucho; pero el caído raras veces se levanta, y quien no parece, perece.

Domingo en la noche, Pedro de Urrigoiti, casado con una nieta de Juan Lozano, navarro ingerto en vizcaíno, hombre pequeño de cuerpo, aunque redoblado y espaldado, mal acondicionado, mohíno y celoso, y no tan pobre que no tenía 16.000 ducados y más, riñó con su mujer, á quien quiso degollar, y no pudo, habiéndole dado en la garganta dos cu-

chilladas, porque ella, con el temor de la muerte, se asió tan fuertemente de la mano, que le tuvo hasta ser socorrida. Fuese á la iglesia, y se dice lo quiere hacer presentándose ante el Juez mayor de Vizcaya. De estos lances suceden muchos en Madrid á cada paso. Vivía en la calle de Santiago, y era escribano; con que nadie le perseguirá, que todos son unos, y un lobo no hace mal á otro.

Dícese se están todavía cortados el Príncipe Tomás y el de Módena, porque los nuestros esperan cogerlos á manos, los cuales se van deshaciendo poco á poco, aunque otros dicen que roba el país.

En Huesca, abriendo una sepultura en Santo Domingo, donde estaba enterrado doce años hacía Fr. Domingo Sanz, Prior que había sido de aquel Convento, no sólo le hallaron entero y tratable, sino que tirándole de un dedo, por tenerle por santo, para reliquia sin duda, le comenzó á correr sangre dél, tan en abundancia como sino estuviera muerto.

Dícese dan el Obispado de Placencia, y aun muchas conveniencias porque lo acepte, al Arzobispo de Valencia. Lo de Valencia se dice lo quieren para D. Pascual de Aragon, el Valido. El de Cartagena se dice se da al Obispo de Cádiz, y se dice vaya á Roma sobre el punto de la Concepcion. El Obispado de Cádiz se

dice lo dan á D. Antonio Benavides, del Consejo de Ordenes, y que se cree no lo aceptará, Señor que goza en Madrid más de 12.000 (*sic*) de renta simple.

He visto carta de Málaga de los 8 de éste, en que avisan habían llegado más otros 16 navíos ingleses con pasaporte del Embajador, y una carta de Cromwell pidiendo le den licencia para enviar á S. M. con embajada para tratar de las conveniencias de la paz. Es el caso por haber pedido nuestro Embajador licencia para venirse, y haberse alborotado Londres, enviando dos personas de las más principales á decir al Tirano se nos diese luego entera satisfaccion de ajustarse con el Rey, ó que tomarían todas las armas. Sobre este punto han estado los Consejeros de Estado y Guerra batallando estos días antes de irse á la brama S. M. Témese no nos entretengan, dándole lugar de rehacerse y hacer en las Indias el verano que viene alguna barrabasada. Veremos en lo que para, etc.—Guarde Dios á Vm. muchos años.

CIII.

Precauciones del autor para su correspondencia.—Ajuste definitivo con el Duque de Lorena.—Alboroto en Tenerife contra un Visitador.—Noticias de Londres.—Navío nuestro destrozado.—Apresa la armada 8 navíos ingleses.—Alboroto en Málaga.—El Príncipe de Condé.—El Duque de Módena promete la conquista de Milán.—Socorre el Papa al Polaco: pujanza del Sueco y crueldades con los católicos: intervención del Pontífice.—Avisan de Alemania al Rey de los planes ambiciosos del Sueco.—La Reina de Suecia va á establecerse á Roma.—Prende la Inquisición á todos los tenderos de tabaco.—El Duque de Medina de las Torres busca morada para el Príncipe de Astillano, su hijo.—Cataluña.—Impuesto del vino.—El Rey de Francia y el Marqués de Caracena, enfermos.—Salida de los franceses del Estado de Milán.

Madrid y Octubre 23 *de* 1655.

No firmaré ni pondré á quién escribo desde aquí en adelante sino solamente en la cubierta, que no quiero perro con cencerro.

Dícese que se ha concluído ya el ajustamiento con el Duque de Lorena en la conformidad que tengo avisado, y que vendrá á Madrid á verse con el Rey que lo pide y desea. El Embajador de Venecia lo ha avisado así á su mujer, dándole ésta buena nueva. Plegue á Dios que orégano sea.

Fué el Fiscal de la Contratacion de Sevilla, á quien han hecho Oidor de aquella Audiencia, á las islas de Canaria por Juez y Visitador sobre el comercio de las Indias. Comenzó en

Tenerife á ejercer. Levantóse el pueblo; fué á matarle; valiéronle los pies; quemáronle la casa y cuanto en ella tenía, y papeles actuados y otros muchos que había juntado de importancia. Todo este año es pesares.

Dícese han preso en Londres los Generales de las armadas para dar color á lo que en las Indias han hecho, y tornarnos de nuevo á engañar. De Cromwell dícese es muerto á manos de sus muchos enemigos, que no tiene pocos, y otros, de muchos achaques que le han dado, y en particular la melancolía de no haber podido lograr el habernos cogido la plata.

De Cádiz llegó un navío de los seis que pelearon con el armada francesa á vista de Barcelona, muy maltratado, haciendo tanta agua, que fué milagro salvarse los pocos que en él venían, y hecho tantas astillas, que se duda tenga remedio.

Nuestra armada de Cádiz cogió siete navíos ingleses que venían de Italia, cargados de mercaderías, y otro de pescado, y dijeron que venían tras ellos otros quince más.

El ruido de Málaga es más de lo que se ha dicho. Azotó el Corregidor al Cabo del bergantin, y al Sargento mayor que se lo quiso quitar le dió 400 azotes de muerte. Alborotóse la ciudad; fué el pueblo á matarle; escapóse á uña de caballo; púsole fuego á la casa el

Consejo de guerra, y le llama. Tiene el padre alcalde: es su tío D. Juan de Góngora. Los soldados que aquí hay blasfeman. Todo será nada. Mejoráranle de puesto y los azotes se quedaran dados; con que cada día se va de mal en peor.

Dícese pide el Príncipe de Condé licencia á S. M. para venir á España, y comunicarle muchas cosas de importancia á boca, en razon de lo que pasa en Flandes, que si con brevedad no se remedia, se irá todo perdiendo poco á poco.

Módena se fué á Francia á pedir para el año que viene Cabos de importancia, y que le den á él solo las armas, prometiendo la conquista de Milan y facilitándola mucho. Dícese que Tomás está viejo y es poco dichoso, y que juega á dos manos.

Vino correo de Roma á los 20 en diez y siete días. Avisan que Su Santidad había enviado al Polaco 150.000 escudos de oro, á quien tiene el Sueco arrinconado en Dañac, plaza inexpugnable, siendo señor de las dos partes de aquel reino, la Liviana y la Libonia, habiéndosele llegado cinco Príncipes polacos herejes con más de 30.000 hombres, hallándose hoy tan pujante, que pasa su ejército de 86.000 infantes y 25.000 caballos, habiendo muerto más de 60.000 católicos, y usado grandes cruel-

dades con los sacerdotes y religiosos, en particular jesuitas, arrastrándolos y despedazándolos por las calles, y usando de otros martirios iguales y aun mayores que en la primitiva Iglesia dieran á los cristianos. Todo esto escribe el Pontífice á S. M. Así lo dice con lágrimas de sangre de su corazon, y que por las guerras que hay entre Francia y España está muy cerca de perderse la Iglesia católica romana; y en esta conformidad escribe á todas las iglesias catedrales, religiones, comunidades, ciudades y reinos, pidiendo rueguen á Dios Nuestro Señor aplaque su ira, vuelva por su Iglesia, no permitiendo se manche y deslustre la pureza de la fe. Presto tendrán Vms. carta impresa de esto. Tambien dice el Papa que diputa la ciudad de Bolonia, donde irá luego en persona para que envíen todos los Príncipes cristianos sus Embajadores plenipotenciarios, porque él se quiere hallar presente al ajustamiento de la paz general entre los Príncipes católicos.

El Nuncio fué ayer al Escurial á llevar esta carta al Rey, que las aguas de estos días, que han sido grandes, le hicieron dar punto á la caza.

D. Jacinto de Vera, Mariscal en Alemania de las tropas del Emperador, sobrino del Conde de la Roca, ha venido de allá en veintidos

días con los mismos avisos de los progresos del Sueco, y recelos de que se quiere hacer Rey de Romanos y entrar en Alemania; y aunque el Emperador y aliados tienen levantada alguna gente, infantes y caballos, no pasan todos de 30.000, número tan inferior al que trae el enemigo. La verdad es que ya es tiempo de que S. M. abra los ojos, si no es que quiera perderlo todo, porque el ánimo del Sueco es acabar con la religion católica cristiana.

La Reina de Suecia ha enviado ya á Roma su recámara y parte de sus criados. Hanle dado el palacio de Farnesio, en que venga á vivir. Va á volverse católica; es cosa ciertísima, de que he visto muchas cartas. Si lo hubiera hecho antes de dejar el reino, hubiera acertado, pues con esto pudiera ser hubiera reducido aquellas gentes al verdadero conocimiento de la religion cristiana. Debe esto sin duda de convenir, pues así Dios lo permite.

No queda tendero de tabaco en Madrid que no le prenda la Inquisicion. Estos días han llevado dos familias enteras, padres é hijos, y otras muchas escurren la bola á Francia.

El Duque de Medina de las Torres se dice trata de comprar las casas del Secretario Losa, por ser las dejadas estrechas y poco capaces para tanta familia como ha de tener su hijo el Príncipe de Astillano, y sobre todo por lo le-

vantado de las piezas, por lo que se señorean en extremo lo lucido y rico de las muchas colgaduras, pinturas y alhajas.

En Cataluña ha ido el francés á cobrar á Berga, lugar que le ganamos, y los nuestros tratan de socorrerla, no obstante que la hemos presidiado muy bien. Dícese que es plaza muy importante para cortar á Solsona.

Muchos correos han partido de esta corte para toda España. Dícese es para que se haga el aforo del vino, real y medio en Castilla la Vieja, y dos en la Nueva y en toda el Andalucía, y que por ocho meses ha de durar este impuesto con todos los demás para ver cómo sale, y que importará seis millones y más, y que se teme como está lo uno y lo otro.

El Rey de Francia se dice está muy malo, y el Marqués de Caracena con tercianas dobles, y que ya los franceses se han ido del Estado de Milán, haciéndoles la puente de plata.

Guarde Dios á V. M. muchos años.

CIV.

Derrota de franceses en Cataluña.—Noticias de la flota.—Aviso de la muerte de Cromwell.—Los ingleses de las Barbadas pasan á poblar á Jamaica.—Disgusto de Mazarino.—Carta de la Reina de Suecia al Rey.—Aforo del vino.—Convoca el Papa en Bolonia una Conferencia para la paz y para el punto de la Concepción.—Entrada del Portugués en Sanlúcar de Guadiana.

Madrid y Octubre 27 de 1655.

Lunes 25 de éste llegó correo de Barcelona con la nueva de una rota grande que le dimos al francés sobre el sitio de Berga, donde habiendo hecho una gran brecha, se avanzó á la plaza y entró en ella, retirándose los nuestros al castillo al tiempo que asomó D. Diego Caballero con 1.500 caballos y otros tantos infantes á las gropas, que entraron siguiéndolos por la misma brecha, dando sobre ellos por una parte, y los del castillo por otra con tanto valor, que los desbarataron en un instante, matándoles 436 hombres; prendiendo 606, que enviaron luego á Barcelona, y entre ellos 166 oficiales, cabos de escuadra, sargentos, alférez, capitanes y de otros puestos, cogiéndoles el artillería, bagaje, víveres y municiones, escapándose la caballería que pudo á uña de caballo, quedando alguna muerta.

El mismo lunes, á las diez de la noche, llegó

correo de Cádiz con nuevas de haber llegado á aquel puerto dos navíos de Honduras: el uno del capitan Juan de Montaña y el otro de Diego de Avendaño, con 880 Ⓓ ducados para el Rey y 300 Ⓓ de particulares, y más de millon y medio de mercadurías, con aviso de que la flota, en el Cabo de Corrientes, con una borrasca se dividió y tres navíos fueron á parar á la Habana, y los más á la Veracruz, y que por veinticuatro horas y no más, y con la borrasca que les dió, no dieron en manos del Inglés, que parece todo un milagro, un trabajo para escapar de un riesgo. Dícese que se juntarán presto, y que puede ser que á los 20 del que viene, y aun antes, estén aquí por diferente rumbo como éstos han traido que el de la Nueva España, apartándose de todo riesgo. Estos dos navíos que han venido son los que este Marzo pasado fueron cargados de azogue.

Por vía de Holanda se dice que ha habido cartas de Londres á los 4 de éste, en que avisan que á los 3 murió Cromwell de habérsele atravesado una piedra en la vía sin dejarle orinar, de que le dió una calentura mortal, hinchándose las partes naturales como una bota, y sobre todo, lo que se dice le acabó más presto fué una hipocondría de humor melancólico endemoniado, por no haber salido con su intento de cogernos la plata, donde tenía pues-

tas todas sus esperanzas y el sello de todas sus felicidades. En efecto, él se dice que murió, con que daría al infierno un buen día de cuantos males acá nos ha dado.

Dícese que pasan de las Barbadas á poblar Jamáica los ingleses, y que los de la isla se están en sus montañas, desde donde no les dejan reposar ni de día ni de noche, como diestros en la tierra, teniendo algunos caballos que lo corren todo, sin haber dejado en los llanos más que las señales de haberlos habitado, y los muchos que á cada paso matan.

Dícese que Mazarino se ha salido disgustado de Francia á dos ciudades neutrales que tiene confidentes suyas. La enfermedad del Rey y el haber puesto los pensamientos tan altos de casarse con su sobrina, lo deben de causar todo. Si Dios ó el diablo se lo llevasen, grandes misericordias usaría con toda la Cristiandad, y con nosotros no pocas.

La Reina de Suecia ha escrito al Rey una elegantísima carta. Dale cuenta va á besar el pie al Pontífice, reconocerle por Vicario de Cristo, Señor Nuestro, y visitar á Loreto, y ofrecerle levantar á su costa 8.000 alemanes para lo de Flandes. Pídele le señale en Italia algun lugar ameno y de recreacion, donde dicen quiere retirarse, y que en todo es una Reina sabia. Sólo le falta que se le antoje le haga al-

gun hijo el Rey, que en esto de bastardos tiene muy buena mano, y en los legítimos una dicha muy corta. Dios sobre todo.

Pidió á S. M. el reino fuesen los aforos y demás diligencias judiciales del vino en papel sin sellar. Hále respondido no haber lugar, y se dice le importará esto más de 150.000 ducados cada un año. Mire Vm. lo que todo sumará.

Dícese envía Su Santidad por legados á España á Rospilloso, para lo cual le hará luego Cardenal; y que á Francia envía otro, y un Monitorio al Cardenal Mazarino parezca en Bolonia para el ajuste de las paces con los demás plenipotenciarios; y éstos debajo de grandes penas y censuras. Dios sabe si obedecerá. De España se dice van el Conde de Peñaranda, por plenipotenciario, y José Gonzalez y el Arzobispo de Sevilla, nuestro P. Fr. Pedro de Tapia, á lo de la Concepcion, aunque es dominico. Otros dicen al General de San Francisco, que tengo por más cierto. Toda es gente de importancia, que lo sabrán bien hacer, que si por aquí con la fiesta del Patrocinio se redujese esta religion, sería una gran cosa. Todo lo puede hacer Dios.

Entró el portugués á 1.° de Octubre por Ayamonte, á un lugar llamado Sanlúcar de Guadiana, y llevóse todo cuanto topó, y en

particular más de 1.500 cabezas de ganado mayor y menor.

Guarde Dios á Vm. muchos años.

CV.

Dieta de Bolonia: candidatos españoles á la representación.—Entrevista del Nuncio con el Rey.—Ingleses en Jamáica.—Noticias de la flota.—Preparativos de guerra del Sueco.—Landresy.—Francia y el Vaticano.—El Rey de Francia gravemente enfermo.—Temores de los mercaderes de la flota de Indias.—Comedia de *San Gaetano*, prohibida por la Inquisición.—El Arzobispo de Valencia se resiste al traslado á Plasencia.—Dificultades para la paz entre España y Portugal.—Derrota del Francés en Cataluña.—El Príncipe Tomás.—Gratificación al paje que avisó la llegada de dos galeones.—Curación milagrosa del Duque del Infantado.—Portento en Valladolid.—Monstruo en el Monasterio de San Quirce.—Pasan ingleses de las Barbadas á Jamáica.

Madrid y Octubre 30 *de* 1655.

Remito esos tantos del Breve de Su Santidad que envía á todos los eclesiásticos de España. Son piadosísimos, primorosos y con toda elegancia posible. Dije en la pasada se buscaban por acá para enviar á Bolonia un jurista grande y un teólogo excelente y un gran estadista, y que todos fuesen, no solo consumados en sus facultades, sino así en los puestos como en hacienda, sobrados para sustentar sus personas. Dícese se expone José Gonzalez á ir, con que le hagan título á su casa, que si fuere ne-

cesario, probará descender del Conde Fernan-González.

Del teólogo dicen echar ojo al Arzobispo de Sevilla, que para lo de la Concepcion van otros.

El estadista es el de Peñaranda, con facultad amplísima plenipotenciaria para todo. Esto es lo que aquí se platica, porque aunque Chumacero es muy capaz en esto y todas las demás materias, no es tan confidente del Pontífice y está arrimado de quien raras veces tornan á echar mano. Dios sobre todo.

Volvió el Nuncio gustosísimo de haber dado á S. M. la carta del Pontífice, así por la humanidad que le mostró, como diciendo ponía en manos de Su Santidad todos sus reinos, vasallos, hacienda, vida y cuanto tenía, á quien ofrecía de asistir hasta la muerte, y obedecer y pasar por todo lo que él hiciese y le ordenase y mandase. Respuesta digna por cierto de un Rey tan católico como es. Enviábale á cada comida sus platos de su mesa.

Dícese han pasado de las Barbadas á fortificarse y poblar á Jamáica más de 4.000 ingleses, con que los naturales de la tierra tendrán bien que hacer. Es cosa cierta.

D. Pedro de Zorrilla llegó ayer por la posta de Sevilla, donde dice había nuevas llegaría la flota á los 15 de Noviembre. Gran desahogo sería éste para España. En el entretanto, se ha

echado en todo cuanto estos navíos traen de Honduras. No me maravillo, que las necesidades que tiene son grandes, y un millon y más en sólo plata es cosa considerable.

He visto carta de Amberes de 30 de Septiembre, en que avisan que el Sueco hacía nuevas levas de gente, y que para la campaña que viene quería juntar 50.000 hombres, fuera de los que ahora tiene, que son 85.000 infantes y 30.000 caballos, los cuales alojará este invierno en Polonia, y dice que con no valerle el reino de Suecia sino millon y medio, poco más ó menos, tiene ánimo de gastar ocho que habrá menester y más para tanto aparato.

Tambien dice la carta que consiste lo más de su renta en minas de oro, sobre el cual ha echado 30 por 100 para los gastos.

Dícese envían de Francia 500 carros de municiones y víveres á meter en Landresi, y que el Príncipe de Condé les tomó los pasos; con que no ha sido posible el entrarle este convoy, y que el país de Brabante ofrece á nuestro Rey 12.000 infantes levantados á sus expensas y pagados por sus meses, y la Reina de Suecia 8.000 alemanes. Todo esto á efecto de tornar á recuperar á Landresi y otras plazas perdidas.

Dícese que de Francia aún no han ido á darle la obediencia al Pontífice, con pretexto de que recibía Embajador del Portugués, que

ha de ser el obstáculo principal de no hacer paces.

El Rey de Francia está todavía muy malo y con grande peligro de la vida. No faltará otro, si muere, que lo haga peor.

En Cartagena se han quedado, sin osar venir con la flota, casi todos los mercaderes con sus haciendas, y con ellos el Marqués de Baides y Conde de Salvatierra, y así, si llega con bien, traerá sólo lo que al Rey le toca. Es cosa cierta.

Hase compuesto una comedia grande de *San Gaetano*, de todos los mejores ingenios de la corte, con grandes tramoyas y aparatos; y estando para hacerse, la recogió la Inquisicion. No creo tiene cosa contra la fe, si bien lo apócrifo debe de ser mucho. La Reina se muere por verla, y las mujeres dicen locuras. Paréceme que, en viniendo el Rey, se representará, segun dicen. Tanto es el afecto del pueblo y género femenino.

El Arzobispo de Valencia no quiere ir á Plasencia por ningun caso ni comodidad que le hacen, que dice, y tiene razon, no ha de dejar un paraíso por irse al infierno de una sarten, ni 60.000 ducados de plata por 40 ó 50 de cuartos cargados de pensiones. Esto ha respondido.

Dícese que se duda mucho de la conclusion de la paz, y que sólo será suspension de ar-

mas, y se pide á España en primer lugar ponga en tela de justicia el derecho que tiene contra Portugal ante jueces desapasionados é independientes. Pleito muy largo y que no tendrá fin.

De la rota de Cataluña que dimos al Francés se dice más de lo que avisé, porque los prisioneros son de soldados particulares solamente 606, y de oficiales 166, y muertos 438, con que el enemigo ha quedado casi deshecho, y que el Sr. D. Juan quería antes de entrar el invierno hacer alguna faccion importante.

Retiróse el Príncipe Tomás con mucha reputacion, sin perder hombre. Lleva á la mano izquierda el Tesín por abrigo, y á la derecha toda su caballería á lo largo en escuadrones, donde iban más de 7.000 caballos, y en medio del cuerpo del ejército el artillería, tren y bagaje; con que de esta suerte se fué retirando poco á poco á paso lento, haciéndole los nuestros la puente de plata.

Al paje que envió D. Luis de Haro con la nueva al Escurial de la llegada de los dos galeones de Honduras, le hizo S. M. merced de un hábito y de 500 ducados de renta; y al que trujo la nueva, que es D. Pedro de Zorrilla, hasta ahora no le ha dado nada.

Vaya ahora de cosas portentosas. Y en primer lugar de un milagro patente, á vista de

todo el mundo. Hallábase á los 30 de Agosto el Duque del Infantado en Palermo, con vómitos de sangre que echaba por narices y boca, dándole los médicos muy pocas horas de vida, desahuciándole totalmente de remedio humano. Hízose llevar á la iglesia mayor en una silla, afirmando todos le acabaría el movimiento y agitacion del camino. Llegó al sepulcro de Santa Rosalía, descendiente del Emperador Carlomagno. Echóse como mejor pudo á sus pies, y apenas tocó en tierra cuando quedó bueno y sano de todo punto. Esto es cierto.

En Valladolid iban cuatro hombres por una calle donde trastejaban una casa. Cayó un cascote que mató uno de ellos, el cual andaba malo con grandes ansias y congojas en el corazon y en el estómago y todo el cuerpo, muchos días había, habiéndose sacramentado y puesto bien con Dios. Cayó, pues, muerto, y llevándole á retirar á su casa para darle sepultura, iba silbando. Creyendo todos no era muerto, pusiéronle en la cama. Vinieron cirujanos y médicos á la novedad. Halláronle desparramados los sesos y que aquellos silbos no eran suyos. Abriéronle el estómago, donde hallaron una culebra como una anguila de una libra, enroscada, que en saliendo de aquel abrigo murió. Créese haberse criado allí desde pequeña.

Y en el Monasterio de San Quirce, por aquellos días, limpiando un pozo ó cisterna muy honda, hallaron entre la putrefaccion, que era mucha, un animal á modo de caiman, con sus conchas y garras, tan grande como un lebrel, que mataron luego y colgaron en la iglesia. He visto hoy carta desto. Monstruosidades son de la naturaleza.

He visto carta venida de Londres, de los 8 de Septiembre, en que avisan habían pasado á la isla de Jamáica 6.000 hombres y 3.000 mujeres de los ingleses, que estaban en las Barbadas, á poblar, y que á los naturales que se querían quedar les dejaban sus tierras, pagando cierto tributo al año; y á los que no, los aviaban á Cartagena ó Habana, y que había partido otra nueva armada de Ingalaterra á Indias, que, como conocen nuestra flaqueza, ni quieren perder tiempo, ni quieren dejar malograr la ocasion. Remédielo Dios que puede, y guarde á Vm. muchos años.

CVI.

Asientos con banqueros para las campañas de Flandes, Italia y Cataluña.—Armada contra piratas y enemigos. —Visitas del Rey á la Reina.—Representación de la comedia de *San Gaetano* en el corral del Príncipe: muere un hombre en las apreturas.—Noticias de Cromwell.

Madrid y Noviembre 3 de 1655.

Muy poco hay que decir á Vm. en tan corto tiempo, puesto que domingo, lunes y martes han sido fiestas y sólo hoy ha habido Palacio. Vaya lo que sé. Para Flandes se ha hecho asiento con Piquinoti y otros dos compañeros de 600 Ⓓ ducados. Para Milan 200 Ⓓ y á Cataluña se envían otros tantos; con que parece habrá la campaña que viene que comenzar, si desde aquí allá no se gastan.

Deséase sumamente que tenga el Rey una grande armada para la oposicion de ingleses y piratas para las Indias, y en los mares nuestros de por acá dícese se han de juntar 80. Será lo que Dios fuere servido, que nuestras fuerzas y caudales están consumidos, con que sirve poco el hacer piernas el que apenas tiene un soplo de vida.

Anoche ha venido el Rey, y despues acá que está allá ha venido tres veces á festejar á la Reina, que se halla mal sin él. No me espanto,

que es muchacha y está muy adelante en el preñado.

A instancias de la Reina se ha comenzado ayer á hacer la comedia de *San Gaetano,* habiéndola primero escudriñado muy bien la Inquisicion, que se ha abreviado por darle gusto. El concurso del pueblo es un día de juicio. Es de los mayores ingenios de la corte, y fué tanta la gente que acudió á verla al corral del Príncipe, que al salir se ahogó un hombre entre los pies de los demás. Buena ocasion tenía el Santo, si quisiera, de hacer aquí un milagro. No debió de convenir.

Hase dicho ha Cromwell preso los Generales, así para dar al pueblo y Parlamento algun género de satisfaccion coloreándole con no haber hecho su deber en Santo Domingo, y al contrario con nosotros, por decir han obrado sin su orden. El hombre es estadista grande, y no acaba de llevárselo el diablo, con que el mundo quedaría en paz. No debe de convenir, pues no se hace. Fuera de esto, se ha dicho que ha preso á nuestro Embajador. No me maravillaré de cosa que haga quien perdió el respeto á su Rey y á Dios, que es lo peor. Él nos guarde, que bien lo hemos menester. Y guarde Dios á Vm. muchos años.

CVII.

Los Reyes en el Retiro.—Suntuosidad del aposento de la Reina en Palacio.—Fiestas para el alumbramiento de la Reina.—Magnificencia del Príncipe de Astillano.—Administradores para el impuesto del vino.—Cromwell y las armadas.—Venida de la armada de Nápoles á Cataluña.—Regalo del Duque de Terranova á los Reyes.—Apresa nuestra armada dos navíos franceses.—Temores respecto al paradero de los Duques de Tursis y de Osuna.—Actividad financiera del Duque de Pastrana.—Accidente desgraciado.—Progresos del Francés en Flandes.—Conversión del Rey de Dinamarca.—Blac en espera de la flota.—Un hijo de Don Francisco de Barrionuevo mata á un caballero en la calle del Lobo.—Muere el Príncipe Tomás.

Madrid 6 de Noviembre de 1655.

No hay sacar á la Reina del Retiro, que el desahogo con que allí lo pasa es grande, afligiéndose su corazon en viéndose en Palacio; y como está tan adelante en el preñado, no le osa el Rey dar descontento, con que se están allá los Reyes muy despacio.

Ayer vino S. M. al aposento que le tiene para cuando haya de parir, donde tiene puesta la colgadura que envió el Sr. D. Juan de Austria, cama, sillas, taburetes, vasos y dosel, bordado todo de oro y coral, cosa rica y preciosa. Alúmbrela Dios con bien.

Tambien se previenen grandes fiestas; y si fuese varon, serían exorbitantes. Guárdase para entonces la grande comedia del Retiro,

máscaras, toros, cañas y algunas bodas, como la de Astillano, que tiene puesta ya casa tan ricamente como si fuera un rey. Paga de alquiler al Secretario Losa 400 ducados. Las colgaduras, camas, plata, joyas, es un *maremagnum*. Cada vestido de librea, de tres que ha hecho diferentes, está tasado en 500 ducados. Son todos bordados, y cada librea tiene 123 (1) coches á 20.000 ducados cada uno. Es muy bien quisto el Duque su padre, con que lucirá más.

Ya se han nombrado administradores para lo del vino: casi todos son Procuradores de Cortes. Son oficios que se dice valdrán á más de 4.000 ducados, y los del Andalucía á 6 y á 8. Hase de vender con medida mayor, de suerte que una cántara no ha de tener más que 8 azumbres.

Dícese que Cromwell se hizo malo cuando llegó su armada derrotada, por excusar de oir quejas, y que ahora envía á Jamáica 60 navíos con 10.000 hombres para echar en tierra y continuar la poblacion, por ser isla de mucha madera para hacer navíos. Y tambien se dice envía al armada de Blac, que está todavía por acá, 8 navíos de fuego y 12 de guerra con 4.000 hombres. Válate el diablo por tanto navío

(1) Debe haber equivocación en esta cifra.

y soldado como junta á cada paso este hombre.

Han enviado á mandar que la armada de Nápoles, que estaba toda en Cartagena, vuelva á Barcelona, que queremos ir sobre Solsona. Muy tarde es ya.

El Duque de Terranova ha enviado desde R.ª á los Reyes tres carros de ropa de mil cosas curiosas y ricas, así para el parto como para las Infantas y Rey. Este hombre se quiere hacer grato y lo entiende.

En el Cabo de San Vicente ha cogido nuestra armada dos navíos franceses, cargados de lencería; presa importante, y no por eso abaratará, estando en las nubes.

El Duque de Tursis partió de Génova días há en una galera reforzada, y no parece; y se teme mucho del de Osuna, que los mares están muy agrios, y las tempestades que se ofrecen á cada paso son muy acedas.

El Duque de Pastrana compra ahora casi todas las alcabalas de los lugares todos del Obispado de Segovia; hace un nuevo mayorazgo y tiene ya juntos más de 60.000 ducados de renta. No es nada lerdo, y lo mejor que tiene el caso es que hace esto teniendo hecho pleito de acreedores.

Venía el Conde de Chinchon en su coche desde Valdemoro, y delante de él una labradora en una pollina montés, día de los Difuntos

por la tarde. Espantóse al ruido el animalejo; cayó la mujer, y pasó una rueda por su garganta y le cortó la cabeza en un instante, como si fuera un rábano. Líbrenos Dios de horas menguadas.

Perdimos en Flandes por falta de pólvora á Julier y San Gelario; con que el Francés va siempre adelantando su partido.

El Rey de Dinamarca se dice quiere reducirse á la Iglesia. El Cardenal Lansgrave, su primo, y su mujer, que es católica, tienen esto muy adelante. Dios lo haga y nos libre de tanto luterano.

Dícese va el Sr. D. Juan de Austria á Vic para recoger nuestras tropas y hacer alguna faccion antes que entre el invierno. Dios le dé la dicha que puede, ya que hemos comenzado á ver la cara á la fortuna.

Tiénese por cierto que Blac está todavía en el paraje de Indias hacia las Terceras, esperando la flota. Líbrela Dios de sus garras.

Esta mañana, en la calle del Lobo, á la entrada de la del Príncipe, un hijo de D. Francisco de Barrionuevo mató á un caballero, sin decir ¡Dios, valme! Es del hábito de Santiago y de Soria. Tomó luego iglesia en San Jorge, de donde se escapará, que tiene valor y manos para salir de todo bien.

Murio el Príncipe Tomás. Plegue á Dios no

pague en la otra vida tantas muertes, robos y insultos como ha ocasionado se hagan en esta vida. Ya tenemos un enemigo menos.—Dios guarde á Vm. muchos años.

CVIII.

Suecos y polacos.—El Duque de Lorena, padrino del futuro Infante.—Promoción de Cardenales.—D. Cosme Salcedo muerto por el hijo de D. Francisco Barrionuevo.—Armada de Cádiz y de Nápoles.—Los portugueses envían la suya á las Terceras.—Valimiento de D. Juan de Góngora.—Altiva declaración del Jurado de Sevilla, Pedro López de San Román.—Provisión de administraciones.—Aclimatación de canarios en Aranjuez.

Madrid y Noviembre 10 *de* 1655.

Una nueva grande ha habido estos días encontrada. El Embajador de Venecia tuvo aviso por vía de Holanda de haber dado el Rey de Polonia una gran rota al Sueco, prendiéndole á él y matando su General y mucha nobleza. Esto con ayuda del Tártaro y de una gran suma de caballería que le había enviado. Por Francia ha venido lo contrario, que la victoria había quedado por el Sueco, con gran mortandad de polacos y pérdida de 90 piezas de artillería y todo el bagaje, escapándose el Rey á uña de caballo, desamparando el reino y entrándose en Alemania, cosa que si fuese así, corre gran riesgo el Imperio y toda la cristiandad.

Dícese será padrino el Duque de Lorena de lo que Dios le diere á la Reina. Él tiene mala cara y peores hechos, y, sobre todo, hereje, aunque lo disimula; con que no puede hacer cosa buena. Dícese que envían por su mujer para que asista en alguna ciudad de España, por no fiar de su condicion, que es voluntaria, y temer no revuelva á Europa, sobre que hay mil consultas cada día.

Dícese que el Pontífice ha hecho cinco Cardenales: á Sigismundo, hermano del Archiduque de Inspur, y al Nuncio de Alemania, hermano de Picolomini; al Arzobispo de Sena, pariente del Papa, y á Rospilloso, Secretario suyo de Estado, y á un hermano del mismo Papa, que habrá seis meses que enviudó.

D. Francisco de Barrionuevo, y un hijo suyo, y otro primo de Sevilla, todos de diferentes hábitos, de Santiago, Alcántara y Calatrava, están presos en la cárcel de corte desde el lunes, digo, el viernes á la noche, que fué la muerte de D. Cosme Salcedo. Sucedió al anochecer. Tiráronle un carabinazo, dándole en las asentaderas. Volvió, metiendo mano, la cara, y de otro que le tiraron quedó muerto, arrimado á una puerta en pie. La ocasion es notoria, supuesto (como se sabrá por allá mejor) que se alabó del galanteo de la mujer de D. José de Barrionuevo, yéndose ella á un

convento, adonde la mudaron á Toledo. Es hija de D. Luis Gudiel, pariente muy cercano mío por los Peraltas. Estaba condenado á degollar por Valladolid, y mandado por cédula de S. M. no entrase en Soria ni en la corte. Halláronle una bolsa de doblones, sin que se perdiese uno, y memoriales con ella en la faltriquera para indultarse por la Cámara. Todos hablan bien de la muerte, y que saldrán muy presto los presos, que prueban la coartada estando á la misma hora jugando en casa de D. José del Poyo, alguacil de corte y juez que es de la causa. Sólo se desea hacer las amistades entre estos linajes, por excusar mayores inconvenientes.

Nuestra armada va entrando en Cádiz, así por el tiempo tan adelante en que estamos, como porque se dice llegó ya la de Blac á Londres despechada de no haber topado con nuestra flota.

La armada de Nápoles llegó ya á Barcelona. He visto carta de haberla visto pasar por la costa de Valencia.

El Portugués ha enviado á las Terceras la suya para convoyar dos carracas que vienen de la India con grandes riquezas, temeroso, así de ingleses como de los nuestros. Esta gente es prevenida, procurando adelantarse porque no los cojan descuidados.

Dícese que envían á D. Juan de Góngora á Bolonia, y no al de Sevilla. Es hombre mañoso. Desea le hagan tambien título, como á José González. Saldrá con todo cuanto quisiere intentar, que el Valido no hace cosa que no pase primero por su mano.

Dieron á Pedro López de San Roman, Jurado de Sevilla, el hábito de Santiago: es hombre riquísimo, pero muy envidiado. Habrá ocho días que se le puso en San Felipe (que vivía ahora en Madrid). Llamóle el domingo el Marqués de Tabara, y le dijo que cómo había engañado al Consejo, encobriendo el haber sido corredor de lonja y mercader y cargador para Indias. Respondió que él era cristiano viejo, y hijo de algo de todos cuatro costados, y que esotro no le obstaba, siendo limpio de toda rasa, lo que á otros muchos que le traían les faltaba. Envióle preso á Ocaña y quitóle el título, y dióle por juez á D. Miguel de Luna, del Consejo de Órdenes, para que conociese de la causa. Ha parecido por acá muy mal y una grande exorbitancia.

Ayer se proveyeron 48 administraciones de millones, las 7 de las grandes y las demás menores. Hay que proveer más de 150. Mire Vm. los efectos que salen ya del vino.

En Aranjuez quieren hacer plantel de canarios, habiendo tomado para esto la mensura y

calidad de aquel temple con el de las islas, que se dice ser todo uno. Y para esto hacen traer algunas embarcaciones llenas de ellos. Todo lo que en España se ve parece encanto de canto. Remédielo quien puede, que sólo es Dios, que guarde á Vm.

CIX.

Llega á Sicilia el de Osuna.—Rumores de la muerte del del Infantado.—Temores del naufragio del Duque de Tursis.—Intercepta el Presidente de Castilla las cartas de los Procuradores de Cortes.—Peste en Holanda: rumores de haber roto esta nación con Inglaterra.—Flandes.—Regreso á España del de Lorena.—Suecos y polacos.—Vuelven los Reyes á Palacio.—Profesión de una hija del Conde de Castrillo.—Embajador del Parlamento inglés.—Noticias de Africa.—Salvamento de un navío nuestro.—Apresa el Duque de Medinaceli uno de los ingleses.—Rumores de sustituir Caracena al Archiduque Leopoldo en Flandes.—Proyecto de una grande armada al mando de D. Juan de Austria.—Cataluña.

Madrid y Noviembre 13 *de* 1655.

En siete días llegó el Duque de Osuna á Cicilia, y ya se ha sabido por acá. Fué el caso que, con el tiempo tan lindo, tiró á golfo lanzado, haciendo lo mismo con bajel que salió cuando él llegaba, con que no hay en esta vida cosa imposible.

Un agente del Duque de Pastrana me dijo ayer que se decía que el del Infantado era

muerto. Como tan interesado, lo puede saber antes que nadie, y esto de malas nuevas corre en la posta en alas del viento.

El Duque de Tursis no parece. Témese un desastre, respecto de que la galera en que se embarcó, aunque la reforzó muy bien, dicen que era vieja y que hacía agua, y que tras esto corrió una gran borrasca. Dios sabe en lo que ha parado.

El sábado pasado cogió el Presidente de Castilla todas las cartas de los Procuradores de Cortes de Castilla en la estafeta, y lo mismo hizo el lunes del Andalucía. Mire Vm. si se descuidan en inquirir los secretos de todas partes.

En Holanda hay peste. En Amsterdam mueren 1.000 hombres y más por semana, y en Leida otros tantos. Esperan que venga el frío, con que dicen tienen experiencia se aplacará este contagio, y con todo eso están previniendo 80 navíos de guerra contra Ingalaterra, con quien se dice por constante han roto la paz para vengarse de 30 navíos y más que les han cogido en la carrera de las Indias. Toda nuestra dicha estaría en que se rompiesen las cabezas los unos á los otros. Tampoco el Inglés se descuida, porque dice junta una poderosa armada, así para enviar á las Indias como para inquietar nuestras costas y defenderse de holandeses.

S. M. ha dado licencia á los flamencos armen por su cuenta y paguen por su mano 12.000 hombres que están actualmente levantando, aunque comienza ahora el invierno. Tanto es el deseo que tienen de sacar de poder de franceses á Landresi y otras plazas que nos ha ganado, con que se espera un feliz suceso.

Las tropas del Duque de Lorena, que gobernaba en Flandes su hermano Francisco, se han deshecho de todo punto, y él se dice viene á España á que el Rey le emplee en su servicio, y juntamente á la conclusion del ajuste de su hermano.

Dícese que lo que el Sueco ha ganado es Polonia la baja, y que la alta está todavía por el Rey, que pide á todos los Príncipes cristianos católicos ayuda y socorro muy aprisa y con toda instancia, y en particular al Pontífice, que es el que lo ha de mover. Dios lo haga.

Una cosa se cuenta muy particular del Sueco, y es que ha pasado á cuchillo dos millones y más de gente, asolando ciudades enteras, sin perdonar niños, mujeres ni viejos, y que ha habido día de haber muerto 400.000 personas. Esto, de los católicos, que por el odio de la fe es constante que son mártires. Dichosos ellos que acabaron con tantas miserias, y han llegado á gozar de un eterno descanso.

A los 20 se vienen los Reyes de asiento á

Palacio, y á los 22 profesa en la Encarnacion la hija del Conde de Castrillo, donde han de hallarse SS. MM.

El Parlamento de Inglaterra se dice envía Embajador al Rey y que el nuestro está ya en Flandes.

Dícese que Tánger quiere reducirse al Rey, y que pide socorro para hacerlo, y que los de Túnez le han enviado al Turco sus galeras, y los de Argel 12 navíos y 8 galeras contra venecianos.

Un navío de bastimentos que iba á buscar nuestra armada huyendo de dos de moros que le venían dando caza, dió en la costa de Portugal, varando en Cabo de Lagos. Salvóse la gente, dándoles por Ayamonte paso franco los portugueses, y á otro navío inglés que llegó al puerto de Santa María represó el Duque de Medinaceli.

Al Archiduque Leopoldo sacan de Flandes, habiéndole dado el Arzobispado que tenía el hermano del Rey de Polonia, que murió, que vale 200.000 escudos, y otras rentas que el Rey y el Emperador le han aplicado; y se dice pasa allá el de Caracena con la misma facultad que tuvo Melo, y que esto se hace por ser mal visto de ginoveses, Módena y confinantes, y aquietar los ánimos de tantos enemigos como cada día se levantan contra nosotros.

Plegue á Dios no lo yerren, y que Fuensaldaña va á Milan. Uno y otro lo harán muy bien.

Trátase de hacer una grande armada, y que el Sr. D. Juan de Austria la gobierne, así de galeras como de bajeles, con que parece se podrán reprimir las infestaciones de las armadas enemigas, para todo lo que es muy necesaria la venida de la flota, que de otra suerte no hay un real con que poder obrar nada. Tráigala Dios como puede con bien, y que sea luego.

En Cataluña se dice ha salido ya en campaña el Sr. D. Juan con 4.000 infantes y 2.000 caballos, y que llegó la armada de Nápoles á Barcelona muy menoscabada, con 2.900 hombres, poco más ó menos, los 900 enfermos; que vamos sobre Solsona y Puigcerdá, si bien estábamos muy faltos de dinero, esperando por horas 60.000 reales de á ocho que llevaba una conducta. Deles Dios la vitoria que puede.

Guarde Nuestro Señor á Vm. largos años.—*(Nota.)* Ayer no hubo carta del Sr. D. Jerónimo de Barrionuevo.

CX.

Rebelión de prisioneros franceses á bordo de nuestras galeras.—Gana las Medas, junto á Cadaqués, el Príncipe de Montesarco.—Aparece en Cerdeña el Duque de Tursi: inundación en la isla.—Apréstase en Tolón una armada contra Caller.—Galeones en peligro.—Da el Rey por libres al Marqués de Santa Cruz y á Bañuelos.—Asiento en Vizcaya para armar 50 navíos.—Llegada del Nuncio.—Temores de alianza del Sueco con los herejes de Francia.—Corónase el Rey de Suecia por Rey de Polonia.—Temores de la Casa de Austria de perder su primacía.—Concédese al Archiduque Leopoldo el Arzobispado de Ratisbona.—Flandes.—Dificultad en los alistamientos para la guerra.—Proceso del asesinato de D. Cosme Salcedo.—El tramoyista en el Retiro.

Madrid y Noviembre 17 de 1655.

Llevaban dos galeras nuestras 200 franceses prisioneros, y entre ellos 70 cabos desde Barcelona á Valencia, para desembarcarlos en Alicante, y que diesen la vuelta por Castilla á Francia. Quisieron en el camino alzarse con ellas: dejaron los nuestros caer las entenas con velas y todo trapo; quedaron muchos maltratados y heridos. A todos los demás maniataron, con que se libraron de un peligro tan evidente.

Ganó el Príncipe de Montesarco con tres galeras un puesto llamado Las Medas, junto á Cadaqués, donde se ha puesto el Marqués Serra por tierra, y las galeras y armada por el

mar, cercándole con todo cuidado, y se espera un suceso feliz.

Ya pareció el Duque de Tursi en Cerdeña, donde á los últimos de Septiembre hubo un diluvio tan grande que se llevó muchas casas, con muerte de no poca gente por toda la isla, sacando de los magacenes cuanto tenían recogido, así de vino y aceite en que nadaban los lugares, como de las semillas recogidas; y avisa el Conde de Lemos que en Tolón se hacía una armada grande para ir sobre Caller y conquistar la isla, y que él quedaba previniéndose con diligencia.

Solos 14 galeones llegaron á Cádiz á tomar víveres, que se morían de hambre, y no daban más que cuatro onzas de racion cada día, de bizcocho muy malo. A los demás socorrieron dos navíos, y S. M. ha mandado tornen á salir, con esperanza de que convoyen la flota, si Dios la trae con bien.

Bajó decreto del Rey dando por libres al Marqués de Santa Cruz y á su Almirante Miguel de Bañuelos, mandándoles tornen á su armada. Besaron la mano á S. M. cuatro días há.

Un asiento han hecho en Vizcaya, y en todos los demás puertos de España, de armar 50 navíos con diferentes personas, y para Flandes, de 600.000 ducados en dinero, con que

parece van tomando los medios más convenientes para nuestra defensa, que es lo que más se puede hacer, y que Dios obre, que sin su ayuda son muy pocas todas las fuerzas humanas.

Llegó aquí el Nuncio á 15 de éste, lunes por la mañana, en diez días, con nuevas de que por allá se desea tambien mucho el ajustamiento de paces, y que están con grandes recelos del Sueco no se le arrimen los herejes de Francia y lo quieran conquistar todo, de que por acá se está con muchas esperanzas de que esto ha de tener efecto. Dios lo haga.

Dícese que el Rey de Suecia se coronó en Cracovia á los 8 de Octubre por Rey de Polonia, con que á todos los católicos de Alemania les tiembla la barba, particularmente al Emperador, porque dice claramente el de Sajonia están cansados ya de la Casa de Austria, y que no ha de haber otro ninguno más de ella que les mande, con que todo está en muy bellaco estado.

El Arzobispado de Ratisbona es el que le han dado al Archiduque Leopoldo para que se retire, juzgándole mejor para clérigo que no para soldado.

En Flandes hemos cercado una plaza, Lanue, y se dice va á socorrerla en persona el Rey de Francia, de donde se conoce ser de mucha importancia.

Ayer pregonaron que á cualquiera persona que se quisiere alistar por soldado, le darían cada día 6 reales de socorro, y una paga y un vestido luego anticipadamente. Tal es la necesidad que hay de gente, que no se halla un hombre por un ojo de la cara.

Grande es el descargo de los Barrionuevos. Prueban la coartada con evidencia; pero los indicios son patentes. Diré una cosa rara. Dos días antes de la muerte pidieron al Abad de San Martin una celda para retirarse D. Cosme Salcedo, el que mataron, y después sirvió para el que le mató, creyendo los frailes ser el mismo para quien la habían pedido.

Ya está aquí en Madrid el que echa por la boca, después de haberse bebido dos cántaros de agua, diversas cosas, vinos de todas suertes y colores, aguardiente y vinagre, confites, ensalada, flores y aguas de colores y otras cien mil baratijas, de que los Reyes han gustado mucho. En los Corrales de las Comedias le veremos todos después, que hasta ahora no sale del Retiro. Todo esto hace por medios naturales y aprobados por la Inquisicion, donde ha estado dos veces y salido libre. Grandes modos hay de sacar dineros en este mundo.

CXI.

Esperanzas del arribo de la flota.—El Conde de Peñaranda sustituye al Marqués de Priego en el viaje á Roma.—El Obispo de Cádiz es elegido para tratar en Roma del dogma de la Concepción.—Visita al Duque del Infantado y Ministros sicilianos.—El Nuncio y el Tratado de paces.—El Duque de Lorena.—Portugal.—La Reina de Polonia se acoge al amparo del Emperador.—Contratan al tramoyista para la Cuaresma en Toledo.—Hiere un estudiante al cómico Cisneros.—Tormento á un mercader con cuerdas de lana.—Reos del pecado nefando.—Nombramientos de Fuensaldaña para la Embajada de Roma, y de Mortara, Aitona y D. Luis Ponce para el Gobierno de Milán.—Represalias en Francia en haciendas de ingleses.—Fuego en casa de D. Luis de Haro: pasquín en la de Valdés.—Cataluña.—Venida de los Reyes.—Profesa la Marquesa de Aguilar de Campóo.—Tumulto en París.—Dieta general de herejes.

Madrid y Noviembre 20 *de* 1655.

Grandes esperanzas se tiene de la venida de nuestra flota, y parece permitir Dios haga tan lindo tiempo para que esto se logre. Hasta el día de la Concepcion se espera, y hasta entonces no se recogerá la armada de Cádiz. Hágalo Dios que puede.

La ida á Roma del Marqués de Priego se dice se deja con haber de ir el Conde de Peñaranda, que puede hacer de un camino dos mandados. Las conveniencias que pedía eran grandes y estaban ajustadas. Dábanle el Tuson, llave con ejercicio, haciéndole Grande de la

primera clase, seis hábitos para criados, y una grande ayuda de costa acá y allá. Veremos en lo que para.

El Obispo de Cádiz, Tal Guerra, electo de Placencia, dan mucha prisa vaya á Roma á lo de la Concepcion, y en el ínterin le ponen Gobernador en el Obispado á instancia del Inquisidor general, á quien paga de pension 8.000 ducados.

Visitan al Duque del Infantado, si no es muerto, y á los Ministros sicilianos de aquella isla, el Consejo de Italia con cuatro Señores del Real que les dan por compañeros, que son: D. Miguel de Salamanca, D. Francisco Ramos, D. Jerónimo de Camargo y D. García de Porras.

El Nuncio ha dado al Rey una copia de la carta que el Francés escribe á Su Santidad en orden al tratado de paces, con grandes sumisiones, poniéndolo todo en su mano, con que parece que Dios va moviendo los corazones para lo que tanto se desea. Él lo haga, que puede. Amen.

Al Duque de Lorena se dice le dan las tropas imperiales, que va á Alemania, y que en el tratado de paces ha de entrar la destitucion de su estado. Del Portugués no sé lo que se harán, que ha echado muchas raíces y tiene largas uñas, y sobre todo gran suma de

dinero en oro y plata, que es lo que hoy vale y puede.

Por bien poco no cayó en las manos del Sueco la Reina de Polonia, la cual con sus hijos se acogió á Viena al amparo del Emperador, que hoy tiene 40.000 hombres en campaña, receloso de este enemigo comun. Tiénese por cierto se habrá apoderado ya de todo lo que le quedaba de conquistar en aquel reino. Destruigale (*sic*) Dios que puede.

Los arrendadores de las comedias envían á su costa á Toledo á este tramoyista, para que la Cuaresma tenga la corte algun entretenimiento.

A Juan de Cisneros, que estaba representando en Valencia, se dice que un estudiante, por celos ó desprecios, le dió un *girao compare*. Albayalde y guedejas lo encubrirán todo. Por acá el tiempo y comedias es todo cosa grande.

Dieron tormento jueves por la mañana á Juan Alvarez Maldonado, mercader, natural de Toledo, por haberse alzado con 200.000 ducados. Es suegro del Dr. Núñez, Médico de Cámara de S. M. No confesó nada. Tiénese por cierto fué con cuerdas de lana, que el favor que tiene es grande.

El miércoles en la noche cogieron cuatro putos acostados de dos en dos en un jardin, al Barquillo, de un joyero de la calle Mayor de más de 60.000 ducados, que es el faraute de

ellos, hombre muy galan. Éste estaba con un ginovés, y un golillero con un escribano. Vilos ayer encerrar para darlos tormento para averiguar más cómplices.

Dícese va Fuensaldaña á la Dieta de las Paces y á la Embajada de Roma, que á Peñaranda le excusa el Valido, porque es sus pies y sus manos.

Dícese van consultados para Milan Marqués de Aitona, D. Luis Ponce? y el de Mortara, que por acá por horas se mudan las cosas.

Por Holanda se avisa que tambien en Francia hacían represalias en las haciendas de los ingleses, recelosos tambien de la potencia de Cromwell, y que, á imitacion nuestra, rompían con él. Dios lo haga.

Viernes á las ocho de la mañana se pegó fuego otra vez en casa de D. Luis de Haro por unas cocinas bajas. Acudieron los que trabajaban en casa de D. Antonio Valdés, y cortando dos vigas, se atajó. En sino combustible se ha edificado sin duda esta obra.

Gracioso fué el motete que en la quema pasada pusieron en la portada de las casas de Valdés, que decía así:

Esta casa de Valdés, de balde es,
No está acabada; fáltale muy poco ó nada:
La de enfrente es la quemada.

Dícese que va el Sr. D. Juan sobre Solsona, Castellon de Ampurias y Puicerdá, tres puestos donde tenemos puesta la mira, entre tanto que la armada y gente de Nápoles está sobre Cadaqués. Dios le dé victoria.

Esta noche vienen los Reyes á Palacio, y mañana profesa en la Encarnacion la Marquesa de Aguilar de Campóo, hija de Castrillo, donde se han de hallar.

En Francia se levantó el pueblo de París y clerecía á los 20 de Noviembre, yendo en forma de tumulto á Palacio, apellidando «paz, paz con España: hágase lo que el Pontífice dice, á pesar de Mazarino.»

Los herejes, á imitacion de los católicos, han hecho sus convocatorias, llamando á una Dieta general para conservacion de su estado y religion, y para esto han señalado á Ginebra por lugar más seguro y conveniente.

Dios guarde á Vm. muchos años.

CXII.

Ofrecen al Marqués de Priego la Embajada de Roma.—Los polacos católicos piden auxilio al Emperador.—Prevenciones para las flotas de Indias amenazadas por el Inglés.—Penitencias públicas en Holanda contra la peste.—Combate de un navío vizcaíno con otro de moros: nuevas de la flota.—Sitio de Canoc.—Armada para Jamáica.—Partida de la Condesa de Creciente.—Llega á Barcelona el Duque de Tursi.—Prisión de un soldado falsario que intentaba entregar al Inglés el castillo del Morro.—El Francés señala á Niza para el ajuste de paces.—Llega fugitivo á Sevilla el Juez de contrabandos de Canarias.—Mazarino propone al Rey el estudio de la fortificación: obsequios que le dispensa el Monarca.—Agasajo del Papa á la Reina de Suecia.—Entre otros festejos, el Marqués de Liche dispone de 22 comedias para celebrar el parto de la Reina.—El tramoyista pide 500 reales diarios por lucir sus habilidades en los teatros: las que ejecutó delante de los Reyes.—Muere una madre de pesar de la prisión de su hijo.

Madrid y Noviembre 24 *de* 1655.

Hoy no he tenido carta, que lo siento:
Sin ella, Urrutigoi, me desaliento;
El eco le responde al que le ha hablado:
Hacedlo así, saldré de este cuidado.

Al Marqués de Priego han enviado á llamar á toda prisa para que vaya á Roma, que el Valido ha vencido todas las dificultades que impedían el no hacerlo. Ofrécenle de más á más á la vuelta el Vireinato de Valencia, Zaragoza ó Cerdeña para que comience á servir.

Los polacos católicos piden al Emperador

les defienda, el cual está levantando ahora, fuera de la gente que tiene, 8 regimientos de á 3.000 hombres cada uno, y el Duque de Brandenburg tiene en campaña 18.000 hombres y 15.000 que le da la Rusia para que la defienda, y la ciudad de Dantzig se quedaba apresidiando muy aprisa.

Hase despachado un navío de aviso á Indias para que todos se apresten á tiempo, respecto de que Cromwell en todo Enero despacha una armada de 80 navíos para ir á proseguir la conquista, y para que no se le abromen y pudran y se deshagan de carcoma, los aploma, invencion que han hallado para conservacion de la madera. Y en Cádiz hay orden de enviar á Santo Domingo, Puerto Rico y Florida 600 hombres en diversos avisos que cada día quieren despachar para presidiarlos, y se dice que la mitad de la armada inglesa son fragatas, navíos menores, y que pueden tomar tierra más presto que los grandes; pero muy veleros, fuertes, bien armados y con gente bastante.

En casi todas las ciudades de Holanda han pregonado se cierren todas las tiendas mercantiles, bodegones y tabernas, y que se ayune y hagan otras penitencias por muchos días para aplacar la ira de Dios, y que les deje la peste que les consume muy aprisa.

Á un navío vizcaíno que venía de la Habana le dió caza otro mayor de moros. Fuése llegando á la costa de Portugal. Llegó á aferrarle. Echóle el vizcaíno fuego; escapóse en la lancha; quemáronse los dos sin poderlo remediar. Este dicen que trae nuevas que la flota estará en España, si Dios quiere, hasta los 20 del que viene, porque ya los navíos que aportaron á la Veracruz con el de Montealegre se habían juntado con los que estaban en la Habana.

En el sitio de Canoc, sobre que estamos, se dice dieron los nuestros un Santiago al socorro que les venía, desbaratándole y matando muchos.

Trátase de enviar armada á Jamáica para desalojar de ella al enemigo, que dicen se fortifica con todo cuidado.

La Condesa de Creciente, en Portugal, madre del Marqués Tenorio, que gobierna á Ceuta, se partió ayer á Lisboa con pasaportes del Rey y del Tirano, que le escribe muy amistosamente será muy bien recibida, esto es, el haber pedido licencia acá primero para remedio de sus necesidades, y segundariamente al Portugués de su viaje. Dióle S. M. una litera de su caballeriza para que la llevase y 500 escudos de su bolsillo.

Llegó á Barcelona el Duque de Tursi con

su galera, habiéndola reparado en Cerdeña lo mejor que pudo; nueva que ha sido grata á toda la corte, que es muy buen caballero y bien quisto de todos.

Dícese han preso un soldado que llevaba una cédula real á la Habana, haciéndole S. M. Castellano del Morro que allí tiene, la plaza más fuerte que hay en todas las Indias, la cual es falsa, y está refrendada y pasada por todo el Consejo de Indias, tan al vivo y natural las firmas y sello, que engañara al más atento. Créese era para vender aquel puesto al Inglés.

A Niza de Provenza se dice pide el Francés para que sea donde se traten las paces. No sé lo que será, que está Módena en aquello de Asti y Verceli con toda su gente, y no le tengo por lugar seguro.

D. Pedro Gómez de Ribera, juez de contrabandos en las Canarias, llegó ya á Sevilla, haciendo harto en salvar la vida, después de haberle quemado cuantos papeles y libros había hecho y actuado. No se trata de castigo, que el tiempo no da lugar para nada.

El Cardenal Mazarino ha pedido á su Rey se entretenga en estudiar de fortificaciones, que no puede ser soldado el que en esta materia no fuese experto, y para esto le ha traído por maestro á M. de Presis, hombre insigne en esta facultad. Estuvo el Cardenal indispuesto.

Visitóle el Rey, y en la convalecencia, en Fuentenublon, recreacion junto á París, le tuvo mil festines, y bailó con su sobrina, de quien está muy prendado, y lo merece, que es muy linda.

Su Santidad le ha hecho á la Reina de Suecia una carroza, litera y silla, cosa muy rica, para que salga por Roma, y las Princesas de Rosano y Botera han salido por su orden á recibirla y para que la asistan.

El Marqués de Liche tiene 22 comedias nuevas para el parto de la Reina, repartidas entre Osorio y la viuda de Riquelme, sin otros grandes regocijos, que si fuese varon, serán grandes, por el deseo que todos tienen de esta sucesion.

Los arrendadores de los patios de las comedias se conciertan, que no quiere de otra manera el tramoyista dejarse ver en ellos. Danle 400 reales todos los días de Cuaresma; él pide 500 y no menos. Es un tesoro lo que todos le dan. Bebióse el otro día 14 vasos de agua. Pidiéronle las damas claveles, y echólos luego por la boca, y otras lejegas, y gomitó dos cogollos. Parece cosa de encanto. Fué todo esto delante de los Reyes, en el Retiro. Hasta que lo vea no lo he de creer.

La madre de Agustin de la Paz, joyero, que es el que está preso por el pecado nefando, de pesadumbre amaneció ayer muerta. No me es-

panto que el amor del hijo y la afrenta acabasen con ella.

Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico.

CXIII.

Recelos del autor de que intercepten su correspondencia. —Proximidad del alumbramiento de la Reina.—Prisión de un judaizante portugués.—Aviso de llegada de la flota.—Navíos que aprestaba Cromwell contra España.—Cataluña.—Organo construído en Valencia para el Rey.—Decreto autógrafo del Rey sobre el sueldo de Maese de Campo de Mesía de Porras.—Robo de una cruz de oro en las Descalzas.—Apresan los franceses una galera genovesa.—Competencias entre los Consejos de Aragón y de Ordenes.—Quéjanse al Rey los de Mojalahonda de José González.—Provisión de Obispados de Aragón.—Rehusa Mazarino tratar de paces en Italia.—Arribo de la armada á Cádiz.—Salida del Embajador de Inglaterra para Flandes.—Concilio de herejes en Ginebra contra la Casa de Austria. —Llegan dineros de Sevilla para el Rey.—Robos en Madrid.—Caso desgraciado.—Picolomini jesuita.—Pierden el juicio un mercader y un abogado por excesivo interés en sus negocios.

Madrid y Noviembre 27 *de* 1655.

Todos los correos escribo si por acá han cogido mi carta para saber lo que en ella aviso. Lo sentiré mucho, porque como he dicho en otras, no gustan de que nada se sepa. Avíseme Vm. si este sábado recibe dos cartas mías juntas.

Lunes 29 de éste entra la Reina en las nue-

ve faltas. Alúmbrela Dios con bien, y permita dé un hijo varon á estos reinos, para que el colmo de la alegría sea doblado.

El Cardenal Mazarino no quiere ciudad ninguna de Italia para la Junta del tratado de paces, y más siendo sujeta á la Iglesia, por temer no le hagan alguna violencia, deseoso de hallarse en los Tratados.

Ya entró en Cádiz toda nuestra armada, habiendo andado perdidos 19 navíos con un recio temporal. Ayer llegó correo de esto, y que la gente viene muy desabrida, enferma y necesitada, y, sobre todo, corrida de no haber peleado hartas veces que tuvieron ocasion de hacerlo ventajosamente.

De Holanda se avisa que el Embajador de Ingalaterra salía de Londres para Flandes á primero de éste; que la plebe lo sentía en extremo, clamando la paz, y que Cromwell y los suyos echaban muchas bravatas.

Júntanse los herejes en Ginebra para primero de Enero á hacer un concilio, que intitulan Genebráico, para tratar de su religion, haciendo sola una de tantas como siguen arrianos, luteranos, puritanos, espiritanos, anabaptistas, calvinistas y otras muchas más, ramos que han salido de estos árboles tan mortíferos de las almas; y hecha una religion, dicen se quieren oponer á la verdadera católica nuestra

y echar el resto por acabarla, haciendo al mundo que todos les sigan, arruinando la Casa de Austria, que tanta mano tiene en las elecciones de Emperadores y Pontífices, basa y fundamento en que estriba toda la fe. Confúndales Dios que puede.

Ayer le trajeron al Rey de Sevilla 15.000 doblones y cada día le vendrán más. Son de éstas dos naves que han venido; y el lunes se espera llegue Francisco de Medina con un doblon que envía á S. M. el de Alburquerque, de peso de 3.000 escudos de oro, de unas condenaciones que echó en Méjico á dos Contadores que se descomidieron en su presencia, 3.000 pesos á cada uno.

Anoche hicieron dos hurtos grandes: al Marqués de los Balbases Espínola, 2.000 doblones de á 8, y á D. Juan Otáñez, del Consejo de Hacienda, toda la plata labrada y mucha cantidad en dinero. Es cosa cierta.

En la calle de la Madera, en casa de Juan de las Cuevas, cajero de la del Tesoro, traía un criado en faltriqueras y bolsillos á dos libras de pólvora en cada parte, y en la mano en un pañuelo hasta media arroba. Era al anochecer. Tomó una vela que le dió una criada para guardarla. Pegósele fuego sin saberse el cómo. Volólos á él y á la criada y á la mitad de la casa.

Dícese que Picolomini se ha metido en Alemania en la Compañía de Jesús. Mucha falta le ha de hacer al Emperador, si fuese esto verdad, por ser su Teniente General y tan valeroso y bien afortunado en todas las cosas que emprende.

Alonso Carpintero, mercader de paños, hombre de 100.000 ducados, se ha vuelto loco porque no sacan todos dél las libreas para el parto de la Reina. Y D. José Calderon, abogado de la Cárcel de Corte, ha perdido tambien el juicio diciendo que cómo ha de poder defender tanto puto como cada día se va descubriendo, indiciados de los que cogieron juntos. El Presidente ha mandado á la Sala abreviar, para que no lleguen á gozar del indulto.

A un alguacil de corte portugués se dice prendió anteanoche la Inquisicion. A cada paso retornan aquí hebreos.

El frío por acá es cruel, y el tiempo claro. Avisan de Sevilla que se tiene por cierto la venida de la flota para el día de la Concepcion. Dios lo haga, que sería el total remedio de España.

Dícese tiene ya Cromwell aprestados 120 bajeles, los 80 para ir á las Indias, y los 40 para nuestras costas, y por acá también aprestamos todos los vasos que se pueden, haciendo asiento con diversas personas para este

efecto. D. Facundo de Vaca se ha obligado á dar 10 navíos con todo lo necesario, y otros desta manera, más ó menos, conforme tienen los caudales.

Corre la voz de haber tomado el Sr. D. Juan á Solsona. Dios lo haga.

Han traído de Valencia un órgano, cosa grande, á S. M., con diversidad de artificios, flautas y sonidos de arpas y otros instrumentos, en que ha gastado veinte años en ajustarlo un maestro que viene con él.

A D. Diego Mesía de Porras hizo S. M. merced del sueldo de Maese de Campo de Flandes, donde ha servido muchos años, se le pagase en Talavera, sobre que ha habido grandes réplicas de los Ministros. Ultimamente bajó un decreto del Rey, todo de su mano, diciendo: *Ha servido mucho; está viejo: poco lo puede gozar. Vaya y descanse, que lo merece, y no se replique más.*

Fué el domingo el Nuncio á decir misa á las Descalzas en la Capilla de las reliquias. Adornáronle el altar, y habiendo muchos que la oían, toda gente de porte, se deshizo entre manos la Cruz, que era de oro, con un pedazo de *lignum crucis* en ella, de peso de 500 escudos. Para que se conozca que tambien hay ladrones de buena capa.

Volviéndose á Génova la galera que trajo la

mujer de su Embajador que está aquí, entró acaso en Marsella con un temporal. Tomáronla los franceses de grado ó por fuerza, donde metieron 200 soldados para ir contra dos tartanas mallorquinas que infestaban sus costas; pero ellas se dieron tan buena maña, que habiéndoles muerto muchos de los suyos, tuvo por bien de retirarse por no perderse, que á no hacerlo tan presto, quedara sin duda presa en sus manos; y al Capitán, en llegando á Génova, le prendieron y se la quitaron, estando muy cerca de que lo hiciesen tambien de la vida.

El llevar á Leon á D. Josef de la Cuadra se ha suspendido por unas competencias entre los Consejos de Aragon y Ordenes; y teniendo hecha merced de menino de la Reina para su hijo, bajó un decreto de S. M. al Conde de Altamira, mandándole no le admitiese, por hallarse deservido de su padre, y le han dado á entender que todos los disgustos que sucedieren en Aragon, han de llover sobre su cabeza.

Vinieron los de Majalahonda á quejarse al Rey de que Josef González los quería comprar. Fué á disculparse diciendo lo hacía para salirse á recrear. Respondióle que para esto Boadilla le bastaba. Que no fué poca mortificacion.

Doy á Vm. el parabien de la expedicion de

los Obispados de la Corona de Aragon en Roma. Si Vm. fuere á la consagracion de su hermano, será avisado como hasta aquí de todo cuanto hubiere de nuevo y llegare á noticia mía. Con que por todos lados pasará por allá alegremente.

CXIV.

Pide el autor á sus amigos azafrán y cerdos.—Recelos de que intercepten sus cartas.—Viajes del Rey.—Regala el de Uceda al de Liche un mono negro amaestrado.—Provisión de 65 administraciones de millones.—Tratos del Francés para la paz.—Pide al Papa un Legado.—Pérdidas de navíos.—Obsequios del Papa á la Reina de Suecia.—Llega de Flandes el Confesor de D. Juan de Austria.—Muerte de Cantón, Regente de Italia.—Preparativos para recibir al de Lorena.—Perdones para el parto de la Reina.—Flandes.—Intenta un preso suicidarse.—Rapto de una monja por un fraile: hácese otro bandido en Sierra Morena.—Boda de Espejo, ayuda de Cámara de S. M.

Madrid y Diciembre 1.º *de* 1655.

Los marranos y el azafran,
Que esperando las ollas están,
Decidme: ¿cuándo vendrán?

Dos de Vm. he recibido juntas, la perdida y la de este ordinario. Constelacion fué igual en perderse y parecer. Sea Dios alabado, que no me ha sacado de poco cuidado, por el recelo que tengo que me las cojan.

Va de nueva.

Lunes, víspera de San Andrés, se fué el Rey, y el martes en la noche volvió, no haciendo más que una noche fuera de su casa, por amor de la Reina. Estuvo en Colmenar, donde voló algunas aves.

Envió el Duque de Uceda al de Liche un mono todo negro como un azabache, que anda siempre en dos pies y jamás en cuatro. Es cosa portentosa, que parece muchacho. Viene en hábito de soldado, vestido de grana, guarnicion de plata, con botas y espuelas, tahalí y espada, y montera de lo mismo, con plumas, y otro vestido de gala. Hanle enseñado á andar en pie desde pequeño. Presentólo al Rey, de quien gusta mucho. Esta... la mesura de hombre, y se quita la gorra como si fuera persona. La enseñanza y costumbre lo pueden todo.

El sábado se proveyeron 65 administraciones de millones, con que se van despachando pretendientes, que es pa... *(rotura)*.

El Francés quiere que nombremos nosotros primero Plenipotenciarios, y se ha ajustado, segun dicen, sea todo en un mismo día, y pretende envíe el Pontífice desde aquí adelante un Legado *a latere* á Francia para que sus vasallos no tengan necesidad de ir á Roma en despacho ninguno.

La armada de Nápoles volvió á Cádiz, y dos navíos de D. Pablo de Contreras vararon en Portugal, perdiendo todo lo que llevaban y no poca gente. Todo esto lo hace un mal temporal.

El Pontífice ha enviado cuatro Obispos y dos Cardenales, Nuncios *a latere*, á Milan, á recibir la Reina de Suecia. Son los Cardenales Lansgrave de Esia y Médicis, y que en entrando en ...rra le hagan la costa. Tiénele el Palacio de Farnesio ricamente aderezado, y una carroza, litera y silla de plata, cosa rica y costosa. Deseaba mucho agasajar, que pa... ser la hubiese Dios traído á Italia para la reduccion á la Iglesia de...

Domingo 28 llegó aquí el Confesor del señor D. Juan de Austria, fraile agustino, á tratar con S. M. algunos negocios suyos de importancia. Hasta ahora no se dice cuáles sean.

Murió el Regente Canton de Italia. Era un gran Ministro.

Al de Lorena se dice le aposentan en la casa del Tesoro, y que vendrá á Madrid en pariendo la Reina, y que el Rey no quiere que le den dinero ninguno, que parece bajeza, sino quedar muy su amigo, y que gobierne las tropas imperiales, y se dice ha de haber en el parto no sólo grandes regocijos, sino algunos perdones de importancia, siendo el de Híjar en

el primer lugar, que no tiene por qué. A Lanuza hay muchos que le persiguen.

El Príncipe de Condé está sobre Lanue con 30.000 hombres, parte que teníamos, los demás que han dado los Estados. Metióle el Francés 500 caballos de socorro; pero con todo eso, las esperanzas de rendirle son grandes, si bien se dice viene el Francés en persona al socorro.

Prendieron á un hombre por haber muerto un clérigo seis meses há de un carabinazo, por dejarle testamentario una deuda suya y no á él. Metiéronle en un encierro; trujéronle de comer el domingo, y con un hueso de la olla se dió dos ó tres puñaladas sobre el corazon, que á no volver tan presto el portero, acabara con su vida y su alma sin poderlo remediar.

A los 15 de Noviembre en Cuéllar, lugar del Duque de Alburquerque, lunes en la noche, sacó un fraile francisco á una monja muy linda, de veinte años, del convento de Santa Clara; y en Sevilla, á 1.º de Septiembre, otro fraile carmelita, gran predicador, sobre un disgusto con su Prelado, habiéndole preso, se escapó y dió consigo en Sierra Morena, donde está ahora acaudillando una gran tropa de aquella buena gente que sale á los caminos á pedir limosna por la boca de cañones reforzados.

Espejo, ayuda de Cámara de S. M., se casó en Palacio con otra ayuda de Cámara, Valida

de la Camarera mayor. Diéronle en dote la futura sucesion de la Secretaría de Obras y Bosques, con gajes, con que son tres los que hoy la tienen, y tres gastos más sin por qué para S. M. Acompañáronle todos los Señores y Contadores y Secretarios, *turba multa*. Regalóles mucho en su casa, y tuvo entre otras cosas, 1.500 jícaras de chocolate, fuera de los dulces, que fueron grandes.

CXV.

Pide el autor azafrán á sus amigos.—La Reina da á luz una niña.—Cataluña.—Muere el Cardenal Cheba: cuestiones sobre su herencia.—Regalos del Rey á la Reina de Suecia en Roma: conviértese al catolicismo.—Nepotismo en Roma.—Resistencia del Francés á las paces con España.—Llama de Flandes el Emperador al Archiduque.—Envía Cromwell navíos á Jamáica y prende á nuestro Embajador.—Levántanse en Picardía en favor del Conde.—Pide el Rey un canonicato para el Duque de Alburquerque.

Madrid y Diciembre 8 *de* 1655.

Suplico á Vm. prevenga á D. Pedro de Otáñez me envíe el azafran, que el año pasado no lo hizo, que lo que por allá se compra es todo una basura.

Ayer martes, á las seis, le dieron á la Reina unos dolorcillos, y á las ocho de la mañana parió una hija; con que San Gaetano ha perdido mucho de su crédito.

Al hermano del Duque de Béjar, tomando los puestos sobre Solsona, mataron de un mosquetazo. Otros dicen junto á Vique en una emboscada.

Murió en Roma el Cardenal Cheba, hombre riquísimo. Quiso el Cardenal Antonio Barberino coger esta herencia, haciéndole muchas instancias se la dejase; pero tuvo tieso, aunque no en morir, que acabó como todos lo hacen.

Cuatro tiros de á seis caballos de diversos colores, napolitanos, y muchos bordados y preseas de importancia, tiene el Embajador de Roma de orden del Rey para presentar á la Reina de Suecia, á quien ha de salir á recibir el Senado Romano y toda la Corte, y se dice que en Nuestra Señora de Loreto se redujo á la Iglesia romana, haciéndose católica.

Murió un sobrino del Pontífice, Capitan de la Guarda. Dióselo á otro pariente. Vale 36.000 ducados de renta, de plata.

Dícese ha escrito el Rey de Francia al Pontífice no gaste tiempo ni se empeñe en hacer las paces con España, porque él no las quiere hacer, y que S. M. ha enviado esta carta al reino, pidiéndole nuevas contribuciones para la defensa de todos.

El Emperador llama al Archiduque, su hermano, de Flandes para que le gobierne las ar-

mas, por hallarse muy falto de salud é impedido de la gota, y el Rey le ha consignado 30.000 de renta de pensiones, y se dice que al Sr. D. Juan de Austria le envía en su lugar á aquellos Estados.

Dícese ha enviado ya Cromwell 60 fragatas muy bien prevenidas á Jamáica, y que había detenido á nuestro Embajador, poniéndole guardas en su casa como á preso.

Toda la Picardía se ha levantado en Francia, y en particular cuatro ciudades, las más principales, y han enviado á llamar al Príncipe de Condé, tomando su voz. Gran cosa sería ésta si fuese verdad.

Pidióle el Rey un canonicato de Toledo al Cardenal para un hermano del Duque de Alburquerque, y se lo dió luego, que sólo él lo quiere dar todo.

CXVI.

Pronósticos felices.—Pérdida de navíos.—Armada contra ingleses.—Paces entre Francia é Inglaterra.—Progresos de colonización de los ingleses.—Flandes.—Esfuerzos del Papa en favor de la paz.—Consultas sobre expulsión de gitanos.—Correría del Portugués por la Raya.—Prisión de D. José de la Cabra.—Delincuentes contra la honestidad.

Madrid y Diciembre 4 de 1655.

Desde los veinte hasta los veintiséis se dice ha de tener esta Monarquía dos felicidades:

un heredero varon de los reinos, y que ha de llegar la flota. Todo lo puede hacer Dios, con que el alegría de las Pascuas será grande.

El galeon *San Carlos* y el *San Agustin* fueron los que vararon en la costa de Portugal, cargados de armas que traían de Vizcaya, y tambien se dice se perdieron otros dos navíos de fuego.

Hanle dicho á S. M. son menester tres millones para el armada que ha de ir á las Indias contra el Inglés.

Hay carta de París de 18 del pasado en que avisan que á los 4 de Noviembre se habían publicado las paces en Londres con Francia, y que el día siguiente se fué nuestro Embajador á Flandes, y que Cromwell había hecho cecina de 2.800 bueyes para abasto de su armada, y se dice, y lo peor es que sea tan cierto, que tiene hasta el día de hoy pobladas en las Indias 18 islas muy grandes, fértiles y buenas, procurando cada día adelantarse más y más, y en ellas 60.000 hombres. Esto es cosa constante. Sélo de un Consejero de Indias.

Dícese que sacó el Francés de una plaza llamada Condé 2.000 mosqueteros y 1.000 caballos para socorrer á Lanue, y que salieron los nuestros por otra parte y la cogimos por interpresa, hallándola desguarnecida.

Dícese da mucha prisa el Pontífice á los

Príncipes envíen sus Legados á Bolonia, deseando ser el primero que vaya; y con todo eso, se duda mucho de la paz, y por acá aún no se han declarado las personas que han de ir, habiendo cada día nuevos pareceres, como en todas las cosas.

Hácense consultas de los mayores teólogos y personas eminentes de toda España para extinguir de ella todos los gitanos de una vez. Los reinos se lo piden al Rey, y él lo desea, viendo lo mucho que importa. Dícese que á los hombres y niños echarán á galeras, unos al remo y los otros por grumetes. Mujeres y niñas á los hospitales, con grillos y argollas, para que no puedan huir. Tiene presos el Duque de Pastrana 52 personas, grandes y chicas. No sé si han de poder salir con ello.

Desde Ciudad-Rodrigo á Sevilla ha corrido el Portugués toda la raya, que son muchas leguas, llevándose más de 50.000 cabezas de ganado, y todo lo demás que de camino se ha hallado.

A D. Josef de la Cabra envió á mandar el Consejo de las Ordenes viniese á Madrid sobre unas diferencias del Salmedina, y le llevan preso á Leon.

El Escribano preso por el pecado nefando, que se dice ha confesado, le dijo al Alcalde que no podía ser quemado, respecto de que el

hermano mayor se había aprovechado de una hermana suya en quien tenía un hijo, que no había de ser sobrino de un quemado. Y se dice se ha mandado no se acelere la causa ni se haga nada sin darle primero cuenta; con que se procede á paso lento, esperando sin duda el indulto del parto, si es que le tiene delito tan grande.

CXVII.

Inclemencia del tiempo.—Alivio de la Reina y de su hija.—Disposiciones de D. Juan de Austria en Cataluña.—Alemania y Dinamarca contra el Sueco.—Francia, Inglaterra y Portugal contra España.—Dificultades para la paz.—Los ingleses arrojados de Jamáica.—Presa de bajeles turcos por los holandeses.—El Duque de Osuna toma posesión del Vireinato de Sicilia.—Embárcase el del Infantado.—Muere el Arzobispo de Palermo.—El Duque de Medinaceli fortifica á Cádiz contra el Inglés.—Avisos de llegada de flota.

Madrid y Diciembre 15 *de* 1655.

Hoy hace un día terrible de agua-nieve y escarcha y tanto frío, que nadie osa asomarse á la ventana, particularmente las hermosas, porque no les lleve las caras. Las calles están tremendas, y la gente se pasma. Con todas estas incalamidades del tiempo, ni envidio sus chimeneas de Vm., ni menos sus comunicaciones y entretenimientos, que lugar donde se

conocen los jarros en las tabernas, no le tengo por bueno.

La Reina está ya, bendito sea Dios, sin peligro, y la niña, con haberle cortado el frenillo, mama mejor. El consuelo de que sea mujer paridera tiene á todos muy alentados.

Dícese ha dividido el Sr. D. Juan de Austria su ejército en cuatro plazas, sobre que se ha puesto: Ripol, Urgel, Cadaqués y Solsona, siendo los cabos Sierra, Tejada, Caballero y el Sr. D. Juan. Veremos en qué para.

El Emperador, Electores y Dinamarca se han unido contra el Sueco, que en solas siete semanas ha desposeído al Polaco del reino.

El Francés compra navíos en Holanda, y con el Inglés y Portugués se confedera en las armas navales, cuyos aprestos son grandes para el año venidero. Galicia, Vizcaya y los demás puertos de S. M. le piden licencia de armar para seguridad de sus costas, en que ahora se anda controvertiendo el modo que esto ha de tener, por no poder el Rey pasar por otro camino. Y en Dinamarca se hacen para nosotros compra de muchos vasos.

Muchas esperanzas se tienen de cobrar. Arras con alguna interpresa, si los tumultos de Francia pasasen adelante. Y se dice que el Pontífice ha enviado Monitorio á Mazarino *de comparendo*, por perturbador de la paz, y que

el Rey dice vendrá en ella, con que S. M. no ayude al Príncipe de Condé, le entregue al de Lorena, y ponga en tela de juicio los derechos de Portugal, y otras cosas á este tono, con que á juicio de todos, si Dios no lo remedia, imposibilitan del todo.

Dícese que con el ayuda del de Alburquerque y islas cercanas, han echado los de Jamáica al Inglés de su tierra. Carta hay de Holanda de esto, por navíos derrotados.

Llegaron á Málaga una escuadra de navíos holandeses con dos bajeles turcos de presa muy grandes con 4... (*rotura*) turcos cautivos, 30 renegados y 100 cristianos, mucha ropa de los pillajes, municiones y víveres; 3... (*rotura*) piezas de artillería de bronce y 20 de hierro, y en el Cabo de Espartel quemaron la capitana de ar... (*rotura*); llegó tras ellos huyendo D. Baltasar de Cisneros con un navío suyo en que andaba en corso, de 9 nav... (*rotura*) de moros, y los holandeses, habiendo dejado en tierra la presa, salieron á buscarlos, jurando de limpiar los mares de aquella canalla.

Tomó posesion el Duque de Osuna del Vireinato de Sicilia á los 25 del pasado, día de Santa Catalina, habiéndose hecho á la mar el día antes el del Infantado, y el mismo día de la posesion en nueve horas se murió el Arzobispo de Palermo.

El de Medinaceli fortifica á Cádiz muy aprisa, temeroso que el Inglés quiere ir sobre él, y se dice haber llegado allí un navío que navegó con nuestra flota que viene ya, y se adelantó por más velero. Gran cosa sería si esto fuese verdad. Dios lo haga.

CXVIII.

Ríndese Solsona á D. Juan de Austria: castigos que la impuso.—Pásase al Francés el Príncipe Francisco de Lorena.—Noticias del arribo de flota y de la derrota de ingleses en Jamáica.—Treinta y cuatro navíos ingleses van por vino á Tenerife y no son admitidos.—Mala constitución de la Infanta.—Sacan del cuerpo á un alcalde de Corte 14.990.850 legiones de demonios: organización militar de éstas.—Muertes de un Secretario y de un Tesorero.—El Marqués de Santa Cruz apresta 50 navíos para proteger las flotas.—Quema de sodomitas.—Papel contra franceses.—Proyectos en las Cortes.

Madrid y Diciembre 18 *de* 1655.

Entregóse Solsona al Sr. D. Juan á merced, día de la Concepcion; y aunque procuró evitar el saco, habiéndose recogido los ciudadanos á la iglesia, no dejaron en las casas cosa de valor la soldadesca desmandada. Prendió luego algunos de los principales por traidores al Rey; echó el presidio, y tras él un bando quitándole á aquel lugar el título de Ciudad, y todas las preeminencias y honores que tenía. Nevó el siguiente día media vara, que para

aquella tierra es un milagro, con que después de presidiada, se recogería á invernar.

Pasóse al Francés con todas sus tropas, que serían 5.000 hombres y más, el Príncipe Francisco de Lorena, engañado de las esperanzas que le dan del estado que le prometen del hermano, con que la libertad del Duque no es tan fácil como se creía. S. M. lo ha sentido en el alma.

Dícese que nuestra flota á los fines de Septiembre había pasado por Cabo de Corrientes y venía á la Habana, con que se espera esta Pascua. Avisan esto algunos bajeles de enemigos que han venido á Ingalaterra derrotados de Jamáica, de donde se tiene por cierto el haberles echado y perdido casi todos los navíos que allí tenían.

Llegaron á las Canarias, á la isla de Tenerife, 34 navíos ingleses á contratar y llevar el vino que suelen de aquellas islas, sin saber la orden de la represalia. Hallaron la tierra en arma, fortificándose y haciendo otro nuevo castillo, con que ni fueron admitidos ni pudieron entrar ni sacar nada.

La Infantica recien nacida no mama, y está tan desmedrada que es un soplo. Júzgase no ser de tiempo, y que vivirá hasta los 29 de éste. Dios sobre todo. Angeles al cielo.

A D. Francisco Guillen del Aguila, Alcal-

de de Corte, que está endemoniado, como todos lo están los de este pelaje, le han sacado del cuerpo 14 cuentos, 990.850 legiones de demonios, echando por la boca extraordinarias señales. Llamábase el General de todos Asrroel. Cada legion tenía su capitan, y se componía de 6.666 soldados. Mire Vm. cuál sería el bagaje, artillería y tren, y lo que cabe en el cuerpo de un Alcalde. Y aun dicen que estaban holgados y muy á su placer. Todo esto que digo es cierto.

Francisco Manzano, Secretario de contrabandos, y Juan de Rosi... (*rotura*), Tesorero de millones, murieron ayer á mediodía.

Al Marqués de Santa Cruz mandan aprestar 50 navíos para el resguardo de la flota y camino de Indias, donde Cromwell dicen echa el resto el año que viene. Muchos perros cercan á este leon: téngale Dios de su mano.

Lunes queman á los del pecado nefando, que aunque llueve tanto, no dejará el fuego de hacer su oficio. Dios les dé buena muerte.

Ese papel contra los franceses es curioso (1), y ha dado bien en qué entender á los discursistas; y en las Cortes se proponen tantos remedios del comun daño, que si lo erraren, no tendrán disculpa; dilatarán se mucho, porque

(1) Falta.

tienen mucho que hacer. Dios les abra los ojos del entendimiento para que elijan lo mejor.

CXIX.

Da gracias el autor por una libra de azafrán.—Enfermedad de la Reina.—Dilata el Marqués de Priego su ida á Roma: favoritismo del Papa.—Cambio de mandos para la guerra.—El Emperador enfermo.—Naufragio de nueve capitanes principales.—Socorre el Rey de Francia á Persia.—La Diputación de Zaragoza pide á D. José de la Cabra.—Imposiciones al clero en Roma.—Busca el Rey inútilmente dinero.—Avisos de arribo de la flota.—Robo en Zaragoza.

(Sin fecha.)

Guárdeme Dios á Vm. muchos años y al señor Obispo por la merced que me ha hecho de su orden, remitiéndole la libra de azafran, que estimo como es justo que, al paso de mis nuevas, sazonarán los guisados, con que todos tendremos gusto, y yo más con este favor. Mire Vm. á quien lo da, no lo diezmen.

Dióle á la Reina una erisipela en una pierna, que aunque es de alcorza, ya el mal todo lo anda, y juntamente tantos gómitos, que á haber dormido con el Rey, se tuviera por preñado. No podía retener nada. Aplicáronsele remedios gallardos. Está mejor.

Esperan al Marqués de Priego por momentos para la ida de Roma, y él lo dilata todo

cuanto puede hasta que entre adelante el año, que con estos rigores se encamina muy mal, y se dice que el Pontífice despacha ya en todos grados y hace las mismas gracias que sus predecesores.

Al de Aitona se dice dan lo de Milan, que el Sr. D. Juan va al Puerto de Santa María y Mortara á Cataluña. Cada día se mudan los trabajos.

El Emperador se dice quedaba muy malo. Si faltase, le vendría á la Casa de Austria un trabajo muy grande, sin pensar.

Embarcáronse nueve capitanes, hombres todos de puesto en la carrera de Indias, en Sevilla, en un barco, á los primeros de Diciembre para ir á verse con el de Medinaceli, darle las Pascuas y pretensiones particulares. Sobrevínoles el segundo día sin pensar un mal temporal, estando algo dentro del mar, que sin poderlo remediar, se los sorbió como un güevo. *Requiescant in pace.*

Parece que lo de Perona, segun dicen, se ha desvanecido, acudiendo el Rey de Francia en persona, haciendo al Gobernador Par de Francia y otras mercedes, con muchas seguridades; con que si esto es así, habrá parado nuestro gozo en un pozo.

Ayer llegó aquí un Diputado de Zaragoza. Dicen viene á pedir á D. Josef de la Cabra.

Harán todo cuanto pidiere, que no está el tiempo para menos.

Pídense en Roma tributos y concesiones contra el Estado eclesiástico. Tengo por cierto que por aquí lo acaban todo de rematar y perder.

Por acá en el reino y Consejo de Hacienda se trata solamente de buscar dinero para el Rey, que como después no da satisfaccion á nadie, ninguno quiere aventurar su hacienda.

De la flota se tienen buenas esperanzas, y aun dicen hay aviso de que llegará á los primeros de Enero. Bien lo hemos menester. Hágalo Dios que puede.

Mucho se ha sentido por acá el robo del infiel en Zaragoza del vellocino de Colcos, y estimado las demostraciones hechas. Descubra Dios la verdad para que con delitos semejantes no se atreva la perfidia descaradamente á su persona. Para días de Pascua no parece corto.

CXX.

Apresto de escuadras.—Fuerzas marítimas en el Estrecho.—Entrada de Condé en Perona.—Desvanécense las esperanzas de paz con Francia.—Liga de herejes contra el catolicismo y la Casa de Austria.—Castigos impuestos por D. Juan de Austria en Cataluña.—Cede el Duque de Saboya ante los embajadores de Cromwel.—Muere el Inquisidor Villavicencio.—Provisión del Obispado de Segovia.—Armamentos de Cromwel contra España.—Preparativos de defensa en Indias contra ingleses.—Manifiesto de Cromwel contra España.—Temores del autor.

Madrid y Diciembre 25 *de* 1655.

Ojo al azafran de Aragon cuando venga.

Resolvieron los Consejos de Estado y Guerra, tan largos que estos días ha habido, que todas las provincias armen escuadras por la mar, de á seis bajeles y un patache por lo menos, y que S. M. pague marinaje y soldadesca, haciendo consignaciones para ello desde luego, y que dos años corran nuestras costas, y uno vayan á Indias. Los que han de armar son los siguientes: Galicia, las Cuatro villas, Guipúzcoa, Vizcaya, Bartolosa y Masibrando, Barcelona y la armada Real que traía Maqueda, con que se formará una grande armada.

Mándase tambien acudir al Estrecho todos cuantos navíos y galeras se tienen hoy en ser, á impedir el paso al Inglés para Indias.

Marsi se dice ha escrito al Rey el haber entrado el Príncipe de Condé en Perona con 4.000 caballos. Gran nueva si fuese así, y que Amiens, Aus y Lafera estaban todavía contra su Rey en arma.

Si Dios no obra un milagro, se desvanecen totalmente las paces con Francia, cuya soberbia indómita no quiere allegarse á la razon ni venir en lo justo, al paso que en los Cantones herejes y Ginebra se trata muy de veras de destruir de todo punto la Santa Iglesia Católica Romana, coligándose para ello todos cuantos están en Europa inficionados de este contagio, y asimismo de destruir la Casa de Austria y Imperio y levantarse con todo. Es cierto: pluguiera á Dios no lo fuera tanto.

Ha enviado el Sr. D. Juan de Austria 40 personas á Barcelona, para que hagan justicia de ellos, de los más culpados y rebeldes, conmovedores y sediciosos de Solsona, y entre ellos dos capuchinos y cinco ó seis clérigos; y queda alojando la gente en aquel contorno y lugar, á su pesar rendido, habiendo peleado en su defensa los vecinos con mayor valor y obstinacion que los franceses que les guardaban.

Quiso el Duque de Saboya castigar á una ciudad suya confinante á los Cantones, por haber quemado dos monasterios de monjas y otros dos de frailes; y acudieron Embajadores

de Cromwell y de los demás herejes, con que se ha templado cuerdamente, temeroso de no ver todo el infierno junto contra sí.

El Inquisidor Villavicencio, electo Obispo de Cádiz, murió el día 5. Deja mucho que proveer de S. M.

D. Antonio de Benavides no ha querido el Obispado de Segovia. Hánselo dado al de Leon, fraile dominico, Tal Pozo.

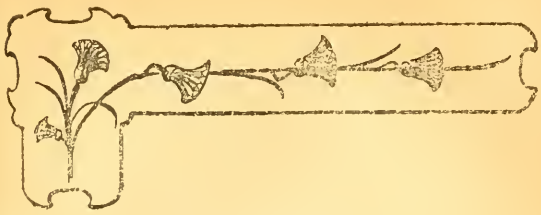
Cinco navíos han llegado á San Sebastian que estaban en Londres sin haberlos detenido; con que parece no están muy lejos de arrepentirse de lo hecho, si bien dicen arma Cromwell á toda prisa para enviar una grande armada á las Indias y otra á nuestras costas.

Tratan asimismo de poner en las Indias, en los puertos y partes donde puede invadir el Inglés, soldados viejos y den... *(rotura)* solucion, y se ha enviado orden para que en todas partes se fortifiquen y estén prevenidos de gente, municiones y víveres, siempre alerta, esperando dónde ha de caer el rayo; ejercitan las milicias, y asimismo la caballería que tuvieren. Ayúdenos Dios, que es lo principal, que con esto, ¿quién bastara á contrastarnos? que de no hacerlo, no estamos un dedo de perderlo todo.

Un manifiesto ha sacado Cromwell contra nosotros. Estánlo traduciendo en español. Pro-

curaré haberlo á las manos para remitírselo á Vm. Dicen que es insolente, pero cosa grande.

Prevenga Vm. á todos esos señores que, al paso que van las cosas, tengo creído que hemos todos de tomar las armas para defender nuestras casas ó morir como conejos, encerrados en nuestros vivares. Lo que es la compañía de esos señores racioneros no nos puede faltar. A Vm. le tocará la de los señores Canónigos y dignidades, con que todos entraremos en la danza y habrá un paloteado del infierno. En el ínterin Vms. se regalen, que de hoy á mañana se puede trocar el mundo, porque el día del pesar es víspera del placer. No gasto mal humor para el día que hace; pero el frio me avellana como al Sr. Dr. Jiménez de la Vega, con que pienso llegar á ser Tesorero eterno.



Año 1656.

CXXI.

Arribo de la flota á la Habana.—Asechanzas contra el de Condé.—Atentado contra Cromwel: castigos que impuso: sus amenazas y acusaciones contra España.—Duque del Infantado.—Mayordomía mayor para el de Medinaceli.—La Reina con perlesía.—El Rey se resiste á que juren á la Infanta.—Piden la paz los ingleses.—Ofrecen al Rey minas de plata en España.—Publicación de mercedes.—Obsequio de Ramírez de Prado á la Reina de Suecia.—Muerte de D. Francisco de Salinas.

Madrid y Enero 1.° *de* 1656.

Dícese que el día de San Francisco llegó nuestra flota á la Habana desde la Veracruz, viaje de 300 leguas, que si es así, se puede esperar por horas.

Dícese se la tenían armada en Perona al Príncipe de Condé para entregarle á su Rey, siendo en el trato su hermano Francisco de Lorena, que se pasó á Francia. No hay en esta vida de quien se pueda fiar.

Tiráronle un carabinazo á Cromwell. Iba ar-

mado, y sólo le derribó. Prendió diez y ocho nobles, la flor de Ingalaterra, á quien cortó las cabezas luego, añadiendo 500 soldados más á su guarda, y estuvo retirado veinte días sin dejarse ver. Tiene ya aprestados 110 navíos para las Indias, diciendo no ha de parar hasta hacerse Señor de ellas; y entre los cargos de su Manifiesto que nos hace, el mayor dice que es sustentar en España tantos seminarios de papistas que van luego á su tierra á diseminar nuestros errores. En viniendo á mis manos, lo remitiré á Vm.

Á Cartagena ha llegado la ropa del Duque del Infanta lo, y él dicen está en Denia.

Al de Medinaceli traen á Madrid, segun dicen, á la Mayordomía mayor, si bien temen sus arrojos, desocupando aquel puesto para el Sr. D. Juan.

Del achaque de erisipela le dió á la Reina perlesía en un lado, torciéndosele la boca. Está mejor. Parece sucede todo de mal en peor.

El Consejo de Estado y Cortes hacen instancia con S. M. se jure la Infanta y que este verano vaya á Zaragoza. No lo recibe bien por no disgustar á su mujer, respondiendo que mañana tendrá un varon, como si le tuviese en la faltriquera; y que siendo esto así, no quedará después tan bien como ahora está.

Claman los ingleses por las paces en toda

Ingalaterra, y en los puertos los que llegan, que no son pocos, piden el comercio, diciendo á voces que ellos no tienen la culpa, sino sólo Cromwell.

Andan muchos ingenieros en el Consejo de Hacienda, ofreciendo al Rey minas de plata en España tan copiosas como las de las Indias y aún más; ensayan metales y hacen patentes muestras.

Jueves salen las mercedes. Dícese serán cortas, por faltar el contento en todo, andando la gente tan melancólica, que parece han venido de otro mundo, sin poder levantar cabeza. Remédielo el que puede.

D. Lorenzo Ramírez de Prado ha dedicado un libro de política á la Reina de Suecia, poniendo en él su retrato. Parecióle muy bien, y respondióle le inviase el de su mujer, de quien había oido decir era muy linda. Es cierto, y que ella lo rehusa, pareciéndole ha de ser como ahora se halla. Acállanla diciendo la enviarán uno de su mocedad, con que se ajusta la materia, y podrá parecer lo que ahora no es, que el tiempo todo lo acaba y con él todo se pasa.

Murió á mediado Diciembre D. Francisco de Salinas, criado que fué de D. Pedro González de Mendoza y Visitador en Cuenca. Tenía un beneficio en Molina en la iglesia de San Pedro. Toca al señor Obispo.

CXXII.

Prevenciones de defensa en Cádiz.—Cromwel.—Su armada contra las Indias.—Castigos en Cádiz á reos de *crimine pessimo*.—Muerte del Arzobispo de Burgos.—Rumores de tumulto de estudiantes en Salamanca.—Los ingleses derrotados en Jamáica.—Niña profetisa en Sevilla.—El Papa procura que Mazarino vaya á Roma.

Madrid y Enero 5 *de* 1656.

Terrible he oido decir siempre que ha de ser este año de 56. Ayúdenos Dios que puede. He visto carta de Cádiz de los 26 del pasado. Avisan las grandes prevenciones de pólvora, balas, cuerda, víveres, harina, bizcocho, carnes saladas, vino, aceite, vinagre, armas y todo lo demás necesario para el sustento y defensa de aquella ciudad, y que á los 10 se dió un pregon que todas las mujeres solteras y demás gente inútil forastera se fuesen á vivir á otra parte para evitar la costa, y que los boticarios estuvieran prevenidos de abundancia de medicinas para heridas y hospitales de camas, ropas y otras cosas á este tono. Dice tambien que se tiene por indubitable vienen sobre él 130 bajeles del Inglés, los 100 de guerra, los 30 de municiones, víveres y fuego; que quisieron volar el palacio de Cromwell, y que ésta fué la ocasion de degollar 18 señores de los más nobles de Ingalaterra, añadien-

do 500 soldados á su guarda; que la gente que se embarcaba venía forzada, clamando todos por la paz con España y comercio; que se decía habían salido ya 24 fragatas la vuelta de las Indias, y que andaban 15 por aquellas costas; que nuestra flota se creía vendrá á los 10 de éste, y que en aquella ciudad habían quemado un mozo por el nefando, y tenían un caballero portugués del hábito de Cristus preso y convicto por lo mismo, que no le habían ajusticiado esperando el orden del Rey. Todo esto que aquí digo contiene la carta de Cádiz que he visto, y mucho más.

Dícese murió el Arzobispo de Burgos. No le faltará marido á la novia.

Dícese mataron en Salamanca al Maescuela D. Rodrigo de Mandia y Parga de un arcabuzazo, y rompieron la cárcel los estudiantes, malcontentos de su proceder. No lo aseguro por cosa cierta, si bien de un sujeto como el suyo cualquiera cosa se puede creer.

Dícese ha venido navío de aviso de haber con efecto expelido de Jamáica al Inglés, destrozándole la gente de tierra y derrotándole los navíos que allí había dejado. En favoreciéndonos Dios, todo nos sucederá bien.

Avisan de Sevilla que una niña de ocho años, hija de gente humilde y pobre, tiene espíritu de profecía. Llamóla el Arzobispo, y

examinándola primero en la doctrina cristiana, segun lo que se suele saber en aquellos primeros años, le preguntó cuándo llovería, por la grande necesidad que había de agua. Respondióle que á los 15 llovería muy bien. Replicóle: «¿Pues qué sabes tú de los 15 ni 20?» Replicóle la niña: «Sí sé, y que somos hoy á los 10.» Y sucedió como lo dijo. Preguntóle más cuándo vendrían nuestros galeones. Bajó á esto la cabeza mirando al suelo, suspendiéndose por espacio de un Credo; y preguntándole qué miraba, dijo si vería ó no la flota, y que el tiempo le hacía muy contrario; que vendrá con el favor de Dios. Los Reyes han mandado se la traigan, que la quieren tener en Palacio, donde en entrando se le trocará el espíritu de bueno en malo, porque en él hay muy poco bueno.

Dícese busca el Pontífice y Colegio de Cardenales medio para que Mazarino vaya á Roma, teniéndole por la piedra del escándalo en Francia. En orden á la paz, inaccesibles dificultades tiene este negocio. No saldrán con ello.

CXXIII.

Apresan las galeras de Nápoles un navío turco.—La escuadra de Dunquerque rinde dos fragatas inglesas.—El Marqués de Santa Cruz pertrecha 60 bajeles de Dinamarca.—Conversión de la Reina de Suecia.—Enojo de la Reina de Inglaterra con el Francés.—El Marqués de la Fuente enviado á tratar de paces entre suecos y polacos.—Los ingleses rechazados de Santo Domingo.—Cuantiosa herencia del Arzobispo de Burgos, procedente de oro de Indias sin registrar.—Deliberación sobre fortificaciones.—División del Arzobispado de Burgos.—Incendio en el Albaida de Córdoba.—Sueltan los moros un navío de Holanda con pasaporte inglés. — D. Juan de Austria en Cataluña.—Mandos á Caracena y á Fuensaldaña para Flandes y Milán.—Recompensa á Meneses, defensor de Santo Domingo.—Prórroga del Vireinato de Galicia.—Juros.—Munive, Presidente de la Sala de Alcaldes.—Mejoría de la Reina: su ida al Retiro.—Auto de fe en Cuenca.—Chinos y tártaros.

Madrid y Enero 8 *de* 1656.

Esta vez sale de madre el río de las nuevas. Plato gustoso para los entendidos, que para los que no lo son, es lo mismo que arrojar las margaritas á los brutos. Refiero la sustancia, sin divertirme en las hojas, que lo demás fuera nunca acabar. Lea Vm. despacio estos borrones.

Encontraron las galeras de Nápoles un navío de turcos que venía de Suria á Venecia con mercaduríias antes de entrar en su golfo, arrojado á nuestras costas, y le rindieron. Dícese vale la presa 700.000 ducados.

La escuadra de Dunquerque encontró dos fragatas de ingleses pirateando, y las rindió.

Hanle venido al Rey 60 vasos de Dinamarca. Partió de aquí el de Santa Cruz y D. Miguel Bañuelos, su Almirante, á ponerlos en orden y pertrecharlos para esta primavera: salió á esto á los 3 deste mes.

A los 3 de Noviembre abjuró la Reina de Suecia de sus herejías públicamente con gran solemnidad en la ciudad de Inspur ó Inspruc, en presencia de un Legado del Pontífice, y despachó luego correos al Emperador de Francia y España, y en particular á su primo el de Suecia, exhortándole á la verdadera religion y paz universal, en particular con el Polaco, á quien todos los Electores del Imperio con el Emperador tratan de restituir, ofreciéndole 80.000 hombres pagados á costa de esta Liga; y se tiene por cierto que la Reina ha entrado ya en Roma, donde la esperan con grandes aparatos y prevenciones de recibimiento y festejos.

Dícese que la Reina de Ingalaterra se había salido de Francia á Flandes, disgustada de que no la ayuden á recuperar aquel reino y hayan hecho paces y alianza con Cromwell, su enemigo.

Al Marqués de la Fuente se le manda luego parta desde Venecia, donde es Embajador, al

Sueco, á tratar de medios de paces con el Polaco.

Llegaron ahora nuevamente á Santo Domingo en las Indias 25 navíos ingleses, los tres de ellos de guerra y los 22 de familias para poblar. Quisieron tomar tierra, y á cañonazos se lo estorbaron. Fuéronse con esto á Jamáica, donde hallaron á los suyos casi todos muertos, embarcando los pocos que habían quedado, dando con ellos en la Barbada.

Dicen ha dejado el Arzobispo de Burgos un gran tesoro que trujo de Indias sin registrar. El Rey ha enviado á que se echen sobre todo, que esto de las fuerzas en España todo lo arrastra; y aunque el Nuncio ha despachado, tambien se quedará sin nada. Hanle ofrecido al Presidente de Castilla este Arzobispado, y no le quiere. Dícese se le dan al de Pamplona, que casa su sobrina con Mosen Rubí de Bracamonte. Es la novia hija de Torres Vedras.

Todos estos días hay Consejos plenos de Estado y Guerra, sobre las fortificaciones de los puertos y islas de Canarias y de todos los demás de las Indias y reinos de S. M.

Dicen está ya ajustada la division del Arzobispado de Burgos, haciendo á Santander Obispado, uniéndole el Abadía que allí hay y la de Santillana y otros 8.000 ducados más.

Levantóse en el Albaida, distrito de Córdoba, que es de un tal Ozes, un gran fuego, oyéndose aullidos infernales, que lo abrasó todo. Conjuráronle y cesó luego.

Venía á Valencia un navío de Holanda cargado de trigo. Cogiéronle moros. Traía pasaporte del Inglés para ellos, y no hicieron mal ninguno, dejándole ir libremente.

El Sr. D. Juan de Austria está en Manresa acuartelado, y los villanos de la Sierra entraron por lo de Girona degollando 2.000 catalanes en venganza de muchos agravios recibidos de ellos por aquella parte.

Ayer se publicó el enviar á Caracena á Flandes y Fuensaldaña á Milan.

Hizo S. M. título de España á D. Bernardino de Meneses, que defendió á Santo Domingo, y le dió la Presidencia de las Charcas.

Ya está en Flandes D. Alonso de Cárdenas, Embajador de Ingalaterra, esperando orden de lo que ha de hacer.

Á D. Vicente Gonzaga, Virey de Galicia, le han prorrogado por otros tres años más su gobierno.

Tiénese por constante el echarse el Rey sobre los juros comprados de medias annatas.

Á D. Diego Munive han hecho Presidente de la Sala de Alcaldes.

Ayer se levantó la Reina. Pusiéronse los se-

ñores de gala. En pasando San Blas, se van al Retiro los Reyes, que la Reina no puede ver á Palacio.

Hubo auto en Cuenca. Juró Brito *de vehementi;* echáronle sambenito y destierro del reino, y 6.000 ducados. Montesinos corrió la misma fortuna; pero el dinero fué más: 10.000 ducados. Blandon, media aspa, 4.000 ducados. El Pelado 3.000, y el que estaba preso por el robo de las Formas, que no se le probó sino torpezas en los templos, 200 azotes y diez años de galeras. Todos éstos eran de aquí, ó por lo menos residían años había en la corte; hombres muy ricos.

He visto carta venida de Goa, que avisan haber el Tártaro cogido en una batalla al Emperador de la China y cortádole la cabeza. Así se acaban muchas veces los imperios y felicidades humanas.

CXXIV.

Nuevos tributos pedidos por el Rey á las Cortes.—La herencia del Arzobispo de Burgos.—Provisión del Obispado de Cádiz.—Caballería para Cataluña.—Don Pedro Zapata quema en Jamáica 18 bajeles ingleses.—Provisiones de Obispados.—Alianzas contra Cromwel.—Preparativos de defensa en Cádiz.—Alemania contra el Sueco.—Obsequios en Roma á la Reina de Suecia: su retrato y elogio.—Marcha el Rey al Pardo.—Piden al de Liche 30.000 ducados para la Comedia de tramoyas.—Holgura de Lanuza en su prisión.—Juros.

Madrid y Enero 12 *de* 1656.

Dícese que S. M. pide al reino 22 millones de plata, demás de los impuestos que ahora hay, que son 24, y que busquen dónde imponerlos, y que se le han de pagar en cuatro años á 5 por 100 cada año; y que habiéndole replicado con la imposibilidad y miserias de los vasallos, ha faltado muy poco de disolver las Cortes y mandarles volver á sus casas, que sin ellos hay por acá arbitristas que le dan traza para hacer milagros y convertir las piedras en oro. Ténganos Dios de su mano.

Dícese ha dejado el Arzobispo de Burgos 27 talegos de á 1.000 reales de á 8, y en doblones y tejos de oro 350 Ⓓ ducados, y en plata labrada y barras 130.000 ducados, sin otras joyas riquísimas, en particular una mitra con gran cantidad de diamantes y perlas preciosísimas de inestimable valor. En efecto, se lo ha

dejado todo acá. *Nescit qui congregavit ea.* Harto mejor lo hace el señor Obispo Santos, obrando como tal y llevándose al cielo lo que Dios acá le ha dado en el mundo, cuya memoria acá y allá sera eterna.

Dícese han dado el Obispado de Cádiz al de Tuy.

Traen mucha parte de la caballería de Cataluña á reformarse y tomar algun desahogo á Castilla, por estar débil. Alojáronla en la Mancha y en este Arzobispado, y algo por allá, y S. M. ha mandado á los Consejos den cada uno los caballos que tienen obligacion á dar para montar nueva caballería y que esté más descansada.

Fué D. Pedro Zapata, Gobernador de Cartagena, y quemó 18 bajeles del Inglés que se habían quedado en Jamáica y iban conduciendo la gente, reservando el mejor de ellos, sin dejar hombre á vida, haciendo esta faccion tan gloriosa con el ayuda de muchas partes que le llegó, y de los naturales que peleaban como leones en venganza de los agravios recibidos. Es hermano del Conde de Barajas. Es cosa cierta esto que cuento.

Dícese ha bajado decreto del Rey le consulten para Obispados personas beneméritas; pero que tengan mucho que dejar, que quiere acomodar á los Cardenales de Roma.

Dícese hacemos instancias con holandeses para que rompan con Cromwell, ó por lo menos para que armen como lo están haciendo, que con esto le tendrán receloso, y que el Archiduque Leopoldo trata con el hijo del Rey degollado y con su madre saquen la cara á la recuperacion de su reino; y que S. M. les ayudará, para lo cual tratan de verse en alguna parte de rebozo. Tambien se dice está aquí en Madrid persona por su parte que trae firmas de más de 7.000 personas y cabos principales que le solicitan y llaman á esta empresa. Ayúdeles Dios, que puede levantar humildes derribando soberbios.

El armada de Nápoles y los demás navíos de D. Pablo de Contreras se están armando y previniendo en Cádiz con todo cuidado, donde se dice ha de dar el rayo inglés, y que en la ciudad y puente de Suazo se hacen grandes reparos, medias lunas y cortaduras y todo lo demás que enseña el arte de la fortificacion.

Toda Alemania se ha puesto en arma. Cada uno se recela del Sueco. Hanse alistado 200.000 hombres, y el Emperador le ha notificado vuelva al Polaco lo que le ha usurpado luego con efecto; y que si no lo hace, le declarará por rebelde al Imperio y enemigo comun.

Llegó la Reina de Suecia á Ferrara á 25 de Noviembre, y se dice está ya en Roma. Lleva

500 caballeros que la acompañan; familia de damas y criados copiosísima, y que la Princesa de Rosano le presentó un reloj de oro de un palmo de alto, lleno de diamantes, y otras piedras y perlas de valor de 15.000 ducados. La de Botero, un ventallo de tres cuartas de alto, con la misma riqueza, pero de precio más subido al doble, y que Su Santidad y Cardenales no tratan de otra cosa más que de regalarla y servirla, asistirla y presentarla, y que por todas las ciudades donde ha pasado hace á un pintor famoso que lleva sacar luego un bosquejo. Al Rey le ha enviado su retrato: está armada, de medio cuerpo arriba, gallardísimo el talle, hermosa cara, ojos vivos y rasgados, y con tal severidad, que dice bien lo que es. Sabe el arte militar tan bien como el General más experto. Es apacible y cuerda; habla 11 lenguas; estudiosísima en todas ciencias, y tan viva y presta, que con ser un azogue, es toda un oro. Si mi pluma no la ha retratado bien, todos dicen quedan cortos en su alabanza.

Ayer se fué S. M. al Pardo, que aunque el tiempo es frío, los días son despejados, y há menester, cierto, divertirse de tanto peso como tiene en sus hombros y afanes. Dele Dios la vida que puede, que es por ahora lo que más le importa á sus reinos.

La Comedia de las tramoyas se hace para

Carnestolendas. Es cosa grande. Paga el gasto el Marqués de Liche, y para acabar de perficionarla, le pide el que la hace 30.000 ducados. Es cosa cierta. Si yo los tuviera, los empleara mejor. Llámase Bacho el tramoyista.

Lanuza se pasea por toda el Alhambra, que su padre sabe granjear las voluntades de todos, y dicen hace burla de sus enemigos y que no se le da un cuarto por nadie. Más dicha ha tenido que Híjar, que se echó á soñar laberintos de Creta.

Con los juros de medias annatas se dice quiere dar el Rey satisfaccion á los asentistas, y volver con esto á que le socorran como antes. Hasta que lo vea no lo he de creer, porque no hay Ministro que no sea interesado. Dios sobre todo.

CXXV.

Esperanzas de sucesión en los Reyes.—Alianzas contra Cromwel.—Nuevos tributos.—Encuentro de armadas inglesa y holandesa.—Prisión de un sacrílego en Zaragoza.—Portugal.—Gracia que pide la Reina de Suecia al Papa.—Mandos para Flandes y Milán.—Tardanza de la flota.—Aumento á los derechos sobre el vino.—Renta de puertos secos.—Espolios para el Pontífice.—Venganza de un hermano.—Un caballero de Ragusa mata á traición á D. Andrés Cabeza de Vaca.

Madrid y Enero 15 *de* 1656.

Desde el domingo duerme el Rey con la Reina. Dios les dé hijos de bendicion para la

quietud de España y defensa de la fe, y sobre todo paz, que es lo que por ahora nos conviene.

El Emperador y nuestro Rey, venecianos y holandeses y el hijo del Rey degollado de Ingalaterra, se han coligado contra Cromwell. Grandes cosas verán los que vivieren, para cuyo ajuste hay aquí personas encubiertas de todas partes. Quebrante Dios el orgullo de este hereje soberbio.

Desea el reino conceder á S. M. los 22 millones de plata en cuatro años, pero no halla en qué. Tórnase á hablar sobre el tributo de la harina, arbitrio de José González, á quien se dice hacen Presidente, y que Riaño sea Obispo ó se arrime.

En el Canal de Ingalaterra se encontraron dos escuadras, una inglesa y otra de holandeses, y se dice hubo una de la ira mala, quedando todos harto maltratados.

Dícese han preso en Zaragoza al que robó el Santísimo, y que se llama el Capitan Molinos, que hizo pedazos el copon donde estaba, y los fué á vender á la platería con gran desahogo.

El Embajador portugués que estaba en París y fué á Roma por mandado del Rebelde, tiene más de 300 personas de criados y lanzas espezadas (*sic*). Puede ser que nuestro Luza

haya asentado plaza con él, que es valiente. Grandes instancias hace para ser admitido, y sobre la provision de las iglesias, donde se dice no ha quedado casi nadie vivo de Perlado en todo aquel reino, y que se trata con superba y extraordinaria ostentacion.

Dícese que la primera gracia que ha de pedir la Reina de Suecia al Papa es que haga Cardenal uno de Casa de Farnesio, de quien se da por muy obligada y servida.

Han enviado orden gobierne á Milan el Cardenal Tribulcio, en el ínterin que llega Fuensaldaña, y que Caracena parta á Flandes con tanta brevedad; con que parece que los ánimos de los contrarios se aquietarán, que de puro celoso no era bien visto.

Mucho tarda la flota, con que los hombres de negocios andan muy tibios en los socorros que les pide S. M. Dios la traiga con bien y presto, que será hacernos la merced doblada.

El vino se está en Madrid como se estaba de antes, y en las puertas han puesto ahora un real más sobre cada arroba.

La renta de los puertos secos la ha subido Pedro Marchon 7 cuentos cada año más, con que están los que la tenían que se ahorcan.

Hase mirado cómo le tocan al Pontífice los espolios, y se ha hallado que fué por una concesion limitada de doce años, y despues acá

por permision solamente. Burgos ha revuelto estos humores. Tambien ha mandado el Rey sacar una minuta de lo que le valen, poco más ó menos, al Pontífice las Bulas de los Obispados por quinquenios, y es una gran suma.

Entró ayer D. Francisco de Abarca, hermano de D. Isidro, el que murió de un carabinazo por orden de su padrastro, el Tesorero de la Cruzada, que por no haber confesado en el tormento, quedó libre. Entró, pues, como digo, á ver á su madre. Hallóle sentado en una silla, y atravesóle de una estocada de parte á parte por el estómago, con tanta violencia, que llegándose á juntar del golpe, el herido, con las ansias de la muerte, le asió de modo que, hasta que llegó la justicia, no le dejó de sus manos. Hoy le han enterrado, quedando, al parecer, el matador glorioso por la venganza del hermano.

Iba á embarcarse para Flandes D. Andrés Cabeza de Vaca, con órdenes y despachos de S. M. de mucha importancia. Acompañábale un caballero ragusez, llamado Mus. Brandi, sobrino de un gran soldado, y que ha gobernado muchos años las escuadras del Rey del mismo nombre. Pasaban el puerto de Guadarrama en sus caballos, con sus pistolas en los arzones. Iba delante el español; y el otro, al ver una senda que partía el camino, desembra-

zó una carabina, y por las espaldas le metió seis postas como garbanzos. Era casi al anochecer. Puso piernas al caballo en el ínterin que acudieron dos pasajeros que les acompañaban al herido que, si ha muerto, y al otro le han cogido, hasta ahora no se sabe nada, porque sucedió ayer.

CXXVI.

Proyectos contra el contrabando.—Gracia concedida á Caracena.—Combate naval entre holandeses é ingleses.—Solemne recibimiento del Marqués de Priego.—Entrada triunfal en Roma de la Reina de Suecia: atribúyese al Nuncio su conversión: elogios de aquella Señora.—Prevenciones contra ingleses: el Marqués de Falces por cabo de 10 navíos.—Asesinatos del Marqués de Fontanar y de D. Andrés Jiménez.—Ochocientos mil ducados del espolio del Obispo de Burgos.—Muertes del maestro Buil y del Obispo de Bosa.—Regreso del Duque del Infantado.—Traición del Barón de Chatelet.—El Duque de Módena.—Piden auxilio los Cantones católicos contra los herejes de Ginebra.—Tratos con Holanda contra Cromwel.

Madrid 3 Enero 19 *de* 1656.

Llegaron cinco navíos de Génova cargados de mercadurías á Alicante, y se dice quita S. M. los contrabandos, y que entren todas las mercadurías prohibidas por los puertos, imponiéndoles al doble y más de lo que antes pagaban; con que el abasto será mayor, aunque valga

más, y por lo menos los fraudes no serán tantos y el Rey tendrá más útil.

Dícese hacen Grande á Caracena para animarle á la ida de Flandes, donde pasa de muy bellaca gana.

La refriega de holandeses y ingleses en el Canal, fué grande. Salieron de Amsterdam ocho navíos cargados de mercaduría. Súpolo Cromwell, y envió 30 que los rindiesen. Fueron avisados, y enviaron tras ellos 40. Halláronlos saqueando; dieron en ellos; cogieron 16 y echaron á fondo 14, con que las paces se romperán.

Llegó el Marqués de Priego á Madrid á la ligera, miércoles 13 de éste. Fuése á posar en casa del Duque de Sesa; concurrieron hasta el domingo á verle toda la Corte, que fué á besar la mano al Rey. Esperábanle todos los Grandes en Palacio y cuantos Señores hay aquí. Estaban las guardas tendidas por los dos lados desde las puertas. Salióle á recibir el Valido á la escalera. Estaba S. M. en el salon arrimado á un bufete. Servía de portero el Almirante. Besóle la mano como Grande de primera clase, cubriéndose sin decirle lo hiciese. Dícese le dan el Tuson. Vuélvese á Montilla para prevenir su jornada. Fué á Palacio en el coche del Conde de Oñate con el de Tavara y Don Luis Ponce, y volvió con el de Alba y otros

Grandes. Dió á las guardas 500 ducados de plata que repartiesen.

Es cuerdo; hará la embajada muy bien y lucidamente, que tiene harto para gastar, que está muy sobrado.

Llegó la Reina de Suecia á Roma á 21 de Diciembre. El recibimiento fué triunfal. Salió á recibirla el Colegio todo. Su Santidad le tenía grandes cosas prevenidas, en que se dice ha gastado 200.000 escudos de oro. Dale 100 cada día para su plato, y á toda su familia todo cuanto há menester. Ha hecho muchas medallas de oro para repartir entre la gente que trae. Dícese que para el mes de Mayo vendrá á España, y que vendrá con ella la Reina de Ingalaterra con sus hijos, que estaba en Francia. Grandes cosas verán este año los que vivieren.

Ayer vino correo de Nápoles. Trajo cartas al Nuncio, y un Breve del Pontífice que hoy le ha dado, muy cariñoso y de grandes alabanzas de su católico celo, atribuyéndole la reduccion de la Reina de Suecia sólo á él, de donde se espera la de otros muchos Señores, movidos de su ejemplo y razones eficaces, de que se dice compone un libro *De veritate fidei* contra la herejía, cosa grande. Todo lo puede hacer Dios. Trata á los Cardenales de Eminencia, y con los Legados Médicis y Lansgrave

comía por el camino á su mesa. Ella es en todo un prodigio.

Dicen que la represalia de los ingleses se manda gastar en el apresto de nuestra armada y fortificacion de los puertos, y se avisa de Cádiz andan por allí á la vista 18 velas enemigas inglesas, y que se teme se aumentarán cada día más y más, segun avisos que vienen de Ingalaterra.

El Marqués de Falces ha hecho asiento con el Rey de 10 navíos, donde ha de ir él por cabo de ellos, y otros muchos hacen lo mismo. Sólo la flota tiene á todos suspensos y sin un real.

Mataron en Barcelona á mediodía de un carabinazo á D. Andrés Jiménez, el que mató aquí al anochecer al Conde de Fontanar, y se escapó de la Cárcel de Corte de allí á pocos días que le prendieron. Estaba con otro cuando le mataron. Quiso vengar su muerte, y de otro carabinazo cayó á su lado, siendo uno solo el matador, que iba tan prevenido, que le sobraron cuatro bocas de fuego sin disparar. Por Dios, Señor mío, que donde las dan las toman.

A D. Juan de Torres, Alcalde de Corte, ha enviado S. M. á Burgos para que traiga á Madrid todo el espolio del Obispo muerto, en particular una caja de perlas de mucho valor para la Reina. Dícese importará de 700 á 800.000 ducados, y que deja seis pectorales, 12 sorti-

jas y una mitra de diamantes de sumo valor, y que á D. Juan Manso, su sobrino, que tenía de 5 á 6.000 ducados de renta eclesiástica, le hizo deshacer de ella, ofreciéndole montes de oro, y que haría en él su casa, y que se ha quedado ahora sin nada, perdiéndolo todo, y un título, lugar y alcabalas que había comprado al Rey en 80.000 ducados de plata. Finalmente, S. M. quiere ser el depositario de todo, con que me parece se quedará con ello á buena cuenta para gastos de guerra.

El Maestro Buil, Obispo de Alger, fraile mercenario, y el Obispo de Bosa en Cerdeña, murieron. Presto les darán sucesores.

De hoy á mañana esperan aquí al Duque del Infantado, aunque la Duquesa viene tan mala, que podría detenerse ó en Valencia ó en otra parte. Tráigale Dios con bien.

El Baron de Jatelete, que estaba aquí por el Príncipe de Condé, me parece hacía á dos manos. Fuése con achaque de algunas cosas que se le ordenaban de parte del Príncipe, y descubrió al Rey de Francia el Tratado de Perona, con que no tuvo efecto, y dió ocasion á que el hermano del de Lorena se pasase al Francés, el cual le ha puesto ahora al opósito de Borgoña, para inquietarnos por aquella parte. No hay de quien se pueda fiar en esta vida sino de Dios.

El de Módena tiene sus tropas alojadas hacia aquello del Monferrato, y los villanos le matan la gente como moscas por las insolencias que hacen.

Los cantones católicos piden socorro al Gobernador de Milan, porque los herejes en Ginebra, en una junta que han hecho, se han resuelto de acabar con ellos.

Dos personas se guardan de los Estados de Holanda para ajustar el modo de acabar con Cromwell, y se dice no quieren ir los ingleses á las Indias, así por lo pasado, como porque piden ocho pagas que se les dieron la vez pasada adelantadas, y no hallan quien le quiera dar un real prestado, ni sabe de dónde sacarlo. Confúndale Dios, amen.

CXXVII.

Negociaciones secretas con Holanda contra Cromwel. —Alemania contra el Sueco.—Sobornos del de Lorena en Toledo para libertarse.—Tratos con Dinamarca contra Cromwel.—Mercaderes ingleses contra Cromwel.—Armadas en Cádiz.—Dinero de juros para Orán.—Obispados vacantes.—Arrendamiento del tributo sobre el vino: precio del *precioso:* recuerdo de la *Gitanilla*, de Cervantes.—Memorial acerca de imposiciones sobre el Estado eclesiástico.—D. Juan de Austria en Cataluña.

Madrid y Enero 22 *de* 1656.

Dentro de quince á veinte días se esperan aquí Embajadores de Holanda, dos personas

de las mayores de aquellas partes, uno de Amsterdam, que es católico, y otro de Aie, hereje. Dícese que es para coligarse con el Rey contra Cromwell y restituir á Carlos Estuardo en el reino de Ingalaterra, siendo el movedor de esta plática el de Orange. Veremos en lo que para.

Los Electores del Imperio y Príncipes de Alemania, sin faltar ninguno, se han unido con el Emperador contra el Sueco, y elegido al de Baviera por Capitan general para restituir al Polaco, que se halla hoy arrinconado en la Islesia, y tratan de poner en campaña 150 ⓓ infantes y 50.000 caballos. Derribe Dios los soberbios.

Mucho le miran á las manos en Toledo al Duque de Lorena, que procura por todos los caminos posibles su libertad, derramando sus confidentes en todas partes doblones como arena. Mucho ha de ser si no consigue su intento, que el oro todo lo alcanza. Grande daño le ha hecho el haberse pasado su hermano á Francia y el trato descubierto de Perona por el Baron de Jatelete, que dice que es medio lorenés.

De Dinamarca se espera tambien muy presto Embajador extraordinario. Todos tiran contra Cromwell, y se dice quieren ir á buscarle á su casa, siendo el General de esta faccion el

hijo del Rey degollado. Ayúdelos Dios, amen.

Dícese que teniendo ya en orden Cromwell 40 navíos de alto bordo y 80 fragatas, pertrechados de mucha y grande artillería de bronce, hallándose sin dinero, para avituallos y municionallos, y, sobre todo, para pagar á la milicia 8 pagas adelantadas, como la vez pasada, teniendo elegido otra vez á Pen por General, llamó al Consulado de los mercaderes, y les pidió que á imitacion de los de Sevilla, que en dos meses armaron 50 bajeles, le ayudasen para el apresto de lo que le faltaba, y que le respondieron que no podían hacerlo: lo uno, por los gastos pasados y las represalias de España y falta de comercio; y lo otro, porque si lo hicieron los de Sevilla, fué porque iban á defender sus haciendas, vidas y casas, y que ellos no iban á nada de esto ni se les seguía útil ninguno, sino perder los tratos, quedarse sin lo que diesen, y que les echasen á palos de cualquiera parte donde intentasen ir á oponerse, como lo habían hecho de Santo Domingo y Jamáica; con que se dice que Cromwell ni tuvo que replicarles, ni sabe lo que se ha de hacer, ni hasta ahora ha podido salir escuadra ninguna. Es cierto.

En Cádiz se están aprestando muy aprisa y dando carena á la armada de D. Pablo, junto con la de Nápoles, haciendo cuantos es-

fuerzos son posibles para juntar más y más fuerzas por la mar, conociendo ya por experiencia que el que la señoreare lo hará de todo cuanto quisiere alcanzar. Harta falta nos hace la flota, aunque la esperanza de que ha de venir en todo este mes, es grande. Dios sobre todo.

Todo el dinero de juros del reino de Murcia ha mandado el Rey se lleve á Oran. Esto sin haberlo consultado con el Consejo de Hacienda ni pasado por su mano, sino con decreto particular y *motu proprio*. La mitad que han de haber los juristas sabe Dios cuándo se la darán.

Muchos Obispados hay vacos en Castilla, Cádiz, Málaga, Segovia, Leon, Burgos, en Cerdeña, Alger, Ibiza y otros dos en Italia, Palermo, Pati, Otranto, Lodi, Noli, y en las Indias siete ú ocho. Avise Vm. por allá quién quiera ser Obispo, que yo no daré un cuarto por ninguno de ellos.

Han hecho arrendamiento por meses de lo que á S. M. le toca del vino, quitados los 2 reales por arroba al pie de la cuba, pagando solamente 7 reales y 21 maravedís por cántara. Danle al Rey 70.000 arrobas de gasto cada mes: si fueren menos, las pagan de su bolsa; y si más, han de partir con S. M. Gran dinero monta por cierto esta imposicion. El barato se vende á 16 cuartos, y lo precioso á 30, pena

de azotes si lo aguaren; y si lo hicieren, averígüelo Vargas.

Cuando oigo decir vino precioso, me acuerdo de la novela de *Preciosa la Gitanilla*, tan alabada de Cervantes, con quien sólo trata de divertir al lector.

D. Pedro Pacheco, Comisario de la Cruzada, ha dado á S. M. un memorial de las imposiciones grandes que paga el Estado eclesiástico, diciendo en él se pueden sustentar 50 galeras, que es la mayor costa, y 100 navíos y muchos más, que no cuestan tanto, y sobrar no poco, si se gastase bien. A mucho se arriesga hombre que en este tiempo se arroja á decir las verdades.

Ayer se dijo enviaban orden al Sr. D. Juan de Austria de quedarse en Barcelona por otros tres años más, y que hoy le envían el título de Virey de Cataluña. Cada día se mudan, truecan y varían las determinaciones en la Corte. Lo cierto es que se le ha ido mucha gente, y que ni tiene un real para él ni para los que le han quedado. Remédielo el que puede.

CXXVIII.

Mandos para Italia, Cataluña y Extremadura.—Diez y ocho navíos irlandeses piden al Rey puerto de abrigo. —Mandos para Canarias, Santo Domingo y Gibraltar. —Caracena se resiste á ir á Flandes.—El Rey de Inglaterra, aliado con los de Dinamarca y España, contra Cromwel: poderosas naves de éste: su retrato en la popa de la capitana.—Riesgo de las galeras de Nápoles.—Rumores de la muerte del Duque de Terranova y del Pontífice.—Previénense hospedajes para la Reina de Suecia.—Viaje del Rey á Aranjuez.—Pide el de Liche 300 quintales de plomo para las tramoyas del Retiro.—El Marqués de Santa Cruz marcha con gran armada contra el enemigo.—Patentes para navíos de particulares.—Soldados irlandeses en Madrid.—Lanuza.

Madrid y Enero 26 *de* 1656.

El Marqués Sierra va á Milan por Maese de Campo general, y se dice que ya es ido. Tutavila viene á Barcelona por Gobernador de las armas, y Mortara va á Badajoz. Plegue á Dios hagan algo de provecho.

Dícese han llegado á San Sebastian 18 navíos irlandeses, y entre ellos los que seguían al Príncipe Roberto, pidiendo al Rey algun puerto en que abrigarse, por haberlos el Francés echado de los suyos. Por la paz y alianza con el Inglés ofrecen limpiar nuestras costas.

D. Fernando de Tejada va por Gobernador de las Canarias; D. Martin Carlos de Menco á la isla de Santo Domingo, y D. Francisco

de Castro á Gibraltar. Todos son grandes soldados.

Caracena se dice pide licencia para venirse á su casa, que no quiere ir á Flandes de ninguna manera.

En Dunquerque está el Rey de Ingalaterra, y trata con el ayuda de su tío el de Dinamarca, y del Rey nuestro Señor, de ponerse en las fronteras de Ingalaterra con ejército para que se declaren los que tiene en aquel reino á su devocion, que no son pocos, segun dicen.

Dícese que Cromwell no tiene dinero para aviar su armada, que es grande, ni halla de dónde sacarlo, y que la gente no quiere ir á las Indias. Las naves son todas poderosísimas, y entre ellas la Capitana, con 100 piezas y más de artillería de bronce, y en la popa un retrato suyo con dos Reyes á sus pies y otras muchas coronas, que dicen son España y Francia, y que amaneció un día cortada la cabeza, y que queriendo hacer pesquisa, se halló que un aire de un golpe de un gallardete que derribó el asta se le había destroncado; que si es así, parece agüero trágico y que puede mirar por la suya. Dios sobre todo.

Cuando se volvieron á Italia las galeras de Nápoles, les cogió una fortuna tan recia, que en treinta y tres horas llegaron á Génova, llevando la Capitana siete palmos de agua,

que milagrosamente no se hundió. He visto carta de esto; es cierto.

Hase dicho que Terranova es muerto en Roma, y que el Pontífice quedaba malo. Ni lo aseguro ni lo creo, no obstante que todo puede ser, y que el Francés fuera de Bolonia dice enviará plenipotenciarios para el ajuste, si le puede haber, de la paz general, que no creo hasta que lo vea pregonar.

La casa del Pasadizo á las Descalzas, y la del Conde de Lodosa, se dice se previenen para la Reina de Suecia. Cosa pequeña parece; aunque por estar junto á aquel Convento, el ensanche de la devocion es grande. Lo más cierto será aposentarla en el Retiro.

Domingo, despues de comer, se fué el Rey á Aranjuez. Vendrá el jueves en la noche á dormir á su casa, y en pasando San Blas se va al Retiro de asiento, donde le tienen grandes fiestas. Llamó el Marqués de Liche á Diego Felipe de Quadros, asentista del plomo, y le pidió 300 quintales para el contrapeso de las tramoyas. Él mismo me lo ha dicho. Mire Vm. si por acá huelga la madera, ni se suspenden festines por más ahogos que haya.

Hanle dado al Marqués de Santa Cruz 30 navíos poderosísimos de guerra, 10.000 soldados, sin los aventureros, 1.500.000 raciones para tres meses, 300.000 ducados para las pa-

gas de la milicia. Esto es, sin otros vasos menores que le acompañan. Va á convoyar la flota y á embestir al enemigo donde le topare y le hiciere rostro. De Nápoles ha enviado Castrillo 500.000 ducados de un navío inglés que apresó para este apresto, y de las represalias de ingleses se ha suplido lo demás. Si todo esto es así como se dice, no parece que estamos tan apurados.

Hanse despachado estos días más de 50 patentes de armar navíos; muchos particulares, no uno ni dos, sino más. El Marqués de Villarrubia solo arma 8. Á todos cuantos quieren se la dan, con que se dice que dentro de seis ú ocho años tendremos más que queramos. Dios lo haga, que todo será menester para defendernos.

Los 1.000 y 500 irlandeses que trujo Don Francisco de la Hoz, se han deshecho todos y desparramado en Castilla. En Madrid están los más, que pasan su vida recogiendo, y ellos y pidiendo limosna, y en Segovia no lo pasan mal con la carda.

La mujer de D. Martin de Lanuza pide licencia á S. M. para irse con su marido á Granada. Tiénese por cierto que se la darán sin duda ninguna. Está tan grueso, que se dice no cabe en el pellejo. No es mal remedio para que se desbaste un poco. Otro día le enviarán

á algun lugar, con que tendrá fin su historia tan decantada. El tiempo todo lo acaba; el poder todo lo vence, y el olvido todo lo aplaca. El padre es gran cortesano, y sabe muy bien llevar el agua á su molino. Harto ha pasado, sin haberle dejado sus enemigos hueso sano.

CXXIX.

Noticias de Flandes.—Armada de Cromwell contra España.—La tardanza de la flota hace pensar en empréstitos sobre la plata de las iglesias.—Cataluña.—Entrada triunfal de la Reina de Suecia en Roma: regalos del Papa y de su corte.—Anúncianse nuevas conversiones al catolicismo.—Presente del Lansgrave de Hassia al Rey.—Compara el autor á la Reina de Suecia con la de Sabá.—Tardanza de la flota.—Visita de los Reyes á Atocha.—Tapicería del Príncipe de Astillano.—Pretina milagrosa de San Juan de Ortega.—Mercedes á D. Jacinto de Vera.—Bula del Papa.—Leva en Andalucía para Indias.—Excepciones que pone el Rey á las gracias que pedía la Reina.—Don Pedro de la Cantera moribundo.—Muere la Condesa de Benavente de exceso en la comida.

Madrid y Febrero 2 *de* 1656.

Señor mío: el mar brama, tiembla la tierra, y el cielo se viene abajo, si Dios no lo remedia. Vino cuatro días há correo de Flandes. Dícese quieren invadir aquellos Estados por tres partes el Francés, el Inglés y el Príncipe Francisco de Lorena, cada uno con 30.000 hombres, que si fuese así, se los llevarán de calle como

bolos; y que el Archiduque se despide del Rey para irse á Alemania, ó previniendo los venideros males, ó descontento de los lados que tiene y poca asistencia nuestra, y que le ha enviado á decir Cromwell al Príncipe de Condé sea Rey y no sea vasallo, que se meta en Dunquerque con algun pretexto, que él le ayudará con 10.000 hombres, y más los que fueren menester para que pueda señorearse y levantarse con ellos. Gran propuesta en ocasion tan apretada, y que él tenía ya aprestados para salir vergas en alto, 156 navíos de guerra, 16 de fuego, 9.000 marineros y 20.000 hombres, y que nos salía á buscar para enseñarnos el modo de pelear en el mar, y las muchas manos que habíamos menester contra él. Palabras muy semejantes á las de Goliat en el desafío de David, siendo una piedrecica sola la que, cayendo del monte santo de Dios, humilló y deshizo á la formidable estatua de tanta diformidad de metales, como ahora podemos esperar que haga lo mismo. Dios sobre todo.

Dícese que, si no viene la flota, están las cosas tan apretadas, que S. M. será fuerza echarse sobre toda la plata labrada, por vía de donativo, y de las iglesias, por empréstito. La verdad es que ya no se halla otro remedio para ir detiniendo este enfermo que poco á poco se va

acabando; con que á grandes males y casi desahuciados, los remedios, por agrios que sean, se suavizan y son tolerables, valiendo más perder poco que dejarnos sin nada. Remédielo el que puede.

Quiso apoderarse el Francés de Cadaqués. Súpolo Salamanqués, que estaba en Castellon de Ampurias. Salió con 150 infantes y 50 caballos. Llegó cuando quería entrarle, rompiéndole al enemigo y deshaciéndole de todo punto, sin que hubiese hombre que escapase de preso ó muerto. Casi lo mismo sucedió en la ...das (*rotura*) con el Príncipe de Montesarcho.

Llegó la Reina de Suecia á Roma, entrando por una costosísima puerta de piedras ricas que se le hizo para este festejo, y arcos triunfales por las calles, para llegar acompañada de casi todos los Cardenales, menos los que en San Pedro le asistían al Pontífice; el concurso de nobleza y pueblo parecía algun triunfo de los antiguos. Besóle el pie, pasado que hubo entre las dos mil cortesías y agasajos; fuése al Palacio de Farnesio con el mismo séquito y guardas del Papa, el cual le envió el día siguiente 30.000 doblones y 3.000 ducados para su plato solo al mes, y la parte y demás necesario á su numerosa familia, que pasa de más de 1.500 personas.

Los regalos y presentes, tras esto, de las da-

mas y señores, corrieron parejas con su liberalidad y poder.

Dícese que, á imitacion de la Reina, dos grandes Señores potentados de Alemania se reducen á la Iglesia, y que es el uno Lansgrave de Hasia, su primo. Lo más particular se sabrá despues, y avisaré de todo. Ha enviado á SS. MM. un gran presente de cosas diversas, ricas y de estimacion. Llegó aquí el domingo 29 del pasado, y entre ellas, 8 caballos de color disabela (*sic*), que es un rosado claro y gracioso que se viene á los ojos; aunque en Somosierra se murió uno de beber agua, al parecer destilada de la nieve. Es cierto que viene á España para Mayo, y que posará junto á las Descalzas el tiempo que aquí estuviere, y que luego pasará á la Alhambra de Granada, que desea mucho ver.

Mucho se parece el modo de esta Reina á la de Sabá, que atravesó el mundo por ver á Salomon, siendo aquélla por lo moreno la noche, y ésta el alba, de donde esperan un buen día para toda la Cristiandad. Mire no se le antoje lo que á la otra, que el Rey es para todo, y la cumplirá de justicia, como dice el refran.

Un navío de Caracas ha venido muy interesado. Há que partió de allá cinco meses. No trae nueva ninguna de la flota, cuya tardanza tiene á toda España suspensa.

Ayer fueron los Reyes á Atocha. Iba la Reina buena, aunque algo trasojada; vestida de felpa corta verde, bordada á trozos, y la Infanta como una rosa, color rosado y la mala tela, pronosticando en su alegre rostro la venida de la primavera con brevedad. Fué el día excelente.

La tapicería, digo mal, la colgadura que tiene el Príncipe de Astillano colgada en casa del Secretario Losa, está tasada en 200.000 ducados. Pesa 50 arrobas, las 36 de plata dorada y las 14 de sedas de colores. Es alhaja de un Rey. Para el Mayo se casa, que espera otras muchas cosas más del agüela que le envía de Nápoles.

Han traido los frailes jerónimos una pretina de San Juan de Ortega, de su Orden. Es de hierro: dos medios aros que hacen un cero. Dicen obra milagros en orden á concebir las mujeres. Pidióla el Rey, y el que la trujo murió en llegando acá.

D. Jacinto de Vera, que ha venido de Alemania habrá un mes por orden del Emperador, haciéndole allá Conde y Tiniente de Maese de Campo general, se vuelve, y el Rey le ha dado el artillería y hecho otras mercedes. Vino con lo de la Liga contra el Sueco y restitucion del Polaco.

Su Santidad ha hecho una Bula prohibien-

do que ningun vasallo de la Iglesia pueda ser Embajador, ni ordinario ni extraordinario, en su corte.

Júntanse 16.000 hombres de Andalucía para llevar á Indias á presidiar las plazas y poblar los puertos.

Dícese halló estos días la Justicia acostados en una cama marido y mujer y un fraile, que bailaban al pandero con un mismo son.

Dícese que la Reina, nuestra Señora, quiso pedirle al Rey, en su convalecencia del aprieto grande en que estuvo, una gracia, y que le dijo que como no fuese salir de Valladolid Medinasidonia, ni Híjar de Leon, ni Lanuza donde estaba, le concedía todo lo demás. Es cosa cierta.

D. Pedro de la Cantera se queda muriendo del mismo mal y hartazgo de besugos y yelos de leche y azúcar con nieve y sal. De Pedro á Pedro va, y de Oidor á Oidor, como lo era Munive.

Murió la Condesa de Benavente, domingo en la noche. Fué el caso que esta señora se comía cada día cuatro pollas de leche en diferentes maneras. Cenó una en jigote y una pepitoria, comiendo de ella 16 alones, sin los adherentes acostumbrados de conservas y sustancias. Díjole el médico que la asistía que para su edad era mucha cena. Respondióle que sin esto no

dormiría, y hízolo tan bien, que amaneció en el otro mundo, volando en los alones de las aves. Tenía hecho testamento, mandando no la enterrasen si muriese hasta pasados tres días, por unos desmayos grandes y dilatados que le salían dar; y que la embalsamasen y llevasen su corazon al túmulo de su marido, que también se hallan ahora Belermos y Durandartes á cada paso. Dejó toda su hacienda á los Trinitarios descalzos, que dicen pasan de 100.000 ducados. *Requiescat in pace.*

Cierto que mis cartas pueden pasar plaza de pepitoria entre los discursistas. No dirá Vm. que se me queda nada en el tintero, ni bueno ni malo. Mucho puede salir dudoso; no tengo yo la culpa; con que cada uno puede decir lo que se le antojare, que querer escudriñarlo todo con certeza es poner puertas al campo. Por Dios, que esta vez mi pluma ha volado más de lo que suele. Adios, mi señor.

CXXX.

Alarma en Cartagena de Indias.—Visita solemne del Diputado de Aragón al Rey.—Muere de indigestión Don Pedro de la Cantera.—Proposición atrevida de Don Felipe de Losa contra los bienes de la Iglesia.—Llega á Madrid el tesoro del Arzobispo de Burgos.—El Duque de Módena festejado en París.—Retraso de la flota.—Grandeza de España al Conde de Castrillo.—Producto de represalias contra ingleses empleados en apresto de la armada.—D. García de Medrano, Presidente de Alcaldes.—Salud delicada de la Reina.—Rasgo del Rey de Portugal contra las galas.—Decomiso en Portugal.—Malos procedimientos del Sueco.—Levantamientos en provincias contra los impuestos.—Manifiesto de Cromwel.

Madrid y Febrero 5 *de* 1656.

Díceme Pedro Cortés que Vm. se fué á Zaragoza por llamarle muy aprisa sus hermanos respecto de la enfermedad de su cuñada. Alegrárame mucho de que la haya hallado mejor; y si no fuere así, juzgaré de su buen entendimiento de Vm. se conformará mucho con la voluntad de Dios, que es cuerdo, y lo que debe hacer todo hombre prudente.

Parecieron sobre Cartagena de Levante algunas escuadras de bajeles, en particular una de 30, que de noche no llevaba más que un farol. Alborotóse la gente, acudió el de los Vélez, concurrieron las milicias de todas partes. Hase sabido despues acá ser holandeses, aunque otros dicen son los del Príncipe Roberto.

El miedo con que por todas partes se está es grande.

Jueves habló al Rey el Diputado de Aragon, Abad de la Peña. Tuvo gran séquito y acompañamiento de señores. Parecieron muy bien los maceros delante. Halléme presente y me holgué de verlo. Dícese viene sobre el alojamiento de no sé qué caballería que se ha hecho en el reino.

Murió D. Pedro de la Cantera jueves en la noche de la garapiña de hielos de nieve y besugos, de que se dió un hartazgo; que este año ha habido por acá un diluvio de ellos, y valido muy baratos.

D. Felipe de Losa, hijo del Secretario Losa, ha hecho un libro de *Jure regio et suprema potestate*. Dice en él que puede S. M. echar tributos y tomar cuanto quisiere de los eclesiásticos sin escrúpulo de conciencia. No me huele bien esa proposicion se diga en Castilla, que en Londres no sé yo que se pudiera decir más. Dicen que no lo ha hecho él, aunque ha salido en su nombre, que es hombre que sabe poco y ha estudiado menos. Téngannos Dios de su mano.

Ayer llegó á Madrid todo lo que se dejó acá el Arzobispo de Burgos. Venía en acémilas con las armas reales, 24 arcabuceros y los de á pie, que serían otros tantos, con arcabuces.

En esto vino á parar la avaricia desordenada de un mal Perlado y el justo juicio de Dios, que quiso no dársele para que dispusiese de ello antes de su muerte. Tengo por cierto que se ha de hacer todo dentro de cuatro días como la sal en el agua.

Fué á París el Duque de Módena. Supo el Rey que llegaba. Salió con 2.000 caballos, con achaque de que iba á una recreacion. A cien pasos se apeó el Duque, y á cincuenta el Rey; hincó la rodilla para besarle la mano; levantóle del suelo con mil caricias y abrazos. Tornaron á montar á caballo y á volverse á la ciudad, llevándole á su mano izquierda, donde queda, festejado sumamente de aquella Majestad, nobleza y pueblo.

Dícese que á nuestra flota le dió un temporal tan recio, que la obligó á volverse á Cartagena, de donde había salido más que de paso; con que hasta Mayo parece que no vendrá. Tráigala Dios con bien, y sea cuando él fuere servido.

Dícese han hecho Grande al Conde de Carrillo, cosa que por ahora habíamos más menester para el remedio de los grandes aprietos en que todos estamos. Todos somos locos, los unos y los otros.

Dícese ha importado la represalia de ingleses 700 Ⓓ ducados, que se han enviado ya para el apresto de la armada de Cádiz.

Á D. García de Medrano han hecho Presidente de Alcaldes. Es hombre docto y muy buen cristiano. Acompañóle el Consejo todo cuando tomó la posesion.

Por una jaqueca de que es molestada la Reina no fué á San Blas. El Rey salió á cazar aquel día, y el lunes se van todos al Retiro. Dícese le toman á la Reina algunos desmayos. Para tan muchacha, la persiguen más achaques que era razon. Dios la guarde que puede.

Llegó á Lisboa un navío inglés cargado de sombreros de castor; presentó el Capitan al Duque Rey, 12. Púsose uno, y parecióle muy bien. Preguntó á cómo valían. Dijéronle que á 40 reales de á 8 los ordinarios, y á 50 y á 60 y más otros. Envió á mandar se saliese luego del puerto, y que pena de la vida, ninguno se pusiese sombrero de castor, que él no había menester en su reino esta gala impertinente, sino doblones y escudos con que defenderse de sus enemigos, y les volvió el presente de sombreros sin querer tomar uno tan sólo.

Compró un portugués 150.000 reales de á 8 de cacao de la nave que venía de Caracas. Pagó su dinero; dióse por descamino, por no haberlo registrado. Quedóse sin uno y sin otro, echándose sobre todo el Rey. Era el millar á real de á 8.

Muy mal quisto se ha hecho el Sueco que-

brantando las capitulaciones con los que de bueno á bueno se le han sujetado, en particular con los católicos, destruyendo, robando y abrasando los templos y lugares sagrados; con que se ha hecho aborrecible á Dios y formidable á las gentes.

En Lorca se han levantado 1.500 hombres, y en otros lugares de Andalucía más y menos, y tomado las armas; y en la Rioja han muerto dos jueces y muchos ministros sobre la imposicion del vino, diciendo á voces que pues no tenían ya haciendas, que querían vender caras las vidas. Cada día hay duplicadas juntas y consejos sobre esto y sobre lo que de nuevo se pide, y ni ellos ni el reino ni el Rey saben qué hacer; con que este enfermo tiene ya el Cristo, al parecer, en la mano, si Dios no hace algun milagro, convirtiendo las piedras en plata, como quería el otro hiciese Cristo de panes en el desierto.

Tengo en mi poder ya el manifiesto de Cromwell. Enviarélo á Vm. la estafeta que viene.

CXXXI.

Manifiesto de Cromwel.—Muerte de los Marqueses de Monroy, cuñados del autor.—Rumores de convertirse al Catolicismo el Rey de Dinamarca.—Devoción de la Reina de Suecia.—Mandos en Flandes, Cataluña y Santo Domingo.—Suecos y polacos.—Entran en Madrid 31 arrobas de oro y 46 de plata de la herencia del Arzobispo de Burgos: repártense entre las plazas fuertes.—Oferta al Rey de naves holandesas.—Esperanzas de arribo de flota.—Casamientos de Grandes.—Comedias en el Retiro.—Llegada á la Coruña del hijo del Rey de Inglaterra.—Proveeduría en Cataluña.—Nuevas conversiones al Catolicismo.—Resistencia en Galicia contra los impuestos.—Armada inglesa atemorizada ante los holandeses.—Embajada de Venecia.—Los imperiales y el Sueco.—Viaje de D. Juan de Austria á Flandes y de Mortara y Varillas á Cataluña.—Espolio del Arzobispo de Burgos.—Polacos y suecos.—Dos Grandes arrebatan á un criado suyo de manos de la justicia.

Madrid y Febrero 12 *de* 1656.

El correo que viene enviaré á Vm. el manifiesto de Cromwell contra España. No va hoy por estarse trasladando. Es cosa grande.

Señor mío, por todas partes hay un rato de mal camino. Domingo 6 de éste murió el Marqués de Monroy, Mayordomo de los cuatro del Rey, cuñado mío; y por Navidad, su mujer, hija del de Castañeda, muchacha de veintiocho años, tambien prima de mi cuñada. Dejan acrecentado el mayorazgo en 50.000 ducados, y no dejan hijos, sino un hermano en

Flandes que, á falta de éste, heredan mis sobrinos. Es de 12.000 ducados de renta, sin lo acrecentado. Todo en este mundo tiene fin. Dichosos ellos si gozan de Dios, con que reposarán en paz, que es la felicidad mayor que gozan los bienaventurados en el cielo.

El Rey de Dinamarca ha enviado á Roma, segun se dice, Embajador á Su Santidad para reducirse á la fe católica y Iglesia romana, y ofrece al Rey, por su Embajador que está aquí, 40 navíos aprestados por mercadurías de por acá, sin gente.

Ofreció la Reina de Suecia en Loreto una corona y cetro de oro á la Madre de Dios, de valor de 16 escudos de oro, diciendo se la daba porque sólo quería ser su esclava. Y media legua antes de llegar á su casa fué á pie por su devocion, y en Roma asistió á los Maitines con el Pontífice, haciendo colacion en el Palacio Vaticano, y oyó las misas privadas del Papa, comulgándola de su mano, tornando á hacer de nuevo la protestacion de la fe.

Ha mandado S. M. al Sr. D. Juan de Austria pase luego á Flandes á la ligera con dos ó tres criados, y que se vaya por Milan, llevándose de camino al de Caracena, y al Marqués de Mortara vuelva á Cataluña.

Á D. Félix de Zúñiga y Avellaneda, que gobernaba á Alcántara, mandan vaya á la isla de

Santo Domingo, por no haber querido ir allá D. Martin Carlos de Mencos.

Al Sueco se le ha deshecho casi toda la gente, retirándose á gozar lo mucho que en Polonia han robado, y el Polaco está retirado en La Fera, con grandes esperanzas de recobrar el reino con ayuda de todos los imperiales.

Domingo 6 de éste entró aquí el hacienda del Arzobispo de Burgos: 31 arrobas de oro, las 14 en doblones; las demás en tejos, fuentes y vasos; 46 arrobas de plata en barras; 6 en tenedores, cucharas y vasijas de cocina; 12 en plata sobredorada; siete cargas de reales de á 8; un báculo rico de que no había usado, y muchas sortijas y pectorales; los estribos de oro; un taleguillo no pequeño de perlas; 50 libras de ámbar gris, y otra infinidad de cosas preciosas y ricas, así de joyas de diamantes, como de juguetes varios y de mucha estima. Depositóse en casa de Piquinoti, y se dice se reparte entre Cataluña y plazas de armas de Extremadura y Galicia y Andalucía y Castilla la Vieja, donde por falta de dinero hay muy poca gente ó no nada.

Dícese que los holandeses ofrecen al Rey 120 navíos en orden por su dinero, y que se buscan 400 Ⓓ ducados que importarán y más para contentarles.

Otros dos navíos han venido de Caracas,

muy interesados, sin traer nueva ni rastro de la flota, juzgando todos que pues no han avisado, viene sin duda caminando. Tráigalos Dios con bien, para remedio de toda la Cristiandad.

El Conde de Benavente se casa con la hija del de Oñate, y los nietos unos con otros los truecan; y se dice que el de Oñate hace lo mismo con la hija de Almenara; Condesa de Sinarcar, Doña Inés de Castro, dama de la Reina, con el de Villahermosa, y Doña María Pimentel con el Sr. de Cornago. Mal título para casamiento. Doña Inés de Cárdenas se casa con Tutavila, y se queda en Badajoz. Ha enviado para galas á la novia 30.000 ducados.

D. Periquito de Velasco, hijo del Mudo, se casa con hermana del Conde de Peñaranda. Estos y otros muchos casamientos se hacen. No me espanto quieran todos multiplicar, que hay mucha falta de hombres, y el tiempo que hace es muy á propósito para arroparse la gente.

El jueves se hizo en el Retiro á los Reyes una comedia grande de capa y espada. El que viene se hace otra en el salon con algunas tramoyas, y la grande ha de ser el domingo de Carnestolendas, en cuyo ensayo cayó un farsante que murió de allí á bien poco. El aparato es soberbio. Hasta en las luces hay primor,

siendo cada una una cazoleta ó poma que exhala aromas; gala y costa en vestidos, grande. Para todo da Dios, aunque si esto se gastara entre soldados, parece fuera la fiesta doblada y el consuelo del pueblo universal.

Esta mañana se ha dicho ha llegado á la Coruña el hijo del Rey de Ingalaterra degollado, que viene á valerse del Rey y á reducirse á la Iglesia.

Dicen han dado la Proveeduría general de Cataluña, por dejacion de mi pariente D. Luis, á D. Antonio Mesía, hermano del Conde de Molina.

De los señores que fueron á Roma con la Reina de Suecia, se dice se han reducido á la Iglesia romana 130.

Dícese que en Galicia no quieren venir en el impuesto del vino y aceite, y que en los lugares queman cuanto papel sellado topan escrito.

Queriendo salir de Londres para las Indias 30 bajeles y ocho de fuego, se han detenido, por estar Holanda armando 80, temerosos no sean contra ellos.

Dícese va á Venecia por Embajador D. Claudio Pimentel. Es cierto.

Al Archiduque Alberto se dice han hecho General los imperiales de la Liga contra el Sueco.

El Sr. D. Juan de Austria parte en tres galeras á Flandes. Hanle enviado para el viaje 8.000 doblones. No lleva más que seis criados.

A Mortara han dado 20.000 ducados de ayuda de costa. Apréstase muy de prisa para la ida de Cataluña.

A D. Antonio de las Varillas, caballero ilustre de Salamanca, le han dado un tercio en Cataluña, donde va por Maese de Campo en compañía de Mortara.

El Rey se ha concertado por 50.000 ducados con la Cámara por el espolio de Burgos. Líbralos en Nápoles, y fuera de esto envía al Pontífice un pectoral de diamantes y tres sortijas de lo mismo, cosa riquísima y de mucho precio, en particular una de un diamante solo, que se dice es el mejor que ha entrado en España.

Envió el Polaco al Emperador las tres coronas de oro de que se intitula Rey, con un gran confidente suyo; y por quitarse de malas lenguas, se las llevó al Sueco, cosa que el Emperador y todos los demás han sentido mucho. Es cierto.

Ayer en la Puerta del Sol el Duque de Ciudad-Real y el Conde de Luna vieron llevar un cochero suyo á la cárcel, y se lo quitaron á los alguaciles de las manos. Era el delito haber dado dos puñaladas á otro de su oficio.

CXXXII.

Rumores de estar enfermo el Papa.—Muere el Obispo de Avila.—La Reina de Suecia mediadora para la paz.—Noticias de la flota.—Baja en el aceite: impuesto de un cuarto sobre él para la comedia del Retiro: llévase al teatro una lámpara de Nuestra Señora de Atocha.—Quiebras de asentistas.—El Gordillo de Méntrida.—Donativo de Madrid al Rey.—Mancera enviado á Venecia.—Competencias en Granada.—Presa de navíos ingleses.—El Tártaro en Polonia.—Exceptúase á Galicia del impuesto sobre el vino.—El presente de Nápoles para la Reina.—Carroza que venía D. Juan de Austria al de Liche.—Cataluña.—Muerte del Príncipe Tomás.—Nácele una hija al Conde de Peñaranda.—Esfuerzos del Papa por la paz.—Portugal y Francia contra nosotros.—Aprestos de armadas.—Las de Inglaterra contra España.—Choque entre soldados en el Puerto de Santa María.—Obispados de Avila y Coria.—Suceso trágico-fantástico en el Buen Suceso.—Manda el Rey que sólo asistan mujeres á cierta comedia: tiénense dispuestos 100 ratones para soltárselos.—Carta de Urrutigoiti á un Obispo, hermano suyo: sucesos extraños en Valladolid y Zamora (18 de Marzo).

Madrid y Febrero 27 *de* 1656.

Hase dicho que el Pontífice estaba malo. No lo tengo por cierto, aunque las malas nuevas suelen adelantarse.

Murió el Obispo de Avila de repente. Gran cosecha hace la muerte este año de Obispos. Conténtome con ser Tesorero.

Dícese que la Reina de Suecia va á Francia, de consejo y súplica del Pontífice, por si pudiese ajustar las paces.

Hase dicho que nuestra flota viene navegando, y que estaba en la isla del Cuervo, una de las Terceras, 300 leguas de España. No lo creo, porque ya hubiera llegado, no obstante que se espera por horas.

Han bajado en el aceite un cuarto. Importa la baja 450 Ⓓ ducados, no obstante que estos días pasó un cuarto más para el gasto de la Comedia del Retiro, donde se llevó una araña de plata de Nuestra Señora de Atocha para que luciese y adornase más el coliseo. La entrada es á real de á 4 en plata, y el asiento á lo mismo; bancos y delanteras á 3 y á 4 de á 8, que con la gente que acude es una gran suma, de que al arrendador no le pesa nada. La comedia grande se deja para San Juan. Ya ha bajado el Consejo la entrada y asiento á 4 reales.

Casi todos los arrendadores de salinas han quebrado, y otros muchos asentistas. Muy pocos hay que el día de hoy puedan tenerse en pie.

Llegó el Gordillo de Méntrida, cerca de Trujillo y Medellin con 100 caballos y 100 arcabuceros de á pie, que á los malos se les juntan otros muchos con facilidad, y en el lugar de la villa de Mérida, por adelantarse con ocho caballos, le prendieron y soltaron luego, pensando que era soldado, temerosos de que toda

la gente no diese sobre el lugar. No había llegado su hora. Quiso meterse en Portugal, y los portugueses lo estorbaron, aunque dijo iba á servirlos, diciendo no habían menester ladrones, y que soldados no les faltaban. Hase dicho despues acá que en Escalona le han preso. Gran cosa sería quitar de entre los buenos un hombre tan malo. Dios lo haga.

La villa da á S. M. 100.000 ducados de donativo, de plata, poniendo dos maravedises más en la carne, que importa cada semana 4.000 ducados.

Al Marqués de Mancera envían á Venecia. Busca 120.000 reales de á 8 sobre un Estado y no los halla. Si por allá hay quien se los dé, los tomará de muy buena gana, que por acá no se ve uno por maravilla.

Iban en Granada dos coches de eclesiásticos, canónigos de la iglesia, y venían otros dos de Oidores con sus mujeres. Era angosta la calle, y sobre quién había de cejar, hubo una del diablo, acuchillándose los cocheros y tratándose los unos á los otros como si fueran verduleras. Sacóles el Presidente á 500 ducados á los canónigos. Procedió el Arzobispo contra ellos; puso entredicho, descomulgando á la Audiencia nominativa. No lo han querido obedecer á dos provisiones. Ventílase acá el negocio, que es muy enconoso, y trataron tan

mal á un canónigo, que se ha vuelto loco de sentimiento.

Dícese han tomado ahora novísima las fragatas de Dunquerque en el Canal seis navíos ingleses que se desmandaron, queriendo salir á costear. Allí me las den todas.

He visto carta de Alemania que el Tártaro, llamado por otro nombre el Gran Can, ha entrado en Polonia con 100.000 caballos y juntádose con el de Brandenburg, habiendo enviado por el Rey despojado que vino luego con 1.200 hombres que le seguían, y que se iban reduciendo á su servicio muchos nobles y casi toda la plebe, y que el Sueco se había retirado y levantado el cerco de muchas plazas que tenía sitiadas, esperándose muy presto una restauracion de aquel reino.

Con Galicia ha mandado S. M. no se entienda lo del vino, y se cree no pasará este tributo adelante más que en la Rioja, Vizcaya y Andalucía. Hay sobre esto cada día muchos encuentros, y que lo de querer doblar el alcabala no tendrá efecto, teniéndolo solamente el echar 2 por 100 á todo lo redituable. Y en Sevilla se dice ha descomulgado el Arzobispo á los administradores, por entrarse con violencia en las casas de los eclesiásticos.

Á Denia ha llegado una galera reforzada de Nápoles con el presente de aquel reino. Invía

para el parto de la Reina y para otros particulares. Dícese importa lo que le traen á S. M. 500.000 ducados. Mucho entra cada día en España; pero todo se deshace luego, que parece que es tesoro de duende.

Dícese que una carroza que se hacía en Barcelona cuando estaba en poder del Francés, que es cosa grande, y era para la Reina de Francia, la ha hecho acabar el Sr. D. Juan de Austria y se la envía al de Liche. No sé con qué dinero la puede haber hecho, supuesto que siempre ha estado tan alcanzado como se sabe.

Han llegado aquí estos días dos extraordinarios de ese reino, avisando, segun se dice, van despachando para la otra vida á la caballería que metieron en él de alojamiento. Todas son tragedias las que se oyen en todas partes.

Dícese murió con efecto el Príncipe Tomás. Poca falta nos hará. Hasta ahora los Reyes no han hecho sentimiento ni demostracion de tristeza ni luto.

Al Conde de Peñaranda, Presidente de Indias, le ha nacido una hija. Está contento, porque no se le logra varon ninguno.

Dícese desea mucho el Pontífice el ajustamiento de paces, y que los Reyes y él se junten, cosa que tiene mucho riesgo el abocarse, y que el Portugués quiere gozar de la ocasion, viéndonos tan apretados, y ha pedido ayuda

al Francés para hacernos guerra ofensiva y no defensiva, y que sobre esto ha tenido mal despacho, por tener el enemigo puestos los ojos en Italia, Flandes y Cataluña, donde no le faltaría que hacer.

A D. Juan González se dice que envían á Sevilla para que ayude al apresto breve del armada, que va muy despacio, y se dice han salido de Londres 80 navíos; 40 para nuestras costas, y 40 para las Indias, á los 24 del mes pasado, y que á los 15 deste han parecido en las puertas de Cádiz 37 de ellos, Capitana y Almirante, de 80 piezas cada una, y las otras, ninguna menos de á 50, y llegádose muy cerca, comenzando algunas rociadas, con que se había puesto la ciudad en arma; y que en el Puerto de Santa María la milicia y soldados de paga del Rey sobre los puestos de vanguardia y retaguardia, teniendo las armas en las manos, se embistieron como enemigos, quedando muchos heridos y más de 30 muertos. Parece día de juicio.

Al Padre Maestro Fray Juan de Contreras, mercenario, se dice han dado el Obispado de Avila por D. Antonio de Contreras, y que á D. Francisco Salgado, del Consejo de Hacienda, dan el de Coria.

Vaya por postre una cosa grande y otra ridícula.

Fué á oir misa al Buen Suceso un criado de los mayores del Duque de Alba. Púsose al lado de una dama muy hermosa. Volvió algunas veces á mirarla, y al acabar la misa, con mayor cuidado, hallando junto á sí la figura de la Muerte. Desmayóse; trajéronle á su casa, en un coche, y murió á las veinticuatro horas.

S. M. ha mandado no vayan mañana á la Comedia sino solas mujeres, sin guarda-infantes, porque quepan más, y se dice la quiere ver con la Reina en las celosías, y que tienen algunas ratoneras con más de 100 ratones cebados en ellas para soltarlos en lo mejor de la fiesta, así en cazuela como en patio, que si sucede, será mucho de ver, y entretenimiento para SS. MM.

Dios guarde á Vm. muchos años.

CXXXIII.

Suspéndese el chasco con los ratones en el teatro.—Festejos que se preparaban para recibir á la Reina de Suecia.—Derrota el Tártaro al Sueco.—Presas de los corsarios franceses.—Caracena en Milán.—Pide el Portugués prórroga de la Liga con Francia.—Aumenta Cromwel los buques de guerra: prisión de católicos.—El Marqués de Aitona, Embajador en Alemania.—Estafa á D. Felipe de Onís.—D. Carlos Coloma enviado á fortificar Cartagena.—No acepta D. Fernando de Tejada el Gobierno de Canarias.—Reclutas para el regimiento de D. Luis de Haro.—Cataluña.—Disgusto entre el Presidente de Florencia y el Duque de Veragua.—Grandes tributos.—Veinticinco bajeles irlandeses en la Coruña.—Cargos concedidos á Feloaga y á D. José Pardo.—Condiciones que pide Caracena para ir á Flandes.—El bandido D. Pedro Vélez de Medrano, Almirante del Príncipe Roberto.—Justicia de un bígamo parricida.

Madrid y Marzo 4 de 1656.

No he tenido carta de Vm. este ordinario, ni aviso del recibo del manifiesto que envié de Cromwell. Mire Vm. que nos enseñan en los estudios que *interrogatio et responsio casu coherent*. Las Carnestolendas lo debieron de estorbar, haciendo el criado caer á Vm. en esta falta.

El recelo de que no sucediese algun aborto, del miedo de echar aquellas asquerosas sabandijas en el coliseo á las mujeres, que no quería ir ninguna, suspendió la ejecucion. El día fué para ellas grande, si bien con tal aprieto,

que estaban unas sobre otras, con ir descaderadas.

Para la venida de esta Reina de Suecia, que se dice será esta primavera, se deja la que se dice es asombro, y que se invita á Italia por otros tramoyistas, fuera del Bacho, que es el que ha hecho éstas, porque quieren los Reyes agasajarla mucho y tenerle muchas fiestas deste género, y cañas y toros y monterías y volaterías diversas, mostrándoles su grandeza y el gusto de verla, fuera del fruto grande que se espera de su venida, que se dice será por Francia, acompañándola los dos Cardenales Legados por medianeros de las paces entre los Reyes, uno para cada corona, y se abocarán en Fuenterrabía ó Perpiñan el Francés, y el Rey nuestro Señor, y la Reina y Cardenales.

Esto me ha dicho un criado de Su Majestad, y no de los comunes. Hágalo Dios que puede.

La rota que el Tártaro ha dado al Sueco es cierta, con que se espera se volverán á poner de mejor color las cosas del Rey polaco despojado, que este mundo da mil vueltas á cada paso, y lo que ayer la fortuna levantó, mañana lo pone á sus plantas con una vuelta sola de su rueda.

Cogieron unos corsarios franceses un bajel nuestro que iba á Cicilia con unos asistentes

de aquel reino que estaban en Madrid, y asimismo el dinero que se enviaba para la Casa Santa y ornamentos y otras muchas cosas, y asimismo cogieron un navío holandés que venía á España, cargado de diversos haberes. En todas partes se encuentran los peligros, ya en la mar, ya en la tierra.

El Cardenal Tribulcio no quiere aceptar el ínterin del Estado de Milan, con que Caracena no lo soltará de la mano hasta la ida del Sr. D. Juan, que se dice partió jueves á 2 de éste, y la venida de Fuensaldaña.

El Portugués se dice ha pedido prorrogacion de otros diez años de la Liga que tenía con el Francés, y que le han respondido no lo puede hacer, por estar empeñados en las paces, á peticion y instancia de todos los Príncipes católicos de Europa, en particular del Pontífice.

Cromwell ha echado al agua cuatro navíos nuevos, hermosísimos y grandes, poniéndolos al mayor su nombre, y á los otros tres los de Arrio, Calvino y Lutero, en lugar de los santos que acá les damos; y sabiendo que en casa del Embajador de Venecia iban á misa algunos católicos, la cercó y prendió más de cien personas que tiene para ajusticiar.

Dícese envían al Marqués de Aitona por Embajador al Imperio. Plegue á Dios no se lo

barajen los señores licenciados, de quien es aborrecido sumamente, como se dice le han hecho en otras muchas cosas que le han querido dar.

Tuvo necesidad D. Felipe de Onís, asentista del Rey, de un poco de dinero contioso. Dió unas joyas muy ricas á un letrado que las empeñase. Hízolo al Conde de la Roca en doblado de lo que él pedía, y con algunas de ellas y la mitad del dinero se acogió á ese reino con Cañamar, hombre que, sin ser San Pedro, tiene llave universal. Destas cosas suceden aquí cada hora.

A D. Carlos Coloma envían á fortificar á Cartagena, y otros muchos soldados de importancia, á todos los puertos y marinas de los reinos.

D. Fernando de Tejada se ha excusado de ir al Gobierno de las Canarias, donde se dice cargará sin duda el Inglés este año. Búscase muy aprisa persona que sea á propósito para este puesto.

Hácense en Madrid once compañías para el regimiento de la guarda de que es Coronel el Sr. D. Luis de Haro, y se le dan á D. Antonio de las Varillas 300 ⓓ reales para levantar 1.000 hombres y ponerlos en Cataluña.

Dícese que Juan de Castillo, Gobernador de Girona, prendió y degolló algunos infantes y

caballos franceses, que por interpresa querían asaltar la ciudad.

El Residente de Florencia en Milan fué á hablar al Duque de Veraguas, y saliendo sobre las cortesías enfadado, me parece que le oyeron iba diciendo: «Este beco fotuto...» El día siguiente le embistieron algunos soldados, yendo en su carroza paseando, dándole muchos cintarazos y hiriendo á los que iban con él, y así se ha dicho que quedó uno muerto. Dícese le han enviado á prender. Grandes casquetadas hacen estos Señores grandes, quedando con ellas despues arrinconados toda la vida.

Á todos sacan el dinero que pueden, y todo es poco, para lo que se necesita de aprestos en todas partes. Dios nos dé paz.

En la Coruña hay 25 bajeles irlandeses de católicos, que no es poca ayuda en tanto aprieto, temiéndose mucho los de Gravelingas y Dunquerque ha de dar sobre ellos el Inglés.

Se dice que el Archiduque los ha consolado, dando á entender se ajustarán las paces con Cromwel antes de la primavera. Hágalo el que puede.

Á Feloaga, Fiscal del Consejo Real, han dado la plaza de Munive, y la Fiscalía á Don Josef Pardo, Consejero de Indias.

Caracena se dice no quiere ir á Flandes me-

nos que le den la grandeza en su casa. Todo este mundo es aspirar á más y más.

El Príncipe Roberto trae consigo por su Almirante á D. Pedro Vélez de Medrano, bandido de España, y á los puertos que llega nuestros no desembarca jamás, estándose siempre á lo largo.

El lunes ahorcan á un hombre de Cifuentes, casado dos veces, porque en un monte mató á la segunda mujer y á un hijo que llevaba de teta, entre él y un hermano menor que le acompañaba, y le enterró en él, y luego se vino al primer lugar, y hurtó á un mesonero 1.000 reales de á 8 y una mula. Desenterráronla unos perros de ganado. Diéronles tormento; confesó el mayor, y el segundo negó á pies juntillas. Danle 200 azotes y diez años de galeras.

CXXXIV.

Sufre grave tormenta la flota en el Canal de Bahama.—El Inglés en Jamáica.—Recepción en Palacio del Embajador de Venecia.—El Turco hace degollar al Embajador de Inglaterra y hace cautivos á los ingleses.—Derrota del Portugués junto á Almeida.—Lucha entre Cantones católicos y herejes.—Rompen los nuestros á los franceses en Gerona.—Muere el Obispo de Mallorca.—La Galera llena de mujeres.—Apuros del Tesoro.—Elogia el autor lo abundante de sus noticias.—Entrada en Roma de la Reina de Suecia.—Festejos que en Madrid se la preparaban: décima del autor.—Familia que llevaba D. Juan de Austria á Flandes.—El Sueco y Alemania.—Sale huyendo de París el Embajador inglés.—Proyecto de entrevista de los Reyes con el de Francia.—Dichos del Rey respecto al viaje.—Nuevos tributos.

Madrid y Marzo 11 *de* 1656.

Partieron de la Habana á 1.º de Enero los galeones de la flota, que son cuatro: *Capitana, Almiranta, El Gobierno* y la de D. Juan de Hoyos; á los 7 les dió en el canal de Bahama una tempestad horrible. Acompañábanles dos pataches. La *Capitana* y la de *El Gobierno* desembarcaron con no poca dicha. La de D. Juan de Hoyos dió en los Juncos, que llaman á unos bajíos ó bancos, echando de presto áncoras al mar á la parte contraria, por no irse á pique, abriéndose. El *Almiranta* hizo lo mismo, hallándose casi en la misma fortuna, disparando entrambas piezas de artillería de rato en rato,

pidiendo socorro. Quiso un patache dársele, y no pudo, porque cerró luego la noche, que fué espantosa, y por la mañana, aunque volvió á buscarlos, ni los vió más ni topó, y él con la fuerza del viento ha llegado á Cádiz á 1.° deste, sin haber encontrado ni á los que dejó en el riesgo, ni á la *Capitana,* ni á la de *El Gobierno*, ni al otro patache que las seguía. Esto es lo que por acá se dice, con harto sentimiento de todos. Plegue á Dios que sea mentira, y que se haya apiadado de nosotros por intercesion de la Virgen Santísima, Madre de su Hijo, protectora y Patrona destos reinos, perseguidos de tantos.

Volvió el Inglés á Jamáica, juntando todas las fuerzas que por allá tiene, y la ha fortificado valientemente. Este aviso trae tambien el patache.

El lunes fué el Embajador de Venecia, que ha llegado ahora á besar la mano al Rey. Tuvo un grande acompañamiento y séquito de carrozas.

Hase verificado la nueva que dije á Vm. los días atrás de haber el Turco hecho degollar en Constantinopla al Embajador de Cromwell, y hecho cautivos todos los ingleses cuantos se han hallado en aquellas partes, quitándoles las haciendas, que dicen importan dos millones y medio largos.

En Ciudad-Rodrigo, junto á Almeida, dimos estos días una rota al Portugués, matando muchos y apresando 300 caballos. Fué esta faccion tan dichosa, por haber caído en dos emboscadas que les tenían puestas, cogiéndolos en medio, deshaciéndolos casi toda la caballería, escapándose muy pocos ó nadie. Esto es cierto.

Los Cantones Esguízaros católicos y herejes se dieron una batalla entre ellos. Salió la vitoria por los católicos. Murieron de los herejes seis mil y más, y prendieron dos mil. Piden agora favor á Ginebra, y á los demás herejes de Francia y Alemania, y en particular á Cromwell, para tomar venganza y satisfacerse del daño. Es cosa cierta.

Junto á Girona tambien los nuestros han muerto algunos caballos franceses, y cogido cosa de 50 á 60 que andaban robando la tierra y corriéndola toda.

Murió el Obispo de Mallorca: presto le darán sucesor, que para cada cosa hay de pretendientes un sin fin. Mire Vm. si por allá hay algun opositor á la cátedra, no se la barajen por acudir tarde, que yo por cargos semejantes no daré un paso.

Prenden á cuantas mujeres andan baldías por el lugar, llevándolas de diez en diez, y de veinte en veinte, maniatadas á la cárcel. La

Galera está de bote en bote, que no caben ya de pies; y si este rigor pasa adelante, será menester darle á la Casa muchos ensanches, y aun tener mucha leña de repuesto, por los que habrán de quemar, faltándoles este socorro. Todo lo hallo malo; pero del mal, el menor. Esto es discurrir, que lo demás toca al que lo gobierna.

Todo cuanto S. M. pide al reino desean mucho concedérselo, así porque se toca con las manos los grandes aprietos y necesidades en que se halla, como por los útiles particulares que cada uno espera conseguir. Hame dicho un Procurador amigo que los medios que se proponen son tantos, y de variaciones tan extraordinarias, que cree será imposible resolverse cosa ninguna; con que es una jaula de locos la sala donde se juntan, desvaneciéndose hoy lo que dejaron acordado ayer. Alúmbreles Dios que puede, que bien lo han menester. Hasta agora no ha resuelto nada.

Remitiré en llegando á mis manos la respuesta al Manifiesto de Cromwell, que hasta agora no ha salido ni manuscrito ni impreso; y en esto y cuanto hubiere de nuevo no pierdo punto ni se me pasa por alto, habiendo aquí pocos de más noticias que yo, si bien, como en otras he dicho, si alguna cosa no saliere tan cierta, no es culpa mía, que en esta huerta de

Madrid se planta de todo, y entre col y col se pone lechuga, no obstante que yo no aseguro nada, sino digo sólo que se dice así.

Remito á Vm. esa relacion de la entrada en Roma de la Reina de Suecia: es cosa grande, y se espera por este medio la reduccion de muchas cabezas grandes y el remedio de infinitas almas. Hágalo Dios que puede. Espérase vendrá muy presto tambien por acá, donde se dice se preparan en Madrid grandes fiestas con que festejarla, siendo todas al parecer cortas á lo que se le ha hecho hasta agora, que verdaderamente ha sido todo ostentativo y costoso, echando el resto por todas partes la voluntad católica y aprecio de su majestuosa grandeza. De mi parte la he festejado con esa décima. Cada uno ofrece lo que puede, y á las veces se estima tanto la flor como el diamante. Vm. la apoye con su buen ingenio, que con el temple que le diere de su buen gusto, no la llegará á morder la lima del censurador.

DÉCIMA.

Sea Dios ensalzado:
La gloria cante su Iglesia,
De la Reina de Suecia
En Roma la regia entrada;
La herejía depravada

Holló, abjuró, detestó;
A Pedro reconoció
Como yo por Vicecristo.
Triunfo mayor no se ha visto:
Vino, entró, venció, triunfó.

Parece que estoy de buen humor, que no es poco, con el mal tiempo que hace, tan crudo que se lleva las caras, que muchas feas le tendrán por bueno, por si llegaren á mejorarlas. En efecto, es Marzo con las locuras de Febrero: ya nieva, ya graniza; pero el aire no es donaire, que el peor, del cielo es.

El Sr. D. Juan de Austria no lleva á Flandes más que dos ayudas de Cámara, y al hijo del Conde de Torralba, un cocinero y un ayudante. La demás familia se la deja acá, y la acomodan en los lugares de los Prioratos, donde les consignan sus raciones y gajes.

El Sueco pide por su Embajada particular al Emperador apretadísimamente no rompa con él ni le eche el bando imperial, declarándole por enemigo del Imperio, y que todo lo dejará en sus manos; y los Electores todos del Imperio piden que no le oiga, sino que le denuncie la guerra, como á enemigo comun y alborotador de toda Alemania.

Dícese que se salió huyendo de París el Embajador inglés que tenía allí Cromwell, por haberle querido matar todo el pueblo, por re-

volvedor del mundo y quererse hacer dueño y árbitro de mar y tierra, sin respetar corona ni señor, y por ofrecer ayuda á los herejes para tenerlo todo inquieto y desasosegado.

Tiénese por constante la ida de SS. MM. á Pamplona, para abocarse con el Francés para aquello de Irún, y que será á la ligera, acompañándoles el Valido, Oñate, Medina de las Torres y Peñaranda. Que D. Bernardino de Rojas, ayuda de Cámara, á quien quiere bien, le preguntó el miércoles que qué se decía del viaje que quería hacer; y entendiendo él era el ir á matar un lobo que tienen cebado para mañana, le respondió sería la caza gustosa, si el tiempo ayudaba. A que le replicó: «No digo sino de ir á verme con mi sobrino, que lo deseo mucho, por ver tambien á mi hermana, que há treinta y siete años que no nos vemos.»

Que esto tenga efecto, no lo aseguro; que lo puede haber dicho el Rey, respecto de que habla de ordinario familiarmente con los criados que más se le llegan, que son los ayudas de Cámara. Y se me olvidaba una circunstancia que dicen añadió el Rey: que de estas visitas á alguno le pesará más de lo que pensaba. Juzgan que lo dijo por Cromwell, á quien se dice quieren todos tirar á derribar.

En materia de nuevas imposiciones, para que no nos falte siempre un ay, se dice que

echan sobre cada fanega de trigo un real, y cebada y centeno, medio; cosa que á todos parece imposible, y que es querer acabar con todo, si bien este enfermo está tal, que ó morir, ó acabar de una vez, ó sufrir cualquiera remedio, por fuerte que sea, que en enfermedades desesperadas, los remedios lo son tambien.

CXXXV.

Destierra el Nuncio á un predicador dominico.—Fuga del fraile agustino castigado por adulterio.—Rumores de la muerte del Emperador.—El Rey de caza: preñado de la Reina.—Noticias de la flota.—El Inglés en Santa Marta: carta graciosa del Gobernador Sagarriga.—Locura del Deán de Sevilla.—Viaje del Rey á verse con el de Francia: rumores del casamiento de la Infanta.—Mandos militares.—Venida del Duque del Infantado.—Presente de Nápoles.—Mando en Flandes á D. Francisco de Velasco.—Prisión del Duque de Veragua.—Rumores de ruptura entre Francia é Inglaterra.—Sale, D. Juan de Austria para Italia.—Entrada del Portugués por Badajoz.—Gran Junta en casa del Marqués de los Balbases.—Causas de la prisión del de Veragua.—Noticia de fuga de Cromwell á Suecia.—Arbitrios y tributos.

Madrid y Marzo 18 *de* 1656.

Predicó un fraile dominico al Nuncio en la Compañía de Jesús, donde asiste siempre á los sermones que le predican; y alabando mucho á Santo Tomás, dijo de él, entre otras cosas y

alabanzas, que era el *buey mudo,* y que mandaba Dios antiguamente que al buey no le pareasen con mula ni jumento en la coyunda del arado, que no trabajarían bien, y que así su religion y los Teatinos hacían muy mala pareja. Y desde aquí fué diciendo otros muchos disparates que obligaron al Nuncio lo desterrase aquel mismo día, que fué miércoles, 8 de éste.

Y el fraile que topó la Justicia durmiendo con marido y mujer, que dije á Vm. los días pasados, era agustino, y se llama Fr. Juan Ordóñez, hijo del Dr. Ordóñez, médico de Su Majestad. Metiéronle sus frailes en un calabozo que venía á dar á un figon que está pegado á su casa y es del mismo convento. El cual, con un garabato de un candil y orinándose en un tabique, lo agujereó y se salió por allí á mediodía, habiéndose entiznado la cara primero con el humo de la llama y el que tenía la cazoleta de abajo. Saliéronse los moradores á la calle, viendo y creyendo fuese algun diablo, y él tras ellos con un mástil de grillos, que unos le tuvieron por pistola y otros por martillo. En efecto, él se escapó. Al marido y á la mujer han desterrado de los reinos. Llámase él D. Pedro de Rosales y ella Doña Francisca Enríquez, de extremado parecer y de excelentísima voz, que les valió á los dos para

no afrentarlos por las calles, echando voz que no estaban en una misma cama. Destos sucesos pasan aquí cada día no pocos, viéndose monstruosidades, apareándose bueyes con mulas para que les ayuden á llevar la carga del matrimonio, que no es poco pesada. Vivían en la calle de la Encomienda, no lejos de mi posada.

Hase dicho que el Emperador es muerto. No lo tengo por cierto, que ya se supiera en toda Europa, y sería el mayor azote con que Dios llegase á castigar á toda la Cristiandad. Él nos mire con ojos de misericordia, que bien lo habemos menester.

El Rey ha ido desde el domingo al Colmenar á caza de lobos, y la Reina se dice está preñada en dos faltas.

Á los 8 de éste partieron á Indias 28 bajeles y 4 de guerra que los acompañaban. Van muy interesados, y se espera por horas nuevas de la flota, que dicen de un choque que dieron *Capitana* con *Almiranta* quedó muy mal parada en el canal de Bahama, en las Mimbres, que llaman bajíos, al paso que la de D. Juan de Hoyos pedía socorro. Tráigala Dios con bien para remedio de tantas necesidades. Para el año que viene mandan á D. Pedro Zapata traiga la plata, que al de Montealegre, sin que haya llegado ni dado cuenta de

su tardanza, que será no poder más, le quieren deponer.

Fué el Inglés desde Jamáica con 8 navíos, y ocupó á Santa Marta y al río del Acha, tan celebrado por la riqueza de perlas que se crían en él. Era Gobernador en aquella isla D. Ramon de Sagarriga, caballero catalan. Tuvo aviso de que venía el enemigo estando en un lugar seis leguas de la marina. Escribió á su Teniente una carta graciosa, que se ha traído original al Consejo, diciéndole: «He entendido viene el Inglés á ese puerto. Prenderá Vm. al General, y póngale á buen recado en el fuerte, y haga que dos soldados, los de más importancia, no se le quiten del lado.»

Vino aquella noche; echó gente en tierra, y á los de la isla á palos fuera de ella, sin dejar hombre. Es cosa cierta, aunque parece fábula y cuento de viejas.

Al Dean de Sevilla, que se volvió loco, llevan á Colmenar, lugar del Duque del Infantado, su hermano, á que se divierta, que parece está algo mejor.

La jornada del Rey á verse con su hermana y sobrino se tiene por cierta, y que al hermano segundo le casan con la Infanta y dan los Estados de Flandes en dote. Muchas dificultades tiene esto segundo, si bien no hay en esta vida cosa difícil que no allanen las convenien-

cias de los tiempos, y se dice le restituye todo lo que nos tiene tomado y ayuda á recobrar á Portugal.

Dícese vuelven al Condestable la caballería, y que hacen á D. Diego Caballero Maese de Campo general. La semana que viene partirá Mortara, si le deja la gota de que está sangrado cuatro veces.

Dícese han pasado por Alicante tres galeras, y que viene en ellas el Duque del Infantado, y va á desembarcar á Cartagena, así por excusar dos Aduanas, como por no verse con el de Montalto, con quien tiene ojeriza muchos días há. Y ayer entraron aquí ocho carros largos, que llaman galeras, con el presente de Nápoles, que, como en otras he dicho, es cosa rica, grande y de mucho precio.

A D. Francisco de Velasco, hermano del Condestable, que casó con hija del Marqués de Jodar, han dado en Flandes un tercio, y al Duque de Veraguas se dice traen preso de Milan.

Dícese rompe el Francés con Cromwell por los socorros que ofrece á los herejes de aquel reino, temeroso no se le quiten, como lo hicieron, y la vida á su Señor natural, y que se coliga con nosotros para destruir y acabar con tan gran bestia.

A los 4 de éste partió el Sr. D. Juan de Aus-

tria á Génova, y se ha sabido de un laúd ginovés que le encontró muy cerca de allá, y que llegaría á los 10.

Entró el Portugués por Badajoz, y llevóse todo cuanto ganado se topó, y 160 caballos nuestros, habiendo muerto otros muchos que salieron á quitárselos.

Miércoles hubo en casa del Marqués de los Balbases una gran Junta, así de Consejeros de Estado y Guerra, como de otras muchas personas grandes. Duró desde por la mañana hasta las diez de la noche, sirviéndoles chocolate y bizcochos de colacion para irse á cenar á sus casas. No se sabe lo que será, si bien se cree de los sujetos y tiempo que gastaron ser alguna cosa de mucha importancia. Alúmbrelos Dios que puede, para que no yerren.

Dícese traen preso al Duque de Veraguas por el encuentro con el Residente de Florencia en Milan, heridas y otras cosas que se le acumulan, que por acá ha parecido muy mal, y él en viniendo no lo pasará muy bien. Mocedades de los Señores que los rematan.

Esta mañana se ha dicho se había pasado Cromwell al Rey de Suecia en un navío ó dos, donde llevaba su tesoro, que es grande. Yo no lo creo, aunque á las personas que lo he oído son fidedignas y de todo crédito, por hallar en esto mil dificultades, no obstante que

posibilitas est res ampla, y así diré que todo puede ser.

Ha bajado á las Cortes un decreto del Rey mandándoles á los Procuradores tomen resolucion dentro de cuatro días. Los arbitrios son juros, créditos y subir las medias annatas, todo lo arrendable, alcabalas y tributos en los panes. Alúmbreles Dios con bien, para que no lo echen todo á perder. Y este parto sea con felicidad y sin daño de los pobres, cosa que la tengo por imposible, segun todo está.

Sr. Obispo, mi hermano (1).

Estos de Santander, Señor, como escribí á V. S. la estafeta pasada, han vuelto por medio del Confesor á hacer nuevas instancias en su tan pretendida como descabezada pretension que ha estorbado publicarse la Iglesia, y cierto, que para acá, segun las noticias que del señor Obispo de Coria tenemos, ha de ser un grandísimo trabajo el que Dios nos le quite. Como esto no está publicado, no le he escrito. Harélo, si fuere haciendo mencion de la merced que á V. S. hace.

(1) Esta carta está intercalada entre las de Barrionuevo, sin explicación alguna.

Mucho me alegro por el bien del Hospital que el P. Esquer predique tan bien, y que se haya vuelto á encarrilar la gente al Hospital, porque verdaderamente, Señor, con cuidar de proveer bien la Cuaresma, se conservará.

Aseguro á V. S. que predica el P. Valentin de Céspedes aquí como un Apóstol, que con ser tan grande como V. S. le conoció allá, va de él entonces á ahora como de lo vivo á lo pintado. Hablábamos este otro día, y me dijo que no se atrevería á predicar Cuaresma de cada día; pero bien me parece que iría al Aseo de buena gana. Esto no es más de hablar.

De ese Mínimo que predica ahí me hablaron bien sus frailes. Yo no le conozco. En fin, Señor, nuestro Arcediano, por bravatas que eche, no se puede apartar de la bigardía de los Mercenarios, pues por su orden ha tenido Angue la Cuaresma de San Pablo; pero al nuevo parentesco del Dean no se pudo resistir, que será la excusa que tendrá.

Mucha envidia tengo á Martin, que me escribe es su huésped de V. S. Yo estoy bueno, gracias á nuestro Señor, el cual guarde á V. S. como deseo y se lo suplico. Burgos, Marzo 18 de 1656.

Olvidaba decir á V. S. un grande caso que ha sucedido en Valladolid y otro en Zamora. El de Valladolid es en esta forma: que un hom-

bre de buena capa, constreñido de la necesidad, se escondió en Nuestra Señora de San Llorente, con ánimo de hurtar unas lámparas, y á lo que ya le pareció hora, y quería salir de su escondrijo, oyó abrir las puertas de la iglesia; con que con todo miedo se retiró, y últimamente vió cuatro hombres conocidos en Valladolid, portugueses, que comenzaron á escupir y abofetear un Santo Cristo que estaba en un altar; y despues de haber hecho esto, dijeron que la noche siguiente harían mucho más. El hombre se fué á un Alcalde de Corte á la mañana, y dió cuenta de lo que había pasado y con la mala intencion con que entró en la iglesia. El Alcalde, con algunos ministros, se escondió la noche siguiente, y á la misma hora llegaron los sacrílegos y comenzaron á ejecutar su maldito intento. Prendiólos á todos, y los llevaron á la Inquisicion.

El segundo caso de Zamora es que un caballero de Madrigal fué con su casa y familia á asistir á la profesion de una hija que metió monja en un convento de Dominicas. Estaban comiendo el día de la profesion en la red, y de parte de adentro unas monjas. El buen hombre, al comenzar á comer, dijo: «Alabada sea la Concepcion de la Virgen, sin mancha de pecado original.» Las monjas se comenzaron á burlar de él y diciendo la *concepta*, como bien

instruídas de sus frailes. Apenas estaban en mitad de la comida, cuando oyeron unas voces que se quemaba el convento. Ultimamente, Señor, séase por lo que Dios sea servido, se quemó el convento, aunque no padeció alguna monja. V. S. lo dirá á los hermanos, que así me lo ha escrito un Padre grave de la Compañía; y tambien se lo dirá V. S. al Licenciado Estanga, que esto no estará en la *Gaceta de Barrionuevo.—Juan Bautista Francés de Urrutigoiti.*

CXXXVI.

Causa de la entrevista del Rey con el de Francia.—Cromwel.—Flandes.—Venida del Duque del Infantado.—Presente de Nápoles.—El Duque de Arcos, Consejero de Estado.—Declaración del Conde de Bornos *in articulo mortis*.—Ley en Nápoles para la venta de bienes de forasteros.—Impuestos.—Prisión del capitán de un patache.—Temporal en Ceuta.—Fuensaldaña y Caracena.—D. Juan de Austria.—Cataluña: los capitanes de aquel ejército con alpargatas, y los soldados acuden á la sopa de los conventos.—Socorros que envían á Milán el Conde de Castrillo y el Duque de Osuna.—Vestidos que envía el primero.—Niega el reino á S. M. doblar el alcabala.—Capitulaciones matrimoniales del hijo de D. Luis de Haro con la Condesa de Monterroyo.—Fraile asesino.—Caso desastrado en Madrid.—Desavenencias en la Corte de Francia.—Lleva una mula casualmente á un preso al asilo de una iglesia.

Madrid y *Marzo* 25 *de* 1656.

Su Majestad da librea á todos sus criados y guardas, y el armero limpia algunas armas que

se usa lleven, con que la jornada á la raya de Francia por aquello de Irún se tiene por cierta, y se dice la ha ocasionado un motivo particular, espantoso y grande. Es el caso que á la Reina madre le dió en París un paroxismo que le duró diez y ocho horas; otros dicen más. Avisaron al Rey, que estaba en caza, el cual llegó á tiempo que los médicos ponían mucha duda en su vida; pero apenas entró en el aposento, cuando, como despertando de algun sueño, hechos sus ojos dos fuentes de lágrimas, comenzó en altas voces á decir: «¡Misericordia, Señor, misericordia!» Y conociendo á su hijo, le dijo: «¡Que nos condenamos, hijo mío, que nos condenamos!» Y asiéndole del brazo, le contó la habían llevado en aquel rapto á que viese las penas del Infierno y los que en ellas estaban, que nombró algunos, por ocasion de las guerras, y que queriendo arrebatarla con muchos garfios que le echaron de todas partes los ministros infernales, llegó la Virgen Santa, Madre de Dios, escudereándola San Dionisio y otros santos, y gran séquito de vírgenes y escuadrones angélicos, que con espadas de fuego en las manos encerraron á cuchilladas tanto demonio que andaba suelto, y que le dijo Su Divina Majestad que hiciese luego las paces con España; y que si no, ella y su hijo, y todos los que los aconsejaban á la

guerra, se verían muy presto como había visto á todos los demás, con lo cual el día siguiente escribió al Pontífice que no era menester ir á Bolonia, ni que los ajustes se tratasen por Plenipotenciarios, que él se vería con su tío, y que con un brazo que le diese sólo, se harían las paces. Y al Rey nuestro Señor escribe su hermana que, fuera de su salvacion, no desea otra cosa más en esta vida que verse con él; y el Rey de Francia le dice otro tanto, y comienza la carta diciendo: «Padre, tío y señor mío.» Todo esto se dice como yo lo refiero. Que sea cierto, no lo afirmo; que pueda ser, sí.

De Cromwell dije en la pasada se había ido al Rey de Suecia con sus tesoros, y que lo dudaba, que no era cosa ésta muy fácil. Ahora se dice tiene alrededor de Londres 20.000 hombres y 2.000 mosqueteros, fuera de su guarda ordinaria, y que ha promulgado contra los católicos nuevos bandos, desterrándolos del reino y confiscándoles las haciendas. Un ángel de los de arriba venía aquí de molde, que, como otro David, con la espada de fuego de la ira de Dios acabase con esta bestia y le cortase la cabeza. Esto sí que no dudo pueda ser, que Dios consiente, pero no para siempre.

Tambien se dice que ya ha enviado su ar-

mada, desparramándola por todas partes, con intento sólo de hacernos mal, sin advertir se la puede el mar y el Infierno tragar, como quien echa esperanzas á la tarasca. A los 14 del pasado se dice salieron 86 navíos.

D. Gaspar Bonifaz, Sargento mayor de batalla, ha venido de Flandes por tierra en quince días con carta del Archiduque, el cual no quiere ya salirse de aquellos Estados, sino que le envíen dineros, que con esto hará cuanto quisiere intentar; con que el Sr. D. Juan de Austria será fuerza estar á sus órdenes arrimado.

Dícese estará aquí dentro de quince días el Duque del Infantado, que ha llegado á Cartagena y que viene muy acomodado. Es cierto.

El presente de Nápoles que envía el Conde de Castrillo es un pasmo. Envía, entre otras cosas, al Rey seis bufetes de pórfido con piedras engastadas en ellos, de mucho precio y estimacion, y otros seis espejos de cristal de dos varas y más de alto y vara y media de ancho, cuyas guarniciones, así de los bufetes, como de ellos, no tienen precio, ni le hay para pagar las muchas pinturas ricas, en particular una Madre de Dios que vale y está apreciada en 30.000 ducados; y fuera de esto, 50 baúles de sedas y cosas de plata para adorno de altares, camarines, retretes; y á su hija, la mon-

ja, tambien mucho de esto, y otro cuadro, muy poco menos que el del Rey. A Nuestra Señora de Atocha envía unas barandillas de plata para delante de su altar, de peso de 12.000 ducados, y de hechura con cuatro grandes relieves, figuras, entalles y molduras, frisos y follajes de labor. Muy poco le habrá costado todo esto á él, y debe de quedarle el brazo sano, pues se deshace de tanto.

El domingo 19 deste hizo S. M. merced al Duque de Arcos de plaza del Consejo de Estado, y se dice de la Mayordomía mayor. No lo afirmo. Ha enviado el Valido volando por él, y se cree no irá á Roma nadie, sino que Castrillo hará esta funcion y visita á la Reina de Suecia particular, pues nadie con mayor aparato ni lucimiento lo puede hacer que él.

El Conde de Bornos, que se quedó malo en la Veracruz, hallándose muy apretado, creyendo se moría, declaró que era casado secretamente con una criada suya, de quien tenía hijos, y estaba en Cádiz, llamada Doña Mariana de Tal. Este caballero es la cabeza de los Ramírez de Madrid y Vargas; viene de un gran gobierno de Indias. Sanó luego que hizo esta declaracion judicial, que á unos acaban los casamientos y á otros dan vida.

En Nápoles se ha hecho una ley que ningun forastero ni hijo de forastero pueda vender

bienes raíces ningunos, sin particular orden de S. M. Esto al efecto de tenerlos más supeditados.

Dícese tornan los millones como se estaban, por haber tocado con las manos muchos inconvenientes que han resultado de los dos reales de vino y aceite, y que le dan al Rey 5 por 100 más en las Cortes; pero dónde se había de cargar es la dificultad.

Al Capitan del patache que vino de las Indias han preso y le traen aquí. Dícese trujo millon y medio, y los que menos dicen 800 ⓜ reales de á 8, y que se quiso ir con él á Portugal, de donde es natural, y de los galeones no hay hasta ahora nueva ninguna.

Avisan de Ceuta que han sido tan rigurosos los temporales por aquel mar, que se ha pensado anegar la ciudad, arrojándose por las murallas arriba las olas para entrar dentro.

Fuensaldaña andaba recorriendo en Flandes todas las plazas para entregárselas á Caracena cuando llegase, y quedaba en Ostende á 1.° de éste. Partió Caracena de Milan á los 20 del pasado, habiéndosele muerto un hijo varon que le había nacido.

Arrojó un temporal al Sr. D. Juan de Austria á Mahon, en la isla de Menorca, de donde se cree habrá ya ido al final en abonanzando.

Mortara parte el lunes, y ha venido aquí un

Secretario del Marqués Serra, que dice que tres tercios que están en Barcelona no tienen todos 200 hombres, con que no hay para reanudar las guardas, y tan pobres, que iban á la sopa de los Conventos, y que están desnudos, y que los Capitanes traen alpargatas, por no tener zapatos. Todos se quejan al Rey, *y él de nada se dolía*.

El Conde de Castrillo ha enviado 200.000 ducados á Milan, y el Duque de Osuna 40.000, y se dice que el de Módena, General del Francés, pasó la Spezia para entrar en el Estado de Milan.

Castrillo ha enviado para los Reyes y Infantas dos vestidos para cada uno, bordados de filigrana, uno de oro y otro de plata, y para el Valido y el de Liche otros poco menos, y para los dos bufones un vestido á cada uno con sus cabos ricos bordados y 100 reales de á 8 á cada uno de ellos. Los de las personas Reales se dice no tienen precio en lo rico, costoso y bien labrado. Esto todo es cierto.

El reino ha negado á S. M. el doblar el alcabala como se le había propuesto; y aunque desea concederle mucho, no se halla modo, ni de dónde pueda salir, con que es una junta de Orates.

Miércoles se hicieron las capitulaciones de D. Juan Domingo, hijo de D. Luis de Haro, con la Condesa de Monterroyo. Fueron testigos Góngora, D. Fernando de Contreras y Don

Miguel de Salamanca. Ya está acá la dispensacion. Juntaránse en llegando á la edad que el derecho dispone.

Entre la Roda y Minaya iba un fraile á predicar estos días en compañía de marido y mujer. Tentóle el diablo. Mató al marido de un carabinazo, y á la mujer á puñaladas con un cuchillo, porque no quiso consentir con él. Y ayer en Madrid en la fuente de Leganitos vió un hombre casado á su mujer hablar con cuatro que la galanteaban. Iba con otro; fuése para ellos, metiendo mano. A las primeras idas y venidas se halló solo, porque le despacharon el compañero muy aprisa á la otra vida, y él está para hacer otro tanto, acribillado á estocadas, no le valiendo la razon, aunque la tenía. Hasta ahora no han preso á nadie.

Dícese que el Duque de Orliens, tío del Rey de Francia, y el Gobernador de Bretaña, se han desavenido con él por las cosas de Mazerino y querérselo mandar todo. Esta vida es toda una batalla.

Trujeron ayer de Ocaña un preso por un delito cometido en Villatoba. Venía á caballo con grillos y atado muy bien con una soga á la mula. Llegó á la Puerta de Toledo con seis arcabuceros que se quedaron disparando sus arcabuces, por no entrar con ellos cargados. Fué el preso andando, y creyendo que era al-

gun meson, se entró la cabalgadura con él en una ermita que está arrimada á la puerta que se llama San Lorenzo, donde había otros delincuentes retirados, que cerraron la puerta y apearon deserrándole. Ha sido cosa graciosa el ver tras esto cargar la justicia toda sobre las guardas, llevándolas á la cárcel, y quedarse el otro enjaulado á puerta cerrada riendo de todos. Cosas hay que, siendo casuales, parece se hacen á posta.

CXXXV.

Muerte de Pedro Mantuano.—Embajador francés para la paz.—Noticias de la flota.—Rumores de la pérdida de la armada de Blac.—Sálvase D. Juan de Austria del ataque de cuatro navíos turcos.—Compra el de Castrillo 25 navíos holandeses.—Borrasca que sufre el Duque del Infantado.—Apresa dos bajeles ingleses el Príncipe Roberto.—Huyen de Londres muchos ingleses por las tiranías de Cromwell: recelos que le asaltan.—Temores de que el Rey de Francia se case con la sobrina de Mazarino.—Correo de París: rumores de paz con Portugal —Robo en la Merced.—Da de puñaladas D. José del Castillo á su mujer.—D. Alonso de Cárdenas.—Marqués de Mortara.—Mercedes á Grandes. —Matan á estocadas al hijo de un Alcalde de Corte.—Doña Antonia de Mendoza, dama de Palacio, y el Cristo de Benavente.

Madrid y Abril 1.º *de* 1656.

Martes 28 de éste murió Pedro Mantuano. Dejó á la Compañía 40.000 ducados de plata que tenía en su poder, de que le pagaban réditos, con otra mucha hacienda que tenía.

Cada cual se aprovecha de la ocasion, y más estos señores que lo gastan tan bien.

Dícese ha llegado á San Sebastian un Embajador francés sobre la vista y ajuste de paces, y que Batibela le recibió ostentosamente, y que va uno del Consejo por él. Dios, por quien es, nos dé un buen día, que con la paz todo sobra, y con la guerra todo falta.

Sábado 25 de éste, día de la Madre de Dios por la mañana, llegó correo de Santander, avisando de un navío holandés que había llegado á aquel puerto, que decía habían salido de Londres 46 navíos enemigos, y aquel mismo día, á las once de la noche, llegó otro de Cádiz, diciendo habían llegado dos galeones de la flota, la *Capitana* y el *Gobierno* y el patache de la *Margarita;* y aunque primero se dijo que toda la flota del *Almiranta* y de la de D. Juan de Hoyos ni había llegado, ni se sabe lo que se han hecho desde la gran tormenta del canal de Bahama, donde hubo aquel choque formidable, quedando el *Almiranta* sin el tajamar, con grande riesgo de perderse, y la de D. Juan de Hoyos en los Mimbres ancorada, por no dar en aquellos bajos y abrirse, siendo todo esto á boca de noche, pidiendo socorro, ya con fuegos, ya con piezas de artillería; de suerte que en diez horas que tardó en pasar la noche, ni se vieron más, ni se sabe lo que

Dios ha hecho de ellos. Unos dicen pudieron ir á la Florida, otros á la Virginia, y subir ganando grados de altura para buscar mejores vientos. En todo este mes se sabrá lo que Dios ha hecho de ellos. Con que el desconsuelo de todos es grande y general. Dícese traían 12 millones, 6 cada una, de plata, en plata, y sin otros haberes, por ser de dos años. Grandes rogativas se hacen á Dios para que se apiade de nuestras miserias. Él lo remedie, que puede, y los haya dejado arribar á algun puerto donde no hayan perdido ni tantas vidas ni tantas riquezas.

Dícese que en las Terceras, á los 8 de éste, abarrancaron 17 navíos del armada inglesa, y entre ellos la Capitana, donde iba Blac el General, y que se fueron á fondo. Abarrancar es dar entre escollos y bajíos, abrirse y hacerse pedazos con una tormenta espantosa, donde se puede presumir, si es así, iba la ira de Dios á tomar venganza de tantas maldades como en esta vida han cometido. Esta Capitana tenía 106 piezas de bronce de artillería, y se creía no había sobre el mar navío semejante, ni en fortaleza, gala ni bien labrado.

Corrió el Sr. D. Juan de Austria gran tormenta. Recogióse á Córcega, entrándose en una cala espaciosa, llamada la Alcudia; halló dentro cuatro navíos que le dieron luego una

carga de artillería y mosquetería. Eran de turcos, con banderas cristianas, y de corsarios, que no pudo conocer hasta hallarse en el peligro. Matáronle algunos remeros y un criado suyo. Dícese murió el Marqués Sierra tambien de un balazo. Echóse un moro al agua á darles cuenta de quién era, y así, por presto que se hizo á la mar, tambien ellos le fueron siguiendo, y siempre acañoneándole, ayudándole mucho á que no le prendiesen la misma borrasca que hacía, arrojándose en ella á perderse ó á escaparse, que, como dicen, lo hizo arribando á Cerdeña á un puerto llamado Torres, destrozado y con pérdida de mucha gente de la que llevaba. Ayer se dice vino extraordinario de que quedaba ya en salvo en Cerdeña. Por todas partes anda suelto el diablo.

El Conde de Castrillo ha comprado en Nápoles 25 navíos holandeses, que quedaba armando con mucha prisa al Almirante de los que estaban acá de aquel reino, y se hallaba en Madrid. Estos días han mandado vaya con toda diligencia á aviarlos á nuestras costas. Así me lo dijo, que es amigo, y se fué ayer.

Corrió tambien el Duque del Infantado una gran borrasca, y estuvo debajo de cubierta calafateado doce horas. Alijaron la galera y mucha ropa de la familia y de la del Príncipe de Astillano, que traía de libreas para criados, y

aun tambien se dice echaron al mar el artillería. Por todas partes hay un rato de mal camino.

Dió la escuadra del Príncipe Roberto con dos bajeles ingleses muy interesados. Apresólos, y otra borrasca dió con la mitad de ella en Cádiz, yendo los otros á parar á la Coruña.

De Londres se pasan á Roterdam familias enteras de ingleses ricos, huyendo de Cromwell y de sus tiranías. El cual tiene muchos católicos presos y algunos Padres de la Compañía que se cree habrá ya martirizado, y está tan receloso sobre sí, que no tiene en su Palacio lugar diputado para dormir, reposando unas veces aquí y otras allí en diversas camas que para esto tiene diputadas y en fuertes retretes con puertas de hierro y llaves y cerrojos ingeniosos, y sobre todo 2.000 mosqueteros alrededor de su palacio que de día y de noche le hacen la guardia, fuera de la ordinaria, y alrededor de la ciudad 20.000 hombres acuartelados fuera, demás de otros 30.000 que ocupan las plazas y lugares fuertes de aquel reino. Mucho se tarda en rodar del monte la piedra que deshaga esta estatua, fabricada de tantos metales que, levantada en el aire, se opone al cielo.

Mucho se teme la resolucion del Rey de Francia que dicen quiere tomar, casándose con la sobrina de Mazerino, doncella hermo-

sísima, de quien se dice está muy prendado, y que él se la pone en todas las ocasiones á la vista para enamorarle más. Antes de ayer vino correo al Nuncio del de París. No se sabe si trae el ajuste de los de Portugal á instancia del pueblo que clama por las paces y conoce las instancias que hace con el Parlamento para impedirlas, y con todos los demás que conoce por mal afectos á Castilla.

Vaya ahora un cuento gracioso que sucedió el día de San José á D. Andrés Caputo en la Merced, que él mismo me lo ha contado. Parece ser que aquel día iba el Rey á la fiesta del Santo que allí se hacía. Dióle gana de ir á verle, y juntamente á los que iban sirviendo y acompañando, considerando en Oñate y Medina de las Torres lo que va de ayer á hoy, allí tan humildes, y en Nápoles en el solio de los Vireyes. Llevaba consigo 150 doblones, muchas sortijas de turquesas, una cadena y otras preseas de valor de 700 ducados. No los quiso dejar en la posada, receloso del riesgo que podrían correr en su ausencia. Metiólo en la faltriquera izquierda, que con el bulto grande que hacía, y atilado y ajuste del calzon, tuvo por imposible el robo. Era el aprieto grande; los empujones muchos; los palos de los alabarderos no pocos: pegósele un sacabolsas al lado, y al primer empujon se halló

con el parto en las manos, que hoy llora y busca en la platería, conventos, iglesias y confesores, como si el que se lo hurtó se lo hubiera tomado para habérselo de volver, dando el raton, como se dice, en las manos del gato. Él habla bien, y si así lo discurriera, pudiera prevenir el riesgo. Hame dicho que me trae una carta de Vm., y otra del señor Obispo. Hasta ahora no me las ha dado: hasta que se le pase el susto, que no sé si será tan presto, no lo hará.

D. José del Castillo, casado con una dama hermosa, que le hacía el plato sin más renta que su buena cara, por querer esta Cuaresma reservar algun día para Dios, y no contribuirle, no en el gusto, sino en los extraordinarios del juego, la dió siete puñaladas. Retiróse al Embajador de Venecia, que le desechó por infame. Pasóse á Doña María de Aragon, por tener el campo más cerca. Apiolaránle si le cogen, por las circunstancias del caso. Hasta ahora no ha muerto la mujer, que no es tan fácil, que no hay ninguna, por pequeña que sea, que no tenga siete almas como gato, que revive cuando menos se piensa.

A D. Alonso de Cárdenas detiene Su Majestad en Flandes con los gajes de Embajador de Ingalaterra, y se dice le hacen Mayordomo mayor del Sr. D. Juan de Austria.

Martes 28 partió el Marqués de Mortara.

Fué á Málaga á ver á su suegra. Va muy poco á poco, cuatro leguas cada día. No me parece tardará en llegar á Barcelona todo Abril, segun la sorna con que camina.

Al primogénito del Duque de Arcos, que casa con hija del Valido, le han hecho de la Cámara, y al Duque de Alcalá, tambien hijo del de Medinaceli, y á Liche se dice cubrirán, por haber renunciado en él su padre lo del Carpio.

Al hijo de Juan García Muñoz de Ávila, Alcalde de Corte, de los hijosdalgo, en Valladolid, á los 24 del pasado, saliendo de las honras de D. Pedro Manrique de Ayala, Corregidor de aquella ciudad, al entrar en el coche á mediodía, tres hombres le dieron de estocadas, dejándose uno la espada clavada en el cuerpo de parte á parte, cayendo luego muerto sin confesion dentro del mismo coche, tomando ellos iglesia, sin que nadie se lo estorbase, y la torre, de que se apoderaron. Señor mío, á nadie matan sin que haya por qué; y esto de sucederle en honras de un muerto, y ser Alcalde hijodalgo, parece que tiene un no sé qué que simboliza lo uno con lo otro. Dios nos libre de hora menguada.

Paréceme que Doña Antonia de Mendoza, la dama tan celebrada en Palacio que casó con Benavente, se dice se hace patrona de los clérigos menores del Rosarico de San Felipe Neri,

que está junto al Embajador de Alemania, haciéndoles iglesia y casa en que vivir, que ahí no la tienen, y pasan con la estrechura que todos vemos. Para esto trae de Benavente un Santo Cristo despues de desclavado de la Cruz, que dicen hace mil prodigios, y le ha costado el traerle muchos pleitos y Breves del Pontífice. Tuvo origen de un caso portentoso de un Conde santo y grande de la Casa, que es el mayor milagro. El cual acostumbraba á salir de rebozo, haciendo limosnas y cuantos bienes podía por todo el lugar casi todas las noches. Topóse una un pobre que le pidió dolorosamente socorro: díjole se levantase y se fuese con él, que se le quería dar muy cumplido; y viendo que no lo podía hacer, se le echó á cuestas, llevándole á Palacio, metiéndole por una puerta falsa y en un aposento en que había una cama de propósito para lances semejantes; y habiéndole ayudado á desnudar, y hecho traer una camisa suya y acostádole, cerró la puerta y se fué á cenar, de donde le envió en un plato de todo cuanto le sirvieron. No pudo abrir la puerta el que lo llevaba: fué el Conde en persona, y halló al pobre llagado hecho un Cristo, que es el que ahora se dice trae, con que hace su patronazgo de buena ventura.

CXXXVI.

Escasez de noticias en la Semana Santa.—Temores de la pérdida de galeones.—Expulsión de ingleses de nuestros puertos.—Botadura en San Sebastián del galeón *Santa Teresa*, de 1.500 toneladas.—Rumores de la muerte del Marqués Serra y de D. Juan de Monroy.—Levas en Suiza para España.—Polacos y suecos.—Curación del Gran Turco por milagro de Mahoma: ofrecen los Visires por voto una lámpara de cuatro arrobas de oro.—Apuros de Cromwel.—La Reina de Suecia aconseja al Rey, su primo, la conversión al catolicismo.—Proyectos de enlaces matrimoniales entre las Casas de Austria, Suecia y España.—Francia.—Auxilios que recibe el Sueco.—Turcos, persas y venecianos.—Partida de la Duquesa de San Germán.—Venida del Duque del Infantado.—Dos navíos ingleses apresados.—D. Juan de los Herreros da de puñaladas en la calle á su mujer.—Decreto del Rey sobre la plata de los galeones.—Envía Cromwel á Jamáica 1.000 hombres y 500 doncellas.—Entrevista del Duque de Mantua y de Caracena.—Liga entre Suecia é Inglaterra.—Prepárase el Príncipe Francisco de Lorena á invadir á Flandes.—Ofrecimientos del Turco á la religión de Malta.—Cromwel.—Obispo de Segovia.—Hábitos y encomiendas.—Causas del asesinato del hijo del Alcalde de Corte.—Prodigios de San Casimiro en Polonia contra el invasor moscovita.—Cromwel contra Portugal.—Accidente de la Duquesa de Medina de Rioseco.—Flandes.—El Señor de Mónaco.—Obispado de Cádiz.—Boda de la hija del Conde de Fuensalida.—Reparto de plata de galeones.—Enfermedad del Conde de Linares.—Incendio en el convento de la Pasión.

Madrid y Abril 8 *de* 1656.

Señor mío: Hoy sale de madre el río de las nuevas. Muy poco habrá estas dos semanas que se siguen, hasta que pase Casimodo, que

la Semana Santa todo es penitencia y procesiones, y la Pascua regocijos; y como no hay Palacio ni se juntan los amigos, todo está suspenso.

La carta del señor Obispo no he recibido, y así no hallo qué responderle. Démele Vm. de mi parte un millon de besamanos y otro de parabienes, y á mi amigo Estanga, que soy todo suyo.

De los dos galeones *Almiranta* y *Don Juan de Hoyos* hasta ahora no se sabe nada, ni hay rastro ni memoria ninguna; con que el desconsuelo es general, por venir riquísimos y estar todo ese mar lleno de piratas, habiéndose descubierto estos días sobre Cádiz 18 bajeles, que si no son holandeses, sino del Inglés, sería gran trabajo. Las plegarias se continúan; las oraciones son grandes, y los votos no pocos, pues sólo á Domingo de Herrera de la Concha, agente de negocios, le vienen 100.000 pesos ensayados, sin otras infinitas personas, con que S. M. aprieta al reino por muchos tributos; pero no hay modo, habiéndole denegado el doblar el alcabala y imposicion de los panes, cosa que, si se hiciera, fuera acabar con España.

S. M. ha mandado salir de todos los puertos á cuantos ingleses hay en ellos, y que si por ser católicos quisieren estar en España,

hayan de vivir 30 leguas la tierra adentro, apartados del mar. He visto carta de esto de San Sebastian, y que echaban en el agua el galeon que allí se ha fabricado, llamado *Santa Teresa*, de notable grandeza y disformidad, que dicen tendrá 1.500 toneladas, y que no lo habrá mayor ni más fuerte en Europa. Hágale Dios dichoso.

Muchos dicen de la muerte del Marqués Serra y de D. Juan de Monroy, pariente mío, y que se vió en gran riesgo el Sr. D. Juan de Austria, habiendo dado una pieza de artillería en la popa, y que para ir más ligero, las arrasaron á las dos galeras. No me espanto, que en aprietos como éstos tan buenas son las manos como los pies.

El Marqués de la Fuente, desde Venecia, donde es Embajador, ha ido á los Cantones católicos de Esguízaros, por orden del Rey, á hacer con ellos alianzas y ajustar levas de soldados. Dícese lleva de Nápoles para esto 200.000 ducados. Gran reino, que todo lo socorre.

Dícese tiene el Polaco 50.000 hombres, y que sus vasallos se le van reduciendo, desengañados del Sueco, y sus robos é insolencias, procurándole enviar socorros de todas partes. Dios le dé suerte y le restituya en su reino, levantando al humilde y abatiendo al soberbio.

Dióle al Gran Turco, en una enfermedad grave, un accidente, que le llegó á llevar casi á las puertas del Infierno. Hicieron los suyos grandes penitencias por su salud, que se la dió Dios por sus ocultos juicios para lo que él sabe y tiene determinado. Atribuyéronlo á que Mahoma había hecho con él un gran milagro, y entre los Visires le enviaron á la mezquita una gran lámpara de oro de peso de cuatro arrobas. Y tambien se ha dicho por acá, cosa que yo no creo, que envía á Roma un Embajador al Pontífice, como le tuvimos acá los años pasados. Todo puede ser.

Dícese había Cromwell degollado á Pen, y desarmado los lugares alrededor de Londres, y que no tenía un real, y que la gente la embarcaba forzada; que los holandeses les llevaban lo que en nuestros puertos cargaban, en particular los vinos, que les vendían á precios doblados de lo que antes era; con que toda la gente clamaba y conocía los inconvenientes de la guerra con España, de lo cual se recelaba con razon Cromwell, temeroso de algun desastre que, con el favor de Dios, se puede esperar muy presto.

Dícese que Lansgrave se ha reducido á la Iglesia, y que la Reina de Suecia ha escrito á su primo el Rey, en quien renunció el reino, tales cosas y con razones tan fuertes, vivas

y eficaces, que casi, casi le tiene medio reducido á que siga sus pasos, y no pierda por el reino temporal el del cielo, que ha de ser eterno; y que le ha respondido que con el tiempo en cosa tan grande se irán disponiendo las cosas y alumbrando Dios sus entendimientos, si es que van errados en el camino que ahora siguen y opinion que llevan, y que la Reina se ha ofrecido á batalla singular de la fe en disputa pública con los que él escogiere. Valor grande, divina mujer, ánimo intrépido, digna de mil laureles, y merecedora de coronarse de ellos cuando despues de vida larga la llame Dios á su gloria, en que entre triunfante con el séquito de almas que para él le hubiere ganado. Dícese va á ver á Nápoles, que el Virey le desocupa el Palacio nuevo, y se le preparan festejos singulares y pompas no vistas.

Dícese ha tomado la Casa de Austria resolucion que, en caso que no quisiere dar Dios hijo varon que suceda en España, se case el del Emperador, hermano de nuestra Reina, con la Infanta, y que el Archiduque haga lo mismo y se case con la Reina de Suecia, y se procure le elijan por Rey de Romanos para que suceda en el Imperio. No lo afirmo. Lo cierto es que si no fuere así, por lo menos es bien pensado, porque el Emperador está perlático.

Dícese que por haber en Francia subido la moneda, está muy alterada, y que á los Embajadores que han venido de muchas provincias á dar quejas en razon de esto, les han preso, y que Mazarino pidió á la Reina no estorbase el casamiento del Rey con su sobrina, supuesto que en Florencia los Médicis no tuvieron mayores principios que él, y que le respondió que si una vez se había errado, no lo había de hacer siempre, á lo menos con gusto suyo, y que á Módena para una hija le respondió casi lo mismo.

Dícese que el de Brandenburg da copia de gente al Sueco, y los de Ginebra dinero.

En Constantinopla se ha levantado un hijo de un Visir contra el Turco, que le seguía mucha gente, y que iba á apoderarse de Damasco, y que el Persiano invadía el Imperio por Babilonia; que habían mandado se fuese de aquella Corte el Embajador veneciano si no entregaba la Candía, y que la Señoría había tomado con su armada seis navíos de turcos que llevaban gente, víveres y municiones á la Cavea, que es la parte que ocupan en aquella isla.

El domingo salió de aquí para Badajoz la mujer de Tutavila, Duque de San German. Acompañóla el de Medina de las Torres y otros Señores, habiéndose desposado aquí primero por poderes con él.

Al del Infantado se espera aquí dentro de cuatro á seis días, que pienso que trae hasta gana de descansar.

Los navíos de Dunquerque han cogido dos ingleses ahora nuevamente á los primeros de Marzo, cargados de mercadurías que dicen se aprecian en medio millon.

Sábado, primero de éste, á las doce del día, volviendo de los Trinitarios descalzos de confesar y comulgar, por la calle de Francos, Doña Isabel de Lezcano, llegó á ella D. Juan de los Herreros, su marido, y le dió 14 puñaladas, no por mala mujer, que era una santa, sino por ser jugador, y no darle ella lo que le había quedado de 20.000 ducados que trujo de dote. Iba con su madre de la mano, que á no meterse tan presto en una casa de enfrente, muriera como ella de la misma manera. Era esta señora cuñada del Contador Tolosa, casado con hermana suya. Ha causado este suceso trágico en la corte un sentimiento general y un horror espantoso, así por el tiempo santo, como por ser á los ojos de un Rey tan piadoso y bueno. Ténganos Dios de su mano, que si nos deja de ella, haremos cosas peores.

S. M. ha mandado se dé á todos los particulares la plata que viene en los galeones, y se dice que D. Luis Moreno, administrador del Almojarifazgo, de Sevilla, de pena de que no

hayan llegado los otros dos galeones, se ha vuelto loco.

Tres navíos ha enviado Cromwell á Jamáica, y en ellos 500 doncellas y 1.000 hombres y otros muchos pertrechos y municiones, para fortificarse, como lo hace, muy de propósito. Sábese de un navío holandés que ha llegado á San Sebastian.

El Duque de Mantua se vió con el Marqués de Caracena en Pavía, de que han resultado muchos celos en los franceses, temerosos no quiera volver la casaca.

El Sueco y el Inglés han hecho Liga defensiva y ofensiva.

El Príncipe Francisco de Lorena, con 5.000 hombres y todos los Señores de su Casa, que se dice serán más de 20, que cada uno levanta un tercio de 1.000 hombres, quieren invadir á Flandes, con pretexto de la libertad del Duque, su hermano; y la Señoría de Venecia se dice intercede con nuestro Rey para que le dé libertad y excuse esta invasion, que no será pequeña. Y por acá se juzga que, si se ve libre, ha de ser un leon desatado, vengando las penalidades que le han hecho pasar.

Dícese ofrece el Turco á la religion de Malta, porque deje navegar sus bajeles mercantiles con seguridad, 300.000 ducados cada año y 3.000 cautivos cristianos. Otros dicen que

100.000 ducados cada mes y 500 cautivos. Todo es bueno.

Cromwell ha pedido al Portugués dos millones prestados; y porque no se los ha dado, ha echado al Embajador de Londres y al del Príncipe de Condé, y dicen que dice que si el Rey quiere paces con él, le ha de dar á la señora Infanta para un hijo suyo. Hasta esto llega la soberbia de este hombre malvado.

Arape, Obispo de Segovia, se viene á Madrid con 3.000 ducados de pension, que ni quiere el Obispado que tiene, ni el de Murcia, que le habían dado; dicen de orden del Rey, para tenerle al lado y consultar con él cosas graves.

Dícese piden las Cortes á S. M. que los hábitos y encomiendas se den á soldados y no á niños holgazanes ni togados, y que sea este premio de las armas y no de las letras.

Dícese que ese reino de Aragon ofrece al Rey 6.000 soldados, y Valencia 3.000, y Andalucía 5.000, y Castilla 3.000. Todo esto, mirando á los premios de hábitos y encomiendas.

Dícese que mataron al hijo de Juan García Muñoz de Ávila, del Consejo de Hacienda, y el todopoderoso en él, por una dama del Duque de Medinasidonia. Otros dicen que por una comedianta le mató D. Antonio de Castro. Lo más cierto es que era de Molina de Ara-

gon, donde habrá dos años que fué á la revista de las hidalguías de aquel lugar, y se dice dió por nulas muchas de ellas, y que como esta gente es tan cautelosa, se la han guardado hasta ahora.

Luego que lo supo el padre, sin que pasase un cuarto de hora, llamó á un Escribano, y él y su mujer de mancomun perdonaron á los matadores; que se dice no fué la muerte á mediodía, sino á las ocho de la noche, y un hombre solo, que llevaba capa blanca, como gascona, y montera que dejó caer, y se fué volviendo la calle á paso largo, con otra que debía de llevar debajo, y sombrero. Esto es cierto.

Fué el General de los Moscovitas, llamado Cheremetecaes, sobre la ciudad de Polonia. Aparecióseles San Casimiro en un caballo blanco delante de su ejército, y le dijo que se hubiese templadamente en las muertes, robos y ruinas de los templos, porque le hacía saber que si ahora se servía Dios de él para castigar como azote á Polonia, muy presto de él y los suyos correrían arroyos de sangre. Entró la ciudad, y comenzando á derribar un templo, y teniéndole ya destechado, á tiempo que él dormía la siesta, se le tornó á aparecer, y le despertó diciéndole que si pasaba adelante, no dejaría hombre de los suyos. Dió voces; acudió su guarda; mandó que le prendiesen ó

matasen. Respondieron que no le veían, con que mandó suspender la ruina del templo; y habiéndole hecho aquella noche los suyos caballeriza, á la mitad de ella, á palos los echó á todos de la iglesia, sin dejar hombre ni caballo que no sintiese los golpes. Todo esto he visto por carta de uno de la Compañía de Jesús que escribe acá, y es cierto.

El Obispo de Badajoz ha enviado á S. M. una carta del de Gelbes, en que le avisa que va Cromwell sobre Portugal, y que es menester se junten los Príncipes católicos para resistir á este enemigo comun y rebelde á la Iglesia. Es cosa cierta.

La Duquesa de Medina de Rioseco, de un accidente, se queda sin habla y sin juicio. Dicen que es perlesía, y se le ha baldado todo un lado.

Fueron los nuestros en Flandes á San Gili á quemar dos almacenes de pólvora del Francés. Volaron uno, y no tuvo efecto el otro; con que, al parecer, nuestra gente no pudo pasar la interpresa adelante.

Quiso el Rey de Francia prender al Señor de Mónaco con ayuda de su mismo Gobernador y algunos italianos que metió en la plaza. Tuvo aviso; echólos á todos fuera, y está con no poco disgusto de haber perdido á España. Dícese quiere incorporar esta tierra en su corona al Francés.

A D. Antonio de Quesada, Arcediano de Sevilla, han dado el Obispado de Cádiz: deja 12.000 ducados de renta.

El Conde de Fuensalida casó su hija mayor con el Marqués del Algaba. Despues de Pascua la llevan á Andalucía.

A los que traen plata en estos dos galeones se les reparte 40.000 ducados para los gastos hechos en la armada de D. Pablo Contreras. Dícese les tocará á 1 por 100.

Queda muy malo el Conde de Linares, General de las galeras. Como es tan viejo, se puede temer cualquiera mal suceso. Dele Dios lo que más le convenga.

Hoy se ha quemado en la plazuela de la Cebada la Pasion, hospedería de los frailes dominicos. Por aquí anda la venganza de la Concepcion de la Madre de Dios y proterbia de esta gente.—Guarde Dios á Vm., etc.

CXXXVII.

Suspensión de armas pedida por Portugal.—Cromwel y la paz con España.—Dificultades para las levas.—Cataluña.—Italia.—Interceden Francia y Venecia por el de Lorena.—Recursos para la guerra con Francia.—Guerra con Inglaterra: el hijo del Rey degollado llega á Bruselas.—D. Juan de Austria.—Temores de pérdida de dos galeones: noticias de la *Capitana*.—Pensiones de Obispados.—Muere un fraile en el incendio de la hospedería.—Cacería del Rey en Colmenar: una zorra por 25.000 ducados.—El de Mancera, Embajador en Venecia.—Preparativos en el Retiro para la gran comedia.—Represéntase la Pasión en el Hospital de italianos.—Comida á pobres irlandeses en Palacio, con el lavatorio de pies.—Cortan en cuatro iglesias á una señora el manto y la cola del vestido.

Madrid y Abril 15 *de* 1665.

Dos eclesiásticos han llegado de Portugal á Badajoz. Piden licencia de venir á ver á Su Majestad y pedirle suspension de armas por algun tiempo, respecto de querer invadir aquel reino el Inglés y tomar algun puerto en que hacer pie.

En Gibraltar han parecido 10 velas, y de Cádiz avisa D. Manuel de Bañuelos, Almirante Real, haber llegado allí unos bajeles de Holanda, que dicen quedaban en Londres 70 navíos y algunas urcas, en las cuales estaban ya embarcados 16.000 hombres de guerra, y que esta armada era para nuestras costas. A los 11 de éste llegó aquí este aviso con correo,

y se dice que, por otra parte, hace instancias grandes Cromwell con todos los Príncipes para volver á la gracia del Rey y hacer paces, y que Su Majestad no quiere; cosa que yo no creo, segun los aprietos grandes en que nos hallamos, y que hace todos estos esfuerzos porque los Parlamentarios de Ingalaterra y Escocia dicen á voces que sólo es Protector para defender aquel reino, y no conquistador de nuevas tierras y señoríos, y que le han protestado recoja las armadas y no eche impuestos ni enflaquezca con tributos al pueblo, y que la Cámara alta ha hecho esta determinacion, y que todos claman por la paz con España, no obstante que él tiene muy asegurada su persona con 40.000 hombres dentro y fuera de Londres en los lugares de alrededor, y al que se desmanda y no sigue su gusto, le pone la cabeza á los pies.

Hácense aquí levas de gente; pero no hay un hombre por un ojo de la cara. Levántanse seis compañías, y en habiéndolas hecho, serán otras seis, y han salido por todas partes capitanes á hacer lo mismo, y saldrá la milicia por lo de Cataluña, donde se dice viene Millare por General del Francés, y que Aluer va á Italia, y que en el Piamonte ha comenzado ya Módena á meter gente, donde se tiene por cierto han de ser este año las puñadas.

El Embajador francés que dije había llegado á San Sebastian no es del Rey, sino de la primera mujer del de Lorena, declarada ya por legítima, que con otro particular de la Señoría de Venecia vienen á hacer instancia con el Rey le pongan en libertad para que vaya á Candía, supuesto que ya de España ni Francia no tiene que esperar, y se dice que el Parlamento en París ha echado por alto lo que dije de la Reina, diciendo son sueños de mujeres, y que tienen hecho el gasto para esta campaña, que quieren ver cómo les va en ella; con que por acá se hacen incesantemente grandes juntas en que Su Majestad pide 1.200.000 ducados de donativo prontos, á que dicen que el Inquisidor general dijo lo pagasen los Ministros, y no los pobres, y que para esto él desde luego daría cuanto tenía, aludiendo á lo que se le predicó al Rey el Domingo de Ramos del triunfo mayor de Cristo; que sus discípulos se quitaron los primeros las capas, á cuya imitacion el pueblo hizo lo mismo, sin dejar árbol en pie que á sus plantas no se humillase y ofreciese cuanto tenía de muy buena gana.

Sábado 8 se publicó la guerra contra Ingalaterra y Escocia, y contrabando de mercaduríias pasados seis meses, tiempo que se da para que se despachen las que hoy tenemos de allá.

Á Bruselas ha llegado el hijo del Rey muerto de Ingalaterra y sucesor de aquella Corona. Dícese es para estar á la vista de los suyos y animarlos á que desechen el yugo tan pesado y tiránico de Cromwell.

Del Sr. D. Juan de Austria hasta ahora no se sabe haya llegado al Final, ni tomado puerto en Italia, de que se tiene gran cuidado.

Quiso Montalegre registrar en la Habana; y siendo la última su *Capitana*, la noche antes pasaron á la de *Don Juan de Hoyos* de ella cerca de 2 millones, con que si se ha perdido, lo quedan muchos que traían allí todo su caudal, porque dicen que en estos dos galeones que faltan vienen más de 12 millones de plata en plata, sin las mercadurías grandes, ricas y de subido precio. El registro de las que hoy están acá es muy corto, porque se dice no pasa de millon y medio de plata, y que S. M. les pide donativo y que le han dado 40.000 reales de á 8.

Tres cosas milagrosas contaré de la *Capitana*: la primera es que tocó en tierra tres veces, y que no se abrió; la segunda, que á un marinero que estaba en la gavia en el mastelero de la *Almiranta*, del choque que dió en la *Capitana* le hizo saltar en ella, sin que recibiese daño ninguno, quedándose en pie y pasando el navío de largo. La tercera es más milagrosa. De la misma *Capitana*, con el mismo golpe,

arrojó al mar un mozo de cámara del General, que arrojándole una tabla, estando ya muy distante, y ofreciendo el Marqués 100 misas á las almas del Purgatorio, llevó una ola la tabla en que se asiese, y otra le trajo tan cerca, que le pudieron recoger. Hámelo dicho la Marquesa de Montealegre, que le escribe, entre otras cosas de su viaje, esto que digo aquí, su marido, que por ser muy buen cristiano, parece obra del cielo, y que tiene á Dios muy de su parte, no permitiendo haya peligrado entre tantos riesgos en que se ha visto, que si los dos navíos que faltan no han arribado á Puerto-Rico, Santo Domingo ó Cartagena, se tiene por sin duda el haberse perdido. Dios sobre todo, que será gran lástima. Llevan estos dos navíos 1.400 hombres, la flor de la soldadesca y marinaje.

Á los 4 de éste bajó decreto del Rey en que desde aquí adelante á los Obispados ricos se les eche la tercera parte de pension, y á los tenues la cuarta.

A un fraile dominico, flamenco, hallaron debajo de un tabique muerto, junto á su maleta, en que hallaron algunos doblones cuando fueron descubriendo las ruinas del incendio de la Hospedería, de que avisé á Vm. en el sobreescrito de mi carta, que sucedió aquí á los 8 de éste, sábado antes de amanecer.

Estuvo el Rey en Colmenar antes de la Semana Santa para divertirse en la caza. Detúvose cuatro días; gastó 25.000 ducados, y no cazó más que una zorra. A los 20 de éste se va á Aranjuez, que lo desea la Reina mucho por la libertad del campo, y las damas mucho más, por salir del encogimiento de Palacio, que no es poco.

En entrando el mes de Mayo parte de aquí el Marqués de Manzera á la Embajada de Venecia. Harálo bien, que es hombre entendido y está sobrado, con que se tratará con lustre.

En el Retiro se están acabando grandes tramoyas para una comedia portentosa que se ha de hacer para San Juan, en que se gastan muchos ducados, que no se ha de mostrar flaqueza en el ánimo, por más que los trabajos aprieten, que tras un día viene otro, y si hoy apedrea, mañana nos dará Dios otro apacible, quieto y sereno, que no olvida á los suyos, al paso que los aflige y castiga, que es padre.

En el Hospital de los Italianos ha hecho el Bacho toda la Pasion de Cristo Señor nuestro, de tramoyas, que ha espantado la Corte. Jueves, al amanecer, hizo la Oracion del Huerto, y luego el Prendimiento. A las siete los azotes y el *Eccehomo;* á las nueve el ponerle en la Cruz, y con él á los ladrones; á las cuatro de la tarde el quitarle de ella y el entierro, y ma-

ñana ha de hacer la Resurreccion, y todo esto de personas de bulto, que ha espantado al mundo, particularmente el clavarle en la Cruz, y el subir por dos escaleras á desclavarle de ella, como si fueran verdaderamente hombres. Hoy se dice lo ve todo el Rey de rebozo. No me espanto, que es cosa grande. Halo hecho por su devocion, sin haber llevado interés ninguno, por ser el Hospital de su patria.

El día de la Encarnacion dió la Reina de comer á nueve mujeres irlandesas y á un niño, que por lo blanco y rubio era un ángel; y el Rey el Jueves dió tambien á 12 irlandeses un espléndido banquete, y luego ocho varas de paño verdoso, seis de lienzo, y 100 reales á cada uno para los recados del vestido, habiéndoles primero lavado los pies. Cada cesta de comida la vendieron luego en 300 reales. Ha parecido accion regia, piedad cristiana y estimacion grande de nuestra religion. Lo mismo hizo el Patriarca con otros 12, aunque no con tanto exceso; y si el Cardenal de Toledo estuviera aquí, hiciera y lo imitara, que habrá un mes que se fué á su iglesia, si bien cuando asiste en la Corte comen con él 12 pobres todos los jueves... y al ir se les da un real de á 4 á cada uno, y en esto y en hacer buenas obras gasta cuanto tiene.

Vaya ahora por postre un caso ridículo, pero

verdadero. A una señora casada le han cortado en cuatro iglesias esta Cuaresma el manto y cola de la ropa, obligándola á que lleve á posta un criado que la asista, que es tan desgraciada, que en todas partes halla quien la ponga á la vergüenza, que en este lugar, hasta un pelo se corta en el aire, cuanto más el vestido. Pues no paró aquí el cuento, que saliendo de la Merced, con su guarda detrás, en una apretura, como no llevaba fiador el criado en la capa, y sólo cuidaba de la guarda de su señora, cuando llegó á la calle para que subiese en el coche, se halló en cuerpo, tan gentil hombre, que á estar de color, pudiera pasar plaza de lacayo, que tambien los sirvientes participan muchas veces de los infortunios de sus señores. Aquí viene de molde el refran: «Como rezas medras.»

CXXXIX.

Peligro que hacen correr á D. Juan de Austria unos bajeles turcos.—Génova declara la guerra á la Religión de Malta.—Partida del Embajador de Venecia.—Enemistad en Roma hacia España.—La Reina de Suecia aconseja el nepotismo al Papa.—Viaje del Duque de Uceda á Sicilia.—Noticias de los galeones *Almiranta* y *Hoyos*.—Averías.—Instrucciones secretas para la traída de la plata.—Provisión del Obispado de Tuy.—Chiriboga, el Conde de Linares y el Patriarca, enfermos.—Disgusto en Toledo entre el Cardenal y el Deán.—Jornada de los Reyes en Aranjuez.—Temores de Cromwell.—Carta de un Jesuita de Silesia con noticias del Sueco, Polaco y Moscovita.—Plano del campo de la guerra en Polonia.—Otra carta de otro Padre con noticias posteriores del Sueco.

Madrid y Abril 22 de 1656.

Ya el Sr. D. Juan llegó á San Pedro de Arenas, desde donde á los 22 del pasado escribió al Rey todo lo que le había sucedido. Es así que él iba en la *Patrona de Nápoles,* y le acompañaba la *Cuatralba,* en que iba D. Fernando Carrillo; que otra de Génova, con la tempestad que les sobrevino, tomó otro rumbo, que fué tal, que procurando abrigarse en Cerdeña, encontraron dos carabelas de turcos, y al procurar escaparse, salieron de otra cala otras dos que juntas le embistieron, dándole dos cargas de artillería y mosquetería, matando los cómitres, el patron y algunos remeros, y entre ellos de un mosquetazo por la barriga

al Marqués Sierra, que, al caer, se quebró una pierna, y espiró luego en los brazos del señor D. Juan, que ofreció á toda la chusma libertad si le sacaban del riesgo, como lo hicieron. En la otra galera mataron otros tantos, y á D. Fernando Carrillo de un saetazo le cosieron la quijada con la nariz y sacaron el ojo izquierdo. Ya que se vió fuera del enemigo, aunque con el mar al cielo, hizo meter en una arca el cuerpo del Marqués, y poniéndole en el pecho su nombre en un papel, habiéndola calafateado, lo echó al mar para que si aportaba á alguna parte, siendo conocido, fuese sepultado. Llevóle la fortuna á 30 leguas de Argel, y abonanzando algo, otra dió con él en las costas de Génova, con que pudo tomar el puerto que he dicho. Y á los 24 partió por la posta á Milan, acompañándole el Duque de Tarsis, D. Juan Federico y el Baron de Amato. A los hijos y hermanos del Marqués ha hecho Su Majestad muchas mercedes, dándole al uno la llave y á otro 4.000 ducados de pension y otras encomiendas, y gajes bien merecidos por su valor y servicios grandes que tiene hechos. Mucha falta ha de hacer. Remédielo Dios que puede.

La Señoría de Génova ha publicado guerra contra la religion de Malta. Es el caso que entrando dos galeras en el puerto, no hicieron

salva hasta que se la hiciesen á ellas. Amenazáronlas, estando ya dentro, las echarían á fondo si no lo hacían, que, forzadas del riesgo, se acomodaron con el tiempo. Saliéronse de él el día siguiente, y encontrando una saetía grande de la Señoría, le quitaron la bandera de las armas y la pisaron y hicieron pedazos, echándolos al mar, y al patron y demás gente maltrataron mucho de obra y palabra. Pidió la Señoría satisfaccion á la Religion. Como no se la dan tan presto como ellos quisieran, la quieren tomar por sus manos. Dícese se meterá el Pontífice de por medio, y que todo se compondrá y hará bien.

El Embajador de Venecia, que estaba aquí, parte la semana que viene, habiendo llegado otro en su lugar.

El Embajador de Roma ha escrito á Su Majestad que las cosas de España no corren allí como se pensaba, y que era mal visto del Papa y Cardenales. Dícese ser la causa el escuadron volante que hubo de ellos en su eleccion, que, sin declararse por nadie, hicieron Pontífice; con que al parecer les han suspendido los gajes y acostamientos. Paréceme que, en volviéndoselos, se ajustará todo, que no es tiempo de tener más enemigos de los que hay que nos persigan ni hagan mal.

Su Santidad trata de reformar el clero y de

asistir y verlo todo por sus mismos ojos. Venía un día de San Juan de Letran cansado y sudando: fué la Reina de Suecia á verle por la tarde antes que tornase á irse, y le dijo que fiase de Ministros de confianza estos cuidados y atendiese al despacho universal, excusando las quejas que de él había por falta de audiencias, y que para carga tan grande era menester tener al lado quien procurase su descanso, en que consistía su salud, el cual nadie le procura mejor que sus deudos, así por el amor que le tendrían, como por desear el acierto de sus acciones, y que su Pontificado fuese glorioso en los siglos venideros. Respondióle algo acedo, diciendo venía hablada y prevenida para lo que le había dicho, á que le satisfizo jurando por su fe, por su corona y por quien era que sólo le había movido la voluntad. Pasó aquella noche insonis sin poder dormir, y á la mañana envió á Siena... *(borrado)* un confidente suyo. Créese llama á sus deudos, con que será ejemplar que los Pontífices tengan siempre nepotes, supuesto que el que hoy tenemos, siendo tan santo, no puede pasar sin ellos.

El Duque de Uceda va á Sicilia con su mujer, que ya ha hecho las paces con su padre. Ha venido á besar la mano al Rey. Vuelve á Cartagena para embarcarse en las galeras de Malta que se hallan allí y le han de llevar.

Poca falta nos hará por acá, que es jugador y algo inquieto.

Dícese que una nave merchanta que ha llegado á Cádiz, afirma que los dos galeones *Almiranta* y *Hoyos*, que no parecen, habían arribado á Puerto Rico. Plega á Dios que no sea nueva de caminos, ó algun alegron que nos quieran dar para consolar la gente afligida.

Trátase cómo se han de repartir las averías: si han de ser todas en lo que ahora ha venido, ó en lo que se espera haya de venir, si Dios quiere.

Los dos navíos del azogue que partieron días há, llevan un pliego cerrado con orden de abrirle en tal paraje. Dícese es orden para traer la plata sin la publicidad que antes, por huir de tantos galanes que la rondan, que, como es tan hermosa dama, todos la codician.

Á Cárdenas se dice darán el Obispado de Tuy por echarle de aquí, que dice muchas verdades, moneda que por acá no se conoce y nadie la gasta.

D. Francisco de Chiriboga y el Conde de Linares quedan oleados, y el Patriarca está malo de peligro: buen caballero, pero para nada de provecho en este mundo.

El Domingo de Ramos hubo un encuentro en Toledo en la procesion con el Cardenal, sobre llevar el Dean en ella un paje junto á sí.

Hízole que se fuese de allí y el Dean hizo lo mismo, y sin volver á su casa, se fué luego de la ciudad á un lugar que se dice Mocejon, donde estará hasta que el Cardenal se vuelva á Madrid. Diferente estimacion tiene Vm. en su iglesia, y es quien todo lo manda, sin que tenga quien le vaya á la mano. Aquí viene de molde valer más ser cabeza de raton que no cola de leon.

El miércoles se fueron los Reyes á Aranjuez. Volverán para San Isidro.

Cromwell tiene temores grandes. Ha doblado las guardas; prohibido concursos de gentes y fiestas de gallos, y que nadie vaya á las capillas de los Embajadores. Este hombre, al parecer, anda boqueando y con las ansias de la muerte. Trata de enviar á Indias 800 mujeres contra toda su voluntad, que ni ellas ni hombre ninguno quiere ir. Espérase con gran cuidado y confianza de Dios el despeño de esta bestia, la ruina de esta estatua de metales diversos con pies de barro, aborto del Infierno, de donde ha salido, sin duda con permision del cielo, para castigo de aquel reino. No ha sido poco para días festivos tan continuados tener algo que decir.

Copia de carta escrita en Nisa de Silesia por un religioso de la Compañía á otro residente en Roma, en 18 de Abril de 1656.

Ayer vino aquí criado del Príncipe, inviado del Rey Serenísimo, con nuevas ciertas de data de 9 de Abril. Dicho día el Rey de Suecia estaba sitiado con tres ríos de seis trozos de ejércitos nuestros en la forma que al fin de ésta se describe.

El Palatino de Wilna quisiera acometer al Sueco, por estar con gran ánimo su ejército; mas el Sr. Charnestri escribió con grande instancia no lo hiciese, porque no convenía esparcir, mas despedazar al enemigo, y dicho Charnestri un día antes había salido á impedir el socorro de 4.000 hombres que conducía al favor del Rey de Suecia el tal Graffcovel, Señor de Bader (*sic*), y en 8 de Abril los rompió y deshizo junto á Revaria, matando la mayor parte, y en ellos muchos coroneles y Príncipes del Imperio, y se les cogió la artillería y bagaje y 29 banderas, que con letras de oro tenían este mote: *¡Viva el Rey Carlos Adolfo!* Y se prendieron muchos oficiales.

Hecha esta matanza, se volvió el Sr. Charnestri á los reales, y creo se había ya peleado con el Rey de Suecia, porque nuestros soldados tenían grande ánimo el Viernes Santo de

derramar por Cristo su sangre contra la de sus enemigos. Lo maravilloso de la refriega de arriba es que de los nuestros sólo murieron ocho. Los suecos habían puesto celadas con mosqueteros en un bosque, y al romper los nuestros la batalla, dispararon con horrendo y inopinado fragor; pero Dios defendió nuestra causa y dió la muerte á dos mosqueteros.

Nuestro Serenísimo Rey, lo cual tambien le persuadía nuestro Príncipe, siendo franca y libremente en público Senado que el Rey no tendría victoria hasta que así lo hiciese, hizo solemnes votos en Leopoli á 7 de Abril en presencia del Senado, nobleza y plebe, en la iglesia catedral, en el altar mayor, delante la imagen de la B. Virgen, diciendo la misa el Nuncio apostólico, y inmediatamente antes de alzar la Hostia, y oyéndolo, y aplaudiéndolo, y obligándose asimismo, clero y pueblo, corte y Senado de esta manera:

«Gran Madre de Dios hombre, Santísima Virgen. Yo, Juan Casimiro, por la miseracion de su Hijo, Rey de Reyes y Señor mío, y por la tuya Rey, postrado á tus Santísimos pies, te elijo desde hoy por Patrona mía y Reina de mis Estados, y á mí y á mis reinos de Polonia y ducados de Lituania, Rusia, Prusia, Masovia, Samogothia, Livonia, Horniconia, y á los ejércitos y pueblos de ellos encomiendo á tu

singular tutela y patrocinio, y humildemente pido tu ayuda y misericordia en tan calamitoso y peligroso estado de mi reino contra los enemigos de la Santa Iglesia Romana, y porque soy impelido de la obligacion á tus grandes favores y beneficios con mis vasallos á un nuevo y fervoroso deseo de servirte, prometo en nombre mío y de mis sátrapas y pueblos á tí y á Jesucristo, tu Hijo, Señor mío, que de aquí adelante en todas partes de mis Estados con todo estudio propagaré tu honra y culto, y asimismo prometo y hago voto de que luego que por tu intercesion poderosísima y especial misericordia de tu Hijo consiguiere victoria de mis enemigos (en especial suecos), procuraré de la Sede Apostólica que en memoria y hacimiento de gracias, se celebre perpetuamente en honra tuya y de tu Hijo con solemnidad festiva este día, y procuraré, por medio de los Obispos de mi reino, que mis pueblos guarden y cumplan dicha promesa.

Y porque veo claramente con gran dolor de mi corazon que en pena de la opresion y maltratamiento de la gente pobre y plebeya de mi reino, tu Hijo, Justo juez, nos ha inviado el azote de peste, guerra y otros males deste septenio, prometo de más á más, y hago voto de que, conseguida la paz, trataré secretamente con todos los Estados del reino de quitar y

atajar todo injusto gravamen y opresion del pueblo.

Vos, oh misericordiosísima Reina y Señora, así como habéis dado ánimo de hacer dichos votos, me alcancéis de vuestro Hijo gracia para cumplirlos.»

El Gran Duque de Moscovia ha inviado Embajador que está en nuestros Reales, ofreciendo restituir lo que ha cogido, con tal que á él ó á su hijo le nombren sucesor del reino, y se obliga á dar dicho hijo á que sea educado en la religion católica.

Plano de la guerra en Polonia.

Viernes 22 de Abril de 1656.

(De otro Padre *ut supra.*)

Dícese con fama constante que el Rey de Suecia, herido con tres balas y un golpe de espada, apenas pudo escapar con dos camaradas en un carro de campaña; y que respecto de haber jurado los polacos de no dar cuartel á ningun sueco, apenas ha quedado vivo coronel ni oficial de los cogidos en las tres últimas refriegas, y que se les ha cogido la artillería y bagaje. Cosas todas ciertas, segun dicha fama. No lo es tanto lo que tambien se dice, esto es, que el Rey de Suecia es muerto de dichas heridas. Otros dicen preso en una cantina donde se había escondido. Aguardamos la posta.

CXL.

Escuadras inglesas contra España.—Armamentos en Andalucía.—Cromwel aliado de Suecia.—Auxilio de España al hijo del Rey de Inglaterra desposeído.—Apresan los de Dunquerque 40 navíos ingleses y franceses.—Hace degollar Cromwel todos los frailes de Ibernia.—Los holandeses intentan recuperar el Brasil.—Los vizcaínos apresan corsarios franceses é ingleses.—Cansino, judío de Orán, presta al Rey 800.000 ducados.—Donativo al Rey del Obispo de Guadix, primo del autor.—El Conde de Linares se manda enterrar en el coro de Santo Domingo el Real.—Entrada en Madrid de los Duques del Infantado y de Uceda.—Ahogados en el Henares y en el Jarama.—Nuevas de galeones.—Liberta la Inquisición de Cuenca á la madre de los Cortizos.—Coronación del Rey de Bohemia.—Rumores de venida de la Reina de Suecia á profesar en las Descalzas.—Llegada del Conde de Benavente para su boda.—Cromwel.—Condiciones de Francia para la paz.—Polonia.—Rumores de enfermedad del Papa.—Nuevas imposiciones á los Grandes.—D. Fernando Carrillo herido en Cerdeña.—Prevenciones en Canarias.—Carta de Blac para el Duque de Medinaceli y respuesta de éste.

Madrid y Abril 29 *de* 1656.

Ya el Inglés está en España. Perdió al salir un navío, que se le abrió, y dos que se pegó fuego á la pólvora. Ha llegado al Algarbe, á vista de Cabo de Lagos, con 40 navíos de guerra, 20 de municiones y víveres y 8 de fuego. Trae dos generales: de la mar, á Blac; de tierra, á Montagud. Su *Capitana* es de 106 piezas de bronce; el *Almiranta* de 80, y ninguna de guerra de menos de 60. Trae para

echar en tierra 10.000 hombres, y otros 15.000 de resguardo, y 800 mujeres en las naves de los víveres para Indias. Divídese en tres escuadras: la una se dice nos ha de infestar por nuestras costas; la otra en Italia, y la tercera para Santo Domingo.

Toda la Andalucía está en arma; los batallones levantados y puestos en orden. El de Arcos va á Gibraltar; á Málaga y Cartagena, el de Mondéjar. Á los Grandes y ciudades y nobleza ha escrito S. M. previniéndoles tengan hecha toda cuanta gente pudieren para que á la gropa de la caballería se pueda hallar al riesgo de cualquiera invasion. Lo mismo ha hecho el reino de Galicia y Vizcaya. Presto se verá dónde da este rayo, que tiene á todos con no pocos cuidados y desvelos.

Ha hecho Cromwell Liga defensiva y ofensiva con el Sueco y Brandenburg: dícese es contra Holanda, para que el Sueco por tierra por el Estado de Brandenburg entre conquistándoles, y los ingleses hagan lo mismo por mar, que si esto es cierto, ha de ser un día de juicio. Y tambien se dice que temerosos de este rayo, se han confederado los de Holanda con Dinamarca y España.

En Bruselas está de rebozo el hijo del Rey de Ingalaterra desposeido, esperando al señor D. Juan para hacerles á los dos una misma

entrada y recibimiento solemne, y que S. M. le envía al Rey inglés 100.000 ducados de plata, para que con los confidentes y 50 navíos de Irlanda y Escocia, que tiene á su devocion, y no pocas inteligencias en Londres, procure recuperar su reino, ó por lo menos divertir á Cromwell, que está con harto cuidado, habiendo hecho un fuerte donde está arrimado á Londres, y metido dentro 200 piezas de artillería, 2.000 hombres y doblado las guardas de su casa y persona, siendo sólo el pueblo el que le sigue, que la nobleza poca que ha quedado le aborrece como á la muerte.

Los de Dunquerque se hallan con 40 navíos que han apresado á ingleses y franceses, que tienen dentro de su puerto, y hacen maravilla en ese mar.

Envió Cromwell á Ibernia á destruir todos cuantos conventos de frailes hallasen, y pasar á cuchillo los frailes. Hízose así: escapáronse el Provincial y cuatro de ellos que se hallaron en un puerto. Los dos han venido á Madrid, y el Provincial y los otros dos han ido á Roma.

Dícese que los holandeses envían al Brasil una armada gruesa para recuperarle, de que el Portugués está con hartos temores.

Las fragatas vizcainas han hecho una gran presa de navíos corsarios de franceses é ingleses.

Un judío de Oran, llamado Cansino, viene á Madrid en nombre de los demás, y se dice presta al Rey 800.000 ducados de plata con sus intereses, que es una grande ayuda de costa. Es muy aficionado á España y hombre poderosísimo de dinero.

El Obispo de Guadix, mi primo, hermano del Embajador de Ingalaterra, ha dado á S. M. 3.000 fanegas de trigo de donativo para enviar á Oran.

Murió el Conde de Linares. Depositáronle en el Coro de las Monjas de Santo Domingo. Dió por el depósito 2.000 ducados al Monasterio. Á su hijo le ha hecho merced S. M. de darle todo cuanto él tenía, fuera de las galeras que pretenden los señores más grandes y estirados de España, que todos quieren servir para comer.

El domingo entró en Madrid el Duque del Infantado y su mujer, habiendo estado primero en Aranjuez y servido la copa al Rey. Dícese le hacen del Consejo de Estado. Él y su mujer vienen tales, que no hay quien los conozca, durándoles todavía los trabajos del viaje. Entró asimismo aquel día en Madrid el Duque de Uceda y su mujer á ver á su suegra, para irse á Sicilia.

El mismo domingo creció de suerte Henares con el agua que derritió la nieve, que se aho-

gó en él un hombre, y en Jarama dos arrieros con sus recuas, que por acá ha hecho un tiempo cruel, como si fuera por Navidad.

Dícese que los dos galeones que faltan están en Puerto Rico, y que se sabe por vía de holandeses. Hartos miedos tenemos por acá no los haya tragado la mar ó den en manos de enemigos, que sería lo peor.

A la madre de los Cortizos la han dado por libre en la Inquisicion de Cuenca. Han ido sus hijos por ella con grande ostentacion, y se tiene por cierto que en estando en Madrid algunos días, darán con ella en Amsterdam, en Holanda, donde no se escrupulea tanto como por acá.

A fin de éste parte el Emperador á Bohemia á coronar á su hijo por Rey de aquel reino hereditario suyo, y se dice que tiene levantados y dispuestos 50.000 hombres para la oposicion del Sueco, y que Su Majestad le envía ahora 200.000 ducados.

En Nápoles esperan con un regio aparato á la Reina de Suecia, que había de partir despues de Pascua, desde donde se dice viene á España á ser monja en las Descalzas.

Espérase de hoy á mañana llegue el Conde de Benavente, que viene á casarse con hija del Conde de Oñate, y de más á más truecan hijos y nietos.

Los Señores de la sangre no han querido firmar las paces con Cromwell, que les pide millon y medio todos los años desde el de 54, que ha comenzado á romper con nosotros, diciendo que Francia no ha de ser tributaria de Ingalaterra, y todavía insisten en que si les dan á la Infanta para Reina, y al hermano segundo del Rey, Duque de Anjou, y le hacen Rey de España, y le casan con la segunda Infanta, y le traen desde luego á que se críe por acá, harán las paces y restituirán todo lo que nos han tomado, y renunciará la Infanta que quieren para Reina todos los derechos regios que tiene á esta Corona. Todo esto es darnos con la entretenida, siendo una cosa que, á juicio de todos, no puede ser. Digo lo que se dice.

Un polaco ha llegado aquí de parte de su Rey. Dice que ya está toda Polonia en poder del Sueco, y que solamente le ha quedado á su Rey una ciudad marítima muy fuerte, que procura conservar.

Dícese quedaba el Papa malo. No faltará otro, si se muere, que le suceda.

Dícese que sobre todos los mayorazgos y vínculos quieren echar al pasar de padres á hijos transversales ú otra cualquiera la media annata, y que no puedan tomar posesion de ellos sin Cédula Real de Su Majestad, que si es así,

no hay más que pensar ni que ver, llegando la nobleza á ser tributaria por todos lados.

De 21 de Marzo se avisa de Alger, ciudad y puerto de Cerdeña, que quedaba allí D. Fernando Carrillo curándose la herida, que no fué de flechazo, sino de una bala de mosquete que le llevó parte de la mejilla con el ojo izquierdo, y la mitad de la nariz; que quedaba mejor, aunque con gran riesgo, y que si sanaba, la fealdad sería disforme; pero como la vida es lo principal, de lo demás se hace poco caso.

Avísase de las Canarias las grandes prevenciones que tienen hechas de caballería y infantería, y los puertos todos muy presidiados de artillería y gente, y que en todos los puertos de las Indias han hecho lo mismo, particularmente en Santo Domingo, sin excusar gasto ni trabajo. Ayúdenos Dios que puede.

Copia de la carta del General Roberto Blacq y Eduardo Montegut para el Duque de Medinaceli, y de la respuesta de Su Excelencia.

Señor: Hanme informado que hay un edicto pregonado por orden del Rey de España, mandando que todos los mercaderes y los demás de la nacion que se vayan de los dominios de Su Majestad dentro de cierto tiempo, que

ahora llega su plazo; y hallando que pocos ó ningunos han venido fuera, hemos despachado este mensajero á saber la verdad de esto, y á suplicar que los que allá estuvieren, y en estas costas, pueden tener libertad conforme al edicto á venir á nuestras naos, á que va incluso un salvoconducto debajo de nuestras firmas y sello para el libre pasaje y retorno de los bajeles que tengan licencia y ellos fletaren para este propósito, ó si V. Exc.ª lo tiene por bien, dando el mismo seguro, enviaremos bajeles nuestros para ellos. Estamos esperando respuesta con toda brevedad, á donde quedamos muy humildes criados de V. Exc.ª—*Roberto Blacq* y *Eduardo Montegut*.—De á bordo de la nao *Nasau*, en la bahía de Cádiz, en 6 de Mayo de 1656, nuestro estilo, que de España es 16 de Mayo.

Respuesta.

Ilmos. Señores: Veo por la de V. S.s Ilmas. el deseo de que pasen á bordo de esa armada los mercaderes ingleses que, conforme á un edicto del Rey mi Señor, cuyo término se cumple ya, hubieren de salir de estos reinos, y porque la materia es política y corre en España por mano de los Corregidores de los pueblos, y no de los Capitanes generales, ten-

go confusa noticia de ella. Yo me informaré; y si conforme lo que V. S.ˢ Ilmas. me dicen, hallare cosa particular que avisar, lo haré, deseando servir á V. S.ˢ Ilmas., cuyas ilustrísimas personas guarde Dios muchos años.—Rota á 16 de Mayo de 1656.—Ilmos. Señores. —Su servidor, el *Duque de Medina*.

CXLI.

Holandeses y dinamarqueses contra Cromwel.—Vencen los cantones católicos á los herejes.—Roma.—Ingleses en Portugal contra nosotros.—Derrota del Sueco. —Defiéndese una fragata vizcaína de la armada inglesa.—Rinden los moros la galera *Santa Agata*.—Rumores de derrota de 31 fragatas inglesas por las de Vizcaya y Dunquerque.—Carteles sediciosos en León.—Asesinato de un sacerdote durante la misa en Cascante. —Muerte repentina del Duque de Nájera.—Mandos para las armadas.—Embarazo de la Reina.—Llegada de dos galeones á Puerto Rico.—Peste en Málaga.—Soldados que pide el Rey.—Tributos nuevos.—Flandes.—Alteración de la moneda en París: Mazarino envía millón y medio al Sueco.—Fragatas en corso en Flandes.—Obsequios y ofrecimientos de tropas del Emperador á D. Juan de Austria.—Casamientos de Grandes.—Cargos del Duque de Montalto contra el del Infantado.—El P. Gamboa, Obispo de Tuy. —Armada inglesa en Andalucía: otra armada inglesa contra nosotros.—Rumores de derrota y muerte del Sueco.—Apresan los ingleses 300 soldados alemanes.—Paces entre Malta y Génova.—Reformas introducidas en la Corte del Papa: muéstrase poco afecto á España.—Pasquín contra la Reina de Suecia: rumores de sus devaneos.—Saca el Francés tropas de Castellón para el Languedoc.—Forma el Rey en Flandes un Consejo para la restauración en Inglaterra: Don

Alonso de Cárdenas, primo del autor, es uno de los tres Consejeros.—Muere el Duque de Osuna.—Los venecianos y el Duque de Castrillo se excusan de recibir la visita de la Reina de Suecia.—Procura el Papa que el Rey se concierte con los Barberinos.—Recelos del Portugués de la armada inglesa.—Armas en los puertos.—Tributos sobre los granos.—Ofrecimientos á los Procuradores de Cortes.—Mortandad en Jamáica.—Muere la heredera del Marqués de Guadalcázar.—Los Reyes en el Retiro.—La madre de Cortizos penitenciada.—Prevenciones en Cádiz.—Orden del Rey para que Pimentel y los españoles se aparten de la Reina de Suecia.—Pestilencia en Villanueva de los Infantes.—Casamientos de las hijas de D. Luis de Haro.—Polacos y suecos.—Dan al Marqués de Santa Cruz el mando de las galeras.—Muere la Condesa de Cabra.—Llegada del Marqués de Montalegre.—Tropas para Barcelona.—Cautivo escapado de Argel.

Madrid y Mayo 6 de 1656.

Arman holandeses contra Cromwell, que quiere ocupar el Zonte, que es la garganta del mar Báltico, y ellos y el de Dinamarca le han destrozado una escuadra que envía al Sueco de gente y municiones.

Dos batallas milagrosas han ganado los Cantones católicos á los herejes, y socorriéndoles el Francés para que sitiasen á Bejeben, Caracena, antes de irse, les envió tres ingenieros y cuatro compañías españolas, con que levantaron el cerco. Con esto, luego hicieron paces, restituyéndose las plazas y prisioneros de ambas partes, y demoliendo nuevas fortificaciones hechas.

A los 13 del pasado se hallaba el Pontífice apretado de la orina, y á los veinte minutos quiere *motu proprio* dar á Portugal Obispos: al Embajador nuestro le es poco acepto, y aun dicen trata de salir de Roma, y con la Reina de Suecia no corre, porque á instancia del Papa se dice no quiere se cubra él ni ningun Grande de España delante de ella, con que la Embajada de Priego está suspensa.

Dícese que el Inglés, que estaba en Lagos en el Algarbe, reino de Portugal, ha echado gente junto á Sanlúcar, llamado la Rota, y que Medinaceli pide cabos para la gente del Rey; que Totavila acude apriesa con alguna caballería, y que las milicias están levantadas á punto todas de acudir á donde las llamaren.

En Dantsig, ciudad del Polaco, la gente que tenía con las tropas imperiales y ayuda del de Baviera, y Sagsonia que estaba neutral, y mucha caballería del Tártaro, han dado al Sueco, que venía glorioso á acabar de señorearse de todo, una gran derrota con pérdida grande de gente y muerte de un hermano suyo y tres Generales y casi todos los cabos, y que salió herido el de Suecia de dos cuchilladas, una en la cabeza y otra en la garganta, con gran riesgo de la vida. El Embajador de Alemania y el de Venecia tienen carta de esto. Otros añaden que ha muerto, y otros que queda preso.

Es cierto que en queriendo Dios, se vuelve la fortuna como él se lo manda.

Una fragata de Vizcaya de Ostigi se encontró con la armada inglesa, y hallándose en medio, se defendió valientemente de todos, en particular de cuatro navíos que la abordaron, y llegó á San Sebastian.

De Ibiza ha venido nueva que, habiendo llegado allí 15 navíos de moros, se escapó de él un esclavo español, que dijo que la galera *Santa Ágata,* que llevaba todos los pasajeros y ropa del Marqués Sierra y un sobrino suyo, y los hijos del Conde Marcelino Ciro, milanés, queriendo hacer fuerza de vela para seguir al Sr. D. Juan de Austria y escapar de los enemigos, se le quebró el árbol mayor, con que la rindieron luego y se la llevaron á Argel. Tambien ha venido esta nueva por vía de Oran del Marqués de San Roman. Cosa parece cierta. Más valiera que fuera mentira. Una cosa se dice notable de la muerte del Marqués Sierra, que vivió cinco horas despues de herido, y que pidió perdon al Sr. D. Juan de Austria de haber escrito al Rey muchas cartas para desacreditalle, que se confesó y luego acabó. Es cosa ésta que digo cierta.

De 20 del pasado avisan de Galicia que la escuadra de Dunquerque y la de Vizcaya, y la que está á devocion del Rey desposeido de

Ingalaterra, encontraron 31 fragatas inglesas muy bien artilladas y llenas de municiones y víveres, y las rindieron, y que se daban en San Sebastian gran prisa para salir de allí 8 navíos con la *Teresa*, que se dice ser el mayor navío que hay hoy sobre el mar, y que se habían de juntar luego con estas escuadras.

En Leon ha sucedido que habiendo D. Diego de Salvatierra, administrador de los millones, vendido públicamente unos carneros de San Isidro, San Claudio y Carvajal, amanecieron el día siguiente unos carteles en todas las partes más públicas de la ciudad, así en las iglesias como en los conventos de frailes y monesterios de monjas; pero en particular en la iglesia mayor y casas obispales. Decíanle al Obispo se volviese á su convento á ser fraile, pues no era ni sabía defender su jurisdiccion; á los frailes, que á qué esperaban y no se iban á Ingalaterra con esta ocasion de la armada; á los clérigos, que se metiesen á bandoleros, que ya no tenían ni qué perder ni qué les quitasen más, siendo sus tributos doblados. Á las monjas que se metiesen á rameras, que ganarían más que en estar encerradas, y últimamente, á todo el pueblo que á qué aguardaba á levantarse y á ir á quemar las casas de todos los Ministros regios. Todo cuanto digo aquí es cierto.

Vaya ahora otro suceso tremendo y formi-

dable y verdadero. Junto á Logroño, en un lugar de la Condesa de Siruela, me parece, que un clérigo riñó con un seglar muy mal y le trató de palabra afrentosísimamente. Viéndose, pues, el lego injuriado, y que la publicidad había sido mucha, y que no quedaba bien si en público no tomaba satisfaccion del clérigo, le esperó en la iglesia para matarle al tiempo que estuviese diciendo misa. Cargó para esto una carabina, con otras dos que llevaba de repuesto, para librarse de los que le siguiesen. Dejó puesto un rocin en orden para escaparse. Llegó cuando él alzaba. Disparó y atravesóle el corazon, quedándose muerto en pie y con el Santísimo en las manos. Acudieron al agresor los unos, que murió luego allí de repente sin salir de la iglesia. Los que estaban con el sacerdote le hallaron inmoble. Revistióse otro de presto; llegó acompañado de luces, y haciendo reverencia profunda á su Divina Majestad, llegó á sacársele de entre los dedos que se le quedaron levantados y la Hostia en el aire sin caérsele en el altar; y apenas se la quitaron, cuando dió luego el cuerpo en tierra. Es cierto.

Domingo por la mañana amaneció muerto el Duque de Nájera de una apoplegía que le dió de haber comido un requeson, un cogollo de lechuga en su huerta, espárragos y cuatro codornices á la noche. Abriéronle para embal-

samar. Halláronle el hígado podrido y los livianos. Otra que tal señal de ser humores heredados de sus padres. Heredó la Marquesa de Cañete la mayor parte; sólo el Estado de los Manueles le tocó al hijo del Conde de la Rivilla, que todos estaban tan pobres, que la noche antes dícese de cierto no tuvieron que cenar, hallándose el día siguiente la Marquesa con 120.000 ducados de renta, y el hijo del Conde con 15.000 que vale aquel Estado.

El Conde de Fuensalida pretende le den las galeras del de Linares, y ofrece 800 hombres puestos á su costa, diez campañas, sustentados y pagados en ellas, no obstante que se dice tiene mejor juego el de Santa Cruz, y que le dan el armada al de Uceda, y que Josef González ofrece un tercio por algunas campañas, con que le hagan título á su hijo. Mucho cuesta en esta vida esta negra ambicion.

Dícese que le ha faltado á la Reina su costumbre en Aranjuez, y que está preñada.

Dícese que aportaron de cierto á Puerto Rico los dos galeones. En Sevilla aseguran á la *Almiranta* á 25 por 100, y á la de D. Juan de Hoyos á 17.

Dícese había picado en Málaga un ramo de peste de unas mercadurías venidas por Holanda.

Pide el Rey á los Caballeros de las Órdenes

den montados. Dícese serán más de 7 á 8.000; á los Comendadores, lanzas; á los Consejos, compañías. Todo es pedir, sin dejar á nadie.

Dícese escogen el medio de los abonos de hacienda para echar los tributos, aunque estos días anda muy valido lo de la harina ó pan en grano.

En Flandes se forma ejército de 24.000 hombres, caballería y infantería por mitad, y se escribe de los 20 de Abril que el Francés entraba en aquellos Estados con 36.000 hombres en dos trozos.

En París sobre el alteracion de la moneda se dice hay grandes rumores, y que el Parlamento no quiere venir en ello; que Mazarino había enviado al Sueco millon y medio para que entrase en Alemania.

Á los 3 de Marzo se quedaban puniendo en orden 60 fragatas en cuatro puertos de Flandes, y entre ellos Pichilinges, á devocion del Rey, con banderas y patentes regias para piratear.

Dícese que el Sr. D. Juan se vió con el Emperador, que le agasajó mucho, y dió una rica tapicería y otras alhajas de valor de 100.000 ducados, y ofreció 10.000 alemanes.

El Conde de Luna, hijo del de Villahermosa, se casa con hermana del de Alba de Liste, y el Conde Macerino, heredero del Príncipe de Butera, con hija del de la Roca.

El Duque de Montalto ha dado á S. M. un memorial contra el del Infantado, residenciándole y haciéndole mil cargos crueles. Lo peor es que se dice que todo es verdad lo que en él razona, y que está con grande primor escrito y notado.

Al P. Gamboa, agustino, Confesor del señor D. Juan, se dice dan el Obispado de Tuy. Bien lo merece, que es docto y virtuoso.

Dícese que la armada inglesa cañoneó á Rota, y que están ahora barloventeando sobre Cádiz 40 bajeles de guerra, 10 de víveres y municiones, 6 de fuego y 20 barcones longos con dos piezas de artillería en las proas de cada uno para arrasar las marinas, desembarcar gente y entrar y salir con facilidad en cualquiera parte. Toda el Andalucía está en arma, y con ser el mejor año por allá que se ha visto, se perderá por no haber quien quede para coger los esquilmos.

Avisan las espías de Londres quiere tomar puerto ó en Valencia, digo, en aquel puerto, ó Tarragona, con que Mortara y los demás están prevenidos, y que si no le toma, lo hará en Menorca, donde hay muy poca prevencion. Tambien avisan se ponían otros 46 navíos en orden, ingleses, para dar calor y ayudar los que sobre nosotros tenemos; si bien se dice ser todos los que trae gente baja, zapateros y sas-

tres y otras personas á este talle, todos forzados y hombres perdidos que valen poco. La *Capitana*, que está acá, del enemigo, tiene 99 piezas de bronce y 800 soldados, y las demás á 60, y 500, y no menos; nuestros bajeles están en la puente de Suazo porque no los queme.

Dícese ha muerto el Sueco. Puede ser. Y que el destrozo fué grande. Tenía en su ejército 40.000 infantes y 33 caballos suyos (*sic*), y Brandenburg le ayudaba con 28.000, por mitad caballería é infantería. Al Polaco ayudó el Tártaro con 40.000 caballos; el de Baviera con 20.000 por mitad. Llegáronsele los cosacos y mucha parte de nobleza, con que hubo, segun dicen, 100.000 hombres de cada parte.

El capitan Marañon, que por parte de Su Majestad levanta gente en Alemania, enviaba 300 hombres en un bajel. Dió en manos de ingleses, que los destrozaron.

Dícese tiene ya el Pontífice ajustadas las materias entre Malta y Génova, que todos tienen más dicha que nosotros.

El Papa ha mandado á los Cardenales no bajen acompañando á ningun Embajador hasta la puerta de la calle, y que en los templos en los genuflexorios no se pongan Embajadores ni persona ninguna seglar. Dícese da á presentacion del Portugués los Obispados. Nuestro Embajador pide muy apriesa licencia para

venirse, y el de la obediencia está por acá muy despacio. Parece se muestra el Pontífice muy poco afecto á nosotros, con que por allá somos mal vistos.

Pusieron á la Reina de Suecia un pasquin muy bellaco, tratándola de hipócrita, vana, loca y deshonesta con D. Antonio Pimentel, su querido del alma, y otros, y se dice que un Cardenal le dió una joya riquísima, que se la pusiese en su nombre, diciéndola no la podía emplear en mejor parte ni en mujer más linda; y que le respondió que enamorarse, que no lo estaba tanto como había menester. Y se dice ha mandado Su Majestad se aparten de ella los españoles que la asisten.

De Castellon se dice ha sacado el Francés dos regimientos y artillería para ir á Lenguadoca, que se ha puesto en arma.

En Flandes ha puesto Su Majestad al Rey de Ingalaterra un Consejo de tres personas para tratar de la recuperacion de aquel reino. El uno es D. Alonso de Cárdenas y Peralta, mi primo.

Dícese ha muerto en Sicilia el Duque de Osuna. Poca falta nos puede hacer, si fuere así, y no faltará otro que ocupe luego su puesto.

En Cascante se dice sucedió la muerte del clérigo que dije en la pasada, lugar del reino de Navarra.

Los venecianos se han excusado con la Reina de Suecia, que quería ir á hacerles una visita, con los empeños grandes que tienen con el Turco y gastados que están; y lo mismo ha hecho el Conde de Castrillo desde Nápoles, que dice trata sólo de socorrer á Milan.

Dícese que todas estas cosas y desabrimientos del Pontífice son para obligar al Rey se concierte con los Barberinos, y use de su larga liberalidad con los Cardenales del escuadron volante, y por neutrales no les tenemos obligacion ninguna.

No le tiene con poco recelo al Portugués el armada del Inglés, porque tambien avisan de allá está toda la marina puesta en arma.

Manda Su Majestad que las nuestras y puertos tengan prevencion de armas en general y particular cada uno en su casa, y que los extranjeros se vayan ó fuera de España, ó estén 30 leguas apartados del mar.

Tiénese por cierto el tributo de los granos en la forma del vino y aceite, que pague el que lo vendiere un real en el trigo; cebada y centeno, medio, y otras semillas más ó menos, segun los precios.

Ofrecen á los Procuradores de Cortes 500.000 ducados de renta donde los pidieren, hábitos, y si los hubiere otra recompensa, y

un oficio del Rey. Y se dice quitan con esto las medias annatas de juros.

Avisan de Jamáica por Flandes que habían muerto en ella más de cuatro mil hombres, y que pedían los demás licencia para irse de allá y desampararla, por ser el temple y sustento tan contrario á su salud que no deja hombre á vida.

La heredera del Marqués de Guadalcázar murió el lunes. Hereda el Estado el Conde de Casa-Palma, mozo perdido: vale 20.000 ducados de renta. La madre queda moza, y se tornará á casar, que por este estorbo no lo había hecho, á lo que creo.

Esta noche entran aquí los Reyes. Vanse derechos al Retiro, donde desde ayer les espera la Infanta menor, que así lo ha mandado el Rey. El miércoles art.ro (?)...

Dícese salió la madre de Cortizos con media aspa, cuatro años de destierro y 4.000 ducados, y á todo esto, lo han compuesto con la Suprema, y está aquí.

Avísase de Cádiz estar aquella plaza con grandes prevenciones, víveres, municiones y vituallas, y que hay dentro 8.000 hombres de guerra que esperan al enemigo con mucho gusto, deseosos tome tierra, que me parece lo excusará, porque si no es en la mar, no vale esta gente un cuarto. Tambien hay en Gibral-

tar otros 2.000 soldados viejos que, en acabando esta faccion, están destinados para Cataluña. Veremos en qué para, y fuera de todo lo dicho, muchas compañías de caballos que lo corren todo.

Ya D. Antonio Pimentel y los demás españoles que asistían á la Reina de Suecia se han ido á Flandes por orden del Rey.

En Villanueva de los Infantes se dice dan landres y garrotillos y flujos de vientre, de que muere mucha gente, y que es como á modo de peste. Dios nos libre, por quien es, de tan mal contagio.

El Conde de Niebla ha venido de rebozo á ver los toros, y se dice casa con hija segunda de D. Luis de Haro, que la mayor se la da al Marqués de Lara, hijo del de Arcos. Está en Santa Bárbara aposentado.

Estando para dar la batalla al Polaco frente á frente, los que tenían su artillería les volvieron los cañones y se la dispararon, de suerte que le abrieron y destrozaron de modo que, embistiéndoles luego, los polacos lo acabaron de deshacer, huyendo los que quedaron vivos, y entre ellos el Sueco herido en la cabeza y cuello, que al llegar á un río, para pasarle, los villanos á pedradas y á palos le mataron. Esto se dice de cierto.

Al Marqués de Santa Cruz le han dado el

gobierno de las galeras con retencion de la armada que se dice se dará del mismo modo ó á Uceda ó á Aitona.

Murió la Condesa de Cabra, hermana del de Sesa.

Dentro de dos días estará aquí el Marqués de Montalegre.

A Málaga han llegado galeras para pasar á Barcelona la gente que hay en Gibraltar.

Una guarda del bosque de Eras del Duque del Infantado que desterraron á Oran, y le cautivaron moros en el camino, desde Argel amaneció á la puerta de la iglesia de Sopetran con unos grillos de 30 libras y una cadena de 4 arrobas. Todo lo puede hacer Dios por intercesion de su Madre.

CXLII.

Armada inglesa: encuentro con bajeles nuestros: arrasan los ingleses un castillo en Cádiz.—Figuras alegóricas en la popa de la *Capitana* de Blac.—Subida de los reales en Francia.—Peticiones al Estado eclesiástico de esta nación.—Apresan las galeras de Argel un navío genovés.—Bajeles enemigos en Málaga.—El Emperador con gota.—Rescates en Argel.—Prende la justicia en los barrios del Embajador de Venecia 11 rateros y 36 prostitutas.—Desafío de los Marqueses de Villafranca y de Mancera.—Prisión del Marqués de la Moncloa.—Asesinato de dos alguaciles.—Disgusto del Duque del Infantado con el Nuncio.—Impuesto sobre el pan.—Duque de Montalto.—Italia.—Concede el reino á S. M. dos millones.

Madrid y Mayo 29 *de* 1656.

Fuése el armada del Inglés, dejando en Cádiz 16 navíos; creyóse quería pasar el Estrecho á Cataluña y costas de Italia, intentar á Barcelona y Girona, y cuando esto no le saliese, á Portolongon, tomando aquel puerto, desde donde nos impidiera el paso de Italia.

Diez y seis bajeles, dándoles á lo largo desde la mañana á la noche una zurra como para ellos, y por levantarse al poner del sol viento, se retiraron, habiéndoles hecho no poco daño.

El día siguiente enviaron los enemigos cuatro balandras, navíos pequeños, que nos salieron á provocar, llegándose muy cerca, á los cuales salieron de los nuestros 8 barcones longos con 50 mosqueteros cada uno, que lo hi-

cieron tan bien, que á no retirarse el enemigo, luego los apresaran sin remedio, habiéndoles muerto la mayor parte de la gente.

De allí á ocho días volvió toda el armada sobre Cádiz, y en venganza de lo sucedido, tiraron más de 500 piezas de artillería á un castillo llamado Santa Catalina, que casi lo arrasaron, habiendo dado á la venida á Santi-Petri, Regla y Rota, otra que tal. Vino de hacer aguada de Cabo de Espartel.

Trae el General Blac, en la popa de la *Capitana*, dentro de ella, pintado en un lienzo á Cromwell, sentado en una silla regia; á sus pies, hincado de rodillas y puestas las manos, al Sumo Pontífice, Vicario de Cristo, con la tiara en el suelo, sobre que tiene puesto el pie derecho. Esto es cosa cierta de diversos prisioneros que lo han afirmado así.

Ha subido el Rey de Francia 3 reales más en cada real de á 8, sobre que hay en todo el reino grandes debates, y se cree se levantarán muchos contra él y que será imposible el pasar adelante.

Pidió al Estado eclesiástico le hiciesen alguna contribucion, y despues de muchas barajas, le concedieron, si el Pontífice venía en ello, 7 millones en cinco años; y habiendo acudido á Roma, no lo ha querido hacer, diciendo que es para hacer guerra contra cristianos y no

contra infieles, y que así siendo para esto, no se habían de gastar los bienes de la Iglesia en discordias; de lo cual se dice ha resultado el haberles embargado el Rey todas sus rentas, que si es verdad, no me huele este negocio muy bien.

Habiéndose perdido junto á Menorca seis meses há un navío de Génova muy grande, de más de 60 piezas de artillería de bronce, envió aquella República una galera reforzada para que la pescase, y estándolo haciendo, y teniendo ya fuera 35 piezas, llegaron las galeras de Argel y otros vasos, y la apresaron á ella y llevaron con todo cuanto habían sacado.

En Málaga y por todas aquellas costas se han descubierto escuadras diferentes de navíos, en cantidad todas de 120. Créese son holandeses.

Dícese está el Emperador muy impedido, y gafo de pies y manos, de la gota, que como por allá no se bebe una gota, corre muy aprisa el humor.

Por el hijo de Antonio Palavecino, cautivo en Argel, piden 15.000 reales de á 8, habiéndole comprado un arraez en 5.000; y por los dos hijos del Conde de Airol á 6.000 cada uno, comprándolos otro en 2.000.

De los barrios del Embajador de Venecia, con consentimiento suyo, prendió antes de

anoche la Justicia 11 hombres, que á mediodía quitaban á los que por allí pasaban las capas y bolsas, y muchas veces las vidas, y se llevaron tambien de camino presas á la cárcel de Corte 36 mujeres de muy buenas caras y porte que vivían debajo de la proteccion de una mujer mayor, tullida y gafa en una cama, á quien llegaba el que le tentaba la carne, y pedía á su gusto rubia ó morena, negra ó blanca, gorda ó flaca, gallina ó polla, y con una cédula que le dejaban de la casa, á la hora que quería la tenían y pasaba su carrera, dejándole, conforme era la que se le pedía, untadas las manos. A quien tambien acudían de lo más dentro de Madrid otras mujeres, al parecer honradas, con la misma necesidad que los hombres, sin que nadie saliese desconsolado de sus puertas.

Un día de éstos se dice la encorozan y azotan, y que los hombres harán cabriolas en el aire. Por todas partes hay un rato de mal camino.

Desafiáronse el Marqués de Villafranca y Mancera sobre las Excelencias y títulos que se habían de dar unos á otros. Tiene cada uno cuatro guardas y una mayor. Hase cometido á D. Melchor de Borja para que trate de componerlos.

Al Marqués de la Monclova han llevado pre-

so á San Torcaz, por un disgusto que tuvo con unos alguaciles.

Al Hospitalico de San Andrés mató á un alguacil de Corte el marido de una mujer que le hablaba, y los encontró en la calle parlando. Fué con una carabina, con tantas postas gruesas, que á él lo echó al otro mundo, y á ella hirió muy mal en un brazo. Y ayer al salir de la comedia vendimiaron otro alguacil. No hacen falta, que hay muchos de sobra.

Fué el Duque del Infantado á volver la visita al Nuncio que le había hecho. Salió á recibirle, no con aquel hábito que le pareció decente á su persona. Volvióse á su coche, dejándole á la puerta de la calle, corrido y hecho un majadero.

Subiendo á S. M. la consulta de la imposicion que se quería echase sobre los panes, se dice que la rompió, receloso no se cumpliese en su tiempo la profecía de San Vicente Ferrer, que se perderá España el día que esto se hiciere; y se cree tomará el Rey la décima de todo lo redituable.

El Duque de Montalto pide licencia para venirse á Madrid, donde se cree irá Aitona.

El Francés, el de Módena y el hermano del de Lorena van á Milan, y todos los potentados de Italia se han unido con S. M. para defenderse los unos á los otros.

Ayer le concedió el reino á S. M. dos millones de plata. Hasta ahora no se dice dónde se hayan de cargar.

CXLIII.

Pérdida de las cartas.—Carta de Blac á Medinaceli.—Armada inglesa.—Dos navíos vizcaínos derrotan 5 ingleses.—En Rota destrozan los nuestros á 200 ingleses.—Reto del de Molina á Blac en Cádiz.—Triunfos de la escuadra de Vizcaya.—Cromwel.—Flandes.—Italia.—Apresan naves de Génova una de moros.—Rota del Sueco.—El Conde de Oñate hereda el oficio de Correo mayor de Nápoles.—El Conde de la Roca, del Consejo de Indias.—Cortesías.—Francia y el Pontífice.—La Margaritona, famosa *Celestina*, encorozada: su libro de retratos de mujeres venales.—Concesiones del reino á S. M.—Camellos para el Rey: desgracia el día que entraron en Madrid.—Muchacho endemoniado.—Tesoro en el pueblo de Santa Cruz.—Carneros á 25 reales.

Madrid y Mayo 29 *de* 1656.

Todos los sábados tendrá Vm. carta mía por la estafeta ordinaria, que la estafetilla es cosa perdida y se arriesgan en ella, como son cartas sueltas, cuanto se escribe, por el poco cuidado que tiene Pedro. Vamos á las nuevas.

Remito á Vm. el tanto de la carta de Blac que escribió al de Medinaceli, y su respuesta (1).

Hizo el Inglés aguada en el río llamado Al-

(1) Falta.

gerselgen á los 17, que está junto á Tánger y Ceuta, y se volvió luego á incorporar con los 16 navíos que había dejado en Cádiz. Y escribe el Duque de Medina al Rey que su designio es impedir el comercio y ver si pudiese pescar los dos galeones que faltan.

Visita el Inglés á todos cuantos navíos pasan, quitándoles los víveres y no las mercaduría, no consintiendo entren armas ni vituallas ningunas en Cádiz.

Dos navíos vizcaínos encontraron cinco ingleses. Pusiéronles bandera blanca para engañarlos. Fueron con todo eso los nuestros, y metiéndose en medio, echaron dos á pique y se trajeron los otros tres.

Fueron los 16 navíos que quedaron en Cádiz, después de haber llegado los demás á hacer aguada á Rota, á unas fuentes que llaman los Cañuelos. Desembarcaron para que la hiciesen á prisa más de 200 hombres. Salieron los nuestros; mataron de 25 á 30. Prendieron muchos, y otros se ahogaron, y les cogieron los barcos.

Envióle á decir el Conde de Molina á Blac que no se estuviese tanto á las inclemencias de la mar y tiempo; que entrase á abrigarse en la bahía de Cádiz, que él y todos los demás le esperaban muy gustosos de ver les venía tan buena visita. A que se dice respondió que no era llegado aún el tiempo de hacerlo, que

cuando lo fuese, no dejaría gozar de la ocasion.

Dícese ha quitado la escuadra de Vizcaya á esta armada enemiga más de 30 barcones, en veces, de víveres que le venían de Ingalaterra.

Hame dicho un inglés católico muy principal que asiste aquí, importa seis millones de renta y más lo que Cromwell les ha quitado á los que lo son, así en Ingalaterra como en Escocia ó Irlanda, y que sustenta 20.000 soldados de á pie y 10.000 caballos, dando á los peones un real todos los días y dos á los caballos, y al cabo del mes el resto de su paga. Esto sólo para asegurar su vida, fuera de las armadas que continuamente van saliendo para todas partes.

Llegó á Barcelona una galera de Génova con cartas del Sr. D. Juan de Austria de haber llegado á Flandes y tomado la posesion de aquel gobierno; vístose con el Archiduque, que se partió luego á Alemania, y de Tribulcio de Milan, donde aún no había llegado Fuensaldaña.

Llegaron á Alicante muchas naves de Génova, mercantiles, convoyadas de algunos navíos de guerra, y tomaron en el camino un navío grande de moros, escapándoseles otro por más ligero, como dicen, por pies.

La rota del Sueco no fué como se dijo. He

visto una carta de la ciudad de Misia en Polonia, de 31 de Marzo, que habiendo el Sueco pasado el río Santo, llamado así, y dejádose su recámara y bagaje de la otra parte con 1.000 caballos que lo guardaban, delante de sus ojos salieron los polacos y los mataron á todos, y robaron cuanto tenían; y que pasando luego sus tropas por un río helado, una de ellas, donde iba un sobrino suyo, se había hundido, sin escapar hombre, abriéndose el hielo; y que con esto se le había disminuido mucho la gente, no quedándole 8.000 hombres: otros dicen 5.000; y que se habían reducido á su Rey 1.600 Señores, polacos nobles, con el séquito de otros muchos particulares.

Ha heredado el Conde de Oñate el oficio de Correo mayor de Nápoles por muerte de un tal Judici. Vale 40.000 ducados de plata. Ayer le llegó la nueva de esta creencia.

Al Conde de la Roca le han hecho del Consejo de Indias, y á su hijo le han dado la plaza del de Hacienda que tenía su padre.

Bajó decreto del Rey mandando llamase el de Mancera de Excelencia al de Villafranca, y el 5.° (*sic*) fué con D. Luis Ponce y otros señores en casa del Duque de Alba, donde le esperaba. Tratáronse como he dicho, con que todo se ha sosegado.

Dícese que el Embajador de Francia se ha

salido de Roma, haciendo muchas amenazas al Pontífice porque no viene en la concesion del tributo que quiere su Rey le dé el Estado eclesiástico, y que trata el Papa de descomulgar al Cardenal Mazarino por perturbador de la paz, y que se salga de Francia. Tambien se dice pide el Francés una plaza en el Estado de la Iglesia para asegurarse de él, que le tiene por enemigo, y aun se han dejado decir señala á Civitavecchia, cosa que se me hace duro de creer.

Encorozaron á la Margaritona, la famosa alcahueta que prendieron á las Siete Chimeneas, al abrigo del Embajador de Venecia. Así se llama. Tiene ochenta y ocho años. Desde los quince fué olla, hasta los cuarenta; de allí adelante cobertera. Iba en un pollino de estatura gigantesca, acamellado, encajada con tablas y enjaulada como si fuera en un ataúd, con una coroza disforme. Paseó así las calles el lunes, con el séquito de todo el lugar. Lleváronla á la Galera en vida. Dicen la pide la Inquisicion por famosa hechicera, no obstante que esta mañana corre voz que es muerta, de que no me espantaré, por lo mucho que ha vivido. Halláronle 2.000 ducados en doblones, que aplicaron á diferentes obras piadosas, sin otros muchos que se dice tenía á ganar, que, como todos la daban, tenía lo que quería. Dícese

que le hallaron una graciosa cosa, es á saber: un libro de pliego entero, hecho de retratos, con su abecedario, número, calle y casa, de las mujeres que querían ser gozadas, donde iban los señores, y los que no lo eran tambien, á escoger, ojeando, la que más gusto les daba, donde se dice había gente de muy buen porte de todos estados, y zurcidoras de honras tan bien como de paños desgarrados. No la azotaron, porque se tuvo por cierto moriría si lo hacían.

Esta ha sido la tragicomedia que estos días ha habido por acá, que no ha sido poco de ver. El mismo lunes por la tarde llevaron 23 mujeres de las de menos porte y más culpadas á la Galera. De los hombres se espera un día de éstos un funesto sacrificio.

El reino ha concedido á S. M. tres millones de plata; en la carne, un cuarto por libra, y en pie 4 reales, y toma el Rey la décima parte de todos los gajes de oficios y annatas enteras de merced, y se cree hará lo mismo de todo lo redituable, que vendrá á ser una ira del cielo.

Trajéronle al Rey el domingo cuatro camellos presentados. Entraron por la Puerta de Toledo. Eran cosa disforme. Encontrólos en la Plazuela de la Cebada un boticario que vivía á San Ildefonso, que iba fuera de Madrid en una mula, que se espantó tan de veras al

verlos, que echándole á coces de la silla, lo hizo tambien al otro mundo con una que le alcanzó en la sien, abriéndole la cabeza. Líbrenos Dios de hora menguada.

Dícese había parecido en Roma un muchacho de trece á catorce años que hablaba todas las lenguas. Sucedió que hallándose en diferentes disputas, confundía á cuantos le hablaban. Llegó, pues, el caso que le dijo uno lo que á Cristo le dijeron: «*Tu Demonium habes.*» Á que respondió lo mismo que dijo el Hijo de Dios: «*Ego Demonium non habeo, sed glorifico patrem meum qui in cœlis est.*» Echaron mano de él, y escudriñándole mucho, le hallaron en la boca en el paladar alto un pitillo pegado donde tenía un familiar que, en quitándoselo, no supo más cosa de lo que hacía ni decía. Dijéronle que quién se lo había dado. Respondió que un fraile de tales señas y de su convento. Fueron á buscarle, y no le hallaron por más diligencias que hicieron, con que todos creyeron debía de ser otro demonio mayor el que se lo había dado. El pitillo echaron al fuego, que saltó como castaña.

En un lugar llamado Santa Cruz, tres leguas de Astorga, se ha descubierto un gran tesoro. Parece ser llegó allí un morisco que le dijo al cura le haría rico si le ayudaba. Fueron á un monte con dos hombres para cavar. Hallaron

todas las señas, y viéndolos un pastor, dió cuenta á la justicia, que acudió luego. Dicen que hay tres tinajas de doblones antiguos. Lunes vinieron á dar cuenta al Rey. Esto es cosa cierta, que yo hablé con el que vino, que es un Canónigo, Juez de la Cruzada, que tambien ha puesto sus guardas. Lo que se hallará y sucederá hasta ahora no se sabe. Todo lo habremos menester para las necesidades tan grandes en que todos nos vemos.

El año por acá es felicísimo en todo, gracias á Dios; en particular de carne, que en Torrejon pasan á 25 reales carneros de á 50 libras y más.

CXLIV.

Llegada del Marqués de Montealegre: nuevas de la flota. —Apresan navíos de Vizcaya uno inglés: capítulos de las paces.—Presa de navíos escoceses.—Cuatro ingleses caen en manos de los de Dunquerque.—El Duque de Conti.—Cataluña.—Ingleses y holandeses.—Armamentos marítimos del Francés.—El Papa y los franceses.—Armada inglesa y sus presas.—El Conde de Priego castigado.—Obispado de Tuy.—Manifestación popular contra el Embajador de Venecia por quebrantar seguro.—Prodigios en Murcia.—Carneros á 2 ducados.—Armada inglesa en las costas de Andalucía.—Navíos sospechosos en Alicante.—Holandeses é ingleses.—Galeras con municiones en Cádiz.—Don Juan de Austria en Venecia y en Bélgica.—El Papa y los franceses.—Decreto del Rey prohibiendo el *Auto* de Calderón relativo á la Reina de Suecia.—Cortesías.—Casamientos de Grandes.—Pronóstico sobre los nuevos Duendes del Retiro.

Madrid y Junio 7 *de* 1656.

Sábado, víspera de Pascua, llegó aquí el Marqués de Montealegre. Dice su gente, á quien yo he hablado, que los dos navíos, queriendo Dios, no se han perdido, porque el choque de la *Almiranta* con la *Capitana* fué en las obras muertas, y que la de *Don Juan de Hoyos* desembocó el Canal, y que tiene por cierto están en la Florida ó Puerto-Rico.

Una escuadra de navíos de Vizcaya cogió en el Canal un navío inglés, donde venía un Embajador de Cromwell á Francia y un sobrino suyo y otro de Blac y más de 100 hom-

bres, que todos están presos en San Sebastian, y todos los papeles de la Embajada y paces, que son los capítulos siguientes:

Que por las pretensiones de Ingalaterra con Francia le haya de pagar 15 millones de florines, que son 5 de los nuestros, y en el ínterin que no se los pagare, le haya de dar á 6 por 100.

Que el Inglés haya de tener en nuestras costas y en las de Italia, que lo corran todo, 40 navíos, y que el Francés les dé tres millones y medio de florines para sustentarlos y armarlos, que hacen de los nuestros dos millones y ducientos y cincuenta mil ducados. Todo esto es mucho dinero: no sé dónde lo pueda tener, pues nosotros, con todas las Indias, no tenemos un cuarto, y esto cada año.

Que el Inglés ha de tener 20 navíos siempre sobre Dunquerque, y que la costa haya de ser á medias entre él y el Francés.

Que le ha de ayudar Francia á ganar á Ostende y Niuport, y el Inglés á que gane Francia á Dunquerque, Mardigue y Gravelingas... *et super vestem miserunt sortes.*

Que todos los ingleses nobles salgan de Francia, y en particular el Duque de York; que la Reina desposeida inglesa no se haya de casar con Príncipe católico, ni servirse de criados ingleses.

Que puedan los ingleses predicar sus dogmas y herejías, sin pena, á los de su nacion en cualquiera parte donde llegaren, y tener oratorios.

Tomaron los de Dunquerque 24 navíos escoceses cargados de carton.

A cuatro navíos mercantiles ingleses convoyaba uno de guerra. Salieron cuatro barcones grandes. Llevaba cada uno ciento (*sic*) mosqueteros debajo de cubierta, como que iban á pescar de Dunquerque; y arrimándose de noche á los costados del navío de guerra, le echaron por las portañolas granadas de fuego y bombas, con que volando la gente, se enseñorearon de él en un instante, y de los demás que se dice venían muy interesados. La verdad es que son valientes hombres, y que dan bien en qué entender al Inglés que está con ellos picado y abrasado, sin dejalle desmandarse.

Dícese viene el Duque de Conti sobre Fuenterrabía con 30 navíos por mar y 10.000 hombres por tierra.

El Duque de Candala viene á gobernar las armas de Cataluña y á ésta su casa en Perpiñan: trae 8.000 infantes y 3.000 caballos.

Encontraron los ingleses con un convoy de Holanda de naves mercantiles, y tomaron con pretexto de ser haberes de España; con que se cree romperán.

Dícese arma el Francés en Tolon 30 navíos y otros vasos menores. No sé de dónde diablos se saca tanto navío y gente como envían á todas partes.

Dícese que el Rey de Francia se ha entrado en el riñon y quitádosele á la Iglesia; que el Nuncio se fué á Roma, y de ella salió el Embajador francés, y que lo ha hecho por no querer venir en la contribucion del Estado eclesiástico, y que el Papa quitará á Mazarino el capelo por movedor de todas estas cosas; con que será fuerza envedijarse de veras el Pontífice con el Francés, y que dijo en Consistorio público que si hasta ahora se había portado con Mazarino como padre, lo haría desde aquí adelante castigándole como juez.

La armada inglesa se anda barloventeando á vista de Cádiz, y tomando cuantos navíos pasan. Estos días han tomado tres hamburgueses y uno de Génova que venía de las Canarias muy interesado y con algunos españoles ricos.

Al Conde de Priego han condenado en cuatro años de Oran con dos lanzas, por un disgusto que tuvo con unos alguaciles, y no en dinero, que no lo tiene.

Á D. Miguel Ferrer, doctoral de Toledo, le han dado el Obispado de Tuy.

Al Embajador de Venecia ensuciaron las puertas y quebraron todas las vidrieras y ven-

tanas á pedradas, por haber dado permiso á que sacasen de su seguro tantos hombres y mujeres; cosa que ha parecido muy mal, sin avisarles primero se fuesen á otra parte.

En Lorca á 1.° de Abril parió una mula, y en Murcia á 10 de Marzo una mona, cosa que por acá no se ha visto, y cría su hijo como unas flores. Todos son portentos en esta era.

El ganado del Conde de Molina se ha vendido en Torrejon á 2 ducados cada carnero á comunidades de monjas y frailes, á pagar á plazos, y aunque es tan barato, la carne vale á 11 cuartos. La verdad es que cada cabeza tiene 17 reales de carga para el Rey, fuera de lo que ahora le añaden.

La armada inglesa está dividida en tres trozos: uno en Cádiz, otro en Sanlúcar, en Gibraltar otro. Quiso arrasar á Rota y Regla. Cañoneóles desde Santa Catalina á San Sebastian; acudieron los nuestros al querer echar gente en tierra, y se retiró. Tiene 46 naos de guerra y 16 balandras para echar gente en su embarcacion de remos para llegarse más cerca. Espera los dos navíos que faltan por venir, y tambien el armada del Brasil, por si pudiese sacar la costa del viaje, y se dice quiere tomar á Ceuta con el ayuda de Muley-Hacen, Rey de Túnez, Marruecos y Tremecen, para

tener cogida la boca del Estrecho, y con esto impedirnos el comercio de las Indias.

Dícese pide á Génova un puerto en que abrigarse ó que le publica guerra, y que la Señoría ha avisado al Rey.

En Alicante se han descubierto muchas velas. Dúdase si son enemigas, que lo cierto es que quieren infestar las costas de Italia los ingleses.

Tiénese por cierto han de romper holandeses con ingleses porque les quieren visitar los navíos, y traen orden de pelear primero que tal hagan hasta la muerte, como se lo han enviado á decir algunos que han encontrado.

Entraron en Cádiz tres galeras de España cargadas de pólvora y municiones, víveres y otras cosas necesarias.

El Dux de Venecia se dice que ha muerto. Ya habrá otro. Estuvo el Sr. D. Juan de Austria en aquella República. Vióla toda por menudo; pero no se dejó visitar ni regalar, por las cortesías y cumplimientos. Llegó á los 12 de Mayo á Bruselas. Salió dos leguas á recibirle. Tratóle de Alteza y dióle la mano derecha. Comieron; hizo otro tanto con él el Sr. D. Juan, y se dice que un jesuita se desmandó en un sermon, alabando mucho al Gobierno pasado y disminuyendo el que iba, y aun tocando en la calidad.

El Pontífice ha tomado dinero á daño de los Montes de Piedad para redimir todos los oficios vendidos, que quiere sean desde aquí adelante graciosos para los más beneméritos.

Murióse el Arzobispo propietario de París, que tenía por coadjutor al Cardenal de Reims, por sus achaques. En sabiéndose en Roma, en el primer Consistorio, se levantó impensadamente el Cardenal de Reims y le dijo al Pontífice: «*Sanctisime Pater, peto tibi instanter, instantius et instantissime palium archiepiscopatus Parisiensis Sancto de sepulcro Sancti Petri.*» Y el Papa le respondió: «*Concedo tibi palium,*» quedándose muertos los Cardenales de la faccion de Francia. De esto resultó los resentimientos del Francés, que le pidió luego que le hiciese renunciar. Respondiósele que era menester que tomase primero posesion. Hízolo así, enviando poder para tomarla, y al llegar á renunciar, no lo quiso hacer, y apretando al Pontífice le compeliese á hacerlo, respondió que no era dueño de su voluntad, y replicándole que era un hombre revoltoso y que había hecho muchas cosas mal hechas contra el Rey y bien público, respondió al Embajador que le trajesen el proceso, que él era el juez y no otro para conocer de su causa, pasando otras razones de disgusto que le obligaron al Embajador á salirse luego de Roma y irse á Florencia,

donde quedaba hasta que su Rey viese lo que mandaba se hiciese.

Habiendo hecho D. Pedro Calderon un Auto sacramental de la reduccion á la fe de la Reina de Suecia, bajó decreto del Rey al Presidente no se hiciese, porque las cosas de esta Señora no estaban en aquel primer estado que tuvieron al principio, cuya casa y servicio de criados se compone ahora de solos franceses. Y decía el decreto del Rey una cosa particular: «No dejaréis que se represente el Auto de la Reina de Suecia; y aunque esté tan adelante el tiempo, yo fío del ingenio de D. Pedro Calderon que hará otro luego para que no haya falta en el festejo de tan gran día.»

Fué el Embajador de Venecia á ver al Duque del Infantado á su casa, y entró primero y se sentó y cubrió que él, obligándole á que se saliese luego sin decirle palabra. Como viene este señor de ser Virey, todo se le hace poco.

D. Pedro de Velasco, hijo del Marqués del Fresno, se casa con la cuñada del Conde de Peñaranda; D. Álvaro de Benavides, con la viuda del Conde de Casapalma; el de Abrantes, con hija del de Linares; el Conde de la Puebla de Llerena, con Doña Inés de Castro. Todas estas bodas se hacen desde aquí al Corpus.

Varios desvaríos y pronóstico incierto sobre los nuevos duendes del Buen Retiro.

La curiosidad cortesana, apremiada de la novedad de que haya extranjeros que coman y beban en silencio y duerman con descanso en Casa Real alzado figura, y dice que si no es una de las cosas que aquí dirá, será más cierto lo que no dijere.

1. Dice lo primero que el Rey de Ingalaterra viene aventurero á buscar quién le recupere el reino por ensalmo.

Dice más: que es Cromwell, que lo llevan á Toledo ó á Valencia.

2. Los Bautistas publican que es el Cardenal Mazarino que viene á enmarañar, por dar satisfaccion al Papa de que no le impida.

3. Los Tertulianos porfían que es el Archiduque que anda á caza de Infantas.

4. Los maldicientes aseguran que es el Duque de Saboya, que trae arbitrio para desempeñar el reino.

5. Los clérigos presumen que es el Rey de Doña María que viene á obligarles á que tributen en millones.

6. Los fraires están contentos por creer que son holandeses que traen misas que repartir.

7. Las monjas saben ya que es la Reina de Suecia, que viene á fundar religion de mujeres desengañadas.

8. Los portugueses hacen fiesta, por decir que es el Rey D. Sebastian.

9. Los políticos quieren que sea el hijo de Berganza que viene á aprender arte liberal.

10. Los escrupulosos recelan que es Embajador del Turco que viene por los hilos que dejó el de Mariar.

11. Los asentistas publican que es Nuncio del Preste Juan que trae bula para llevar 200 por 100.

12. Los estadistas fundan que es algun fraire apóstata, que por no haber podido ser superior en su religion, quiere ser duende.

13. Las beatas dicen que es el Conde-Duque que viene á componer las materias del Gobierno.

14. Los ermitaños creen que es una dueña varonil que ha de correr toros y dar lanzada.

15. Los marineros son de parecer que son los capitanes de las naos que faltaron de la flota.

16. Los consejeros piden la ayuda de costa porque no se les dice lo que es.

Esto es lo que hasta ahora se ha podido mentir, y la verdad es que si no se da orden de que se sepa, no ha de quedar juicio, como

lo indica el aspecto trino de Júpiter y Marte y la *cauda draconis*.

CXLV.

Escapa de los ingleses un envío de 500.000 ducados para Flandes.—D. Juan de Austria en Alemania.—Nuevas del Sueco.—Concilio nacional en Francia.—Armada inglesa.—Llegada de dinero de Honduras.—Cañonea la armada inglesa á Alicante.—Levantamiento en Irlanda contra Cromwel.—Roma.—Tributos eclesiásticos.—Arbitrios nuevos.—Concesión de Bula de Cruzada al Portugués.—Fraile suicida en Granada.—Enfermedad del Duque del Infantado.—Obispo de Tarazona.—Holandeses contra Inglaterra.—Navíos piratas de Dunquerque.—Robo y asesinato de arrieros.—Compra el Rey 40 navíos holandeses.—La Reina de Suecia descontenta.—Apresan los ingleses un navío nuestro.—Muerte repentina de Bacho el tramoyista.—Recelos de Cromwel.—El Príncipe de Condé lleva á Flandes el socorro enviado á Lombardía por el Rey de Francia.—Tormentas en Sevilla y en Barcelona.—Regreso de la Reina de Suecia á su reino.—Muerte violenta.—Apresan en Cádiz un navío inglés.—Devuelve el Rey á los Barberinos la renta de Nápoles.

Madrid y Junio 14 *de* 1656.

Enviaba S. M. á Flandes 500.000 ducados en unos navíos de Holanda, acompañados de 8 fragatas de Dunquerque. Encontraron una escuadra de ingleses. Quisieron apresarlos, y conociendo sus bríos y que se disponían á pelear, los dejaron pasar, llegando en salvamento este dinero á Bruselas á los primeros de

Mayo, con que aquello se pondrá en mejor estado.

Llegó el Sr. D. Juan de Austria á Lovaina á los 11 de Mayo, desde donde le salió á recibir el Archiduque dos leguas, tratándole de Alteza y dándole la mano derecha. Comieron juntos. Salióle acompañando el Sr. D. Juan otras dos leguas, dándole la mano derecha, camino de Alemania, y á la noche se volvió á Lovaina, donde le convidó á cenar el Príncipe de Condé á un regio convite que duró cerca del día siguiente, y fueron 30 los cocineros, y más de 300 personas las que participaron de él, saliendo no pocos hechos unas equis, dando traspiés á los brindis del Rey nuestro Señor. Todo esto es como aquí refiero de verdad. Á las doce entró en Bruselas con un gran recibimiento, y á los 14 le presentó el país 150.000 ducados para guantes, que no es mala ayuda de costa. Tenemos 16.000 hombres en tres trozos, y el Francés 30.000. Ya va ahora en persona allá con 2.000 caballeros que le acompañan, y se dice ha sacado de Cataluña toda la gente para que sea allí toda la fuerza por tres partes.

Ha venido nueva de que el Sueco ha muerto, habiéndose juntado tártaros, cosacos y polacos, y dándole tres rotas y muértole 24.000 hombres, y retirádose con seis á unos bosques,

habiéndole seguido nueve leguas el alcance, á donde todos acabaron. Por Alemania, Francia y Holanda se avisa.

En Francia se hace un Concilio nacional donde hay 260 personas, Obispos y Abades, y el Papa les ha escrito persuadan al Rey y pueblo las paces, y que no está por España el no hacerlas, de que se ha ofendido mucho su Rey, dando esto y el no conceder de la contribucion del clero ocasion á los disgustos que hoy tienen presentes.

El Inglés ha hecho tres trozos de su armada. En Cádiz ha dejado nueve navíos, 15 en Sanlúcar y 15 en Málaga. Dícese no tiene gente en su armada, y se avisa de Francia que sólo sirve de espantajo y de impedir el comercio, esperando lance de coger ó nuestros navíos ó las carracas del Brasil, y que tienen orden de hacerlo; con que en los puertos de Portugal los cañonean, habiéndolo entendido, y que dió al través en Faro uno de ingleses, y que sus navíos carecen de barrilaje para hacer aguada que perdieron en Rota y Cabo de Espartel, de donde tambien los echaron los moros.

Dícese que un navío de Honduras que venía de las Indias con 600.000 pesos y otras muchas barras de plata, se les fué de las manos á los enemigos, y ha aportado á Génova.

Sobre Alicante se dice que está un trozo del

armada inglesa, 28 navíos, y cañonearon la ciudad.

Dícese se han levantado en Irlanda 12.000 hombres en favor del Rey desposeído inglés, y juntado otros muchos que el Tirano quería enviar á Jamáica, donde ha hecho dos fuertes inexpugnables.

Dícese murieron en Roma Lugo y Querbino y Chino, Cardenales; que tiene el Pontífice nueve capelos que dar; que ya están en Roma su hermano y sobrinos; que quiere hacer creacion, y que su hermano Rospigliosi, y Esforcia, jesuita, genovés, serán los primeros, y Melsi, su deudo.

Ha mandado el Rey que los aforos eclesiásticos y cobranzas los hagan los Ordinarios, sin que entren las Justicias seglares á hacerlos; y D. Andrés de Riaño, de Junta de millones, y D. Antonio de Castro, Fiscal en ella, se dice han escrito dos papeles, cada uno el suyo, terribles, contra las inmunidades de la Iglesia, diciendo que el Rey está en extrema necesidad, y que puede, sin facultad ninguna, valerse de las haciendas eclesiásticas y rentas.

Quiere cargar un millon sobre oficios reales, Alcaldes, Regidores, Corregidores, Oidores, Jueces, Escribanos, Alguaciles, y que tomará un año enteramente de juros de los hombres extranjeros que no son naturales de estos rei-

nos, y que el cuarto sobre la carne en sólo Madrid renta cada semana 4.000 ducados.

Dicen que Su Santidad ha concedido la Bula de la Cruzada al Portugués, y que dice en el Breve: «*Dilecto filio Regi Portugaliæ.*»

Un fraile descalzo francisco en Granada, que le tenían por santo y decía muchas cosas que habían de suceder, le hallaron, segun se dice, ahorcado, y oyeron decir en el aire á voces: «Quítenle el hábito, que nos queremos llevar el cuerpo al infierno, ya que tenemos allá el alma,» y que lo hicieron así. Es cosa cierta.

El Duque del Infantado está malo de tercianas dobles y otros mil achaques; y el de Pastrana con un ojo de un palmo, aguardando, como el gato, llegue á dar en sus manos este raton.

El Obispo de Tarazona, Manero, ha traído Breve para que el socio asista al Capítulo general, y se halle tambien en él y tenga voto. Á 28 de éste se ha mandado juntar, de que el Comisario de las Indias salta.

Todas las escuadras holandesas traen orden de pelear con el Inglés, si les quisieren reconocer sus navíos.

Los de Dunquerque tienen más de 50 navíos para piratear, y han cogido desde Navidad acá al Inglés de vasos mayores y menores más de 350, que son valentísimos por la mar.

Á dos arrieros desde Madrid á Toledo, á mediodía, les quitaron cuanto llevaban, y las vidas, que es lo más.

En un lugar llamado Trigueros, en el Andalucía, cogieron un arriero que llevaba á Portugal dos cargas de barras de plata.

S. M. ha comprado 40 navíos á holandeses, para poder, con los que tiene, defenderse del Inglés.

Dicen que la Reina de Suecia se ha disgustado con nosotros, porque S. M. no le ha dado el Gobierno de Flandes.

Dicen apresaron ingleses un navío en que iba la ropa del Sr. D. Juan de Austria á Flandes.

Bacho el tramoyista, lunes, viniendo desde el Retiro á Madrid, se cayó muerto en el Prado. Debe de ir á hacer á la otra vida alguna comedia para San Juan, pues va tan de prisa.

Dícense grandes cosas de los miedos y recelos con que vive Cromwell. No me espanto, que es tirano que ha hecho muchos males, y es fuerza que algun día lo venga todo junto á pagar, como el perro de los palos.

Enviaba el Rey de Francia un Gentilhombre á Lombardía con 9.000 doblones para el socorro de la gente que allí tiene, y fuése con ellos á Flandes el Príncipe de Condé.

Lunes, 5 de éste, se pensó anegar Sevilla de una gran tempestad del cielo. Cayeron siete

rayos dentro de la ciudad. Y día más ó menos, sucedió en Barcelona lo mismo.

La Reina de Suecia ha dado la vuelta á su reino, por Flandes, de consejo, dicen, del Pontífice, ó á tornar á entrarse en él, por la muerte del Rey, ó á reducirle, que es lo más cierto.

Por meter paz entre dos casados, que el marido aporreaba á su mujer, un cochero del Rey dejó los mojicones que le pegaba, y acudiendo á su espada, le dieron una estocada por el corazon, enviándole al cielo, si fué allá, á que fuese sotacochero del sol y comenzase á merecer mayor puesto.

Llegó á Cádiz un navío inglés muy rico, con banderas holandesas. Salieron las galeras que allí hay, y le apresaron.

Dícese ha vuelto S. M. á los Barberinos la renta que tienen en Nápoles, que son 40.000 ducados de renta.

CXLVI.

Arzobispo de Zaragoza.—Obispo de Tarazona.—Navíos enemigos en Cartagena.—Navíos holandeses contra ingleses.—Socorren éstos á uno de aquella nación.—Apresamiento de navíos ingleses.—Cataluña.—Avisos de Roma.—Cromwel y los portugueses.—Castel-Rodrigo, Virey de Cerdeña.—Cargos públicos á D. Gaspar de la Cueva, D. Antonio Mesía, Marqués de Cerralbo y D. Martín Carlos de Mencos.—Balcón para la Reina en la calle de la Villa: indulto de presos.—Procesión del Corpus en Toledo.—Obispado de Avila.—Robo á un gran tahur.—Flandes.—Levantamiento en Goa.—Mazarino y el Papa.—Embajador de Holanda.—Auto de fe en Sevilla.—Fraile suicida en Granada.—Proyecto de matrimonio de la Reina de Suecia.—D. Francisco de Luna, rejoneador.—Dinero para Milán y para Flandes.—Los franceses en Flandes.—Saquea el Inglés un pueblo de Málaga.—Confesor de D. Juan de Austria.—Canonización de Santo Tomás de Villanueva.—Celos en Palacio.

Madrid y Junio 21 *de* 1656.

Espérase aquí al Arzobispo de Zaragoza de hoy á mañana. Ha tomado casa á la Fuente de los Relatores, donde vivía el Duque de Veraguas. Dicen viene llamado. El para qué, él se lo sabe.

El Obispo de Tarazona se ha ido á San Bernardino á posar hasta que pase el Capítulo general y se vaya á su Iglesia.

En Cartagena entraron dos navíos enemigos á sacar uno inglés que estaba allí, y los cañonearon lindamente.

De Holanda han salido 40 navíos para andarse en nuestras costas, y no consentir les visite á los de su nacion el Inglés, que salen de nuestros puertos; y si lo hiciere, chocar con él.

Á un navío holandés que encalló en el Algarbe, ayudaron los ingleses á que saliese al Marancho, con harto riesgo de no perderse todos.

Un navío que volvía de Canarias, que fué cargado de aceite y ahora traía su dinero, apresó el Inglés. Dicen traía 80.000 ducados en dinero.

En Vigo cogieron tres fragatas de Dunquerque dos navíos ingleses de municiones, armas, palas, azadones y víveres del Inglés.

En San Sebastian la escuadra de Roberto cogió otros tres navíos de lo mismo, mucha pólvora, balas, cuerda, aguardiente, bizcocho, cerveza, cecina y otros diversos víveres, y otro navío que venía de las Terceras con un Gobernador portugués.

Entró en Cádiz un navío inglés con banderas holandesas, diciendo ser de pichilingues. Fué apresado de tres galeras nuestras, y cogidas las cartas de Ingalaterra y 175 fardos de mercadurías y otras cosas de valor de 100.000 ducados.

Ya han comenzado á bajar las tropas france-

sas á Cataluña. Dícese son 6.000 infantes y 2.500 caballos.

Una galera de Italia ha llegado á Barcelona, con que se sabrán las cosas de Roma, de que avisaré.

Un hijo natural de Cromwell fué á Lisboa con ocho navíos á concluir los Tratados de paz, y siendo la primera condicion le habían de dar 800.000 ducados. Repararon los portugueses que, en cogiendo el dinero, se iría y haría lo que quisiese y le estuviese mejor, y que quien había quebrado con nosotros, lo haría tambien con ellos. Con lo cual se alborotó el pueblo, y se dice le tiraron dos carabinazos. Unos afirman que murió, otros que no, y que yendo á Cascaes, los portugueses le quitaron las velas á los navíos. Lo cierto es que ha acudido á la ría de Lisboa casi toda la armada de Cromwell. Veremos en lo que para.

Ya han dado el Virreinato de Cerdeña á Castel-Rodrigo, y se dice se viene Lemos á Valencia ó á su casa.

Á D. Gaspar de la Cueva, General de la artillería en lo de Portugal han dado el Gobierno de Alcántara.

Á D. Antonio Mesía, hermano del Conde de Molina, han hecho Veedor general de Flandes.

Al Marqués de Cerralbo le han hecho Caballerizo mayor del Sr. D. Juan de Austria, y al

de la Monclova y otros Señores, de la Cámara.

Á D. Martin Carlos de Mencos se dice le han hecho General de los galeones, y á Castaño su Almirante, y que se han de armar 40 bajeles para la seguridad de la venida de la plata.

La víspera del Corpus fué S. M. de rebozo á ver un balcon en la calle de la Villa, donde la Reina había de asistir á la procesion. Mandó á D. Lorenzo Ramírez soltase todos los presos que había en ella sin part... (*rotura*), que fueron más de 70 personas; y sucedió entre ellos una cosa graciosa, que fué haber azotado el día antes un ladron por escalador de casas, condenado á ocho años de galeras, y luego al día siguiente, libre, aunque con las costas de 200 que se le arrimaron; teniendo el caso otra circunstancia mayor, y es haber venido dicho hombre á los primeros de Mayo de galeras por otro hurto, donde sirvió cuatro años, y en llegando aquí, tornar á hacer de las suyas. Con que se cree parará en la horca indubitablemente. Volvamos al balcon que, cierto, es majestuoso, todo dorado, y otras rejas que le acompañan á los lados muy de ver; pero llovió de manera que obligó á la Reina y damas á recogerse luego, pareciendo el tiempo más de Navidad que de por San Juan.

Avísase de Toledo que fué de manera lo que

llovió el día del Corpus, que de ninguna manera pudo hacerse la procesion, y que así la dejaron de hacer para el primer día que fuese mejor y abonanzase el tiempo, que, cierto, por acá lo ha hecho como si fuera por Navidad.

El Obispado de Avila se dice lo han dado al de Orense, hermano de D. Jerónimo de San Vítores, monje benito.

Víspera del Corpus entraron ocho enmascarados en casa de D. Pedro de Aponte, gran tahur. Vivía en un jardin suyo al Hospital general, junto á la Galera de las mujeres, y le pidieron por una lista que llevaban todo cuanto tenía: 200 doblones de á 8, 4.000 reales de á 8 más, entalegados, cadenas, sortijas, joyas, en efecto, de 12 á 14.000 escudos. Han preso algunos caballeros mozos. Tiénese por cierto se han de descubrir, por ser muchos los que andan en la danza.

En Flandes hace punta el Francés de ir á Cambray ó Tunsbila, y se dice que á los 15 de Mayo salió el Rey de París, diciendo á la nobleza que les convidaba á comer el día de San Juan en Bruselas. Es cierto.

Dícese que el Conde de Sarceda se le ha levantado al Portugués con Goa, cabeza de la India oriental, donde era Gobernador por el Tirano.

Ha tenido Mazarino tal maña, que ha hecho que tomen las armas y se levanten dos provincias de herejes para obligar al Pontífice conceda á su Rey el tributo del Estado eclesiástico, con decir tiene guerra en defensa de la fe, y en haciéndolo, se cree se aquietará todo, volviéndose contra nosotros, que es el blanco donde tira su malicia.

En la calle de la Ballesta han tomado casa para el Embajador de Holanda, que estará aquí al fin de éste. Viene con otro Presidente, que ha de quedarse aquí cuando él se vaya.

Hubo en Sevilla á los 15 de Mayo auto de la fe. Fueron 42 portugueses los que salieron en él por judíos judaizantes castigados, y algunas mujeres por hechiceras entre ellos. Cosa de ver.

El fraile que se ahorcó en Granada dicen se llamaba Fr. Francisco de Ordáez, de la Observancia, Procurador de su Orden; grande hechicero, y que tenía seis sectas, sin contentarse con ser moro, judío, cristiano, hereje, idólatra, pegándosele todos cuantos malos resabios ha inventado el infierno, y que tenía algunos familiares que le ayudaban. Puede ser que no sea tanto como se cuenta, aunque se asegura mucho su trágico fin.

Dícese trataba el Pontífice de casar á la Reina de Suecia con el Rey de Francia. Todo

puede ser. Otros milagros se han visto mayores, no obstante que el Francés está muy prendado de la sobrina de Mazarino.

D. Francisco de Luna, Acroi de S. M., salió á torear en Toledo. Quebró tres rejones: uno en los cuernos, otro en el toro y otro en tierra. Dió tres caidas. Matóle un caballo; hirióle otros dos; cayósele el sombrero con una joya de diamantes que valía 1.000 ducados, que no pareció más. Tuvo el día siguiente un desafío sobre el modo que había tenido en el torear, sucediéndole todas estas desgracias en veinticuatro horas.

El Conde de Castrillo ha enviado á Milan tres mesadas de á 30.000 ducados de plata cada una, y más 50.000 ducados para gastos extraordinarios, y á Alemania ha enviado 100.000 ducados para las levas de gente que se hacen.

En Flandes tiene el Francés 30.000 hombres, y algunas inteligencias de interpresas que dan cuidado, y nosotros 20.000 hombres y esperanzas de más.

Un lugar marítimo junto á Málaga, ocho leguas de ella, le ha saqueado el Inglés.

Al P. Gamboa, agustino, manda S. M. vaya á Flandes á ser confesor, como lo era, del Señor D. Juan de Austria.

El Papa se dice canoniza á Fr. Tomás de

Villanueva, Arzobispo de Valencia. Se dice que hace mucho caso del Condestable Coloma, diciendo viene de su casa, y que le quiere dar un capelo de los vacos.

La Octava del Corpus tiene el Rey en San Felipe, y ha mandado no haya ni por la mañana en la iglesia, ni por la tarde en el claustro, mujer ninguna. Dícese por haber dado en celos á la Reina.

CXLVII.

Invasiones de ingleses en Marbella y en Cartagena: otra de moros en Lorca.—Batalla en los aires.—Rechazan al Inglés los de Ayamonte.—Portugal.—Polonia ofrecida al Emperador.—Galeras de Italia.—Redúcense los polacos rebeldes.—Protección de Cromwel á los judíos.—Flandes.—Cardenal Barberino.—Prenden á los que robaron á D. Pedro de Aponte.—Arzobispo de Granada.—Provisión de Obispados.—Duque del Infantado.—Consejo de Hacienda.—Cardenal Mazarino.—Embajadores de Holanda.—Navíos en salvo.—Papel sellado.—Flandes.—Navío inglés apresado.—Navíos de Holanda comprados por el Rey.—Armada inglesa.—Correos en París.—Cataluña.—Peste en Cerdeña.—Rebaja en Roma de los intereses de la Cámara.—Subida del papel sellado.—Marqués de Camarasa.

Madrid y Junio 28 *de* 1656.

Saltó el inglés con gente de improviso sobre Marbella, día del Corpus, donde hizo de las suyas, y luego más adelante en otro lugar pequeño, ocho leguas de Cartagena, hizo lo mismo.

En Lorca á 7 de Junio desembarcaron moros en los Torreros, y entraron tres leguas la tierra adentro 50 turcos y se llevaron toda cuanta gente se toparon y dos frailes dominicos, que por todas partes no nos faltan enemigos que nos persigan.

A los 12 de éste salieron una mañana de Badajoz tres hombres con sus mujeres y otros dos muchachos, y á cosa de media legua, yendo entre dos valles, vieron salir por la mano derecha un ejército de caballería y infantería, tocando al arma, y por la mano izquierda otro ejército que hacía lo mismo. Todo esto en el aire, oyendo las cajas, trompetas, mosquetería y artillería, y vieron que se embistieron los unos contra los otros, y que estuvieron peleando más de un gran cuarto de hora, cayendo unos y levantando otros; y, finalmente, todos juntos se les desaparecieron en un instante. Es cosa cierta.

Llegó el Inglés á Ayamonte, y estuvo sobre el lugar tres días, procurando echar gente en tierra. Resistiéronle valerosamente 400 caballos que tenían, los cuales corrían toda la marina, y 1.000 hombres que tenía dentro de la plaza, gente escogida.

En un lugar llamado Cespa, ocho leguas de Yelves, raya de Castilla, tiene el Portugués 2.000 infantes y 500 caballos. Danos harto

cuidado, por no saber el designio que tiene.

El Portugués ha hecho represalia de ocho navíos del Inglés, que llevaron á su Embajador á Lisboa á la conclusion de las paces, hasta que vengan sus carracas del Brasil, temeroso no se las tome, y arma cuantos navíos puede para estar á punto en cualquier fracaso que se le ofrezca, no obstante que se dice está ajustado ya con él, y que le ha dado 800.000 ducados, que, como es Tirano, teme no quiera lo uno y lo otro, y llevarlo todo, que si lo intenta, se saldrá con ello.

Ha pregonado el Portugués en todo su reino que las mercedes hechas por los Reyes de Castilla el tiempo que tiranizaron aquel reino (dígolo como él lo dice) no valgan, y que las da por nulas, y que las personas á quien se hubieren hecho acudan á él dentro de sesenta días para que se les revalide y torne á hacer de nuevo, si fuere su voluntad, y que pasado el término, las da por nulas y aplica á su Cámara como bienes suyos.

Los Electores del Imperio, cosacos y tártaros, piden al Emperador y le ofrecen el reino de Polonia para que sea hereditario en la Casa de Austria, y tenga quien le defienda como propio, y no electivo, desde aquí adelante.

Espéranse muy aprisa todas las galeras de Italia para que tengan nuestros puertos algu-

na defensa por la mar, particularmente los de Andalucía, donde todos nuestros enemigos hacen lo que quieren de nosotros.

Los polacos se han reducido á su Rey, digo, los rebeldes, en particular el Gran Mariscal, Señor de 50.000 vasallos, y otros más y menos, con perdon general, y que no se les haya de tocar, ni á las personas, bienes, cargos y puestos de que antes gozaban. Y se dice ha dejado el Sueco un hijo suyo muy niño.

En Londres ha vendido Cromwell á los judíos tres iglesias, las más suntuosas que tenían los católicos antes de haberse apartado de la Romana, para que hagan de ellas sinagogas; y en Irlanda una ciudad donde se recojan y sea como Seminario de la ley de Moisés. Todo esto en precio de 600.000 escudos.

Toda cuanta gente tiene el Emperador baja á Flandes, que se dice serán 16.000 hombres. Y todo es menester para defenderse de la pujanza con que viene el Rey de Francia sobre aquellos Estados.

A Su Majestad ha declarado el Cardenal Franco Barberino por de la faccion de España, y le ha vuelto 40.000 ducados de renta que tenía en el reino de Nápoles.

Ya están presos los que hicieron el hurto de D. Pedro de Aponte. Son tres capitanes de caballos; dos clérigos: el uno se llama Jusepe

Marin, músico de la Encarnacion, el mejor que haya en Madrid, el que mató á D. Tomás de Labaña y se fué á Roma, donde se ordenó. El otro clérigo se llama Diamante, hijo de un mercader rico, y con ellos D. Francisco de Mendoza y un criado suyo, que ya el robo se tiene por el mayor lustre de la sangre, si bien aun en esto es menester ventura y maña, y los famosos y que mejor se saben aprovechar á pie quedo, por eminentes en su oficio, son estimados, teniendo en esta vida todo cuanto desean. Lo que en la otra será, Dios lo sabe.

Escribió Su Majestad al Arzobispo de Granada se daría por servido de que no llevase silla en la procesion del Corpus, teniéndolo sus antecesores ejecutoriado todo esto á instancia de la Audiencia. Los unos y los otros han venido á Madrid. Veremos en qué para.

A D. Andrés Bravo, nuestro Abad de Santa Coloma, le han dado el Obispado de Murcia; al Dr. Bonilla, el de Ávila; al señor Arzobispo de Valencia, lo de Burgos.

Su Majestad ha mandado al Duque del Infantado vaya á visitar al Nuncio, y que le reciba como á los demás Grandes.

Gasta el Consejo de Hacienda en salarios de Ministros, Contadores *et reliqua*, todos los años 640 cuentos. Quiere Su Majestad justificar las partidas, y se dice comete á D. García de

Porras este negocio, que tendrá bien que hacer si lo hace de veras.

Dícese renuncia el Cardenal Mazarino el capelo y se casa con Madama de Guisa, hermana del Duque de Guisa, y que vende en pública almoneda toda cuanta renta eclesiástica tiene, que no es poca, á usanza del país.

El viernes, víspera de San Juan, entraron en Madrid los Embajadores de Holanda. Son dos: uno que se ha de quedar aquí, y otro extraordinario. Son hombres de porte. Tienen la casa en la calle de la Ballesta, aderezada á lo católico, con cuadros de santos. Si los echaron á rodar en viéndolos, hasta ahora no se ha dicho.

Hoy se ha dicho de cierto avisan de Sevilla haber aportado á Puerto Rico el navío de Don Juan de Hoyos, y á Santo Domingo el *Almiranta*.

Dícese ha bajado decreto del Rey doblando el papel sellado: el de 10 maravedís, 20; el de 20, 40; el de 2 reales, 4; el de 8, 16. Todo anda de este modo, subido á las nubes.

Dícese que queriéndose acuartelar el Francés junto á Cambray, le dió el Sr. D. Juan de Austria una rota y le mató más de 6.000 hombres. Es el caso que M. de Turena enviaba á Landresi y Cambresy 4.000 caballos y 2.000 infantes. Supímoslo, y acometiéndole por tres

partes de improviso, no le dejamos hombre á vida, quitándoles gran cantidad de carros y víveres y municiones.

La escuadra de Vizcaya ha cogido un navío muy rico inglés que venía de las Barbadas, el cual ha dicho que los dos navíos, el de D. Juan de Hoyos aportó á Portorico, y el *Almiranta* á Santo Domingo, y que en Jamáica se habían muerto de los suyos 4.000, y que 2.000 que quedaban se habían ido á las Barbadas por no tener qué comer y no ser el temple acomodado para ellos.

Ya han llegado 46 navíos holandeses que Su Majestad ha comprado, y todos los días, tarde y mañana, se hacen juntas de prevencion de armadas para guarda y conservacion de nuestras flotas de Indias.

Toda la armada inglesa está en la ría de Lisboa, y estos días han vuelto seis navíos otra vez á ponerse sobre Cádiz.

En París detienen y prenden todos los correos de Italia, sin que dejen pasar ninguno, y se cree mudará el Francés de intento echando el resto sobre el Estado de Milan, que esta rota de Flandes le ha descompuesto mucho.

El Duque de Candala está en Rosas con 9.000 infantes y 4.000 caballos, y no obra. Créese espera 29 navíos que se arman en Tolon.

En Cerdeña aprieta mucho la peste, y en Ca-

ller en muy pocos días han muerto 4.000 hombres, que para aquella ciudad es mucha gente.

Su Santidad ha bajado 30 por 100 de los intereses que paga la Cámara; de suerte que el que tiene 100 ducados, hoy no le dan más que 70.

Su Majestad manda se duplique el papel sellado, que, como he dicho, le vale 500.000 ducados: el de 5 cuartos, 10; el de 2 reales, 4; el de 8, 16; el de oficio, doblado, con que le valdrá un millon.

El Marqués de Camarasa se dice va á Alemania por Embajador en lugar de Castel-Rodrigo.

CXLVIII.

Escuadra de Vizcaya.—Los jinetes de la costa rechazan al Inglés en Gibraltar.—Correrías de los navíos ingleses por Motril, Sicilia, las Terceras, Canarias y Gibraltar.—Nacimiento de un hijo de Mortara: Cataluña.—Destierro del sodomita Agustín de la Paz.—Insultan las mujeres en el Prado al Embajador de Venecia.—Antonio Palavesín: rescates que pedían los argelinos.—Fuensaldaña.—Locuras graciosas de un Procurador de Cortes.—Arrendamiento del cuarto sobre la carne.—Prohibe el Rey los galanteos en Palacio á los casados.—El coche de D. Antonio de Contreras.—Flandes.—Peste en Nápoles.—Galeras de Malta.—Desórdenes en Turquía por la alteración de la moneda.—Regalo de S. M. al Duque de Lorena.—Casamiento del Príncipe de Astillano.—Nuncio de Francia.—Pasquines en Roma.—Embajador del Portugués en Roma.—Armada de Holanda.—Arcas del Rey.—Galeras de Italia.—El Marqués de Astorga moribundo.—Conde de Castrillo.—Obispado de Guatimala.—Calabozos de galeotes.

Madrid y Julio 5 *de* 1656.

Estos días ha cogido la escuadra de Vizcaya un navío inglés en las costas de Galicia, que iba á Indias cargado de municiones. Llevaba de pólvora solamente 900 quintales, fuera de las balas y cuerda y mosquetería, y picas, cosa mucha.

Desembarcó el Inglés alguna gente junto á Gibraltar en un lugarcillo pequeño hacia la costa: acudieron los jinetes que la corren toda, y hicieron retirar más que de paso, con pérdida de alguno de los suyos.

Avisan de Motril haber visto por aquella costa una escuadra de bajeles ingleses, que tienen para todo, y lo mismo escriben de Granada.

Dió en Cicilia un navío inglés mercantil. Importa lo que traía 200.000 ducados, fuera del vaso, que es muy bueno.

Dícese han ido á las Terceras dos escuadras del Inglés á esperar las carracas del Portugués, por no volverse sin dejar de hacer algo, que el amigo es el dinero.

Dícese tambien envía á las Canarias 16 bajeles para hacer lo que pudiere de mal y daño el Inglés á todos los súbditos del Rey.

Tres lanchas del Inglés en Motril cogieron un barco con 12 hombres que venía con algunos víveres. Quitáronselos; metieron los seis en sus navíos, y enviaron los otros seis á que los trujesen algunas cosas de que estaban faltos. Hiciéronlo así, y pagáronselo en atallos de dos en dos por las espaldas y echarlos todos 12 al mar.

En Gibraltar siguieron otras tres lanchas del Inglés otro barco que venía cargado de lo mismo. Embistió en tierra para huir de sus manos. Hicieron lo mismo las lanchas, y estándole desbalijando, llegaron dos caballos de la costa y tres mosqueteros, con los cuales y la gente que traía le mataron más de 24 hom-

bres á lanzadas y á mosquetazos, haciéndolos huir más que de paso. Válgate el diablo por tanto demonio inglés que á cada paso se halla.

Día de San Juan, entre cuatro y cinco de la tarde, le nació á Mortara un hijo varon en Barcelona. La solemnidad del día y el ser tan bien quisto, le hizo que fuese el regocijo doblado, y la noche y día en mar y tierra notablemente festivo, esmerándose todos en mostrar su voluntad. Avisa que tiene 3.500 caballos, gente escogida, y 1.500 infantes no más, y que estos días á una tropa del enemigo que se desmandó, saliendo á ella D. Diego Caballero, cogió 200 caballos, con muerte de no pocos que volvieron la grupa como unas liebres. Pide gente y dinero.

Soltaron á Agustin de la Paz, el mercader que azotaron por puto, para que se fuese á cumplir el destierro. Faltábanle algunas cosas que acomodar tocantes á la hacienda. Recogióse en el ínterin que las ajustaba en casa del Embajador de Venecia, que le recibió con gusto.

Salió la mañana de San Juan el Embajador á ver el festejo del Prado en su coche; y apenas le vieron las mujeres que había en él, que no eran pocas, cuando le comenzaron á gritar diciendo: «Bellaco, bellaco, que destierras putas y persigues mujeres, y recoges putos y los agasajas.»

Su Majestad ha dado á Antonio Palavesin 8.000 ducados para ayuda del rescate de su hijo, preso en Argel en la galera *Santa Agata*, que se perdió por ser sobrino del Marqués Sierra, y esto á cuenta de sus medias annatas, con que le ha vuelto lo que le quería quitar. Piden por él 16.000 ducados de á 8, y por los dos hijos del Conde de Cirol, habiendo sabido que es muy rico, 40.000 ducados, á 20.000 cada uno.

Fuensaldaña se queda por este verano en Flandes para acabar de instruir al Sr. D. Juan de Austria y hacerle capaz de todo.

D. Juan de Erbias, Procurador de Cortes por Cuenca, se ha vuelto loco gracioso. Propusieron en Cortes las necesidades del Rey, y que era menester ayudarle con 3 ó 4 millones de más á más de lo concedido. Levantóse en pie y dijo: «Eso es nada: háselo de dar millones de millares.» Replicáronle que no había de dónde se pudiesen sacar. Dijo que él daría un arbitrio grande; que se echase en cada par de soletas un real, con que solos los ricos lo pagarían, y no los labradores, y gustosos de su locura, le replicaron que no era posible evitar los fraudes que en esto era fuerza que hubiese; que á los casados era fuerza que sus mujeres se las echasen. A que satisfizo con decir que se pusiese una gran pena al que tuvie-

se hormas en su casa. Y habrá doce días que dió un memorial al Rey, gracioso, que decía así: «Señor, yo soy D. Juan de Erbias, Procurador de Cortes por Cuenca, que concedo á V. M. cuanto pide á trochi michi. Suplico me haga dos mercedes. La primera, de una plaza supernumeraria del Consejo de Hacienda para que tenga balcon en la plaza para ver las fiestas quien tan bien le sirve. La segunda merced es le dé á un hijo mío que tengo de seis años un Corregimiento de los primeros de España, que él crecerá y sabrá servirle con la firmeza que yo lo hago.» Es cierto.

Trátase de arrendar en Madrid el cuarto que se ha echado más sobre las carnes, y le han puesto de primera postura 100.000 ducados, y pasará de 150.000 y más. Mire Vm. lo que importará en los demás lugares.

Dícese ha mandado Su Majestad que los casados no galanteen en Palacio, sino solamente solteros para tomar estado.

D. Antonio de Contreras ha hecho un coche del mismo modo, color, labor y pespunte, y todo lo demás ello por ello que el del Rey. Díjole el Presidente de Castilla: «Gran coche tiene V. S.ª, Sr. D. Antonio. Mucho se parece al de Su Majestad. ¿Hásele dado acaso?» Entendióle, y le respondió volando: «Prometo á V. S.ª Il.ma que tengo un caballerizo tan loco

que muchas veces me hace salir de juicio y hacer lo que no quisiera.» Pero él se pasea en su coche, que es bravo.

El país de Flandes está loco de contento con el Sr. D. Juan de Austria, y le han puesto la casa suntuosísimamente, y le ofrecen dinero para que levante gente, que es lo más que hoy se puede hacer.

En Nápoles ha dado peste. Dícese haber procedido de unos navíos de pichilingues que llegaron allí cargados de bacalao que vendieron á precio moderado, por estar infecto de la mucha navegacion que había tenido.

Las galeras de Malta vienen á las costas de Italia á limpiarlas de corsarios.

Sobre alterar la moneda el Turco, le mataron al mayor Valido que tenían los genízaros y le saquearon su palacio, y él escapó de aquella primera furia, y no hizo poco en hacerlo. Sábese por Venecia.

Envió Su Majestad á Toledo al Duque de Lorena un sitial de brocado, cosa rica, bordadas en él sus armas, y su cubierto como el del Rey para que viese los toros, y se hiciese con él en esta ocasion y en las demás el mismo festejo que con su misma persona.

Dícese que se ha deshecho el casamiento de la nieta del de Alba con el Príncipe de Astillano, por habérsela prometido antes al de

Oropesa para el Marqués de Jarandilla, su hijo mayor, que el viernes en la noche, 30 del pasado, llegaron á esta corte con ocasion de la enfermedad del Duque de Alba, que está ya desahuciado de médicos y cirujanos, por haberle dado en el sieso y héchosele una postema, de retencion que le dió de unas purgaciones que le pegaron en este lugar quien menos pensaba; que los golosos en esta materia son como el gato, que una vez ú otra les alcanza el palo. Dichoso Vm. que se ha escapado de esta peste viviendo con tanta integridad y pureza. En el cielo lo hallará el haberse abstenido del mejor bocado.

Escribe el Nuncio de Francia tiene por cierto y espera cada día rompa el Francés con el Pontífice y que le digan que se vaya.

Vaya ahora dos pasquines graciosos y picantes de Roma. Hicieron en aquella ciudad una puerta de mármoles y otras piedras curiosas para la entrada de la Reina de Suecia, y habia grande falta de pan. Pusieron en pasquin y en la misma puerta: *Die ut lapides isti panes fiant.*

El otro es más bellaco. Dijo un hombre rico entre amigos que alababan mucho la virtud y santidad del Papa: «Por cierto, él puede ser muy bueno; pero no lo parece, estando cercado de una familia que le asiste tan vicio-

sa y mala.» Súpolo el Gobernador; prendióle, y condenóle á galeras. Tuvo modo de que el Pontífice se enterase de su culpa; mandóle soltar y llamar, diciéndole que si era verdad, le agradecía el advertencia. Supo de él algunos defectos de criados en materia de mujeres, que remedió luego despidiéndolos, prohibiendo la habitacion de mujeres públicas 200 pasos de su palacio.

De allí á seis días amaneció en pasquin en un pliego de marca mayor pintados muchos muchachos, y escrito arriba sobre sus cabezas: *Laudate pueri Dominum.*

Dícese ha enviado el Portugués al Pontífice un Embajador proponiendo las cosas siguientes: Que tome la mano en unir los Príncipes cristianos contra Cromwell, enemigo comun, para la restitucion del Rey desposeido, en particular con el Rey de Castilla, á quien ofrece le da la hija segunda que tiene para que se críe en Portugal, y case con su hijo mayor, 3 millones de plata en contado, y tener á su orden y expensas 20 bajeles armados para las Indias y costas.

Vienen de Holanda 44 navíos contra ingleses, y en el Canal pelearon 3 con otros 3, apartándolos una borrasca que les sobrevino.

Su Majestad ha mandado quitar todas las arcas donde se recogía su hacienda, y en

que se gastaba tanto, por evitar las costas.

Dos galeras que han llegado por el de Uceda para llevarle á Cicilia, cada una vino de por sí, la de Cicilia á golfo lanzado, y fué muy bien recibida. A la otra que vino de Nápoles han obligado que haga la cuarentena.

El Marqués de Astorga se muere. Herédale San Roman, que está en Oran. Su hermano el de Salinas ha ido allá volando.

El Conde de Castrillo se viene el otoño. Tenían puestos los ojos en el de Alba. Irá á Nápoles ó el del Infantado ó el de Velada, para dejarle á Peñaranda la Presidencia, que á la de Indias quiere Castrillo volverse, que tiene la retencion de ella, si no es que va el de Peñaranda, señor afortunado, y que, en realidad de verdad, sabe.

El Obispado de Guatimala han dado á Fray Payo de Ribera, hijo natural del de Alcalá, fraile agustino y Rector de Doña María de Aragon, hombre docto, cuerdo y de linda disposicion.

La sala baja de la Cárcel de la Villa, donde la Reina vió la procesion del Santísimo, preguntó el Rey de qué había de servir, y respondieron era para calabozos de galeotes. La ha mandado terraplenar, que se dice costará el hacerlo 8.000 ducados, diciendo que no era

bien hubiese presos donde asistiesen personas reales en acto ninguno.

CXLIX.

Confederación de España con varias naciones para la deposición de Cromwel.—Navíos ingleses apresados.—Armada inglesa.—La escuadra de Vizcaya apresa 4 navíos ingleses, y las galeras de Sicilia otro de turcos.—Otro inglés apresado en Cádiz.—El navío inglés *La Liebre*.—Navíos italianos en Málaga.—Peste en Nápoles: polvos envenenados por unos franceses.—Proponen á S. M. algunos de esta nación rebelarse contra su Rey.—Aumento de impuestos.—Sacrilegio de un clérigo para beneficiar su viña.—Pasquín en Roma.—Denuestos de la Reina de Suecia contra D. Antonio Pimentel.—El Conde de Castrillo.—Portento en Roma.—El P. Quintanilla opera con éxito al Duque de Alba.—Armadas inglesas.—El Francés en Flandes.—Rey de Polonia.—Descalabro del Francés en Tornai.—Armada de la India de Portugal.—Recelos de Cromwel: el Francés contra él.—Inmunidades eclesiásticas en Segovia.—Duendes del Retiro.—Hazaña de seis españoles contra dos barcos ingleses.

Madrid y Julio 12 *de* 1656.

De los 9 de Junio avisan de Flandes cómo se habían acabado ya de ajustar los Reyes de Ingalaterra, desposeido, Emperador, Rey de España, Polonia y Dinamarca y Pontífice, para la restitucion de aquel reino á su legítimo Rey, no sólo en lo temporal, sino en lo espiritual, y deposicion del tirano Cromwell, enemigo comun. El de Dinamarca le ofreció 46

navíos de 1.200 toneladas, y de á 60 piezas los 15, y de á 80 los otros 15, y los 16 de á 90, y 15.000 hombres de guerra, fuera del marinaje. El Emperador ofrece 30.000 hombres, y el Polaco otros tantos. El Rey nuestro Señor, 500.000 ducados de plata cada mes, y el Pontífice 3D, y desde luego Su Majestad le ha dado la ciudad de Brujas al Rey inglés, donde asista y haga la masa de gente para la guerra, y fuera de esto, todo lo necesario para el sustento de su casa.

D. Alonso de Cárdenas había de partir á España con estos despachos un día despues de San Juan. Es cosa cierta.

Con el mismo correo avisan que 25 fragatas de Dunquerque encontraron con 14 navíos mercantiles ingleses, convoyados de dos de guerra, y los rindieron, y que se estima la presa de 800.000 ducados, fuera de los navíos. Es cosa cierta. Tócanle al Rey 80.000 ducados de la décima.

La armada inglesa se ha ido al Norte, que es volverse á su casa, temerosa de algunas alteraciones, muerta la gente de hambre, y con mucha falta de salud y víveres, y el Portugués en diferentes puertos le ha retenido ó apresado 38 navíos, temeroso no le cojan las carracas del Brasil.

La escuadra de Vizcaya encontró cuatro na-

víos ingleses cargados de especiería que venían de Lisboa, y los rindió, mostrándose valerosísima la fragata llamada *San Miguel*. Dícese importa la presa 600.000 ducados, con que abaratarán las especias al paso que suben las carnes.

Las galeras de Cicilia cogieron un navío de turcos que venía de Alejandría, cosa grande. Dícese vale la presa 800.000 ducados.

Entró en Cádiz á los 15 del pasado un navío inglés con banderas pichilingues. Fué reconocido y apresado. Dícese importa la presa 500.000 ducados.

Antes de partirse el Inglés, entraba y salía con un navío tan ligero, que nadie le alcanzaba, á quien llamaban *La Liebre*. Entró una vez, y al salir le calmó el viento, con que dos que allí tenemos, y otros vasos, le rindieron, cayendo la liebre en la boca de los galgos, cosa que el enemigo sintió mucho, por ser sus manos y pies.

Iban á Lisboa cuatro navíos de Italia riquísimos, que dicen trae cada uno un millon, convoyándoles ocho de Holanda de á 90 piezas de bronce cada uno, pagándoles á 2 por 100, y temerosos de la armada inglesa, entraron en Málaga, donde hay tan poco dinero como por acá. Créese que asegurados de la ida del enemigo, seguirán su viaje, por la diferencia

de la moneda que hay de un reino á otro, que es grande.

La peste de Nápoles se ha ocasionado de unos franceses que hacían polvos de diferentes colores, y los echaban en las carnes, verduras, flores, fuentes, calles, casas y por el aire antes de amanecer. Cogió el pueblo ocho, que los hizo pedazos por las calles, echando sus cuerpos á los perros, y la justicia la hizo de otros seis y una mujer, que libraron mejor, muriendo confesados, y no careciendo de sepultura, y se dice había tocado este contagio en Roma y en Cicilia.

Aquí han llegado unos franceses de Burdeos, pidiendo á Su Majestad ayuda para rebelarse contra su Rey. Están encubiertos, que es materia ésta muy delicada y peligrosa en pasando por muchas manos.

A los 5 de éste se prorrogaron los millones impuestos por otros seis años, y se dice doblan el papel sellado y juros á 40 por 100, y otro (*sic*) más en las alcabalas.

En Sevilla hay preso un clérigo en la Inquisicion, natural de Écija, el cual tenía una viña muy linda, pero muy desgraciada, no se le logrando jamás fruto ninguno de ella, ya del pulgon, hormiga, piedra, niebla y otros accidentes que le sobrevenían. Quitóse de ruido y consagró una tinaja entera, la mejor, y con

esto, poco á poco, todos los días, después de haberla podado, fué echando en cada cepa un poco. Cargó el fruto en ella con tanto exceso, siendo los racimos tan disformes, que parecían á los de la tierra de promision, milagro á ojos vistas de todo el lugar. Muchos quisieron invidiosos saber de dónde procedía esto, para hacer ellos otro tanto, y el clérigo respondió que de cuantas veces Dios se lo había quitado ahora se lo había dado, habiéndoselo pedido. A nadie quiso descubrir el secreto si no es á un íntimo amigo suyo, tambien sacerdote, más bien entendido que él, el cual se dice le delató, como tenía de obligacion, habiéndolo consultado primero con hombres grandes de todas las religiones.

A 28 de Abril salió de Roma un pasquin que dice así: «*A 7 de Abril de* 1655 *murió en Roma Alejandro séptimo, y á los* 24 *de Abril de* 1656 *resucitó con familia.*»—Y esto, por haber dicho cuando le eligieron que aquel día había muerto para el mundo y hecho hacer ataúd para enterrarse; y ahora, á los 24 de Abril, llamado á todos sus deudos, que esto de carne y sangre tira mucho, y á las veces más de lo que conviene; y se dice quitó la Datería al Cardenal Conrado (?) y se la dió al Cardenal Otobono.

Dícese que cuando D. Antonio Pimentel se despidió de la Reina de Suecia para volverse

á Flandes, irritada con él por haberle dicho ponía nota en su honestidad, le dijo las razones siguientes: «Sois un pícaro gallina, ladron, infame y mal caballero, y á no ser vasallo del Rey de España, á quien yo estimo tanto, hiciera con vos la demostracion que merecíades. No parezcáis más delante de mí, ni ocasionéis se irrite más contra vos mi justo enojo.» Con que le volvió las espaldas sin oirle respuesta ninguna, y se fué.

El Conde de Castrillo se queda otros tres años en Nápoles, con que el Valido le va dando cuerda para desviarle del lado del Rey.

Dícese por cosa cierta avisan de Roma había en aquella ciudad una señora muy noble; pero muy necesitada, que tenía una hija hermosísima, de quien un gran Señor se aficionó tan de veras, que, echando el resto en conseguir su gusto, ofreció á la madre, no sólo su remedio, sino el dejarla tambien á ella acomodada para adelante. Exasperóse al principio; al fin, como mujer, se dejó llevar; pero persuadiendo á la doncella lo hiciese, cosa que no pudo jamás con ella conseguir. Fueron un día solemne á un convento de San Francisco, donde la muchacha se confesó con un fraile de tan linda disposicion y buenas razones, que quedó consoladísima. En absolviéndola, le dijo le esperase, que quería llegarse á su cel-

da y traerle un papel. Hízolo así, y al cabo de rato volvió con él, y le mandó, como padre de su alma, fuese con él el día siguiente y se lo diese á la persona á quien iba en sus mismas manos, que vivía en tal calle y casa, como lo decía el sobrescrito, que no la podía errar, y que aunque le dijesen estaba ausente ó muerto, no lo creyese, sino que entrase á dárselo de cualquier modo que estuviese, en persona. Hízolo así, acompañada de la madre, por haberle asegurado el confesor que era íntimo amigo suyo, y que la remediaría. Llegó á la puerta; halló su familia enlutada, y que era muerto, y que esperaban la cruz para llevarle á la iglesia. Llegóse á verle, que estaba sobre dos bufetes en un rico ataúd entre ocho blandones y otras luces de velas, y púsole el papel entre las manos, que tenía atadas con una pequeña cruz. Apenas lo hizo, cuando el difunto se levantó á vista de todos, sentándose en el ataúd, y cogiendo por el brazo á la doncella, dijo: «Esta es mi mujer, que así lo quiere Dios que lo sea y el glorioso San Antonio de Padua, por cuya intercesion me ha vuelto Dios á esta vida, que es muy devoto suyo y mío, y la confesó ayer.» Y diciendo esto, saltó del ataúd y se casó luego con ella, y vestidos los dos de terceros y toda su casa, y colgaduras hasta las cortinas del coche, hacen hoy vida maridable,

para que nadie en esta vida desespere del remedio del cielo, ni por necesidad que tenga ofenda á Dios.

El Duque de Alba está mejor. Hubo junta de cirujanos, hallándole tan al cabo, que no le daban de vida más que un día. El P. Quintanilla, de Anton Martin, que es hoy General de su Orden, le metió por el sieso un dedo, y encontrando con la postema, le dijo: «A vivir ó morir, Señor.» Y apretó hacia la vejiga tan á tiempo, que se le reventó dentro, comenzando á orinar materia, siendo esto contra el parecer de todos los demás que decían se le había sólo de jeringar. Mandóle dar luego 2.000 ducados y repartir 1.000 entre los otros. Hoy se halla con notable y conocida mejoría. Dios le dé lo que le conviene.

En Gibraltar al levante andan 17 velas del Inglés, y al poniente, 10; y en Alicante 27, dando cuidado por todas partes.

El Rey de Francia tiene 16.000 caballos y 24.000 infantes. Iba á Flandes en persona, á quien sigue toda la nobleza.

El Rey Casimiro de Polonia tiene cercada á Cracovia, cabeza de su reino, que todavía se mantiene rebelde.

En Tornai le degollaron los nuestros al Francés 500 hombres y prendieron 700.

Al Portugués le llegó su armada, segun se

dice, á salvamento, de la India, con gran prosperidad y riqueza, por cuyo recelo le tenía al Inglés apresados en diferentes puertos 38 navíos, habiéndoles quitado los timones y velas y presos los cabos.

Dícese está Cromwell retirado en un gran fuerte que ha hecho en Londres, que le guardan 2.000 soldados escogidos, y que ha doblado la guarda de su persona y que está con grandes recelos de perderlo todo.

Dícese rompe el Francés con Cromwell, por no haber enviado á Italia y á Flandes dos armadas para que cada una por su parte nos divirtiese; y que él responde que no puede hacer más esfuerzo que el que hace, que es entrarse por nuestra casa y procurar de camino ver si puede cogernos la plata.

En Segovia hay entredicho sobre el impuesto del cuarto en la carne para que la clerecía no le pague, y en la villa casi lo mismo sobre los eclesiásticos cosecheros, contra quien procede la justicia ordinaria.

En el Retiro hay tres personas extranjeras hospedadas con grande ostentacion y regalo de 12 platos á mediodía y 8 á la noche, con quien el Rey y Valido comunican á deshoras todos los días muchas veces. Dicen unos que es el Duque de Saboya, el mozo; otros, que el Duque de Aiod, hermano del Rey desposeido de In-

galaterra, y otros, el Príncipe de Orange, para romper con el Inglés. Cosa grande sin duda es, que la ostentacion es mucha, y más el haber mandado Su Majestad á todas las Ordenes hacer estos días duplicadas rogativas á Dios nuestro Señor por el acierto de un negocio grande.

Seis hombres junto á Gibraltar á dos barcos ingleses que dieron en tierra y estaban desbalijando uno nuestro que iba con bastimentos á la Mamora, con espadas y rodelas, sin poderse aprovechar de los mosquetes, les mataron más de 50 de ellos á estocadas, y quitaron las lanchas, armas y cuanto llevaban. Es cosa ciertísima, y hecho digno de mil laureles.

CL.

Blac contra portugueses.—Desembarco de ingleses en Bayona de Galicia.—Quema el Inglés un navío holandés.—Tres galeras nuestras persiguen á una fragata inglesa.—Apresa el Inglés 4 navíos holandeses.—Vende Cromwel iglesias á los judíos.—El *Profeta* de Cromwel burla á una hija de éste.—Nuevas sectas en Inglaterra.—60 000 muertos de peste en Nápoles.—Muere la Marquesa de Ladrada.—Flandes.—El Francés cerca á Valencia del Po.—Meteoro luminoso en Madrid: agüero afortunado; alianzas que prometen los duendes del Retiro.—Galicanismo del Rey de Francia.—El Bajá de Alepo contra el Turco.—Franceses é ingleses contra Dunquerque.—Marqués de Mortara.—Llaman á la Corte á los Arzobispos de Sevilla y de Zaragoza.—Lucha en una iglesia de París entre el Cardenal Barberino y un emisario de Mazarino.—Mejoría del Duque de Alba.—Rara dolencia del Doctor Zeipi.—Castigo de Doña Isabel de Urbina por tercera.—Tesoro en Barchín del Campo.—El impuesto sobre el vino, abolido.—D. Juan de Austria en Flandes.—La Reina de Suecia esperada en París.—Fuerzas contra Malta.—Boda del Conde de Luna.—Disgusto del Conde de Lemos.—Recargo en el papel sellado.—Presas de la fragata *San Miguel*.—Jura el Arzobispo de Zaragoza en el Consejo de Estado.—Los galeones *Almiranta* y *D. Juan de Hoyos*.—Sacrilegio en Atocha.

Madrid y Julio 19 *de* 1656.

Dejó Blac en Cádiz 14 navíos, y en Málaga 9, y en Gibraltar 6, y con el resto se fué á las Terceras, por haber tenido noticia que el Portugués había despachado algunos barcos longos con orden de que si encontraban sus

carracas de la India, fuesen allí, y no viniesen á Lisboa sin nuevo aviso. Dícese lo hicieron así, y que visto esto del Portugués, ha armado 20 navíos fortísimos en que ha ido la flor de todo Portugal. Aunque se los coja, no me espanto, que cada uno quiere defender su capa, y están desavenidas estas naciones por no quererles dar premio para hacer sus predicas.

En Bayona de Galicia desembarcaron 20.000 ingleses de 14 navíos que arribaron allí. Es cierto.

Salió de Málaga un navío holandés cargado de aceite. Quísole reconocer el Inglés, y resistiéndose que no lo hiciese, le pegó fuego, que se abrasó todo, sin escapar un hombre.

Salieron de Gibraltar 3 galeras nuestras en tiempo de calma á una fragata inglesa que se había apartado de las demás; y fué de suerte el artillería y mosquetería que desde la mañana á la tarde les disparó, que se volvieron muy maltratadas y con no pocos heridos y muertos.

Tomó el Inglés 4 navíos cargados de mercadurías holandesas que salían de Málaga; con que se romperá la guerra entre ellos sin duda ninguna, cosa que nos estará muy bien.

La ciudad que vendió Cromwell en Irlanda á los judíos se llama Jalbea, y en Londres y otros lugares, 3 iglesias de las catedrales de

aquel reino, para que hiciesen sinagogas. Todo en precio de 600.000 ducados. Yo he visto carta de Lovaina, de 22 de Mayo, en que lo avisan, y que un grande astrólogo que tenía, que le llamaba el *Profeta*, porque le decía todo cuanto había y pasaba en el mundo, presente y porvenir, con pacto sin duda diabólico, éste, pues, se enamoró de una hija suya natural, muy hermosa, que trató de casar en Francia y Portugal, ó con el hijo del Rey desposeido. En efecto, él la gozó y empreñó, y de la noche á la mañana se escapó, sin parecer más, dejándola hidrópica de medio cuerpo abajo.

Dice tambien la carta que he visto, que cada día se levantan nuevas setas, y entre ellas, las que llaman quaques son ateistas, de que hay infinitos; los presbiterianos son los que persiguen á los sacerdotes; los batistianos reiteran el bautismo á los veinte años de edad, diciendo no es válido el de la niñez, donde no sabe el que le recibe la ley que ha de guardar, y, finalmente, que cada uno vive como se le antoja, ó por mejor decir, dicta el demonio. Todo eso que digo, y mucho más, es cosa cierta que pasa, y que hay talla de 200.000 reales de á 8 al que descubriere cualquier sacerdote, y perdidos los bienes muebles, no sólo de la casa donde se hallare, sino de todo el lugar.

En quince días ha venido de Nápoles una faluca sutil. Escribe el Conde de Castrillo que hasta los 29 de Mayo habían muerto 16.000 hombres, y que desde aquel día morían 500 personas todos los días, siendo más de 60.000 los que hasta allí se habían muerto; que se traían cirujanos de afuera muy aprisa, porque la peste lo iba todo abrasando; que no había tocado á su Palacio, pero que estaba ya cerca; que la nobleza se había ido fuera del lugar; que andaba por las calles en persona, remediando necesidades y distribuyendo bastimentos, porque en ocasiones semejantes suele el hambre ser la mayor enfermedad. Escribe tambien al Prior de Atocha haga hacer rogativas á la Madre de Dios, para que por su medio se aplaque la ira de Dios. Y se dice tambien ha dado este contagio en Civitavieja y en Roma y en Sicilia, y Su Majestad ha enviado orden al de Uceda suspenda su viaje hasta mejor ocasion. Y avisan de Génova han bandido á Nápoles, Roma, Civitavieja, Cicilia y demás lugares donde ha dado. Remédielo Dios que puede, amen.

Murió la Marquesa de Ladrada de repente, que había días que estaba mala en la cama. Era mujer muy mayor.

Fué el Francés sobre Tornai en Flandes. Rompióle Condé un cuartel, y le mató 500

hombres y prendió 700. Púsose sobre Valenciana, plaza de mucha importancia. Tiene 16.000 caballos y 24.000 infantes. Salió el señor D. Juan en campaña á los 17 de Junio. Tiene 20.000 hombres de caballería é infantería y esperaba 10.000 alemanes, y se dice que aquellos países están locos de contento con él, viéndole tan afable y poco interesado.

En Milan se dice han cercado los franceses á Valencia del Po, la plaza de más importancia que tiene aquel Estado, que en todo nos da este diablo harto que hacer.

Miércoles 12 deste, á las once de la noche, se levantó en la media region del aire un globo de fuego, como una rueda grande de carro, y desde el Oriente corrió al Poniente, haciendo una gran cola, escureciendo la luna, y haciendo pareciese un breve espacio ser mediodía. Pasó por medio de Madrid, guiando á Palacio, y remató en el Escurial. Téngolo por agüero afortunado, mostrándole el cielo con sus luces á nuestro gran Monarca, que á imitacion de sus agüelos que duermen en aquel santuario, en la noche de la herejía y en la escasa luz de la luna de la razon que les ha quedado á sus enemigos, ha de ser el antorcha que está asistente en el blandon del templo de nuestra Iglesia militante. No hablo sin fundamento, porque se dice que el que está en el Retiro,

que es el Oriente de Madrid, es el Príncipe de Orange, aunque otros quieren sea el segundo de Ingalaterra, que ofrecen á S. M. 200 navíos de Holanda, armados con gente, y lo demás necesario para la recuperacion de aquel reino, y le piden su asistencia, favor y puertos, y que el Príncipe Roberto vaya por su General. Y se dice que la madre del de Orange tiene 10 millones en dinero potable para gastar contra Cromwell y poner á su sobrino en el reino. Lo cierto es que se dice manda el Rey vengan á Madrid todos los que son del Consejo de Estado, que están ausentes, y que se dice que saldrá muy presto á luz este preñado.

Dícese intenta el Francés tener un Patriarca galicano y eximirse de Roma, y que es hereje disimulado, como su agüelo. De casta le viene al galgo ser colilargo. No se podrá por lo menos decir por él: «Bien haya quien á los suyos parece,» sino «Mal haya y mala ventura le dé Dios en cuanto pusiere mano.»

El Bajá de Alepo, hijo del primer Visir, á quien el Turco cortó la cabeza, se le ha levantado con todo cuanto tiene en Asia, y derrotádole tres ejércitos poderosísimos que ha enviado contra él.

El señor Obispo de Tarazona tiene carta desto de Jerusalen.

Dícese se juntan franceses y ingleses para

destruir á Dunquerque, que tantos males cada día les hace, y que ahora nuevamente han tomado un navío inglés que vale un millon. Sélo del Secretario del Marqués de Valparaíso, y es cierto.

Mortara bautizó su hijo. Fué D. Diego Caballero el padrino, que lo hizo ostentosamente, y el día siguiente salió en campaña, por querer el Francés cortar al Ampurdan.

Dícese llaman al Arzobispo de Sevilla, y que al de Sevilla mandarán absuelva y quite las censuras eclesiásticas, pena de las temporalidades. El Arzobispo de Zaragoza entró aquí el lunes al amanecer. Es llamado, y no se sabe para qué.

El Cardenal Antonio Barberino, en París, se quería entremeter en todo, con no poco sentimiento de todos. Sucedió que quiso casar novios. Fué á hacerlo, y halló un clerizonte que se le opuso, enviado de Mazerino, por debajo de cuerda. Tratóle mal de palabra y de obra, dándole muchos cachetes. El francés, que esperaba este lance, hizo lo mismo con el Cardenal, añidiendo algunas coces. Estaban como perros que se muerden, unos sobre otros. Fué en mitad de la iglesia. Apartáronlos como pudieron, quedando cada uno con Colegio entero de Cardenales en las caras. Salióse el día siguiente de aquella corte. No se sabe dónde ha ido á parar.

Levantóse el Duque de Alba, viernes 14 de éste, bueno y sano, habiendo echado por la orina la postema milagrosamente, como dije, reventándosela el P. Quintanilla con el dedo por el sieso en la vejiga. General de su Orden y cirujano, que es eminente.

El Dotor Zeipi ha estado desahuciado. Echó por la orina una lombriz de media vara de largo, con cabeza de sierpe, cuyo pellejo era grueso como el de un guante. Fué saliendo poco á poco, con íntimos dolores, echándola fuera la orina, que quería ya reventar. Por él se puede decir: «*Medice, cura te ipsum.*»

A Doña Isabel de Urbina, mujer de D. Marcos, agente de negocios, que tenía casa de posadas grandiosa, prendieron por alcagüeta y remendadora de doncellajes desgarros. Tenía galas con que hacía damas de un día para otro á las fregonas de mejor parecer de Madrid. Vivía en la calle del Príncipe. Tuvo favores para que no pasease las calles con mitra obispal y le diesen algun jubon para el invierno. Condenáronla en 1.000 ducados y cuatro años precisos de destierro, que no tenga más posada, ni venda chocolate, ni alquile vestidos.

En Barchin del Campo, cinco leguas de San Clemente, le dijeron á un labrador, muy buen cristiano, en sueños repetidamente quince días arreo, hasta asirle del brazo y despertarle, que

en tal parte había un gran tesoro; que diese cuenta dél á la justicia para que se remediase España. Hízolo así; cavaron, y hallaron un castillo enterrado, que hacía como un montecillo pequeño, á quien las inclemencias del tiempo debió de arruinar, cercar y cubrir de tierra, si no es que fué por arte diabólico. Lunes vino aquí propio al Consejo Real y Sala de gobierno. Quedaba en este estado. Es cosa certísima, que la curiosidad me ha hecho buscar al que vino y hablar con él. Tienen puestas muchas guardas. Lo que hay dentro, Dios lo sabe. Plegue á Dios que no sea algun embuste de los que suele el demonio hacer para engañar los hombres.

Quitan los 2 reales de la imposicion del vino, y que corra como antes estaba. Está todo de suerte que no saben qué hacerse ni por dónde echar.....
(1)... los crea, que son unos embusteros, enredadores y tramoyistas. Lo que sucederá veremos presto, que el haber enviado á Flandes al Sr. D. Juan ha sido causa que á todos tiemble la barba, así por las asistencias, que serán más puntuales, como por lo bien visto que es de aquellos países, que siempre han anhelado por persona Real.

(1) Faltan palabras para el sentido de la frase.

Avísase tambien de los 19 de Julio de París esperaban en aquella Corte á la Reina de Suecia, con grande aparato de fiestas y regocijos, y que el Duque de Guisa salía á recibirla y festejarla por el camino algunas jornadas.

Diez galeras, 10 galeones, 6 tartanas de municiones y víveres, 4.000 hombres, 180 nobles, han salido de Génova á Levante. Témese no sea contra Malta por los disgustos pasados.

El día de San Lorenzo fué la boda del Conde de Luna, hijo del de Villahermosa, con la hija de Alba de Liste. Desposólos el Patriarca. Fué toda la Corte al festejo. Sacó la mejor carroza que jamás hasta ahora ha rodado en Madrid. Gastará lo que le han dado, y luego se dice va á seguir el pleito del Condado de Sástago.

El Conde de Lemus se dice se salió de Caller por la peste y se fué á Ibiza, disgustado de que hayan proveido su puesto sin haberle á él dado nada.

Ya se ha doblado el papel sellado. No se sabe cuándo comenzará á correr, por las dificultades que tiene el recoger hasta fin del año lo que hoy hay estampado; y también han echado otro por 100 más, con que será 3 por 100.

La fragata *San Miguel* ha cogido ella sola 3 navíos de mercadurías inglesas que salían

de Lisboa. Lleva 200 hombres y 26 piezas, y es ligera como un pájaro.

El Arzobispo de Zaragoza ha jurado ya en el Consejo de Estado, y anda aquí con lucida ostentacion.

Por Lisboa se tiene aviso que el *Almiranta* y la de *Don Juan de Hoyos*, que fueron los galeones que no han venido, llegaron á Puerto-Rico, y que descargaron la plata, gente y artillería, y que se pusieron luego al través, y se fueron á pique sin remedio, no obstante que han pescado alguna tablazon y jarcia. Si esto es así, no ha sido poco que todo no se haya perdido, segun iban de maltratados, y las fortunas que corrieron.

Lunes, 14 de éste en la noche, víspera de la Madre de Dios, en Atocha, dió un Contador del Rey un bofeton á una mujer junto al altar de la Virgen. Desenvainaron diez mil espadas; matáronle luego á estocadas: hubo muchos heridos que están muy cerca de ir tras él. La cólera es una bestia fiera, que ni hace distincion de lugares, días, personas ni puestos, llevándolo todo como avenida de río que sale de madre. Fué entre las diez y las once de la noche, estando la iglesia y camino hecho un hormiguero de la gente que entraba y salía.

CLI.

Victoria del Cardenal Tribulcio contra el de Módena.—Flandes.—Roma.—El hermano del Rey de Francia en el Retiro.—Portugal é Inglaterra.—Desembarco y daños del Inglés en Bayona de Galicia.—Escuadra inglesa en Cádiz.—Fragatas de Dunquerque perseguidas del Inglés.—Apresan nuestras galeras 5 bergantines de turcos.—Casamiento del Marqués de Villanueva del Río.—Otras bodas de Grandes.—D. Fernando Ladrón de Guevara y Pedro de Coloma, enfermos de gravedad.—Visita en casa del Juez de millones de Sevilla.—Llegada del Duque de Béjar.—Concesiones de las Cortes al Rey.—Tributos á los eclesiásticos.

Madrid y Julio 26 *de* 1656.

Esta semana hemos tenido cinco fiestas, con que las nuevas no podrán ser muchas; pero las que digo son buenas y ciertas.

Dícese está sobre Valencia del Po el de Saboya, y que queriendo el de Módena juntar sus tropas con la gente del sitio, el Cardenal Tribulzio le desbarató 4.000 infantes y 2.000 caballos, matando muchos y deshaciendo los demás. Hay aviso de esto en cartas de 9 de Junio de Génova.

Dícese haber socorrido en Flandes á Valencianas el Sr. D. Juan, y que se sabe por vía de Francia. Plegue á Dios sea así.

Dícese han muerto en Roma los Cardenales de Médicis, Lugo y Dongi, y que tiene el Pon-

tífice 13 capelos vacos para la primera creacion, y que á su sobrino ha hecho General de la Iglesia y casado con nieta del Príncipe Borgesio, que le ha dado 300.000 ducados de dote en contante.

Dícese avisan de San Sebastian que escriben de Francia faltaba de París el hermano del Rey, y que se cree es el que está en el Retiro. Lo cierto es que S. M., cuando le habla, le da silla, y el regalo es regio. Ha visto el Escurial y Aranjuez, y verá el jueves los toros en cubierto, donde se previenen rejones y lanzadas y toreadores escogidos, y se dice va á Toledo á verse con el de Lorena, acompañado de dos Consejeros de Estado, y que es la casa de mayor importancia que ha venido á España. Y todo está tan secreto, que sólo el Rey y Valido y algunos del Consejo de Estado lo saben, de que hay varios discursos.

El Portugal se ha ajustado con el Inglés: dale puertos, de seis en seis; que entren en ellos los navíos, y no más, á dar carena, hacer agua y á asistir; que en tierra no puedan hacer predicas, ni juntas, ni disputar de la religion, y 800.000 ducados en esta forma: de 70 en 70.000, por tercios hasta los 300.000, y lo restante á los 800 en los derechos de sus mismas mercadurías en las aduanas. Ha echado el Portugués al mar, no obstante esto, 34 galeones, y

adereza otros 8 más para lo mismo, y la compañía de los mercaderes han enviado 18 para que convoyen sus carracas, y tienen otros 18 surtos para todo trance, que aunque han capitulado, no se fían del Inglés, no haga con ellos lo que ha hecho con nosotros.

En Bayona se dice desembarcaron 3.000 ingleses, y que fueron quemando y saqueando algunos lugarcillos hacia Vigo, y que andan en aquellas costas 28 navíos ingleses.

En Cádiz andan 96 navíos ingleses en cuatro escuadras registrándolo todo, tomando lo que pueden y impidiendo el comercio. Encontraron con 7 de ginoveses, 2 de guerra y 5 mercantiles; tomáronles los víveres, pagándoselo, y no les hicieron otro daño.

Recogiéronse á Laredo 3 fragatas de Dunquerque, perseguidas del Inglés. Sacaron el artillería á tierra, y lo demás, mientras el castillo los ojeaba. En efecto, las quemaron, haciéndoles desde tierra los nuestros mucho daño; y lo mismo sucedió en la Coruña con otras 4 fragatas de Dunquerque que andan á caza dellas, como galgos tras de las liebres.

Tres galeras de las nuestras que llevaban gente á Italia, cogieron 5 bergantines de turcos de Argel, sin perder hombre. Fué la presa de 180 turcos y 400 cristianos forzados en Cabo de Palo, junto á Cartagena. Fué el caso

que cinco renegados que venían por capitanes echaron en una cala, ó por mejor decir, hicieron soltadizo un esclavo que dió cuenta se querían reducir á la fe, y que venían á esto. Cogieron las galeras la boca de la cala á dos bergantines que se habían adelantado, y los apresaron sin resistencia; y el día siguiente llegaron los otros tres que, entrando con advertido descuido de sus capitanes, hicieron de ellos lo mismo. Es cosa cierta de que hay muchos avisos.

De la salud del Duque de Alba ha resultado que se haga el casamiento del Marqués de Villanueva del Río con hija del de Orani, Dama de Palacio, cosa que el Duque contradecía mucho. El del Infantado fué á dar cuenta al Rey, y el de Villafranca á pedírsela á su padre, de parte del Duque de Alba.

La Marquesa de Cañete, Duquesa de Nájara, casa con D. Juan de Borja, hermano del de Villahermosa, General de la caballería en Flandes, y la Duquesa, viuda del Condestable de Frías, con el Conde de la Rivilla, y el hijo heredero del Conde del estado de Nájara, con hija de la Duquesa. Hay falta de gente, y así tratan todos de multiplicar; y la hija del Conde de la Roca se casó ayer con el Conde Mazarino.

D. Fernando Ladron de Guevara, de la

Contaduría mayor, se muere, y Pedro Coloma está muy malo, y pienso quiere acompañarle.

El Asistente de Sevilla entró anoche en casa del Juez de millones, y le quitó las llaves de sus escritorios para buscar un libramiento de 10 quintos que ocultaba, del Marqués de Falces, de orden del Consejo, por no querer hacérsele pagaré.

El Duque de Béjar llegó aquí cuatro días há. Fué ayer á besar la mano al Rey.

Lo que las Cortes han concedido al Rey es lo siguiente: prorrogacion de los 24 millones, concedidos por otros seis años, más millon y medio de plata por las quiebras.

En el mismo tiempo, en 19 de Julio, bajó decreto del Rey paguen todos los eclesiásticos los tributos como hasta aquí, por haber pedido á Su Santidad prorrogacion de ellos, que se cumple á fin de éste, y paguen tambien el cuarto de la carne, como los seglares.

CLII.

Rota del Francés en Valenciennes.—El Marqués de San Germán vence á los moros en Orán.—Armada inglesa.—La Escuadra de Dunquerque apresa 2 navíos portugueses.—Duendes del Retiro.—Noticias de la derrota del Duque de Módena.—Peste en Roma.—Ferocidad de un criminal en el tormento.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Entran en Málaga los navíos ingleses.—Atentados en Murcia y en Cartagena.—Eclesiásticos manifestantes en León.—Casos desastrados.—Domingo Centurión en peligro de muerte.—Arzobispado de Burgos.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Las escuadras inglesas rechazadas de Gibraltar y de Cartagena.—Duendes del Retiro.—Peste de Nápoles.—Tumultos en Palencia.—Los ingleses en Civitavecchia.—Más datos sobre la rota del Duque de Módena.

Madrid y Agosto 9 de 1656.

Sábado vino la confirmacion de la rota que dimos al Francés sobre Valenciana, con algunas particularidades más de las avisadas: que el Príncipe de Condé pidió el asalto de las trincheras que guardaban los loreneses que se fueron al Francés con el Príncipe Francisco, hermano del Duque, y que entrando, rompiéndolos valerosísimamente, y pidiendo ellos cuartel, no quiso dársele, diciendo en altas voces: *¡Traidores, traidores! Corta, Corta!* y que el bagaje, víveres, municiones y pillaje, fué grande, dejándoselo todo, en particular 46 piezas de artillería de batir, y que siguiendo los nuestros

el alcance, tenían aislado, cortado y cercado al General Mos. de Turena, con toda la caballería que le quedó en pie entre los diques, y que pedía cuartel, quedando muertos de 5 á 6.000 hombres, y presos 2.000, en particular el Mariscal de Lasarte, y su hijo muerto.

En Oran supo el Marqués de San German, Gobernador de aquella plaza, andaban 4.000 moros y turcos cobrando la gurrama, y que venían muy prósperos y ricos, y que trataban de volverse. Salió á ellos con 600 infantes y 200 caballos, y acometiéndoles una noche, les desbarató, mató muchos, hizo á otros esclavos, y con gran pillaje y toda la gurrama, se volvió vitorioso á la ciudad. Es cosa cierta. Olvidábaseme de decir prendió al Alcaide que gobernaba toda aquella gente, y á un Embajador de Argel que iba á Tremecen.

Avísase de Cádiz había ido el armada inglesa á hacer aguada á Tánger, y que iban 12 navíos de los mejores al Canal á oponerse á los de Dunquerque y reparar los grandes daños que de ellos reciben, y que 80 navíos holandeses que habían salido les daban mucho cuidado, teniendo por cierto quieren romper con ellos. Dios lo haga.

La escuadra que anda por acá de Dunquerque ha cogido estos días dos navíos portugueses muy ricos que le llevaban á Cromwell

300 ℔ cruzados, que con las mercadurías se dice importan más de un millon.

Á uno que se fué de aquí, de los que estaban en el Retiro, le dió S. M. para el camino 400 doblones de á 8. Han quedado dos, que en un coche ordinario, con 4 alabarderos que hacían plaza, estuvieron el miércoles 2 de éste á la puerta de San Gil para ver los Reyes é Infantes que iban á ganar el jubileo, por entre las cortinas, sin dejarse ver de ningun modo, diciéndoles... (*rotura*) mujeres que salían y entraban mil donosas chanzas y donaires, y cosas graciosas, picantes y saladas.

En la rota sobre Valencia del Po, que dimos al Duque de Módena, de que tengo avisado, murió un hijo del Duque y quedó preso el Conde de Brolla, que llevaba la gente, y muerto Tobías Palavesin, ginovés, gran soldado, que le servía.

En el Colegio romano de la Compañía de Jesús dió la peste en Roma, y el Pontífice envió á decir al General no consintiese que saliese nadie de casa, que se le enviaría á ella todo lo que fuese necesario, así del sustento como de medicinas.

Dando tormento en la cárcel de corte, lunes 31 del pasado, á mediodía, al Alonso Dorado, natural de Alcalá de Henares, por haber muerto aquí en Madrid un clérigo, al anochecer, de

un carabinazo, confesor de una deuda suya que no le había dejado una casa á la hora de su muerte, estando, pues, dándole tormento, á la cuarta vuelta, se cortó toda la lengua con los dientes y le dió con ella en la cara al verdugo, que se le puso enfrente. Caso raro.

Á Barchin del Hoyo va D. Carlos de Villamayor, Alcalde de los hijos de algo de Valladolid, á averiguar y sacar el tesoro. Llámase el cerro donde está el castillo enterrado el de la Mora encantada. Han hallado huesos de muerto disformes, canillas de piernas de más de 4 á 6 varas, gruesas como quartones de madera, y calaveras como tinajas pequeñas, y tambien muchos aderezos de cocina y monedas de Julio César. He visto una de plata, como un real de á 8, que tiene su rostro por la una parte, y por la otra unas letras que dicen: *Julius Cesar Augustus fater*. Hay grandes salas, cuyas murallas, las primeras, tienen 7 brazas de ancho y 15 de alto, y otras de 15 de ancho y 30 de alto. Cada braza es dos varas, y los techos medias naranjas. Hay encima sembrados y matorrales, lo que no fructifica. Es antigüedad de antes de la venida de Cristo. El oro ahora es lo que hemos menester que sea mucho.

Á los 21 de Julio fué cuando entraron en Málaga los navíos ingleses que dije en la pa-

sada, y se me olvidó que, al clavar las 4 piezas de artillería de las 9 que estaban en el baluarte, se subió el que lo hacía sobre la uña donde estaba una banderola con las armas reales, y se ensució y limpió con ella la puerta falsa, y estuvo un muy buen rato esgrimiendo en el aire una espada desnuda; y siendo esto desde las seis de la mañana hasta la tarde, no se tocó á rebato en la ciudad hasta las doce del día, y todos afirman que si entraran 20 navíos, cogieran y saquearan la ciudad, sin remedio humano, donde ni había pólvora, balas, ni cuerda, ni soldado, ni hombre con hombre.

En Murcia, á 24 de Julio, D. Pedro y Don Juan de Aledo, hermanos, y D. Gabriel de Valcázar y D. Jerónimo Sandoval, sobrino del Sr. de la Campana, todos mozos, sin pelo de barba, sobre quitarles al alguacil mayor un banco en las comedias, y el día siguiente no querer estuviesen á la puerta de las Comedias, viendo salir las mujeres, le dijeron: «Ya no falta sino que quiera azotarnos.» Respondió que podría ser que lo hiciese. Metieron mano contra él, y el menor de todos, adelantándose, no les dejó que hacer á los otros, echándole á la otra vida de una estocada por el corazon. Acudió más justicia al querer tomar iglesia, como lo hicieron, y antes de llegar á ella, dejaron muertos otros dos alguaciles de los ordinarios,

y heridos otros que les ayudaban. Y el mismo día en Cartagena tiraron un carabinazo al Alcalde mayor, de que quedaba á la muerte. Allí me las den todas, que esta gente hace tantos desafueros con la vara en la mano que no me espanta de nada que les suceda. Es cierto.

En Leon salieron algunos eclesiásticos de noche con hachas y un trompeta á vitorear, diciendo: «¡Vítor la Iglesia!» Hízola el Juez de millones. Salió el Corregidor, y cogió *in fraganti* delito al trompeta; y no hallando verdugo, que se escondió, sacó dos galeotes, que el uno lo fuese y el otro el pregonero, y comenzándole á azotar, llegó el Obispo y toda la iglesia y clerecía, y se compuso dándole al azotado algunos escudos y yéndose cada uno á acostar á su casa hasta la mañana.

Llegóse un caballero á galantear en el río á unas damas que iban en un coche, y dando una vuelta, se empinó el caballo, y dió con las manos á una que iba en el estribo en el estómago y la dejó muerta allí de repente. Sucedió domingo 30 de Julio.

Y el mismo día por la noche, entre once y doce, junto á la despensa del Duque de Alba, saliendo de beber de ella un rastrero, le dió un oficial de un confitero una estocada y le dejó muerto, por haberle dado á él un bofeton; y no contentándose con dejarle difunto, le echó

mano á un cuchillo jifero que traía en la cinta y le cortó la mano derecha y sacó el corazon y se lo llevó, dicen para echarlo al perro del Rastro. Inhumanidad por cierto grande. Ello hay en esta vida días climatélicos, como se dice de los años.

Domingo Centurion queda sacramentado, por haberse bañado y resfriado despues al venirse á su casa, que tambien hay hombres delicados que parecen robustos, y con el regalo están hechos unas damas.

Al Obispo de Salamanca, Tal Delgado, le han dado el Arzobispado de Burgos, con condicion de que consienta en la separacion de Laredo para que sea Obispado, y se dice que lo ha aceptado, habiéndoselo dado de este modo á muchos que no lo han querido.

El que descubrió el tesoro se llama Juan de Beleña, natural del Campillo de Altobuey, soldado de Lérida, donde lo soñó tantos días, viniendo con licencia á posta solo á buscarle. Mucho será si no es tesoro de duendes. Han traido un freno de oro de un caballo al Rey, que tiene en las veneras las armas del Emperador Octaviano, que es de brida. Que haya muchos doblones es lo que importa, para que con ellos pongamos freno á tantos enemigos que no nos dejan vivir.

En Gibraltar y en Cartagena han intentado

entrar estos días dos escuadras de la armada del Inglés, y han sido tantos los balazos que los castillos les han disparado, que han tenido por bien de hacerse á la mar muy aprisa y muy bien descalabrados, estando todos escarmentados del suceso afrentoso de Málaga, donde dicen ha enviado el Rey á prender al Marqués de Mondéjar y al Corregidor.

Dícese que esta semana se pasan los del Retiro á vivir á la casa del Tesoro, y que son M. de la Leona, francés, Embajador de Roma, y el Secretario de Mazarino y el hijo del Rey inglés, que vienen á tratar las paces y á recuperacion de aquel reino. Grandes cosas verán los que vivieren.

Dícese quedaba Nápoles alterada por la falta de mantenimientos y medicinas y ministros. No me espanto, que en tales ocasiones todos huyen y todos quieren salvarse, sin acordarse de los demás.

Dícese ha habido estos días en Palencia un gran tumulto sobre estos nuevos impuestos de millones. Por todas partes se siente la carga, que es intolerable. Dios nos dé paz.

Dícese habían ido á Civita Vieja 63 navíos del Inglés, y que la batían y querían tomar aquel puerto. Válgate el diablo por tanto navío inglés y demonio como nos persigue por todas partes.

La rota que dimos á la gente del Duque de

Módena sobre Valencia del Po fué grande. Prendimos al Conde de Jusardi, Teniente general, con dos heridas; 8 capitanes de caballos; tinientes, 7; coroneles, 6; cornetas, 6; capitanes de infantería, 22; tinientes, 33; alféreces, 10; sargentos, 40; soldados, 121; banderas, 4; estandartes, 4; muertos, 1.343, y en el alcance, 517. En todo, 1.860.

CLIII.

Tesoro de Barchín del Hoyo.—Otro en la cueva de la Judía, en Valera del Monte.—Descalabros del Inglés en Motril y en San Lúcar.—Prisión de un espía inglés.—Peste en Segorbe.—Mortara en Cataluña.—El Portugués en Badajoz.—Noticias de los galeones.—Desenvoltura de la Reina de Suecia.—Ataca el Inglés á Santa Marta.—Duendes del Retiro.—Enfermedad de la Marquesa de Liche.—Síntomas de embarazo en la Reina.—Armada de Génova.—Enfermedad de Don Juan de Góngora.—Lanuza.—Peste de Nápoles.—Alborotos en Inglaterra.—Apresan los ingleses varios navíos de Holanda.—Embargo á D. Melchor de Borja.—Extraña desgracia en Granada.—Paces con Francia.—Descalabro del Inglés en Salé.—Socorren los holandeses á Dantzig.—Flandes.—Rumores de rompimiento de Holanda con Inglaterra.—Armamentos de buques.—Envían al Duque de Medina de las Torres á Nápoles.—Rescate de Mos. de la Jerté.—Boda de la Duquesa de Frías y del Conde de la Rivilla.—Muerte de D. Francisco de Chiriboga.—Aumento de oficios públicos.—Impuesto sobre el papel.—Pérdida de la armada del Turco.

Madrid y Agosto 30 *de* 1656.

Señor mío: Vm. es el más venturoso del mundo, que, sin dar un paso ni costarle un

cuarto, se pasea por todo él y sabe cuanto pasa y sucede. Todo lo merece.

En el tesoro de Barchin del Hoyo suceden prodigios. S. M. ha librado ya dos mil ducados en Huete para los que van trabajando, y se dice que habiéndose encontrado patios con hermosas columnas y en medio fuentes y diversidad de salas, al llegar á un callejon largo y estrecho, nadie se atrevió sino un mozo que, con un hachon de brea, lo fué penetrando, al cabo del cual vió luz y se la mató la que él llevaba de un aire recio que le sobrevino. Siguióla, y al entrar de una hermosa cuadra, vió tres ninfas hermosísimas que le hicieron señas que entrase, y le dijeron que si buscaba tesoros, los había más adentro muy grandes; que entrase. Hízolo así, y desde otra puerta vió grande multitud de arcones llenos de monedas de oro y plata, y al otro lado montones de barras de lo mismo arrimadas á las paredes. Quiso probar la mano, y se le opuso delante una sierpe redonda como araña, tan grande como la rueda de un carro, que con las uñas y garras se lo estorbó, hallándose sin saber cómo en la misma parte por donde había entrado. Esto es así como lo cuento, que al juicio de todos se tiene por cierto ser ilusion diabólica.

Demás de esto, en un lugar que se llama Valera, legua y media de Barchin, se ha descu-

bierto otro tesoro. El caso pasa de esta suerte. En el ribazo de un collado hay una cueva que llaman de la Judía, donde nadie jamás se ha atrevido á entrar, por las ilusiones y fantasmas que se le oponen luego. Andaba por allí un muchacho de trece á catorce años un día, y entróse en ella á travesear. Vió luz de lejos y fuéla siguiendo, y con la simplicidad de la edad, creyó salía á otra parte. Hallóse al fin á poco trecho á las puertas de un palacio suntuoso, donde vió un viejo que le preguntó que qué buscaba y dónde iba. Respondióle con la simplicidad de la edad que sólo á ver había venido allí. Replicóle el viejo que si era á sólo esto, que entrase, que él le enseñaría cosas grandes y riquezas no vistas ni aun imaginadas. Mostróle mucho más que lo que el otro vió en Barchin del Hoyo. Pidióle el muchacho le diese algo. Ofrecióselo para otra vez. Continuó algunas en ir, y no le daba nada. Hacía falta en su casa, y apretándole, se lo dijo todo á sus padres como aquí lo digo, y que fuesen con él, que se lo enseñaría. Hiciéronlo así, acompañados de otros, y estando dentro, aunque le oyeron que hablaba y que le respondían, y que decía: «No lo ven, tal y tal cosa?» ninguno lo vió. Dióse noticia á la Inquisicion de Cuenca. Dijeron que hiciese instancia en pedir, y que tomase lo que le diesen, santiguándose

primero que entrase, y dijese el Credo. Porfió en pedir, y queriendo tomar, le dió el viejo 4 ó 6 bofetones haciéndole sangre, y despues hizo las paces con él para que no dejase de volver á verle. Han venido á dar cuenta al Rey dos personas con quien yo he estado y me lo han referido como lo cuento, no con tantas particularidades como ellos dicen que pueden hacer un proceso muy largo. Todo este año va de tesoros. Plegue á Dios que no paren todos en humo como los más deste género suelen ser.

Desembarcó el Inglés gente en Motril, y matáronle quinientos hombres y más. Fué desde allí á S. Lúcar, y queriendo hacer lo mismo, de los baluartes se le dió tales cargas á 3 balandras, que estando para irse á pique, y socorriéndolas otros navíos de los suyos, al mayor de ellos, llamado el *Gobierno*, le atravesaron entre dos aguas con dos balazos, de que se fué luego á fondo sin remedio ninguno. De todo esto no hacen caso, que tienen para todo, como el Cancerbero del Infierno que, cortada una cabeza, le salían siete por la que le faltaba.

Dos días há que prendieron aquí una grande espía inglesa, habiendo enviado el Duque de Medinaceli las señas, que se dice traía otros polvos como los de Nápoles para acabar con todos. Está á muy buen recaudo.

En la ciudad de Segorbe, siete leguas de

Valencia, se dice ha picado el contagio. Ténganos Dios de su mano, y nos libre deste fuego abrasador. Amen.

Mortara se dice ha empeñado cuanto tiene para pagar la gente; y que aunque estaba con la gota, salía en campaña en una litera hacia Girona, á quien todos seguían de muy buena gana, que el ser bien quisto hace mucho.

Entró el Portugués por Badajoz con 1.500 caballos y 2.000 infantes, y llevóse de sólo un lugar llamado Arroyo del Puerco, 500 cabezas mayores de vacas y bueyes y 100 cabalgaduras, haciendo en todos los lugares circunvecinos lo mismo, retirándose con la presa, sin que le dijesen palabra.

Dos naves de Caracas que llegaron á las Canarias, afirman que los galeones que faltan están en Puerto Rico, sin haberse perdido. Dios sobre todo.

Dícese que la Reina de Suecia se salió tan presto de Roma, por hallarse embarazada de un Cardenal que la festejaba, y que estando para ir á Francia, donde la esperan, se detiene á desbuchar en Hamburgo, ciudad de Holanda. Es mujer: no me maravillaré que sea verdad.

Acometió el Inglés á Santa Marta en las Indias: hizo todo el daño que pudo, y retiróse sin poder conservarse en ella.

Los del Retiro han estado en el Escurial, y

S. M. les ha dado 6.000 reales de á 8 para que se vayan, creo que no muy contentos.

La Marquesa de Liche está á la muerte con tercianas sincopales. Sería lástima se malograse en la flor de su edad y hermosura, entre tanta grandeza.

Estando para ir los Reyes al río el día de San Bartolomé, no lo hicieron, por decir los médicos y comadres estaba la Reina en falta de ocho días, y que con la mocion del coche se descuajaría el requeson del preñado soñado, aunque á la mano de Dios todo es posible.

Dícese ha ido el armada de Génova á tomar á Biserta. Otros quieren que sea á Túnez ó la Goleta. Presto lo sabremos.

Á D. Juan de Góngora se le ha subido la gota á la cabeza, tiniendo el cuello embarado. Poco se sentirá su muerte, que no es bien quisto. Allá verá en el otro mundo cómo ha de gongorizar contra eclesiásticos.

Lanuza anda ya suelto por toda el Alhambra, de orden de S. M. Otro año se irá á los lugares de su mujer con el corregimiento de Molina, para que entre aquellos bobillos aprenda otra vez á hacer lo que ha de hacer con mejor modo, y se dice le dan por ayo á Francisco del Castillo, para que con cuatro ojos no la yerre otra vez.

Dícese que la peste de Nápoles va minoran-

do milagrosamente, porque Sor Ursula, una santa fundadora de las Beatas, predijo este mal treinta años que há que murió, la cual dejó su casa por acabar y que se acabaría al paso que el contagio cesase; con que las limosnas que llevan es un sin fin, yendo cada uno con una piedra, por devocion.

Dícese de Inglaterra crecen los alborotos, y que al General que se ha levantado se le va llegando mucha gente, y que hoy tiene de su parte 40.000 hombres y más. Gran cosa sería si esto fuese cierto.

Llevaban los navíos holandeses tres cargados de lanas de Piquinoti, 400 sacones y de otros ginoveses lo demás, y 12 navíos de vino del Andalucía y Canarias, y otra infinidad de lana de cortizos. Hanlos apresado á todos los ingleses, y la Señoría de Holanda les ha enviado dos diputados á Londres á que les vuelvan la presa y castiguen los delincuentes; y que si no lo hacen, lo uno y lo otro, que les intiman la guerra, de que por acá estamos muy contentos. Dios lo haga. Amen. Y en el entretanto han despachado á todas partes navíos no salga ninguno de los puertos á donde se hallare, pena de la vida á los capitanes y oficiales de ellos.

El Marqués de Valparaíso ha embargado la hacienda de D. Melchor de Borja, que estuvo

casado con su hermana, por el dote y bienes gananciales. Pídele 150 ⓓ ducados, y dicen ha dejado 300 ⓓ ducados.

En Granada á D. Juan Romero Valderrama, letrado famoso de aquella Audiencia, le han cortado la cabeza por la desgracia mayor que ha sucedido en nuestros tiempos. Parece ser que un día despues de la Porciúncula había hablado en estrados en un pleito elegantísimamente, teniéndoles á los Jueces muy afectos, en particular al Presidente. Sucedió que aquel día una monja, celosa de un fraile, le envió una empanada inglesa, pan de azúcar y nevada la cubierta. Era tan linda, que él la presentó á un caballero, y de mano en mano, llegó de unos en otros á la mesa del Presidente, que en viéndola, mandó se la llevasen al letrado, por lo bien que aquella mañana había andado. Halláronle comiendo con su mujer; estimóla con palabras corteses; fuése el que la trujo, y habiéndola abierto, halló dentro dos cuernos. Levantóse de la mesa, y con el cuchillo que tenía delante le dió de puñaladas. Murió sin culpa, que la ocasion fué grande, y nadie la tuvo sino el diablo que todo lo enreda. Otros disfrazan esto disculpando al Presidente, diciendo fué por haber la mujer aporreado á una señora amiga de su marido. Vm. ahora crea lo que mandare.

Avisan de París que desde aquí á Todos Santos se acabarán de ajustar las paces, con casamientos ó sin ellos, sin falta ninguna, y que de 32 capítulos que se contienen de ambas partes, los 22 están ya ajustados, dando en esto el Duque de Orleans y otros grandes señores mucho calor. Plegue á Dios que así sea, y que nos dejen reposar algun tiempo, que bien lo hemos menester.

Dejó el Inglés en Cádiz 7 navíos con su Almirante, y fuése á Salé á hacer aguada, donde los moros le mataron mucha gente (toda había de ser), y se pasea de unas partes en otras, sin tener quién se lo impida.

Socorrieron los holandeses á Dantzig en la Pomerania, cercado del Sueco, garganta del mar Báltico, que si se perdiera, les quitaba toda la contratacion. Enviaron allá 40 bajeles con 16.000 hombres y muchas municiones, á pesar de Cromwell que le ha pesado mucho.

Levanta el Sr. D. Juan de Austria en Flandes 16.000 hombres, caballos y infantes, del mismo país, y 8.000 gastadores, fuera de la gente que ahora tenemos, que se dice son 30.000 hombres, y el Francés 25.000. El cual envió 200 carros de convoy á Condé, con tres regimientos del Rey, Reina y Cardenal Mazarino, en que iban todos los caballos de sus caballerizas y gente en ellas la más escogida.

Súpolo el Príncipe de Condé, y cortándoles el paso, los cogió todos sin escaparse ninguno. Es cosa cierta.

He visto carta de Amsterdam de 4 de éste, asegurando el rompimiento de Holanda con Inglaterra, y que saliendo de aquel puerto un navío de 36 piezas, queriéndole apresar, y defendiéndose, le echaron á pique, si bien por acá se ha dicho hoy les han vuelto ya lo apresado de navíos de lanas y vino, por no romper.

Para Todos Santos, si Dios quiere, acaba de armar S. M. 30 navíos de guerra y 12 de fuego, y se esperan 8 de Amsterdam que ha armado D. Facundo Vaca de Castro que está aquí, y se está con harto recelo no los encuentre alguna escuadra del Inglés y los tome. Líbrelos Dios dél. Amen.

Dícese envían á Nápoles al Duque de Medina de las Torres, y que se duda lo quiera aceptar, así por hacerlo por echarle de Madrid, como por los trabajos tan grandes en que hoy se halla aquel reino, que los menores son la peste, porque los alteraciones del pueblo son grandes, con que uno y otro lo hacen formidable. No me espantaré, si lo recusare.

Dícese ofrecen 100 Ⓓ doblas por el rescate de Mosiur de la Jert, habiendo perdido en la Rota en un baúl de su recámara 30.000 y otra

infinidad de joyas, y que le pidió al Príncipe de Condé le dejase ir á Francia, con pleito homenaje de volver dentro de cincuenta días á la prision para componer sus cosas; y que lo ha hecho, y enviádole muy regalado y festejado, con fianza grande.

El domingo se casaron el Conde de la Rivilla y su hijo con la Duquesa de Frías y una hija suya. La ostentacion fué grande de libreas, coche y aparato de casa, no tiniendo ni unos ni otros un real.

Murió D. Francisco de Chiriboga, el de las apariciones de un Santo Cristo y pláticas que tenía con él en tiempo del Conde-Duque, sobre que estuvo en la Inquisicion. Era hombre venerable, buen cristiano y del tiempo antiguo, conservando aquel traje.

Dícese acrecientan todos los lugares dos regimientos y dos escribanos, y en Madrid, seis en la Corte y seis en la villa, y en los grandes, más, para venderlos S. M., aprovechándose del dinero en las necesidades presentes, y que D. Juan de Góngora tiene esta comision y él fué en el estribo para el otro mundo.

Dícese quitan el papel sellado que habían doblado, echándolo en el blanco que será doblado. El cómo pueda esto ser es sola la dificultad, siendo con esto el tributo comun, sin que los eclesiásticos lo podamos evitar. Todo

va perdido, si Dios no lo remedia, y no puede más el Rey.

Ayer vino la confirmacion de la pérdida del armada del Turco: para el correo que viene habrá ya salido impresa, y la enviaré; y si saliere para el sábado, con la estafetilla, que aún es más de lo que dije á Vm.

CLIV.

El Emperador contra el Duque de Módena.—Marqués de la Fuente.—Argel.—Reina de Suecia.—Milán.—Apresamiento de un navío inglés.—P. Avellaneda.—Duque de Osuna.—Condé.—Fenómenos celestes.—Embajadas del Duque de Alba, de Oñate y de Medina de las Torres.—El Marqués de Mortara en Cataluña.—Enfermedad de la Reina de Francia.—Regalo del Duque de Terranova al Rey.—El Duque de Gloster al servicio de España en Flandes.—Cromwel.—Escuadra inglesa en Dunquerque.—Suecos y polacos.—El Emperador pide al Francés 3 millones por Brisac.—Escándalos de cómicos en Valencia.—Desafíos.—Mina de plata en Moncayo.—Son rechazados los ingleses de Almuñécar.—Muerte de un sobrino del Embajador holandés.—Tratos de paz con Francia.—Reina de Suecia.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Noticias de la corte pontificia.—Muerte del Cardenal Tribulcio.—Manifiesto de La Ferté contra Turena.—Piérdense las esperanzas de sucesión de la Reina.—Traición frustrada del Francés en Cataluña.—Ejecución en Toledo del tenor Salinero.—Tesoro en Toledo.—Muerte de D. Luis Montenegro.—Peste de Nápoles y Cerdeña.—Rechazan dos navíos genoveses á 21 de moros.

Madrid y Septiembre 6 de 1656.

Dícese han bajado á Milan 13.000 alemanes que envía el Emperador para desposeer al

Duque de Módena de su Estado, por perturbador de la paz de Italia, que como feudo imperial, lo quiere abocar á sí y dárselo á quien él quisiere, y que con esto han levantado el sitio de Valencia del Po.

Dícese que el Marqués de la Fuente está de rebozo en Francia al Tratado de paces, y que tiene la materia casi ya ajustada.

Dícese que el armada de Génova, acompañada de una escuadra del Inglés, estaba sobre Argel cañoneándola.

Dícese que la Reina de Suecia se fué á despedir cuando salió de Roma del Pontífice con sombrero de plumas, espadin y coleto de ante que le llegaba á las rodillas, y que le dijo el Papa que cómo venía en aquel traje, y le respondió que era marchar luego en besándole el pie; y tambien se dice quiso tomar la posta desde Marsella á Cales, que hay 70 leguas, que es mujer tan varonil como esto.

Dícese llegaron á Milan 600 españoles, aunque los nuestros se han engrosado mucho, y que los del país pelean contra el Francés como unos leones. Tal es la ojeriza que le tienen por todas partes.

Cogió la fragata *San Miguel*, de San Sebastian, á 15 de Agosto un navío inglés que venía de Canaria cargado de azúcar, cueros y vino, y á otro que no se quiso rendir, echó á pique.

El P. Avellaneda está á la muerte; el pie en el estribo para ir á predicar á la otra vida el día de la Natividad de la Madre de Dios.

Dícese que el Duque de Osuna es muerto. No lo creo; que estaba muy malo, sí.

Dícese que Condé se había rendido en Flandes, y que pasábamos á otra plaza.

Á los 17 de este mes de Septiembre se dice hay conjuncion magna, y que se juntan en el signo de Virgo todos los planetas, faltándole sólo á Saturno quince minutos. Prométense grandes portentos, y los astrólogos no hallan que haya habido cosa tal desde la Creación del universo, de que se ha dicho mucho antes de ahora y luego se dirá más.

Dícese que el Duque de Alba va á Nápoles, y que Oñate ó Medina de las Torres han de ir uno de los dos á París para la conclusion de las paces.

Dícese que el Marqués de Mortara salía á Girona con 3.500 caballos y 3.000 infantes, y que las tropas francesas se iban retirando.

Dícese que la Reina de Francia estaba muy mala. Poca falta pienso que nos hará, aunque se muera.

El Duque de Terranova ha enviado á S. M. una carroza, silla de manos y silla de caballo, de terciopelo azul obscuro, bordado todo de entorchados de oro y coral; seis yeguas blan-

cas y dos caballos del mismo color, capones. Dícese vale el presente 70 ⓓ ducados. Helo visto. Es cosa rica y grande.

El Duque de Glostier, hermano tercero del Rey desposeido de Ingalaterra, va á servir á S. M., que así se lo ha pedido, á nuestro ejército en Flandes, con un tercio de españoles, que se precia mucho de serlo de corazon y lo quiere mostrar.

Cromwell ha llamado á Parlamento para el día de San Miguel á todos los Grandes y Señores de aquel reino, y se dice es para casar con ellos tres hijas que tiene, y coronarse por Rey, que hasta que lo sea no parará su ambicion. Tiene dos hijos varones.

Sobre Dunquerque y Ostende á lo largo están 20 navíos ingleses, los 12 de á 60 piezas, y los 8 de á 30 á 40 para impedir la salida de los navíos corsarios que cada día y á cada paso le hacen tanto mal, entrándose á tomarles los bajeles hasta sus mismos puertos.

El Sueco se ha retirado muy aprisa de Polonia, porque el Moscovita se le va entrando poderosamente por sus tierras, y hoy se ha dicho le han muerto sobre Dantzig.

El Emperador se dice pide al Rey de Francia le pague 3 millones por Brisac en el Alsacia, segun lo capitulado con él cuando el ajuste de paz los años atrás.

Dícese que estando Osorio en Valencia para representar, llegó el Virrey, no habiendo venido los jurados, y mandó comenzasen. Hiciéronlo; y habiendo despues llegado, sobre si habían de tornar á empezar, se armó una gresca, de suerte que el pueblo lo echó todo á rodar, andando como escoba la hermosura de María de Quiñones y todos los demás, y que habían ahorcado á un hijo de Diamante, mercader muy rico de esta corte, por una muerte, tiniendo hechas acá no pocas, en particular la del Regidor de Alcalá de Henares, que habrá cuatro años que amaneció fuera de aquel lugar, ahorcado de una cruz. Atrocidad grande. Y tambien se dice habían dado un carabinazo á Agustin de la Paz, el que aquí azotaron por el nefando.

Dícese haberse desafiado D. Adrian de Sada, del Consejo de Hacienda, con D. Pedro de Porras Navarro, sobre las cortesías y no darle Señoría.

Dícese haberse descubierto una mina muy rica de plata en Moncayo, y que algunas vetas se pueden cortar con cincel. No me maravillo, que en tiempo de los romanos España era las Indias que ellos tenían.

Desembarcaron en Almuñécar en los ingenios de azúcar 800 ingleses. La gente que allí trabaja es arriscada. Echaron por las cortadu-

ras de los ingenios el agua, viendo que estaban ya dentro, y saliendo á ellos con arcabuces, palos y chuzos, se dieron tal maña, que no escaparon 50 de todos.

Fué á Toledo un sobrino del Embajador de Holanda á ver aquella ciudad. Llegó muy acalorado; pidió en llegando media azumbre de vinagre; echóle otra de agua, y bebióselo; comió luego diversidad de cosas que llevaba fiambres. Dióle el mal de la muerte. Díjole el médico dispusiese sus cosas, porque se moría. Dijo que quería hacer testamento. Vino el escribano; trajo hecha la cabeza de él como se acostumbra: «En el nombre de Dios Padre y de todos sus santos, etc.» Díjole el enfermo que él no decía nada de aquello; que lo borrase, porque él era luterano, y que no creía en la intercesion de los Santos ni Madre de Dios; que tenía pasaporte del Rey para vivir en su ley; que en ella había de morir. Fué el escribano á dar cuenta á la Inquisicion, que envió luego al más moderno á que procurase si podía reducirle. Cansóse en vano; ordenó al escribano volviese á hacer el testamento como el enfermo quisiese. Hízolo así; mandó se repartiesen 6.000 ducados entre pobres que no fuesen católicos, clérigos, frailes ni monjas. Murió. El alma se la llevó el diablo, y con el cuerpo dieron sus criados en la huerta de los Car-

melitas descalzos. Es cierto como lo cuento.

Ha enviado el Rey á Simancas por las últimas paces que se hicieron con Francia en tiempo de Felipe II en Cambresy, año de 1598. Hase escrito de allá, que por eso lo hemos sabido acá, de donde se infiere andan los tratados muy adelante, y que se trata esta materia vivamente.

Llegó la Reina de Suecia á fin de Mayo á Génova en las galeras del Papa, un bergantin y otras embarcaciones que la convoyaban. No le dieron los ginoveses entrada si no hacía la cuarentena. Pasó á Marsella; quiso tomar la posta hasta Cales, y correrla en hábito de hombre. Dejólo, por aconsejarle sus médicos el riesgo á que ponía su salud y crédito. Va á Hamburgo, ciudad de la Pomerania, provincia de Suecia, que reservó para sí cuando renunció el reino. Dícese que al salir de Roma hizo muchos desaires á Terranova y demás españoles.

Del tesoro de Barchin del Hoyo han traido algunas piedras preciosas y monedas de plata y cobre, y se va trabajando en él muy aprisa. Descúbrense salas hermosísimas, cuyas paredes son de una piedra colorada como el carmin, que se viene á los ojos. El oro es el que hemos menester, que piedras no es moneda que corre.

El Papa ha dado á su hermano D. Mario Gisi el gobierno de todo. Entra en Consistorio con capa y espada. Quiso imponer sobre el papel un tributo como acá, y alborotóse Roma. Intentó decir que el Príncipe Ludovisio, Señor de Piombino, era feudatario de la Iglesia. Mostró serlo del Imperio, con que se aquietó. Por todas partes hay un rato de mal camino, y se buscan el día de hoy medios de buscar dineros, y se dice estaba muy tierno el Pontífice en orden á dar la presentacion de los Obispados al Portugués. No me maravillo, que la falta es grande; y que Su Santidad había hecho una gran procesion á Santa María la Mayor, y ido á pie en ella con todo el Colegio, nobleza y pueblo romano por la peste, de que se temía mucho aquella ciudad.

Dícese murió el Cardenal Tribulcio en Pavía, Ministro que estimaba mucho el Rey, y que le ha de hacer en Roma harta falta, que ya no tiene allí nadie, fuera del Embajador, que vuelva por España.

Mons. de la Ferté ha hecho un manifiesto contra Turena, cargándole la culpa de la pérdida de su gente, por no haber guardado las órdenes del Cardenal Mazarino, y disculpándose á sí y á los demás que murieron, derrotaron y están presos.

El domingo le vino el mes á la Reina, con

que se anubló el preñado. No debe de estar de Dios que tenga hijos, y así es dar contra el aguijon. Hágase su voluntad, que es lo que más nos conviene.

Quiso el Francés coger el castillo de Leon en Cataluña, en el valle de Aranc, que es muy fuerte. Sobornó al cocinero del Gobernador, prometiéndole mucho, y dándole algunas doblas y unos polvos para que se durmiese, y no eran sino para matarle. Díjoselo á su amo. Vinieron 300 á hacer la faccion. Sintieron que los nuestros estábamos avisados. Retiráronse presto, costándoles de 14 á 16 hombres, y pasaron sus tropas de caballos el Pertuso.

Ya en Toledo hicieron cuartos á un músico de la iglesia, que era un famoso tenor, llamado Salinero. Trajeron verdugo de Almagro para ajusticiarle, que en Toledo no le hay, y ofrecía él serlo si le perdonaban, y consentía que le herrasen en el rostro, que el miedo de la muerte lo facilita todo. Es cosa cierta. Y los pusieron en los caminos donde salía á robar. Hanle hallado libro de caja, ó correspondencia con todos los famosos ladrones que hay en España, Madrid, Sevilla, Córdoba, Granada, Jaen, Valladolid, Guadalajara, Zaragoza y Valencia; con que aquí han preso ya á dos jugadores de pelota, y otros se han escapado. Toparon en su casa gran cantidad de hurtos de pla-

ta labrada, vestidos, joyas y otras cosas que le remitían sus correspondientes, que las despachaba: llegó aquí por sus faratas. Todo lo que digo es cierto.

S. M. ha prorrogado las Cortes treinta días más, y mandado busquen nuevos arbitrios, porque quiere quitar el del papel sellado, cuarto de carne, y todas las mercedes que les había hecho á los Procuradores están estancadas y mandadas detener.

En Toledo está el Corregidor en persona con sus Ministros, á ver sacar un tesoro que hay en la muralla que cae al río, en lo más bajo de ella. Sácalo un tal Fernández á su costa, con licencia del Rey, por papeles y relaciones muy antiguas que ha mostrado de que está allí desde la pérdida de España. Es cosa esto que digo certísima. Lo que se hallará no sé. Los argamasones que van derribando son grandes. Despacio estaba el que allí lo puso. Todo este año va de tesoros. Plegue á Dios no se vuelvan de duendes.

Anoche murió D. Luis de Montenegro, Oficial mayor de Estado, de repente, en la cama. Era del hábito de Santiago. Deja más de 200 Ⓓ ducados y las mejores casas y posesiones que tiene ningun Señor de España, y no se ha llevado á la otra vida cosa ninguna. Era cruelísimo hombre en hacer pagar las medias

annatas. Todos se quejaban de él, y á nadie le ha pesado, y podría ser le sucediese otro peor.

En Nápoles han muerto 290.000 personas, y ha ya comenzado la mejoría. Debe de ser por no hallar ya la muerte á quien matar. Líbrenos Dios de su indignacion. Y desde el día de San Juan ha cesado en Cerdeña, donde ha hecho tambien grande estrago.

Salieron de Málaga los dos navíos de Génova *San Jorge* y *Santa Susana*, con otros cinco navíos de mercancías, á quien iban convoyando. Acometiéronlos 21 navíos de moros. Pelearon seis horas valerosísimamente, y hiciéronlos á todos retirar más que de paso, aunque eran tantos. Salió algo maltratado el navío de *Santa Susana*, con que se hubieron de volver al puerto para repararse. Son de 60 piezas de bronce de batir cada uno, fuera de los tiros menores. Es cosa ésta certísima, y luego los moros, juntándoseles otra vez, fueron á dar una vista á Cádiz.

CLV.

Tratos de paz y de enlaces regios entre Francia, España y Alemania: preparativos de guerra del Portugués.—Turena y Condé.—Flandes.—Reina de Suecia.—Ríndese la plaza de Condé.—Fuensaldaña en Italia.—Suecia y Polonia.—Portugal.—Asesinato de Don Alonso de Quiroga.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—D. Juan de Borja, casado en Milán.—El Turco contra Venecia.—Cromwel.—Apresamiento de buques enemigos y combates marítimos.—Tempestad en Madrid.—Ruina del barrio de la Chaquinería en Valencia.—Suecos y alemanes.—Cuchilladas en el Prado de Madrid.—Enemiga del Alcalde de Corte Medrano con el Consejo de Estado.—Jubileo.—Flota de Indias.—Botadura en San Sebastián de la *Capitana Real*.—Terminan en el Retiro los tratos de paz con Francia.—Blac contra Cádiz.—Italia.—Quéjase Valencia del Virey.—Peste en Roma.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Reina de Suecia.—Armada de Génova contra Trípoli.

Madrid y Septiembre 13 *de* 1656.

Grandes cosas han de ver los que vivieren. Dícese que el Rey de Francia se casa con la segunda Infanta nuestra, y que la llevan á París á que se acabe de criar allá, y que al Duque de Anjou, su hermano, le traen á España á casarle con la Infanta mayor, y que tenga su corte en Valladolid, y que le dan en dote á Portugal, y que al Príncipe de Condé le dan el Ducado de Berganza, el cual ha de ir por Capitan general con la gente de los dos Reyes á la conquista, que ha de ser de 60.000 hom-

bres por tierra y 100 navíos por mar, y que le restituyan sus Estados, y asimismo á nosotros todo lo que nos tiene tomado en Flandes, Cataluña y demás partes. Y se dice tambien que la hija de Monsiu Monsi se casa con el hijo del Emperador que hoy se trata de elegir por Rey de Romanos, y se dice se ha dejado decir nuestro Rey que en todo este mes han de estar las paces efectuadas, porque ya de 32 capítulos que contiene, los 29 están ajustados, y muchas noches, ó casi todas, S. M. y D. Luis de Haro están tres y cuatro horas con los del Retiro á puerta cerrada, echada la doble en cuatro piezas; de los cuales se ha muerto uno, que era el Secretario del Cardenal Mazarino, si bien ha venido otro más de París, y ahora van á que vean Aranjuez. Plegue á Dios que lo acierten y no lo yerren, que sería huir del fuego y dar en las brasas. Lo cierto es que el Portugués no se descuida, que en primer lugar se dice tiene un gran tesoro junto de más de 30 millones de plata y oro, todos en linda moneda, con que le acudirá de todas partes cuanta gente hubiere menester, como moscas á la miel; y además, por mar tiene 12 bajeles suyos fortísimos, y 36 de la compañía del comercio, y otros muchos que cada día va echando al agua y comprando del Inglés, sin los que tienen los particulares, que todos ellos son

unos castillos. La preñez es grande; lo que sucederá Dios lo sabe.

Dicen que Mos. de Turena, para divertirnos de la plaza de Condé, caminó con su gente 30 leguas en dos días, pensando coger desapercibida á Cambray, y que el Príncipe de Condé con 6.000 caballos, más descansados que su gente, le atajó los pasos y le dió otra vuelta como la de Valencianas, y á llevar más gente, concluyera con él. Gran cosa es seguir á la fortuna cuando comienza á declararse favorable.

Rindióse San Jilien, desamparándole el presidio francés que tenía, yéndose á meter en Labase, desde donde el Sr. D. Juan pasó á sitiarla, dándole el país de Enao 600 ℔ florines para que lo hiciese, deseosos de verse libres de la insolencia del Francés, que es grande; con que si se toma Labase, queda cortada Ras por todas partes, sin que se pueda sostener.

Entró la Reina de Suecia en París, acompañándola toda la nobleza como si fuera su misma Reina, saliéndola á recibir los Consejos con sus insignias y el hermano y tío del Rey y Cardenal Mazarino. Dícese va embarazada en cuatro meses del Cardenal Lomelin, mozo gallardo y de lindo talle y disposicion. Si se le fué en Roma el pie, no me maravillaré se haya

asentado, que otras tan grandes señoras como ella lo han hecho.

La plaza de Condé se dió á merced al señor D. Juan. Salieron de ella 4.000 hombres, y repartiéndoles por partes contrarias para que no se puedan tornar á juntar tan presto, con que por este año parece no tendremos opósito en Flandes.

Llegó á Milan Fuensaldaña, y despues de la muerte del Cardenal Tribulcio, comenzó á tratar vivamente el socorro de Valencia del Po metiéndole á nado 80 hombres, que no le falta más que gente, teniendo que tirar, y víveres sobrados, y hizo barcones y pontones muy aprisa en que pasar los soldados, y se dice que á los 16 de Agosto la socorrió por haber flaqueado Módena, que pidió socorro á Francia, y le respondió no se le podía dar por hallarse disminuido de gente despues de la rota de Valencianas; que capitulase la gente lo mejor que pudiese con España, y se fuese á guardar su Estado y á resistir al General Inglesfrot, aleman, que entraba ya por él con 10 Ⓓ infantes y 5 Ⓓ caballos, que quiere el Emperador quitar esta malilla de Italia y dar el Estado á Picolomini. Viene con los alemanes D. Jacinto de Vera, sobrino del Conde de la Roca, por General de la artillería.

El Rey de Suecia se tuvo por muerto en la

última batalla, y despues acá ha tornado á parecer. Pide al Polaco la paz, el cual responde la hará con que le restituya todo lo ganado, daños y gastos hechos, y que por su vida goce el reino de Suecia y venga despues de muerto á la corona de Polonia, como lo era antes que le hubiesen los suyos tiranizado.

Llegaron á Lisboa con las carracas de la India 80 navíos del Rey, comercio y particulares. Quiso el Tirano imponer 9 reales de tributo sobre cada caja y fardo para pagar á Cromwell lo que se le ha de dar, conforme el asiento de sus paces. Hiciéronse á lo largo los navíos y no quisieron descargar. Créese se habrán ajustado.

Envió el General del Portugués á Totavila á Badajoz una silla de mano presentada para su mujer, bordada de coral y oro sobre terciopelo azul; cosa rica, curiosa y de mucho primor, que se dice usa regalarse y presentarse cada día entre los Generales unos á otros, sin que en esto se les ponga nota, límite ni tasa.

A D. Alonso de Quiroga, Veinticuatro de Jaen, heredero del Cardenal, del hábito de Santiago, caballero muy rico, le mató un sastre sobre el ajuste de una cuenta y resto de 12 reales no más que le quedó á deber, y yéndoselos á pedir, le trató muy mal de palabra, diciéndole era un pícaro cornudo y otras afrentas. Me-

tieron mano los dos, y á la primera ida y venida le dió el sastre una estocada por la tetilla izquierda, con que le atravesó el corazon y cayó muerto sin decir ¡Jesús, valme! Que la espada que riñe con razón es más larga y alcanza más.

En Balchin del Hoyo han hallado dos cuevas muy hondas donde se dice está este tesoro. No se han atrevido á entrar en ellas hasta dar cuenta al Consejo, y por temor de algunas fantasmas ó encantos que se han comenzado á ver; pero como el oro es tan preciado, atropellaremos con todo el Infierno junto y le sacaremos de él por más que le quiera retirar.

Dícese escribe D. Juan de Borja, General de la Caballería de Milan, que está casado por allá, y que así perdone mi señora la Marquesa de Cañete, Duquesa de Nájera, que no puede servirla, con que las esperanzas de D. Diego de Silva tornarán á revivir.

Dícese torna el Turco á juntar nueva armada contra los venecianos, ordenando á los de Argel, Túnez, Tremecen y demás súbditos suyos vayan á servirle, porque quiere ganar de todo punto á Candía y acabar de una vez con Venecia, que tampoco se descuida de juntar y hacer cuantas prevenciones puede para su defensa y acabar de echar de aquella isla el enemigo. Dios, por ser quien es, les ayude, que

cierto que lo merece su valor, y más siendo la guerra contra los enemigos de la fe.

Dícese desea mucho Cromwell tornarse á encuadernar con España, así por los daños que le resultan de la guerra y contratacion, como por lo que el pueblo le clama cada día. Es tirano: no me espanto que tema y se recele.

Cogieron á los 14 de Agosto los navíos de Dunquerque, aunque más guardas les ponga Cromwell, cinco navíos muy ricos de mercaderías, que como son más ligeros, entran y salen por donde quiere sin temor.

Una fragata de San Sebastian, al salir de la Rochela, un navío inglés le aferró; y estando peleando y yendo ya de vencida, se pegó ella misma fuego y se voló por no venir á manos de los vizcainos, que quedaron con esto tan mal parados, que casi la media fragata volvió quemada sin la más de la gente que estaba ya dentro de la que se voló, que padecieron el mismo desastre.

Salieron en corso por diversas partes dos fragatas de San Sebastian. Encontráronse despues de algunos días en la mar ancha, y sobre quién había de embestir á un navío inglés mercantil, se asieron una con otra como dos lebreles que se muerden, muriendo de una y otra parte más de 80 hombres, con que el navío inglés tuvo lugar de escurrir la bola, y ellas de

apartarse, despues de haber peleado muy bien y héchose todo el mal la una á la otra que pudo hacerse, pudiendo convenirse en la presa y partir despues como era razon.

A los 7 hubo en Madrid á media noche una tempestad tan grande que se pensó quería el cielo venirse abajo. Cayeron algunos rayos fuera del lugar, y en Fuencarral mató uno á un niño de un Regidor estando asido del pecho de su madre, sin que al padre ni á ella les hiciese mal, sino á él mucho bien, que se fué al cielo sin saber por dónde le había venido tanta dicha.

En Valencia se cae todo el barrio de la Chaquinería. Hanlo apuntalado y mandado salir de él á los vecinos para reedificarlo de nuevo.

Dícese haber entrado en la Pomerania contra Brandenburg el General del Emperador, llamado Ansfelt, con 60.000 hombres, fomentador del Rey de Suecia y demás herejes de Alemania contra la Cristiandad.

Viernes, día de la Madre de Dios, en el Prado, al anochecer, rompió el coche, por entrar en el paseo, del Arcediano de Madrid por la parte donde estaba el del Conde de Per, y con la fuerza que hizo, le arrancó un estribo. Saltaron los unos y los otros en tierra, metiendo mano á las espadas ellos y sus lacayos. Quitóle el Arcediano á un criado suyo una; acuchi-

lláronse un buen rato. Metióse la Virgen de por medio y apaciguóse todo. Volviéronse á sus casas, donde están arrestados por orden de S. M.

Encontró D. Francisco de Medrano, Alcalde de Corte, un Oficial del Consejo de Estado, y yendo de ronda, que iba á firmar unos despachos. Quitóle el broquel, aunque le dijo quién era y á lo que iba, y que tenían licencia de S. M. para traer armas defensivas y ofensivas todos los de su Consejo, donde se quejó el día siguiente. El cual, habiéndolo consultado con el Rey, llamó al Alcalde y le dió de su orden una reprehension poniéndole de vuelta y media. Contólo en la Sala, y de allí á cuatro ó seis días, ofreciéndose otro encuentro por unas cuchilladas con otro Oficial de Estado, y dándole la casa por cárcel, en sabiendo que lo era, le metió en la de Corte en un retiro cargado de hierros, y acudió el Consejo á S. M., el cual mandó prender al Alcalde de Corte como lo está al presente; y el Consejo Real no se ha apartado viernes y sábado, procurando resistir y consultar al Rey de que no está bien dar tanta mano á Consejo ninguno, aunque sea el de Estado, en materia que no quiere reconocer á nadie por superior de ninguna manera. El negocio es enconoso: veremos en qué para, que tiene de todo, á juicio de los hombres más cuerdos.

Un Jubileo como el del Año Santo ha enviado Su Santidad al Nuncio. Publicaráse dentro de ocho días para pedir á Dios remedio contra la peste, enemigos de la Iglesia y paz entre los Príncipes cristianos. Él lo haga como puede. Amen.

Partió desde San Sebastian una fragata á Indias con el aviso de lo que ha de hacer nuestra flota cuando venga, por no dar en las manos de Blac, que no espera otra cosa; y se dice que á los últimos de Febrero parten nuestros galeones, y que la contratacion de Sevilla y mercaderes de ella dan á S. M. 200 Ⓓ ducados para el apresto de ellos, y que no por esto se detenga.

A los 19 de éste botan al mar en San Sebastian la Capitana Real. Tiene 1.800 toneladas; capacidad de poder llevar 100 piezas de batir de bronce, y se dice ser el mayor vaso que andará en el agua.

Desde el lunes 11 de éste se hacen cada día dos Consejos de Estado, mañana y tarde, en que se halla personalmente el Rey y preside con ellos. Son plenos, y sólo D. Fernando Ruiz de Contreras asiste por Secretario, y se dice que en algunos se hallan los franceses del Retiro, no todos, sino el mayor de ellos, y que se van ya muy regalados y festejados, habiendo jugado y puteado y hecho cuanto han querido.

D. Luis de Haro tiene ya prevenidas una joya para cada uno, de diamantes de 4.000 ducados de valor, muchas hojas de espadas de Toledo, y en el guantero del Rey muchos cordobanes de ámbar para coletos y faltriqueras, y de pastillas y guantes un sin fin, y se dice que S. M. se ha dejado decir que en todo este mes han de estar concluidas las paces muy en favor nuestro. Plegue á Dios no nos engañen.

Blac se ha vuelto con toda su armada sobre Cádiz y desea quitalle el comercio con el Puerto de Santa María, con que sus barcones y los nuestros tienen á cada paso reñidas contiendas en la bahía, y se dice se ha concertado en la Berbería con los moros para que le corten maderaje, y no se sabe si es para fabricar navíos ó para hacer en tierra algunas fortificaciones, deseando mucho los nuestros salten en ella para darles un pan como unas nueces, y se dice espera los dos galeones *Almiranta* y el de D. Juan de Hoyos que están en Puerto Rico y que han de venir por Marzo.

Anoche hubo nueva cómo habíamos metido 300 caballos y 300 infantes en Valencia del Po con sacos de pólvora, que sólo gente es la que les falta. Tuvo el aviso el Marqués de los Balbases por un laúd que le vino de Génova.

De Valencia viene un Jurado en forma de ciudad, con sus maceros é insignias, á quejarse

del Virrey que quiere tomar más mano de la que ha de tener en todo, y que sin él no haga la ciudad nada, y que la guardia del contagio corra por su cuenta, y que el juez criminal no se cubra en su presencia, y otras cosas á este tono.

En Roma han muerto 120 hombres no más de la peste, que se guardan grandemente.

En Barchin del Hoyo han hallado dos cóncavos que no se les topa el fin, ni con sogas que echan, ni piedras que arrojan se oyen dónde dan, y algunas piezas todas de jaspe de extraordinaria labor y arquitectura, y se cree que en estas simas que digo está el tesoro, que así lo dice el soñador Juan de Villena.

Dícese que la Reina de Suecia, antes de entrar en París, abortó una noche secretamente. Es mujer. Todo puede ser.

Dícese está el armada de Génova en Trípol de Berbería y que tiene echados en tierra 8.000 hombres, y que la tomará, porque sus navíos desde el mar arrasan la campaña para que le puedan entrar los muchos socorros que cada día le vienen, y que esto lo hacen en venganza de muchas presas que les han tomado, y á emulacion de los venecianos que tan valerosamente proceden contra esta gente enemiga de Dios y del género humano. Guerra, cierto, santísima y digna de imitar.

CLVI.

Flandes.—Entrada de nuestras tropas en Francia.—Rota de Turena.—Venganza por celos contra Caracena.—Victoria nuestra en Italia.—Entran los alemanes en el Ducado de Módena.—Peste de Nápoles.—Muertes repentinas en Sevilla.—Ardides de Francia y de Inglaterra contra nosotros.—Diferencias en el Consejo acerca de las paces.—Suecos y polacos.—Nuevo Maestre de Malta.—Tratos para entregar la plaza de Gerona.—Cataluña.—Cromwel.—Pactos diabólicos de los franceses del Retiro.—Blac aliado con los moros.—Prevención de bajeles.—El músico Marín y Diamante en el tormento.—Prisión del alguacil Jordán.—Archiduque de Inspruck.—Desafío singular.—Hallazgo en Burgos.—Apresa el Inglés dos navíos nuestros.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Contratación de Sevilla.—Armada de Blac.—Diamante en el tormento: otros castigos á los que robaron á D. Pedro de Aponte.—Destierro de un alcalde de corte.—Paces con Francia.—Armada de Génova.—Imposibilidad de hallar recursos.—Noticias de Italia.

Madrid y Septiembre 20 *de* 1656.

Fué el Duque de Turena en Flandes sobre San Renan para divertirnos de Condé, y matáronle 700 hombres, y quedaron heridos y presos 1.000, y perdió el bagaje y dos piezas de artillería que llevaba.

Dícese que los nuestros han entrado en Francia talándolo todo, con 30.000 infantes y 8.000 caballos, y que van sobre San Quintin. Contaré una cosa particular de nuestra gente: que entre ella hay 4.000 gallegos, de quien se hace más caso que de todos los demás, que están

enseñados á comer un pedazo de pan y una cebolla y resistir más las incomodidades y necesidad que los otros, y el Sr. D. Juan en lo de Valencianas los tuvo siempre consigo y lo hicieron valerosamente.

Hase dicho tambien que entre Lila y Labase hemos tornado á romper á Turena, y que se han deshecho los suyos; de modo que no tiene 10.000 hombres, aumentándose los nuestros á cada paso, que al vencedor todos se arriman.

Dícese le tiraron al Marqués de Caracena un carabinazo sobre unos amores antiguos que tuvo en Flandes con una hija de un Presidente, en quien tuvo hijos, siendo General de la caballería; y como despues fué á gobernar á Milan, y es Flandes tierra tan fría, la dama buscó un francés con quien entretenerse las noches y abrigarse en la cama, si no es que fuese medrosa por no dormir sola. Y como ahora Caracena ha vuelto, los celos le han hecho al francés que haga este disparate. Unos dicen que es muerto, otros herido, y los más piadosos que le erró. Crea Vm. lo que fuere servido, que así lo hago yo.

Dícese entró en Valencia del Po un socorro Real, y que destrozamos al enemigo y le matamos mucha gente y prendimos al Duque Mercurio, y les cogimos el bagaje y municio-

nes y artillería y demás pertrechos. Gran cosa sería si todo esto fuese así. Por San Sebastian se avisa esto de París, y tambien por Barcelona, de Génova, si bien hasta ahora ni se ha cantado el *Te Deum laudamus*, ni venido correo, ni gentilhombre particular que lo afirme. Dios lo haga.

Ya los alemanes han entrado en el Ducado de Módena á sangre y fuego, echándolo todo á rodar, no dejando hombre á vida, y las mujeres que traen consigo robándolo todo; lo que se puede creer, que el Duque, ocurriendo al remedio, pudo desamparar á Valencia del Po por acudir á su casa, y haberse hecho el socorro que arriba digo; con que al parecer es cosa muy posible que sea verdad.

Avisan de Nápoles haber muerto 300.000 hombres, 12 Consejeros y 4 Presidentes, y que todavía mueren, y que si no son tantos, es porque ya la peste no halla gente con quien pueda embarazarse.

Avísase de Sevilla que mueren allí infinitos de repente, y que están temerosos no sea otro contagio como el pasado del año de 49 á 50. Mírenos Dios con ojos de misericordia, por quien es, y nos dé una buena muerte.

El Rey intruso de Portugal ofrece al Francés millon y medio porque no haga las paces con España, y el Inglés 30 navíos á su costa

por lo mismo, y se dice que el haber enviado esta gente del Retiro, que hoy está aquí el Cardenal Mazarino, ha sido, lo uno, por buscar dineros por este medio, dando celos á nuestros enemigos, y lo otro por cumplir con el Pontífice, diciendo que él desea la paz, y que la propone, y que no está por él, y, sobre todo, para quietar á toda Francia, que á voces la está pidiendo; razones todas de Estado infernales, siendo su deseo diferente de lo que dice, como lo advierte muy bien el Príncipe de Condé á S. M., escribiéndole no se fíe desta gente, porque todo es embuste, trato doble y querer darnos con la entretenida para que nos descuidemos en los aprestos y aflojemos en las asistencias y socorros.

Todos los días, tarde y mañana, hay Consejo de Estado pleno, y la semana pasada fué lo mismo. Han mandado á los del Retiro se detengan, teniendo ya carruaje ya presto para irse, y, como dicen, el pie en el estribo, y se dice está el Consejo dividido en tres parcialidades que no se convienen, y que el Arzobispo de Zaragoza, que es el primero que habla, lo hace con tanta elocuencia y tan difusamente, que suele detenerse una hora y más en decir lo que siente. Dios les abra los ojos, por quien es, para que lo acierten, que si lo cerrasen, como suelen, sería cosa lastimosa ver

el malogro de tantas esperanzas de paz como hoy se traslucen. Haro, Peñaranda y Balbases y Valparaíso son de un parecer; Medina de las Torres, Oñate, Alba y Arzobispo de Zaragoza, de otro, y los demás ni con unos ni con otros se convienen; con que se dice hay allá dentro una herrería diabólica entre todos, si bien con mucha modestia, por estar siempre el Rey asistente presidiendo. Es cierto.

Ha venido aviso que tornándose á rehacer el Sueco, junto á un río llamado Vístula, fué á querer otra vez probar la mano con el Polaco; y que quedó derrotado como siempre, habiendo perdido el artillería, pontones y bagajes que llevaba.

Dícese haber muerto en Malta e Gran Maestre, y haber hecho en su lugar á D. Martin de Redin, caballero navarro, Gran Prior de aquel reino.

Entró en Girona un hombre en traje de albañil. Preguntáronle á qué iba á aquel lugar. Dijo que á trabajar. Fué á la iglesia de San Narciso á hacer oracion. Siguióle un soldado, de orden del Gobernador. Vió que se entró despues en tres ó cuatro ermitas del dios Baco, hablando á unos y á otros. Prendiéronle, y amenazándole para darle tormento, confesó haber trato dentro de la ciudad para entregarla y degollar el presidio, y que un cerrajero

era el muñidor, y que fuera de la ciudad, en unas caserías, había gente para la ejecucion. Hasta ahora no se sabe más, ni en lo que ha parado. Es cierto.

Dícese que el Marqués de Mortara se embarcó en la *Capitana* del Duque de Tursi para ir á Girona y á Palamós, haciendo todo el esfuerzo posible para reprimir al Francés y ver si podía hacer alguna intentona contra Rosas.

Dicen haber en Inglaterra muchos alborotos contra Cromwell, por haber quebrado con España y faltarles el comercio de ella, y que como aquello es violento, se tiene por cierto que no puede durar, sin que muy presto se vea en él una gran cosa.

Dícese que esta gente del Retiro se gobiernan por familiares que se lo dicen todo, y traen cartas de Francia siempre que las han menester, y saben todo cuanto en el mundo pasa. Esto que digo no es cosa de burla, que un *acroi* del Rey, que se llama D. Pedro de Piñan, me lo ha testificado ser así, con grandes juramentos, blasfemando de ver que los consintamos en España. Hasta con el diablo tiene el Francés hecha alianza contra nosotros, que su odio no puede llegar á más, ni su descaro puede ser mayor con Dios y con todo el mundo.

Blac ha hecho por acá alianza con los moros, acompañándose de ellos, y se dice hace en

Salé gran cantidad de madera, muchos hornos de cal y gran copia de ladrillos; que todo denota querer fortificarse por acá donde mejor le pareciere. Y en Ayamonte quiso entrarse por Guadiana con sus barcones, yendo robando y haciendo pie, y así los nuestros tratan de fortificar la entrada. Tiene allí seis navíos, y va tomando todos los que pasan. Estos días ha tomado dos de trigo y dos de pescado.

Para Octubre ha de tener el Rey 30 navíos en orden, y para Marzo 60, si desde aquí allá no se disminuyen. Esto es para convoyar á los navíos que ahora han de ir á las Indias y para los que de ella se esperan.

Dieron tormento á Marin, músico de la Encarnacion, por el hurto de D. Pedro de Aponte. Sufrió cuatro vueltas y dos garrotes en los muslos, y tuvo tieso, y á Diamante de hoy á mañana espérase le darán. El mundo está de suerte que, si no es robando, no se puede vivir, y sólo lo pagan los ladroncillos y rateros, que los peces grandes rompen la red y salen y entran cuando se les antoja, sin que para ellos haya puerta ni bolsa que no esté patente.

Han preso estos días por margariton á Jerónimo Jordan, alguacil de Corte de vagamundos, por ajustador de partidas de su mujer y hija, que son de muy buen parecer, con lo granado de la Corte, dejándolas acompañadas al

irse á rondar, y corriéndoles él las cortinas de las camas, y llevándoles chocolate por las mañanas. Hay contra él testigos oculares muchos, y examinados más de 30. Todo es trabajar en este mundo para poder pasar, tejiéndose las noches lo que de día se trama, y de esto hay muchos telares en Madrid.

El Archiduque de Inspruck hace grandes instancias con el Emperador para que apriete al Francés en orden á que le pague lo que le debe de la Alsacia, que, siendo suya, se ha quedado con ella y se hace sordo cuando le piden lo ajustado, que como es cada año un tanto, va creciendo mucho, y hoy se dice debe millon y medio.

Tuvieron D. Pedro de Toledo, hermano del señor de Higares, y D. Juan de Solís, caballeros mozos, amigos, ricos, y de lo mejor de España, y, sobre todo, valerosos como unos Bernardos, y muy diestros en las armas, digo, en efecto, que tuvieron ciertas palabras, y metiéndose de conformidad en un coche, se fueron á Lavapiés, detrás de Santa Isabel, donde á las cuatro de la tarde comenzaron á reñir, embistiéndose como unos leones. Fueron las armas dagas y espadas. Duró la pendencia una hora y más, descansando tres veces. Salieron heridos entrambos peligrosamente; y viéndose así, abrazándose amorosamente, tornaron á

meterse en su coche, y se fueron á curar. Ha sido accion ésta la más bien vista y alabada que ha sucedido en nuestros tiempos.

Dícese se han hallado en Burgos una hucha de doblones que dejó oculta el Arzobispo que murió, y que el Corregidor la ha sacado ocultamente por amor de la Cámara apostólica; y que esto fué dando un albañil quita, y enseñando dónde estaba. En todas partes se dice que hay un tesoro, y el oro no parece, que es de duende.

Ha cogido el Inglés al salir de Bilbao dos navíos cargados de lana y hierro, 1.400 sacas y 500 quintales. Dícese las llevaban holandeses á Portovelo. Los han cogido: si los volverán, Dios lo sabe.

De Barchin del Hoyo han traido un brasero de hierro embutido de plata y nielado. Helo visto, y la hechura es exquisita y primorosa. Hanlo metido en el guarda-joyas de la Reina. Y se dice han hallado una barra pequeña de oro de peso de media arroba, y botones gruesos de oro, de á onza cada uno, y que en los cóncavos hay un gran tesoro. Bien lo habemos menester para el remedio de tantas necesidades en que hoy nos hallamos.

Carlos Gregorio ha venido de Sevilla por los de la Aduana y Casa de Contratacion que les querían echar en quiebra y tomar cuentas,

faltándoles dos años para cumplir el arrendamiento hecho con el Rey, y ha dado en contado 80.000 reales de á ocho porque no lo hagan, y se han entregado á Piquinoti, de que doy fe de haberlos visto. Mire Vm. lo que habrán hurtado para esto.

La armada de Blac anda siempre á vista de Cádiz, 40 bajeles, sin otros muchos de moros que les acompañan, y se dice traen ya consigo gran cantidad de cal, ladrillo y maderaje, que es lo que labraban en Salé. Para qué lo quieran ni dónde se quieran fortificar, no se sabe hasta ahora, ni dónde pararán.

Anoche dieron tormento á Diamante, clérigo, el guapo y crudo de la Puerta del Sol. Negó como Marin, habiéndole dado otras cuatro vueltas y dos garrotes á los muslos. Hoy han ido á visitarle todos los temerarios, y á D. Francisco de Mendoza le han condenado en diez años de galera al remo, sin sueldo, y á D. José de Villanueva en otros diez al Peñon. Á Montemayor, criado del Almirante, le dieron por libre, y á una mozuela, llamada Luisilla, que le dió á D. Francisco de Mendoza las joyas de la de Villahermosa, á la Galera por seis años. Toda esta gente se halló en el hurto de D. Pedro de Aponte, de que no ha parecido nada, siendo el hurto de más de 12.000 ducados, fuera de las joyas, que son poco me-

nos. Dícese echarán los clérigos á galeras, y á bien escapar, de los reinos, que Marin tiene tres ó cuatro muertes, y entre ellas la de Don Tomás de Lobaña, y Diamante más.

Á D. Francisco de Medrano, alcalde de Corte, se dice destierran de la Corte sobre el encuentro con los Ministros del Consejo de Estado, que lo ha tomado agriamente el ver que los quieren ajar.

Dícese haber convenido todo el Consejo de Estado en que no se haga el casamiento de Francia de la señora Infanta por ningun caso, y que sólo se trata de paces, si hay medio alguno para hacerlas, cosa que parece imposible; y se dice que pide le demos seis años de treguas y suspension de armas, en que no se vendrá de ningun modo, por no darles lugar á que se rehagan y cobren nuevas fuerzas contra nosotros.

La armada de Génova se ha puesto á las bocas de Argel y va tomando todos cuantos navíos y galeras y galeotas van entrando; con que tienen atemorizadas todas aquellas costas. Es de 10 galeras, 12 bajeles, 30 tartanas, sin otros vasos menores, y lleva 8.000 hombres de guerra, que quieren tambien mostrar que son hombres contra el enemigo comun, como los venecianos. Dios les dé felices.

Las Cortes no hallan por ningun modo ar-

bitrio ni cosa donde se puedan echar los millones concedidos, con que todos dan por esas paredes, apretando cada día más y más las comunes necesidades.

Á Alicante ha venido una faluca de Italia. No le han dado comercio, con que no se sabe lo que por allá pasa, porque no se tiene por muy constante el socorro de Valencia del Po; antes se duda mucho de que sea verdad, y se murmura de que el enemigo le tenía ganado el foso, y hacía hornillos y minas á las murallas, y que si hasta los 10 de Septiembre no era socorrida, se perdería.

———

CLVII.

Desastre de la armada de Hoyos (1).—Italia.—Interrúmpense los tratos de paz con Francia.—Cargos al Conde de Oñate y al Duque de Alba.—Síndico de Valencia.—Hambre en Palacio.—Plaza nueva en el Retiro, de coste de 100.000 ducados.—Interrumpe una tempestad la cacería del Rey.—Frecuentes sesiones del Consejo de Estado.—Estanco de las escobas.—Funda mayorazgo el Confesor del Rey.—Apresto de navíos para convoyar los galeones.—Cataluña.—Asiento del Marqués de Valdecorzana para convoyarlos.—Destruyen los nuestros en Picardía más de 300 lugares.—Tratos en Portugal para reducirse á Castilla.—Obispo de Salamanca.—Sospecha de envenenamiento de Picolomini.—Exenciones de jurisdicción.—Inmunidades eclesiásticas defendidas por el Obispo de Segovia.—Tesoro de Barchín del Hoyo.—Profecía de un visionario francés sobre España.—Quiebra del mercader San Juan.—Prebendados de Toledo.—Duquesa de Rioseco.—Suecia y Polonia.—Flandes.—Noticias de la escuadra.—Mata un clérigo á otro.—Sentencia de Marín el músico.—Enfermedad del Papa.—Milán.—Flandes.—Relación del viaje de los galeones y combate con el Inglés.

Madrid 27 de Septiembre de 1656.

Martes 18 deste, á siete leguas de Cádiz, dió D. Juan de Hoyos con 8 urcas inglesas que dejó Blac muy reforzadas, para que sin duda le esperasen; y por comenzar desde el principio, digo que habiendo llegado á Cartagena el *Almiranta* que gobernaba D. Matías Orellana,

(1) Véase la *Relación* al fin de esta carta.

con 400 hombres y 5 millones de registro, y D. Juan de Hoyos con más de 6, siendo doblado lo dejado de manifestar; digo, pues, que habiendo llegado á Cartagena D. Pedro Zapata, armó 4 navíos que viniesen con ellos y trujesen un millon y tantos mil ducados que había recogido de donativo para el Rey, repartiéndolos en ellos igualmente, á quien se les arrimó tambien otro navío mercantil, de suerte que los que venían eran los dos galeones y 5 navíos menores. Diéronse á la vela, y llegando al canal de Bahama en los Mimbres, que son unos escollos bajos, con una borrasca, el *Almiranta* se abrió, yéndose á pique sin que hombre ninguno se escapase de ella; de la cual las demás salieron, aunque muy maltratadas, y llegando, como dicen, á descansar, dieron en las manos de los lobos que las esperaban. Embistieron cuatro á la de Hoyos, procurando desarbolarla, como lo hicieron, dejándola sin velas, timon ni jarcias, y en el ínterin las demás quemaron á dos de los navíos que venían con ella. El primero fué el *Almirantilla*, de Cartagena, donde venía el Marqués de Baides con su mujer, cinco hijas y dos hijos, y toda su casa y hacienda, que era mucha, pasando lo registrado de 600.000 ducados y más, salvándose solamente una negra que con un hijo suyo en los brazos se echó al mar, depa-

rándole Dios una tabla de que se asió, recogiéndola luego el navío de Marcos del Puerto, que fué el que sólo llegó á Cádiz y escapó del enemigo, porque los otros dieron al través en Arenas Gordas, junto á Santi Petri. Estuvo D. Juan de Hoyos peleando veinticuatro horas; otros dicen día y medio, y habiendo enviado barcones longos con gente y dos galeras, el temporal fué tan recio, que no pudieron llegar allá. Finalmente, habiendo despues mejorado, no se sabe lo que se ha hecho de los unos ni de los otros, teniéndose por cierto que le rendirían, y que pasarían á sus urcas cuanto en él hallaron, y que le barrenarían ó pegarían fuego, con toda la gente que quedó viva.

Suceso trágico, lastimoso y funesto, con que todos estamos con el dolor y sentimiento que es justo de pérdida tan grande, y más por las fuerzas que con esto se les han añadido á nuestros enemigos y doblado ánimo que contra nosotros han de tomar, de quien Dios por su misericordia nos defienda. Amen.

Dícese que Valencia del Po se rindió al Francés á los 28 de Agosto, de que en París han hecho grandes alegrías. Malos sucesos son los fines de este año.

Dícese que junto á San Quintin pelearon los nuestros de poder á poder con el Francés, y que todos salimos quebradas las cabezas,

aunque los españoles quedaron superiores, y se dice murió Caracena, que sería desdicha grande, y que el Príncipe de Condé quedaba muy mal herido; con que se puede decir: «Bien vengas mal, si vienes solo.»

De hoy á mañana se van los del Retiro, porque llegando á la conclusion de los tratados, no tienen más que una carta confidencial sin poder, ni otro instrumento de su Rey que haga fuerza. Los que se van son 4.

Dícese que el Conde de Oñate va á Francia. No sé si tendrá efecto.

Dícese que el Duque de Alba va á Nápoles, y que está hoy tan malo como se estaba.

Al síndico de Valencia que venía á Madrid le han mandado volver, con que en aquella ciudad y reino hay muchos pesares, disgustos y sentimiento.

El día de San Mateo no hubo en Palacio qué comer, y fué necesario que D. Juan de Góngora socorriese este aprieto, y casi los más días se dice que es esto.

En el Retiro, en la plaza que había para correr toros, se hace un jardin con cinco fuentes, muchas estatuas y otras curiosidades. Dícese costará 100.000 ducados.

Sábado 23, que fué el día que S. M. supo la pérdida de sus galeones, se fué luego al Pardo á cazar. Púsose á las tres á caballo con los

monteros. Sobrevino tal tempestad de aguacero, viento y truenos, que se hundía el mundo, ó quizá el cielo lloraba de congoja. Apresuró el Rey el paso, y apenas anduvo, como dicen, veinte, cuando el bostezo de una nube escupió un rayo, otros dicen fué centella, que, dando en una carrasca en medio de los monteros, la hizo rajas, sin que ofendiese á nadie, si bien el alboroto del caballo regio y de los demás fué grande. Todo esto que aquí digo es cierto y mucho más.

Todos los días hay uno ó dos Consejos de Estado. Yo pienso que son tantos porque ni saben lo que hacerse ni el medio que han de tomar:

que el perdido que es perdido
que por su culpa se pierde,
que se pierda, qué se pierde?

Vaya una cosa ridícula. Mire Vm. cómo está el mundo, que hay en Madrid un francés, ya naturalizado por acá, que ha estancado las escobas para que nadie sino él las pueda vender, y da por esto al Rey cada año una suma muy grande. No me espanto, que hay mucho que limpiar si se barriera de veras.

El Confesor del Rey hace en el Corral de Almaguer, donde es natural, un Mayorazgo grande para un sobrino suyo, y labra una casa

de las más suntuosas de España. Tiene hoy gastado en ella 100.000 ducados, y no está hecha la tercera parte, y hoy pasa cuanto hay por sus manos; todos acuden á él, y con sola una pluma que cada uno le deje, vendrá esta corneja á ser el ave más hermosa de todas y de más pluma. Es cierto.

Dícese que la Contratacion de Sevilla ha enviado á Cádiz 60.000 doblones para el apresto de los navíos que han de ir á Indias convoyando los galeones, que ha de ser de 30 navíos y 12 de fuego para Todos Santos, y para Marzo otros 30 más. Mucho hubiera importado que esta diligencia se hubiera hecho antes, aunque más vale tarde que nunca, y que piden al Marqués de Falces por General. Dios sobre todo.

Ganó Mortara, junto al Pertuso, un castillo muy fuerte llamado Bellaguarda. Tuvo su gente ocho días alojada en los Hostaletes, y el Francés se fortificó una legua de Rosas, y en Palamós tenía 7 galeras, 4 de España y 3 de Génova, para ver si la podía tomar. Dios le dé suerte, que lo merece y le quiero bien.

El Marqués de Valdecorzana ha hecho asiento con el Rey de armar seis navíos y un patache á su costa, y convoyar nuestros bajeles á Indias, y pillaje, cuando se hallare, sólo para él. Hanle dado ya 18.000 ducados.

Dícese que los nuestros habemos destruido

en Francia en la Picardía más de 300 lugares, y que por eso ha sido la oposicion y choque grande. La verdad es que no siempre corre el aire de una manera, y que la fortuna rueda, y que si hoy cae, mañana se levanta.

Dicen que tambien en Lisboa se hacen muchos Consejos de Estado sobre ver cómo se podrían reducir á Castilla, en caso que se hiciesen los casamientos con Francia, quedando bien con el Rey el de Berganza y los demás, porque si se efectuasen, dudan mucho el poderse mantener.

Al Presidente de Valladolid han hecho Obispo de Salamanca.

Dícese que Picolomini, que venía con los alemanes, quedaba á la muerte. Puede ser que á él y á los demás les den algunos polvos para acabar con ellos.

Su Majestad quiere que la justicia ordinaria conozca desde aquí adelante de todos igualmente, sin que haya ningun exento, evitando las competencias de jurisdicciones, que se dice hay en España 82; y sobre cómo ha de ser esto, ha estado el Consejo Real pleno muchos días encerrado.

Al Obispo de Segovia, porque no ha querido absolver á la justicia seglar por los ochenta días, como se lo mandaba el Consejo, sino solamente por doce días, le han mandado sacar

4.000 ducados, y el Cabildo y él se han unido y animado uno á otro para perderlo todo antes que hacer pechero al Estado eclesiástico. De estos polvos nacen tantos lodos y desdichas como hay.

En el castillo de Barchin del Hoyo han hallado ya la puerta que dicen guarda el tesoro. Es de hierro, de tres varas de alto y vara y media de ancho, con tres candados fortísimos. Hasta ahora no la han abierto. Lo que hay dentro, Dios lo sabe. Lo que digo es cierto, y parece, á juicio de todos, que tantas prevenciones, soterrados, aposentos, puertas y llaves esconden, sin duda alguna, cosa grande. Dios se la dé al Rey, que bien la há menester para el remedio de tantos ahogos en que hoy él y todos nos hallamos.

Al Hospital de Juan de Dios de París se fué á morir un pobre hombre, sin calentura, dolor ni achaque ninguno á los 2 de Abril de este presente año. Vióle el médico el día siguiente, y díjole se fuese á su casa, que estaba mejor que no él, y que no diese en aquel frenesí. Replicóle el enfermo: «Mañana á estas horas volverá Vm. y me hallará agonizando; y conocerá que esto es verdad, en que al volverse ahora á comer á su casa, le ha de dar un dolor tan vehemente, agudo y fuerte en el vientre, que se ha de pensar morir, de que sa-

nará si se bebiere una cantidad de cerveza como una azumbre de España, y cuando vuelva á verme, sáqueme de la faltriquera unos papeles que tengo en los calzones debajo del almohada, que importa mucho se sepa lo que en ellos se dice.» Todo se cumplió al pie de la letra como se lo dijo, porque ó era algun santo ó astrólogo, ó tenía algun diablo que le hablaba al oido. Murió, en fin, el día y hora que dijo, y tomados los papeles, decían varias profecías, y entre ellas que España perdería el otoño su flota; que Francia sería invadida por tres partes, y que se había de morir un gran señor y Monarca, y que en España comenzarían las felicidades desde el año de 57; que sus prosperidades serían muchas, y otras varias cosas á este tono. Este pronóstico se trujo á España y se rieron de él, y ahora se han acordado, viendo la pérdida de los galeones. Lo demás irá diciendo el tiempo. Todo esto es verdad, y de la manera que aquí lo refiero.

Antonio de San Juan, hijo de Diego de San Juan, mercader, quebró á los 21 de éste. Débele San Ginés á su padre 60.000 ducados. Dícese ha cogido el dinero de todos, y que en esta data, que no es buena, quiere satisfacer á sus acreedores. Todo este mundo es traza, y ninguna es buena, siendo contra la conciencia, que á Dios no es posible que nadie le engañe.

El Rey ha mandado á los prebendados de Toledo, que estaban aquí á suplicar de los tributos, se vuelvan á su iglesia, como lo han hecho, sin detenerse un hora, que todo lo que es contradecirle en ninguna cosa lo siente mucho, y somos á sus ojos y á los de todos sus ministros muy mal vistos los eclesiásticos, y en materias de pleitos tenidos por odiosos, mal sufridos y inquietos y revoltosos.

A la mujer del Almirante de Castilla ha dado perlesía en el lado derecho, y el año pasado le dió en el izquierdo, con que ya le coge todo el cuerpo de medio á medio.

Dícese que todos los herejes de Alemania, Francia y Inglaterra han tornado á armar al Rey de Suecia contra el Emperador, porque ampara al Polaco, y que ya comienza á estar muy pujante otra vez.

Antes de entrar los nuestros en Francia, le habíamos roto á Turena siete regimientos de caballería y un trozo de loreneses, y el señor D. Juan iba á Cambray para obligar al enemigo á salir á campaña, y en Bruselas Don Alonso de Cárdenas juntaba dinero.

Flores de Avila ha ido en busca del navío de D. Juan de Hoyos, y se dice que no pudieron 20 barcones longos que llevaban 1.000 hombres socorrerle, por no hablarse cuando llegaron, y que de unos pescadores supieron haber

visto grandes resplandores de llamas hacia donde peleaban, miércoles 19 de éste, y que hallaron en una tabla un grumete que dijo haberle pegado fuego el Inglés por no haberse querido rendir, y que en el esquife se escaparon D. Juan de Dios Villalva y otros muchos, que, como iba tan cargado y lleno, pudo con la borrasca irse á pique, y que el *Almirantilla* donde iba el Marqués de Baudes, y otro navío que se quemaron, fué á medio día con un viento tan fresco, que en un instante los despabiló.

Anoche en la puerta de San Pedro un clérigo, sobrino de otro clérigo, le tiró á su tío un carabinazo y le mató luego sin decir «Dios, valme.» Fuese en casa del Embajador de Alemania, que le entregó luego sin repugnancia ninguna, sino con mucho gusto, al Alcalde que fué por él, que el traidor en cualquier parte es... (*rotura*).

Sentenciaron á Marin el músico en suspension de órdenes y destierro por diez años; y si lo quebrantare, á un castillo cerrado de África donde vaya á entretener y enseñar á cantar á la mora Arlaja. Conoció de él D. Pedro de Velasco, juez de la Capilla, y se cree hará el Vicario lo mismo de Diamante, si bien se le han arrimado no sé qué muertes no muy bien hechas de sopeton, como llaman los crudos.

Relacion del viaje de la escuadra de galeones de S. M. (1). *(Abril Septiembre* 1656.*)*

El Teniente Diego de Arana Isla, que sirve los oficios de Veedor y Contador de la escuadra que este presente año conduce el tesoro de S. M. á estos reinos, digo que lo contenido en esta relacion es lo sucedido en el viaje.

En virtud de Cédula de S. M. (q. D. g.), el Maestre de Campo D. Pedro Zapata, Gobernador de la provincia de Cartagena, armó en ella cuatro bajeles. Sus Capitanes son Don Francisco de Esquives, que almiranteaba; Capitan Juan Rodriguez Calderon, Juan de la Torre y D. José de Paredes, todos á cargo del Gobernador Marcos del Puerto, que lo es de esta escuadra, á la cual se agregó el galeon de D. Juan de Hoyos.

Salimos de Cartagena á 27 de Abril para la Habana, donde llegamos á 20 de Mayo, y en nuestra conserva, 6 fragatas prevenidas con los materiales necesarios para la saca de la plata. La *Almiranta*, nombrada *Nuestra Señora de las Maravillas*, que á los 4 de Enero de este presente año, martes, á las once de la noche, se perdió en la Canal de Bahama y pla-

(1) Véase la Carta.

cer de los Mimbres en 27° y un tercio, pereciendo en ella más de 400 personas de las lucidas de esta carrera, con los cabos que la gobernaban, escapando solas 45 personas, ninguna de cuenta, cuyas noticias dió D. Juan de Hoyos, que á los sesenta y tres días de navegacion arribó á Cartagena, quien dijo cómo dejaba aboyados dicho casco y plata, á cuya diligencia salieron estas fragatas del puerto de Matanzas, 20 leguas á barlovento del de la Habana, donde entraron á 1.° de Junio, siguiendo su derrota á la saca de dicha plata, y hasta 24 de Julio, que salió la dicha escuadra de la Habana para su viaje á España, no se tuvo noticia de ellas desde los 20 de Marzo hasta 24 de Julio, que estuvimos aguardando los efectos de esta faccion en carenar los bajeles.

Viniendo de Cartagena, sobre el Cabo de San Anton, cogimos una embarcacion pequeña del Francés, cuyo valor importó 14.000 reales. Tuvimos desde la Habana hasta las islas de las Terceras treinta días, y las pasamos por entre las Terceras. El mismo día, habiendo salido 9 navíos de Portugal, todos de guerra, y mucha fuerza que habían ido á buscar tres naos de la India, por no haber llegado, se volvieron, cuyas noticias nos dió una embarcacion que venía con la dicha armada, y juzgando ser ella, se metió en medio de la nues-

tra, la cual venía con 1.500 fanegas de trigo.

Prosiguiendo nuestro viaje para Cádiz á los 18 de éste, descubrimos el Cabo de Santa María, y no pudimos alcanzar el puerto; con que á los 19, al amanecer, sobre el dicho Cabo, dimos con la armada de Inglaterra, y reconociendo ser superior de la nuestra su fuerza y armas, abordó á la *Almiranta*, la cual al cabo de cuatro horas de combate se quemó, y lo mismo hizo Juan Rodríguez Calderon, quedando hundida la de Juan de la Torre, y á lo que se entiende la de D. Juan de Hoyos, á quien le faltó el timon en la refriega, y le cercaron 4 bajeles sin poder ser socorrida.

La de D. Joseph de Paredes varó sin poder ser socorrida en Santi Petri á sotavento, por haber amanecido asotaventada, respecto de que fué elegida para que echase los pliegos de S. M. en tierra, dando noticia de la llegada de esta escuadra, como se acostumbra.

El millon de S. M. venía repartido en la *Almiranta* y galeon de D. Juan de Hoyos, y esta *Capitana* trae 352 barras y barretones á cargo del dicho Gobernador Marcos del Puerto, que está en salvo.

Venía embarcado en la *Almiranta* el Marqués de Baides, Capitan General que fué de la provincia de Chile, con toda su familia; en la nao de D. Juan de Hoyos venía el Maestre de Cam-

po D. Diego de Villalba y Toledo, Gobernador que fué de la Habana.

Llegó la flota del cargo del General D. Diego de Egues á la Veracruz, de donde está para salir á 10 de Agosto para la Habana.

Las naos de Diego de Medina y Juan de Montano llegaron con la flota hasta el aguada de Puerto-Rico, y desde allí siguieron su derrota para Cartagena.

El enemigo, que estaba en Jamáica, molestaba con dos escuadras de 8 bajeles las costas de Cartagena, Habana y Honduras, saqueando á Santa Marta y batiendo el castillo de Chagus. Estos cogieron al Ayudante Aragon, que iba patacheando la flota de D. Diego de Egues, por haberse apartado con la arribada que hizo al salir de Cádiz.

Avisan de Roma que Su Santidad se hallaba achacoso de su mal de hijada, y que sin duda llegarían á abrirle para sacarle la piedra.

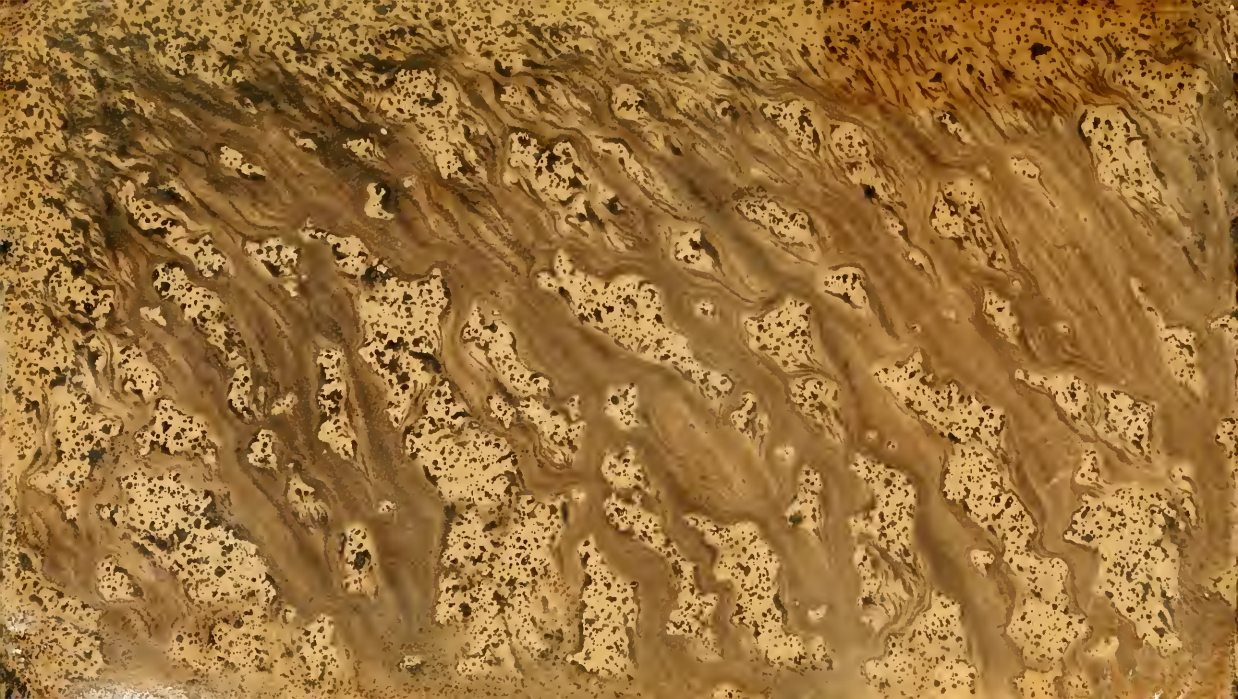
De Milan no hay novedad, sino que Fuensaldaña intentaba siempre de meter socorro en Alejandría.

De Flandes avisan que á los 21 de Agosto el Conde de Batevila, con 2.000 caballos de los del señor Príncipe de Condé, topó con más de 1.500 hombres que iban con convoy para el enemigo al campo de San Benant, y deshizo el bagaje al enemigo, y tomaron más de 3.000

caballos, con que se juzgó que Turena, con la necesidad que se hallaba de víveres, habría de levantar el sitio; pero á 22 se supo que el Gobernador de la Baje había enviado otro convoy, y que entró sin que los nuestros lo estorbasen; pero que se hallan con sólo la artillería de campaña, y que S. A. y los demás trataban de atacarle, por estar el enemigo no muy prevenido.

Este libro se acabó de imprimir
en Madrid, en casa de
Manuel Tello, el día
31 *de diciembre*
del año de
1892.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU